Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

Digitized by Google

ceremonias de los Hebreos resplandece el numero ternario de la Trinidad beatissima. Apuntèmos algunas con brevedad. En la fiesta de los tabernaculos, llamada *Zenophegia*, se valen de tres especies de arboles, de palma, de sauce, y myrto, mas no tienen por bueno al myrto que no tiene tres hojas en cada nudo, para denotar el Misterio de las Tres Diuinas Personas en la vnidad de la Essencia: *Myrtus qua* [illegible] *tabernaculis* (dize Riciardo) [illegible] *na, nisi habeat terna foli per sin-* [illegible]. En la Circuncision olorosa [illegible] Hebreos del numero ternario, [illegible] sisten tres testigos à [illegible], vno [illegible] el prepucio, y dos que tienen [illegible] Valense de tres cosas para execu- [illegible] uncision, de vna pierna, ò sal- [illegible] tierra de los sepulcros de sus progenitores difuntos, que ponen en la saluilla para emboluer a carne que cortan, y de vino con que dan gracias à Dios por beneficio tan grande. O que doctrinal documento. En la tierra de sus mayores sepultan el prepucio del niño recien nacido, juntando la cuna à la sepultura las faxas à la mortaja! O desengaño de los mortales hijos de Adan!

el Sol, segun testifi[illegible] [illegible] es de la Iglesia. [illegible] de el Sol se representa el Padre, en el rayo luminoso el Hijo, y en el calor, ò resplandor el Espiritu Santo. Llamase el Sol en la primera lengua de Adan *Son*, que segun Antonio Riciardo, tiene tres interpretaciones: *Pacem facio, sano, & osculor.* Hago pazes con los hombres, dize el Padre, que es Sol. Sano todas sus dolencias, dize el Hijo, que es rayo saludable. Doyles osculo amoroso, dize el Espiritu Santo, que es calor resplandeciente del amor Diuino. Leido *Sol* al revès, dize *Los*, que se interpreta, segun el Brixiano: *Soluo, & è vinculis mortis æternæ libero.* Desato, y libro à los hombres de las prisiones horribles de la muerte eterna. Que toda la luz de el Sol de la Trinidad benignissima se ocupò en romper los lazos de las tinieblas mortiferas, que tenian aprisionados todos los hijos de Adan. Por esso dixo Riciardo, que las Tres Diuinas Personas eran symbolo expressissimo de toda benignidad, y y clemencia; y que si à la Iusticia Diuina importa castigar tal vez las demasias humanas, [illegible] nombran para el [illegible] Tres Perso- [illegible] cerle se le aparecieron las Tres Perso- [illegible] nas Diuinas [illegible] mas para castigar las tor- [illegible] de las

[illegible] *tam in patino, in qua terra abs-*
[illegible]ondunt carnem abscisam à præputio; vi-
num cum quo gratias agunt Deo. En los talamos purpureos, donde recuestan los niños circuncidados, ponen escritos tres nombres misteriosos, para que por virtud de tales nombres queden defendidos los infantes de la malicia diabolica. Los tres nombres son estos: *Sanoi, Sansanoi, Samnagalaph.* Todos los quales tres nombres declaran las Tres Personas de la Trinidad Diuina, porque segun Riciardo se interpreta *Sanoi primus ramus Diuinitatis*, que es el Padre: *Sansanoi* se interpreta *Secundus ramus Diuinitatis*, que es el Hijo: *Samnagalaph* se interpreta *tertius ramus Diuinitatis*, que es el Espiritu Santo. Como dando à entender los Hebreos en lo mismo que no entienden, que solas las Tres Diuinas Personas pueden defender à sus criaturas de todos los poderios infernales.

§. IV.

COMVN geroglifico de las Tres Diuinas Personas es la lumbrera de

[illegible] ama importa castigar tal vez las demasias humanas, no se nombran para [illegible] [illegible] para [illegible]cerle se le aparecieron las Tres Personas Diuinas, mas para castigar las torpezas de Sodoma, dos no mas, de las Tres se dize que fueron à executar el castigo: *Angelos tres missos ad annunciandum partum Sarræ, & duos ad excidium Sodomæ significat Trinitatem Sanctissimam ad effectum benignum concurrere, in puniendis verò malis solis Filio, & Spiritui Sancto datum iudicium.* A este Sol Trino de Dios deben mirar las criaturas todas, porque puedan viuir con sus fulgores. Que sin los rayos solares de Dios Trino son todas las criaturas, como la flor Dulipantes, de quien escriue el Brixiano, que viue de mirar al Sol, y muere de carecer de sus rayos. Por esso pintò Ruscelo en vn geroglyfico ingenioso la hermosa flor Dulipantes mirando al Sol entre nubes escondido con esta letra, que declaraua sus penas. Sin sus rayos mis desmayos, porque en ausencia de el Sol desfalleze el aliento de mi vida. Assi mueren las criaturas racionales, que no fixan su atencion en el

Ricciar. Verb. Angelorum. 51.

Ruscell. in insig. Carol. Gonçag.

las almas, dize el humanado Verbo; que ni en este siglo, ni en el otro se perdonará.

Mat. 12 *Qui autem dixerit contra Spiritum Sanctum, non remittetur ei, neque in hoc sæculo, neque in futuro.* Quizà el Espiritu Santo aludiẽdo a esta enseñança, señalò por vltima vocacion suya para coronar las almas los montes, en cuyas grutas esconden los Pardos su fiereza, para dar à entender à los mortales, que si al tercero salto del Espiritu Diuino no se rinden los hombres à su imperio, harà lo mismo que el Pardo caçador, que desprecia la caça con enojo, si

Cant. 4. al tercero salto no la coge: *Veni coronaberis de capite Amana, de vertice Sanir, & Hermon, de cubilibus Leonum, de montibus Pardorum. Pardus si in tertio saltu non capit feram, indignatus abit.*

§. VI.

ES el numero ternario claro indicio de la Diuinidad, dize Pierio, porque los Magos para dibuxar el ser diuino, pintauan vn triangulo perfecto, que como igual à si mismo no puede declinar à lo

Pier. li. 38. de Trino. malo, ni mouerse de su ser: *Addunt Magi, simplex quoque triangulum æquilaterum diuinitatis indicium esse: vtpotè quod sit sibi*

§. VII.

PAra insinuar esto mismo, se corona el Emperador secular con tres Coronas. La primera es de plata, que recibe en Alemania por mano del Arçobispo de Argentina. La segunda es de hierro, que recibe en la Iglesia Catedral de Milàn por mano del Arçobispo Mediolanense. La tercera es de oro, que recibe en Roma por mano del Sumo Pontifice, Vicario de Iesu Christo, diuino Emperador de todas las criaturas. Denotan las tres Coronas, como explica Cassaneo en su Catalogo de gloria mundi, que el Emperador superior à los Reyes todos debe tener pureza de conciencia, honestidad, y continencia, symbolizado todo en la Corona primera, que es de plata, metal puro, gracioso, y agradable. No es agradable el Monarca, que carece de honestidad. Principe sin conciencia pura, ni à Dios, ni al mundo es gracioso. Rey que no guarda continencia, mas se corona de escoria que de plata. Sugetarse à la inmundicia, quien se ciñe de imperio puro, no es ser Emperador imperante, sino vassallo imperado de la passion mas obcena. Solo aquel es Emperador

HISTORIA
DE LA VIDA MARAVILLOSA, Y ADMIRABLE DEL SEGVNDO PABLO APOSTOL DE VALENCIA,
S. VICENTE FERRER.

LA ESCRIVE
EL PADRE M. Fr. ANDRES Ferrer de Valdecebro, Calificador de la Suprema, deudo del Santo.

Y CONSAGRA A LA EXCELENTISSIMA Señora Doña Isabel Pacheco, Condesa de Oropesa, &c.

CON PRIVILEGIO.

En Madrid: En la Imprēta Real;
Por *Mateo de Llanos.*
Año de 1682.

Digitized by Google

Digitized by Google

A LA EXCELENTISSIMA SEÑORA DOÑA ISABEL PACHECO, CONDESA DE ORQPESA, &c.

A Vida del ſegundo San Pablo de Valencia, ſonoro Clarin de el Euágelio, Campana del Orbe, y Angel del Apocalypſi, San Vicente Ferrer, conſagro à la grádeza de V. Exc. para que con tan ſuperior patrocinio ſalga à regiſtrar, mas autorizada, de las luzes de la prenſa, las del mundo. Lo que V. Exc. debe à eſte aſſombro de la Gracia, deſempeño grande de lo mayor de la naturaleza, es manifieſto en eſta Corte, y lo ſerà en vnos, y otros Orbes, quando lleue allà la fama tan glorioſas, quanto alegres noticias.

Auiendo eſtado V. Exc. caſada mas de catorze años ſin tener ſuceſsion, llegaron à eſtar las eſperanças de tener fruto de bendicion marcbitas, por auer corrido ſu curſo con tan larga dilacion el tiempo. Oy le tiene, y goza V. Exc. à beneficios del

Digitized by Google

Cielo, è interceſsion de eſte glorioſo Santo, con general aplauſo de todo el mundo, à quien debe V. Exc. las demoſtraciones, que en ſu parto ſe vieron, y en la Parroquia de San Martin, quando le baptizaron.

Dos motiuos han de obligar à V. Exc. à fauorecer con ſu patrocinio eſte Libro; el primero, por ſu conſtante virtud; el ſegundo, por la nobleza de ſu ſangre; y aunq̃ vno, y otro ſon digno empleo de pluma de mas alto buelo, que la mia, ſiempre ſeràn cortos los elogios mas grandes, porque excede la facultad de la eloquencia mas culta, empeño tan ſuperior. Guarde Dios à V. Exc. en ſu Diuina gracia muchos años, como deſea, y pide.

Su Capellan, y ſiervo.

Fr. Andrès Ferrer de Valdecebro.

APRO-

Digitized by Google

APROBACION, Y CENSVRA DE LOS M.R.PP. Maestros, el P. M. Fr. Iacinto de la Parra, Calificador de la Suprema, Examinador Sinodal del Arçobispado de Toledo, y de la Orden de San Iuan, y el P. M. Fr. Sebastian Martinez, Calificador del Santo Oficio, y Prior del Conuento del Rosario desta Villa de Madrid.

POr orden de nuestro M.R. P. Presentado Fr. Iacinto Rubio, Prouincial de la Prouincia de España, de la Orden de Predicadores, y Calificador del Santo Oficio, hemos visto vn libro intitulado: *Historia de la Vida marauillosa, y admirable del nueuo Apostol de Valencia San Vicente Ferrer*, cuyo Autor es el M.R.P.M.Fr. Andrès Ferrer de Valdeccebro, Calificador del Santo Oficio; y fuera de no auer reconocido en su contenido cosa alguna que se oponga à los Dogmas de nuestra Santa Fè Catolica, y direccion de buenas costumbres; tenemos por cierto que serà recibido con aplauso, y fruto de los Fieles; lo vno, por el credito que tiene grangeado el Escritor en otros muchos libros que ha dado à la estampa, con estilo eloquente, y sentencioso; lo otro, por el sugeto prodigioso en predicacion, y sublimes virtudes que ilustra en esta Historia, que fue milagroso portento de su siglo, y Sol resplandeciente de todas las edades, à cuyas luzes podemos prometernos, que muchos coraçones, obscurecidos con las tinieblas de sus vicios, han de reconocer su engaño, y mejorar de vida. Merece el Autor la licencia que solicita. Assi lo sentimos. En Madrid 21. de Iunio de 682.

Fray Iacinto de Parra.

Fray Sebastian Martinez.

APRO-

Digitized by Google

LICENCIA DE LA ORDEN.

EL Presentado Fray Iacinto Rubio, Calificador de el Santo Oficio, y Prouincial de la Prouincia de España, Orden de Predicadores, auiendo visto la Aprobacion que hizieron los M.R.PP. el Padre Maestro Fr. Iacinto de Parra, Calificador de la Suprema, y el Padre Maestro Fray Sebastian Martinez, Calificador del Santo Oficio, y Prior de nuestro Convento del Rosario, de esta Villa de Madrid, de vn Libro, intitulado: *Historia de la Vida marauillosa, y admirable del nueuo Apostol de Valencia San Vicente Ferrer*, compuesto por el R.P.M.Fr. Andrès Ferrer de Valdecebro, Calificador del Santo Oficio, Religioso de nuestra Sagrada Orden de Predicadores. Por las presentes, y por la autoridad de mi oficio, doy licencia à dicho R.P.M. Fr. Andrès Ferrer de Valdecebro, para que pueda imprimir dicho libro, guardando en todo las Pregmaticas de estos Reynos, en orden à la impression de libros. En fee de lo qual lo firmè, y mandè sellar con el sello menor de nuestro oficio, y registrar, y refrendar de nuestro infra scripto Compañero, y Secretario. Dada en nuestro Convento de Santa Maria la Real de Atocha, de dicha Villa de Madrid, en 28. de Iunio de 1682. años.

Fr. Iacinto Rubio.
Prior Prov.

Por mandado de su P.M.R.

Fr. Iuan Nuñez.
Pres. Comp. y Secr.

Regist. fol. 160.

APRO-

Digitized by Google

APROBACION DEL M.R.P.M.FRAY Bernardo Cano, Predicador de su Mageſtad, Examinador Synodal del Arçobiſpado de Toledo, y Prior del Conuento, y Hoſpederia de la Paſsion de eſta Villa de Madrid.

POr comiſsion del ſeñor Doctor Don Antonio Paſqual, Arcediano de las Selvas, en la Santa Igleſia de Girona, y Vicario de la Villa de Madrid, y ſu Partido, por el Eminentiſsimo ſeñor Cardenal Portocarrero, Arçobiſpo de Toledo, &c. he viſto vn libro, cuyo titulo es: *Hiſtoria de la Vida maranillosa, y admirable del ſegundo Pablo de Valencia San Vicente Ferrer*, compueſto por el M.R.P.M.Fr. Andrès Ferrer de Valdecebro, Calificador de la Suprema. El Habito, y Apellido del Autor, pudieran hazer ſoſpechoſa la obra, por veſtir el miſmo, que viſtiò el Santo, y gozar el Apellido de Ferrer, preciandoſe de ſu pariente. Pero ſiendo el objeto deſta Hiſtoria nueſtro gran Padre San Vicente Ferrer, tan conocido en el mundo por ſu ſantidad, milagros, y predicacion, que exercitò en la mayor, y mas noble parte de Europa, con aſſombro de los que vieron, y oyeron à eſte nueuo Apoſtol, y con general reformacion de la Chriſtiandad. Quanto ſe eſcriue de tan gran Santo, es mucho menos de lo que en la verdad obrò; pues apenas ay Lugar en Eſpaña, Francia, Inglaterra, y gran parte de Italia, donde no aya glorioſas, è inmortales memorias de ſu admirable ſantidad, de ſu Apoſtolica predicacion, y de ſus inumerables, y raros milagros.

Y auiendo tanto que hiſtoriar en la Vida del Santo, ſolo tuuo que poner el Autor el modo con que lo dize, que ſon las dos coſas (que advirtiò el docto Arnulfo, Obiſpo Lexouienſe) ſer neceſſarias para el acierto de vna Hiſtoria, ò Panegyrico, tener que dezir, y ſaber el modo de dezirlo: *Habere quid dicas, & ſcire quomodo dicas.* En lo primero, ya ſe vè quan abundante es el aſſumpto de eſta Hiſtoria; y en lo ſegundo, ha cumplido el Autor con excelencia; ſiendo la diſpoſicion de la obra tan perfecta, y con diuiſion tan bien ordenada, que ni canſarà à quien leyere, ni dexarà de ſer inci-

Arnolfus ſer. habito in Concilio Turonenſi, p. 2. tom. 2. Biblioteca vet. PP.

Digitized by Google

incitarle el gusto para proseguir su leccion, sin fastidio, y con espiritual aprouechamiento; por esso en breue volumen, dize mucho, porque lo que con breuedad se refiere, mas facilmente se percibe, y retiene en la memoria, para que se traslade con fruto à la voluntad, dixo Casiodoro: *Breuiter dicta legendo facilius percipimus, & facilius retinemus.*

Casiod. lib. Instit. Diuin.

El estilo que observa es sin afectacion, como en las demàs obras que ha dado à la estampa. El lenguage alto, puro, claro, sentencioso, y eloquente, con Retorica natural, y tan corriente, que debe embidiarle el mas elegante, y puede el mas ignorante entenderle, que es lo que (en sentir de San Pedro Chrisologo) hazen plausibles los escritos en lengua natural, que aficiona à los entendidos, es dulze para los doctos, y à todos aprouecha, y enseña: *Naturalis lingua* (dize el Chrisologo) *chara simplicibus, doctis dulcis, docens loquatur omnibus profectum.* Con que juzgo serà grande vtilidad, se publique esta Historia, para que quantos la leyeren se aficionen à imitar las virtudes de tan gran Santo, y el Autor merece la licencia que pide, para estamparle, pues no contiene cosa que contradiga à la pureza de nuestra Santa Fè Catolica, y buenas costumbres. Assi lo juzgo. En este Convento de la Passion de Madrid, à 20. de Enero de 1682.

Chrisol. ser. 43.

Fray Bernardo Cano.

Digitized by Google

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS El Doctor Don Antonio Pasqual, Arcediano de las Selvas, Dignidad en la Santa Iglesia de Girona, y Vicario desta Villa de Madrid, y su Partido. Por la presente, y por lo que à Nos toca, damos licencia para que se pueda imprimir, è imprima el Libro intitulado: *Vida marauillosa, y admirable del Apostol de Valencia San Vicente Ferrer*, compuesto por el Reuerendissimo Padre Maestro Fray Andrès Ferrer de Valdecebro, del Orden de Predicadores, atento que de nuestro mandado se ha visto, y reconocido, y no contiene cosas contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres. Fecha en Madrid à 22. de Nouiembre de 1681. años.

Don Antonio Pasqual.

Por su mandado.

Lucas de Cabañas.
Notario.

§§ *APRO-*

Digitized by Google

APROBACION DEL ILVSTRISSIMO, y Reuerendissimo Señor D. Fr. Francisco Nuñez de la Vega, Obispo Electo de Chiapa, del Consejo de su Magestad, &c. del Orden de Predicadores.

M. P. S.

DE orden, y mandato de V. A. he visto la Historia de la vida marauillosa, y admirable del Apostol Valenciano S. Vicente Ferrer, escrita por el M. R. P. M. Fr. Andres Ferrer de Valdecebro, Calificador de la Santa, y Suprema Inquisicion, cuyas obras impressas corren con general aprobacion en todas las Naciones. Sus libros ciñen siempre en pocas palabras sentécias muchas, dispuestas, y ordenadas a la direccion de las buenas costumbres, è introduccion de las virtudes en los animos para apartarlos de las sendas de los vicios; y assi de sus escritos podrá este Autor dezir con toda propiedad lo que Salviano dixo de los suyos; *In scriptiunculis nostris non lenocinia esse volumus, sed remedia; quæ scilicet non tam otiosorum auribus placeant, quàm ægrotorum mentes prosint.* En nuestros escritos no queremos que aya aplauso, sino remedio, esto es, que no lisongeen los oidos de los ociosos, sino que aprouechen a los dolientes de entendimiento. Y aunque su religiosa modestia no lo sufra, podrè dezir de nuestro Autor lo que Baronio, y Trithemio escriuieron de S. Pedro Damiano en los passados siglos: *Deus in hoc deploratissimo sæculo cum excreuisset ad Ecclesiam obruendam diluuium carnis, dedit mundo tantum virum, qui austerissimæ vitæ exemplo, verbi*

Saluian. in præfat. lib. 3. in Salonium.

Baron. Anno 1062. n. 34.

Digitized by Google

verbi prædicatione, & scriptis exsiccaret tantam putredinem. Virum in diuinis eruditissimum, ingenio sutilem, eloquio disertum, & Gregorianæ eloquentiæ instar dulcedinem, & ornatum, & ad persuadendum satis idoneum. En este siglo lamentable, como pretendiesse anegar la Iglesia nueuo diluvio de carne, dió al mundo Dios Varon tan grande, que con el exemplo de su vida, con su predicacion, y escritos enjugara inundacion tan pestilente. Varon en letras diuinas de grande erudicion, de ingenio sutil, de plausible elegancia, de eloquencia Gregoriana, con tanto adorno, como dulçura de vozes para persuadir. En el discurrir es tan perspicaz, como en el Historiar extenso de noticias. Nada hallo que censurar en este libro, si no mucho que venerar para aprender; y en èl quiè lo leyere hallarà lo que S. Isidoro Peluſiota dixo a Eustachio de otro libro de S. Iuan Chrisostomo (que fue Maestro suyo.) *Ego quidem librum quē à me peruisti misi: fructumque ex eo perte expecto, qui ab omnibus exigi consueuit: nullum enim pectus huius lectio penetrauit, quod non Diuino amore sauciarit.* Libro es este que enseñarà a los hombres a amar a Dios, y despreciar los vicios. Este es mi sentir; Salvo, &c. De este Convento de la Pasion, y Diziembre 13. de 1681. años.

Thrithem. libr. 2. c. 93. de vir. illust. Ord. San. Bened.

S. Isidor. Pelus. Epistol. 156. ad Eustach.

Fr. Francisco Nuñez.
Obispo Electo.

Digitized by Google

Suma del Priuilegio.

TIene Priuilegio de su Mageſtad Don Antonio Ferrer de Valdecebro, Dignidad de la Sãta Igleſia de Tarragona, por tiempo de diez años que corren, y ſe quentan deſde la fecha de eſta, para imprimir eſte libro, intitulado: *Hiſtoria de la Vida marauilloſa, y admirable del Apoſtol de Valencia San Vicente Ferrer*, compueſto por el Reuerendiſsimo Padre Maeſtro Fr. Andres Ferrer de Valdecebro, del Orden de Predicadores, Calificador de la Suprema, y General Inquiſicion, y que ninguna perſona ſin ſu licencia, ò la de ſu Autor, pueda imprimir el dicho libro pena de cinquenta mil marauedis, la tercia parte para la Camara de ſu Mageſtad, y la otra tercia parte para el denunciador; y el impreſſor que lo imprimiere aya perdido, y pierda todos, y qualeſquier libros, moldes, y aparejos que de ellos tuviere, y incurra en las Leyes, y Pragmaticas de eſtos Reynos, como mas largamente conſta de ſu original, que pàra en el Oficio de Diego de Vrueña Nauamuel, Secretario del Rey nueſtro Señor, y ſu Eſcriuano de Camara deſpachado en Madrid a diez y nueue dias del mes de Iulio de mil ſeiſcientos y ochenta y dos años.

Fee

Digitized by Google

PAg.16.col.2.lin.2.nosotro,lee nosotros,p.20.c.1.l. 6. Nao,lee Mar,p.26.c.1.l.3.Christiana,lee Christiana,p.52.c. 1. l. 23.a otros,lee a Dios,p.64.c.2.l.2.de Landen,lee de su Orden,p.77.c.2. l.2.Chincilla,lee Chinchilla,p.85.c.2.l.17.trecientos, lee docientos,p.236.c.2.l.19.y muy,lee ò muy.

Erratas del segundo Libro.

P.3.c.1.l.12.espiritu,lee espiritus,p.4.c.1.l.25.sabifica,lee purifica,p.6.c.1.l.30.Santo,lee Sabio,p.8.c.2.l.vltima,aya,lee ha,p.9.c. 1.l.6.menos,lee tan,p.10.c.1.l.1.para,lee como,p.18.c.2.l.3.comidad,lee comodidad,p.20.c.1.l.7.venian,lee vencian,p.28 c.2.l. 9.solo comprehende,lee solo lo comprehende,p.30.c.1.l.30.quitar el parentesis,p.40.c.1.l.25.impulsaua,lee pulsaua,y c.2.l.11.trabajau,lee trabajaua,y en la misma lin.cobraua mayores, lee obraua con mayores,p.44.c.1.l.27.rogaua,lee rogaua,p.53.col.1.l.20.Sito,lee Santo,p.66.c.2.l.25.cacaras,lee cascaras,p.71.c.1.l.18.estaua,lee estuuo.

Este libro,intitulado: Vida de S.Vicente Ferrer, *escrita por el P.M. Fr.Andres Ferrer de Valdecebro,aduirtiendo estas erratas, esta fielmente impresso,y concuerda con su original,y por verdad lo firmè en Madrid a 20. de Iulio de* 1682.*años.*

D.Francisco Murcia de la Llana.
Corrector General por su Magestad.

Suma de la Tassa.

TAssaron los Señores del Consejo Real de Castilla este libro,intitulado,*Historia de la Vida, y del Apostol de Valencia S.Vicente Ferrer*, a seis marauedis cada pliego,como consta de su original despachado en el Oficio de Diego de Vrueña Nauamuel,Secretario del Rey N.S.y su Escriuano de Camara,en Madrid a 23.de Iulio de 1682.

ACCI-

Digitized by Google

ACCIPE CANTV Rithmico vitam veré mirabilem Sancti Vincentij Ferrer, Confessoris, & Doctoris, ac eximij Diuini Verbi Oratoris.

NVmina Vicenti supplices tua poscimus almę.
Optima quem merito deuexit ad ęthera virtus
Ne gemitus nostros, ne despice vota precantium,
sed bonus exaudi: & facilis res aspice nostras.
Scimus apud Regem, qui totum condidit Orbem
Esse tua, & facta & merita acceptissima nobis
Ergo faue: & miseros mortales dirige qui nunc,
Se tibi committunt: qui mente atq; ore precantes
Ad te confugiunt: tua sacraque numina poscunt
Quamvis magna pietas, Christi tibi magna daturum
Qui s dubitat? Christus nũquid tibi magna negabit?
Qui magnos hostes, magna pericla tulisti,
Pro Christi cultu, pro Religione tuenda;
Christum tu primis, teneriſque secutus ab annis
Magno animo prorsus, statuisti spernere cunctas,
Corporis illecebras, ac fluxæ gaudia vitæ,
Nil fuit omisum fragilis quo corporis à tè
Membra domarentur: vel quo tibi specta fuissent

Quæ

Digitized by Google

Quę caro, quæ mundus, quæ dœmon bella parauit,
Ergo cum tantos, ac tales viceris hoſtes
Iure Deus voluit certo decernere fato
Vt tibi victori nomen Vincentius eſſet.
Nondum vigenos ætas tua viderat annos
Quo te Dominici Chriſto ſacer ordo dicauit;
Victurum toto ſine crimine, tempore vitæ
Mox operam ſacris doctrinis rite dediſti
Cum quibus, & placuit genus exercere per omne,
Virtutum corpus mentemque: ac ferre labores.
Per quos vita tibi mortalis, ſanctior eſſet
Artibus ergo bonis, clariſque: & rebus honeſtis
Euadens ſummus famaque volante per omnes
Extremam Heſperiam: laudum Pater alme tuarum,
Vt iubar exoriens micuiſti Solis in Orbe,
Atque refulgentis luſtraſti lampade terras
Præterea Chriſti diuini numinis hauſtu
Vberibus ſatiatus aquis, tu voce tonanti,
Fudiſti in populos (longe lateque) fideles
Flumina larga tui ingenij: totamque rigaſti
Eccleſiam dulci, Diuini Spiritus vnda.
Tu Tuba dulciſonans, cuius pene vndique tota
Europa, & quotquot Mauras tenet Africa gentes
Audiuere ſonum: ſimul accepere ſalutis
Audijt ipſa tuas extrema Britania voces
Audijt atque omnis te Gallia quanta profundo
Cingitur occeano: necnon noſtro æquore tanto

Cir-

Digitized by Google

Circuitu, quanto vallatur montibus altis.
Insuper audiuit quantum se Hispania longe
Porrigit: & quantis spatijs se extendit in amplos,
Frugiferos campos, mutato nomine lingua
Imperio; ritu; cultu; metisque locorum.
Præconem audisti Balearis; & Insula sanctum
Tu quoque cui nomen fretus Hercule tradidit olim
Insula non prorsus caruisti lumine tanto
Quamve colunt populi Lygures pars illa superbæ
Italiæ audiuit clara te voce docentem.
Mortales homines quo possint ordine vitæ
Omnia pervigili mortalia spernere cura,
Viribus & totis ad Cœli tendere sedes
Quem non mouerunt, tua verba ardentia? Quem non
Mutarunt penitus maculis, vitijsque relictis
Quæ tua non hominum tetigit precordia lingua?
Iam Iudæorum tu millia multa vocasti,
Traxistique pie Sacri ad Baptismatis vndam
Quin & Agareni populi tua dicta secuti.
Millia multa viam vere inuere salutis
Dicere quis paucis posset: quot millia Christi,
Cultorum ad summæ virtutis munera magna.
Traxeris abiectis erroribus atque prioris
Vitæ damnatio vitijs culpisque nefandis
Præterea si quos discordia fecerat hostes,
Seu fuerint Vrbes, Populi; Regesque duceſque
Pacis amator eos, pacasti protinus atque

Digitized by Google

Feciſti vt lætis animis, ac mente benigna,
Extinctis odijs, pia paris iura tenèrent
Quæ documenta dabas, rebus ſignisque probabas,
Mirificis: nam te dono comitante ſuperni
Numinis: haud hominum, tu ſolum corda piaſti
A labe, & ſcelere, & terreno crimine ab omni.
Sed miſeris ad te cunctis venientibus ęgris
Haud cunctanter opem cœleſtem ſæpè tuliſti
Teque Iouis ſtigij diri timuere miniſtri,
Quos quotiens hominum vexarunt corpora ſolo
Impio; & ſigno Crucis, atra vſque ad regna fugaſti
Pupillis, viduis, miſeris, egentibus atque
Flentibus, & meſtis ſolatia quando negaſti?
Reſque erit hęc tẽpus memoratu digna per omnẽ,
Quod tibi quam mater dederatque valentia lingua
Cum documenta Dei, tu voce atque ore referres
Nulli occulta quidem, ſed erat vulgaria cunctis
Gentibus in varijs, natis regionibus orbis
Quæ tibi manabant, fecundo e pectore verba
Quove furore Deus vatum præcordia quondam,
Mouerat: hoc Chriſtus mente tibi mouit eodem.
Vt rerum euentus, poſſes aperire futuros,
Hinc cito venturum Chriſtum, qui iudicet orbem,
Omnibus oſtendis populis: namque Angelus alter
Illæ eſt ſublimem quem viderat ante Ioannes
E medio Cœli magna cum voce monentem
Vt Deus omnipotens timeatur; iamque propinquat

Digitized by Google

Expectata diu metuendi, Iudicis ora
Postquam longa fuit iusteque pieque peracta,
Vita tibi: Dominus tibi premia reddere Christus.
Debita constituit: nonne septuaginta pos annos
Id meruit vitę profectus, & integer ordo?
Ergo dum gaudent Brittones, te audire docentem
Ex nostra ad Cœlos, migrasti luce Beatus;
Atque inter diuos, diuus es ad astra relatus,
Sic itaque hoc seclo victo, sine fine triumphas
Quando igitur felix es Cœli in sede locatus
Respice nos: votis nostris assuesce vocari:
Oramus videas gemitus lachrymasque piorum
Qui tibi suppliciter, se tota mente dicarunt
Obtine (namque potes) male sanis robora membris,
Obtine ne superet nos serpens calidus astu
Obtine quo magnis vincamus viribus hostes,
Qui nostros turbant animos; qui perdere nostra
Corpora festinant; specie qui sæpe bonorum.
Illiciunt homines, vt amara in Tartara tendant
Denique fac summo sit nostra accepta tonanti,
Vita: nec insidias formidet, & arma malorum
Vt meritis tanti patroni, ac munere tandem
Admiti ad summas sedes mercatur olympi.

Receta

Digitized by Google

Santa, y deuota Receta que dexò S. Vicente Ferrer, para que las que ſon eſteriles tengan fruto de bendicion.

VIuiendo San Vicente hizo milagros innumerables en mugeres eſteriles; difunto ha hecho muchos mas; y el vltimo que eſte año paſſado hizon en la Excelentiſsima Señora Condeſa de Oropeſa es manifieſto en toda Eſpaña; pues auiendo eſtado caſada mas de 14. años, y como perdidas las eſperanças de tener ſuceſsion, valiendoſe de la intercelsion de S. Vicente, y rezando lo que el glorioſo Santo manda en eſta Receta, tiene oy fruto belliſſimo de bendicion.

Dexò diſpueſto pues el Santo glorioſo, para que le tengan las q̃ ſon eſteriles, loſiguiente: q̃ viuan biẽ, y procuren no pecar, y q̃ no nieguen el debito a ſus maridos; q̃ ſe ofrezcan a Dios por la mañana, rezádo el Credo, y por la tarde el Roſario de Maria Santiſſima todos los dias, y que lean, las que ſupieren leer, el Pſalmo 127. que es, *Beati omnes qui timent Dominum*, y las qũe no ſupieren leer hagan que ſe lo lean, y lo oygan con atencion, que alli ofrece el Sereniſsimo Rey Dauid, que ſeràn fecundas, como vides, las mugeres, tendràn hijos como renueuos de oliuos, y veràn con paz, y abundancia a los hijos de ſus hijos.

Digitized by Google

AL QVE LEYERE.

A Leccion de la vida de los Santos es la que enseña a los hombres adespreciar los vicios, y abraçar las virtudes, y el que no quiere errar en el camino tan poco trillado de el Cielo (por su aspereza, y por nuestra malicia) en sus vidas hallarà vencido lo escabroso de su vereda, pues son antorcha clara, que luze, y alumbra para que se vean, y huyan los despeñaderos del mundo. Cõpuso sus rayos la luz hermosa del Orbe S. Domingo mi Padre, y sus resplandores la Lumbrera mayor de la Iglesia Santo Tomas, leyendo vno, y otro las vidas de los Padres del Yermo. Informauan sus entendimientos con el estudio de la Theologia, y las voluntades, leyendo de ordinario estas Santas vidas, haziendo mayor estudio ázia la voluntad, para que fuera mayor el del entendimiento; pues a vna, y otra castiza potencia sirve la leccion de las vidas de los Santos.

Conquistan, y rinden la voluntad, cebando en ella las centellas de Amor Diuino, con desprecio, y menosprecio del mundo, y llegan a abrasarla en este celestial fuego, si la encuentran con disposicion para recibirle; porque no ay espuela que tanto auiue el cauallo que rehusa entrar en la carrera, como las vidas de los Santos, para obligar a la voluntad a que entre, y siga la que nos lleua al Cielo. Los exemplos de los Siervos de Dios (dize el enamorado de Dios San Agustin) que le eran carbones encendidos, que le abrasauan lo mas secreto, y escondido de su alma; y le sir-

Digitized by Google

ſirviò para ſu converſion la vida eſpantoſa, y admirable de San Antonio, en aquel ſuceſſo prodigioſo (que refiere en ſus Confeſſiones) de auerſe convertido dos Corteſanos leyendo la vida de eſte Santo Abad, pues eſtando deſpoſados entraron Religioſos, y obligaron con ſu exemplo a que ſus deſpoſadas ſe encerraſſen en vn Convento tambien, con aſſombro del mundo, por ſer criados del Emperador. Rompiò el ſilencio en dolor, y ſuſpiros auiendo leido eſte ſuceſſo el Santo, y dixo a ſu amigo Alypio: Què encanto es el nueſtro, Alypio? Què ceguedad nos tiene aprisionados para no ver nueſtro fatal engaño? Se leuantan los ignorantes, y arrebatan los Cielos, y noſotros con nueſtro ſaber viuimos embueltos en carne, y ſangre? Eſte incomparable fruto ſe ſaca de leer las hiſtorias de las vidas de los Santos.

La de mi Santo pariente San Vicente Ferrer la han eſcrito muchos Autores de la Religion, como San Antonino, Arçobiſpo Florentin; el Iluſtriſsimo Señor Obiſpo Don Fray Pedro Rançano; el Maeſtro Fr. Iuan Lopez de Salamanca; el Maeſtro Fr. Vicente Iuſtiniano Antiſt; el Preſentado Fr. Franciſco Diago; el Maeſtro Gabaldà; el Maeſtro Ganez.

De fuera de la Religion el Iluſtriſsimo Señor Obiſpo de Aquino Don Fr. Roberto Licio, inſigne Varon, del Orden del Serafin San Franciſco; Iuan Antonio Flaminio, ò Imolano; Don Fr. Laurencio Surio; Don Franciſco Caſtellon, Canonigo de Florencia, y eſcriuiò lo que le dixo vn diſcipulo de San Vicente, que ſiguiò al Santo en muchos de ſus viages, y viò los mas portentoſos milagros, que hizo en ſu preſencia, y los dixo a eſte Autor en Florencia, adonde ſe retirò ya Sacerdote, muerto en Bretania ſu Maeſtro S. Vicente: la eſcriuiò por los años 1492. llamauaſe el Licenciado Bartolomè el diſcipulo del Santo. De Mexico me eſcriuieron los años paſſados, que diera a la eſtampa la vida de mi Santo, como la eſcriuiò Iuſtiniano Antiſt, y embiò vn deuoto ſuyo vna cantidad, que no baſtando para entregarla a las prenſas, ſe ſuſpendiò por entòces, auq̃ tuue gran deſeo de imprimirla.

Co-

Digitized by Google

Corriò luego la que escriuiò el P. M. Gabaldà, y se entibiò el deseo que me auia quedado de estampar la, mouido del Cauallero, y Capitan Mexicano D. Francisco de Guadiana. Obligòme despues a que la escriuiera vno de los hombres grandes de nuestro siglo, instandome vna, y otra vez, poco antes que muriera, D. Francisco de la Torre, Escritor ilustre, y grande de nuestros tiempos, honrando mucho mis escritos, que es cierto no merecian tan grande Homero.

Comencè a leer los Autores que hasta oy han escrito, y hallè en los mas, y aun todos, poco caudal de noticias de lo mas prodigioso que el Santo auia en vida, y muerte obrado. Nuestro Iustiniano sacò lo mas de lo que escriue del processo de la Canonizacion, bien que llegò a sus manos el año 1572. y auia que estaua escrito 132. años, cõ que no le fue posible sacar dèl mas q̃ lo q̃ las hojas que estauan enteras le ofrecian, que las demas estauan picadas de polilla, sin poderse leer vn renglon entero, y adõ de debian estar las cosas de mayor prodigio, que despues se han ido reuelando; porque es constante, que no merecian estar entregadas al olvido.

No ay passo en la larga, y prolija carrera de su vida, que no sea assombro, desde lo mas tierno de su niñez, hasta los 79. años de su edad en q̃ muriò. Nada es comun de quanto obrò viuiendo, y ha sido necessario, que aya repartido el tiempo a trozos algunas noticias de los prodigios, verdaderamente espantosos por nunca oidos de Santo ninguno de la Iglesia, para que no se tropiece en el credito de los Escritores, en que facilmente los ignorantes caen; cosas muy nueuas, y hasta oy no escritas he hallado; yò confiesso, que son mas para admiracion, que para imitacion, aunque ay mucho que poder imitar.

Escriuo con este orden. La vida exterior separada de los milagros, y las profecias, y las cartas. En el primer libro la vida exterior; en el segundo la interior. Vno, ò otro milagro que se ponen caen en el contexto de la historia, y no pueden de ella separarse

Digitized by Google

rarse, con que ha sido preciso entretexerlos. Medixo el Excelentissimo Señor Conde de Oropesa, Principe verdaderamente amable, tan entendido, como virtuoso, que escriuiesse la vida del Santo sin los milagros, y discurrio con gran peso de juyzio, porque la vida es para imitar, los milagros para admirar, y de la admiracion no se saca ningun prouecho, de la imitacion muchos. Y los Santos mayor gloria accidental reciben de que se sigan sus virtudes, que no de que assombren sus milagros. Si como se escriuen para que se lean, se pudieran sembrar como simiença en los coraçones, se lograria el fruto que pretendian se cogiesse San Atanasio, San Geronimo, San Gregorio, San Bernardo, y el Venerable, y Santo Beda, con las vidas de los Santos que escriuieron, huuiera grandes cosechas de virtudes, y se colmara de Santos la Iglesia; pero passase por lo que se lee, con que se passa lo que se lee; y ay por esto muchos menos, de los que podia auer muchos mas. Alcançamos aora verdaderamente el tiempo de San Bernardo, que dezia, que se podia tener por muy bueno, aquel que no era muy malo.

Es tan celebrado, y venerado S. Vicente (sino en las mas) en muchas Ciudades de Italia, como en la misma Ciudad de Valencia su Patria, y en todos los adjacentes Reynos de Sicilia. En nuestros Conventos grandes de Palermo, y Mecina se haze memoria del Santo todos los dias despues de la Salve. En la Ciudad de Florencia, por vna Reliquia sua, que haze, y ha hecho muchos milagros. A vn Gentilhombre Florentin dixo vn Obispo de Armenia, que era constante, que en la Iglesia Griega ningun Santo de los Confessores de la Latina era mas celebrado, y venerado que San Vicente Ferrer.

Era preciso, que los ecos de las vozes que diò en veinte y nueue Reynos, y Prouincias de la Europa que anduuo,

Digitized by Google

uo, llegaſſen muchos a la Grecia, y reconciliaſſen el ſer vno de los que aquella Igleſia celebraua. Las mas ſingulares noticias que eſcriuo, y que aſſombrarán, las he participado de dos Iluſtriſsimos ſeñores Obiſpos. Los prodigios de la Imagen del Santo en la Ciudad de Mallorca, lo he ſacado de quien la viò, y lo eſcriuiò con mucha mas dilatacion que yo lo refiero. Falta alli que ſe traſladò la Imagen Santa a la Cathedral avrà como vn año, adonde eſtà haziendo milagros ſin numero. Lo que pido es, que me encomienden a Dios los que leyeren eſta hiſtoria, y ſean muy deuotos, y aficionados a tan prodigioſo Santo, que es muy agradecido a los que lo ſon, y dar gracias a Dios por todo. VALE, & ora pro me.

EXOR-

Digitized by Google

EXORDIO.

GRANDE Prouincia emprendo; empressa grande aspiro: a reducir a volumen corto, y breue, vna vida, que no cabe en los computos del tiempo; ni en los terminos del mundo, pues adonde han llegado sus vozes no pueden alcançar las plumas, porque es muy tardo su buelo. Empeño ha sido de grandes Escritores, felizmente en todos conseguido, el que me obliga a ceñir en la estrecha clausura desta Historia, el que auia de atrassar a Laureto, y al Mancino. Vna vida, toda assombros, y son mayor assombro todas las circunstancias de su vida. Vna Antorcha clarissima, con los mas hermosos rayos de luz, que en las passadas, y en las presentes edades han venerado los siglos. Vna condicion suauissima, con tan ingenua ingenuidad en todo, que era virtud en ella, lo que a diferentes visos pareciera vanidad.

Son los caminos que los Santos caminan, y han caminado, diferentes; pero el camino de nuestro Santo, es diferente de todos los caminos de los Santos. Hizo veredas, hasta oy ni imitadas, ni seguidas. No hablo del curso soberano de su predicacion (que felizmente corriò hasta que pisò los vmbrales de la muerte) hablo de las virtudes, que adornaron ricamente su alma Santa, y pura; pues desde sus niñezes, echò tan hondas las raizes, que llegaron a coronarse de la admiracion de vnos, y otros Orbes.

Digitized by Google

Valencia, Ciudad insigne (y por debido renombre la Noble) fue Patria deste Clarin suaue, y sonoro del Euangelio; desta Campana (mejor que Alexandro) del Orbe, San Vicente Ferrer. Nacio por los años de 1340. a 23. de Enero, dia de Santa Emerenciana, gouernando la Iglesia vniuersal la Santidad de Benedicto XII. al Reyno de Aragon Don Pedro el Quarto; y al Imperio Luis de Bauiera. Fue año de Iubileo, que Clemente Sexto ordenó se ganasse de cincuenta en cincuenta años, q̃ antes se ganaua de ciento en ciento. Año de benignidad, que sucedió a la epidemia, y peste vniuersal, que las culpas, y abominaciones de los hombres, con general destrozo de viuientes, començò a picar desde la Scythia, y corriendo por el mar Pontico al Helesponto entrò en la Grecia, y en Illyrico, penetrando la Italia, y la Venecia. Llegò a Florencia, y en sola esta Ciudad grande se lleuò tras si mas de nouenta y seis mil personas. Passò a Sicilia, Cerdeña, Mallorca, y Valencia, assolando tan grandes, y tan populosos Reynos, y Ciudades como estas.

Toda Europa quedò lastimada con la invasion, y açote de tan gran pestilencia; de cuyas reliquias no se pudo purificar bien nuestra España, recatandose, y guardandose los Lugares de si mismos, siendo amigos, y vezinos, como si fueran de contraria ley, y profession. Miserable espectaculo, ver clamar, y lamentarse en las casas, en las calles, en las plazas los hombres, y mugeres, y toda suerte de estados, viuos solo para poderse quexar, clamando por remedio, en vn daño que no tenia remedio. Apartauan a los hijos de los padres, y alas hijas de las madres; porque con el amor no se les pegasse la muerte, y tratauan de assegurarles la salud, començando por el mayor tormento de la vida. Aumentaua la congoja del contagio, el verlo en todos comun, y que ni el padre tenia hijo que le valiesse, ni el hijo padre que le ayudasse; y donde solo era necessario el socorro, se veia solo la necesidad. Mirauan los

Digitized by Google

los remedios como daños, teniendo por muerte la medicina, y por cama la sepultura.

Grande luz, y desengaño, que guia àzia el escarmiento, ver quan grande es, y quan temerosa ha de ser la mano de aquel Señor, que assi pudo, y supo castigar, y cuyo poder tiene preuenidos en la Armeria de su Iusticia Diuina, mayores açotes a los que no se valieren con tiempo de su misericordia. A tan general, y comun destrozo, y sentimiento, se siguiò el año que coronò la benignidad del Señor. Pues auiendo sido este lastimoso estrago desde el año 38. durò hasta los vmbrales del de 340. que naciò despues de tan obscuro nublado el Sol de San Vicente, para reparar las quiebras, que amenazauan mayores ruinas en las almas, sin escarmiento de las que auian padecido los cuerpos.

CAPITVLO I.

Padres, y posteridad de San Vicente Ferrer.

FVe su Patria Valencia, como se ha dicho; sus padres fueron Guillermo Ferrer, y Constança Miguel, sugetos de gran virtud, y exemplo. Era Notario su padre, ocupacion en aquel siglo de alguna calificacion, y consequencia. Tenian bastantes bienes, que la Diuina Prouidencia del Señor (aquien con necio error llama el mundo de fortuna, q̃ ni la ay, ni tiene que dar) les auia repartido, pues infiel niega la prouidencia, quien Catolico confiessa que ay fortuna. Diuidian su hazienda como San Ioachin, y Santa Ana, y como deben hazerlo todos los que estàn acomodados. Separauan lo que bastaua, y no mas, para vestirse, y comer su casa, y familia, y lo demas lo entregauan a sus dueños, que son los pobres. Viuen tan agenos deste conocimiento los mas, y los que tienen mas obligaciones, que no socorren como deben a los pobres, los afligen, y los desnudan de lo poco que tienen, para aumentar lo mu-

Digitized by Google

cho que les sobra; vltima calamidad para sus almas, y que quizás nos acarrean las que padecemos.

Dióles el Señor tres hijos, y tres hijas a los padres de nuestro Santo. Los hijos fueron, Pedro, Vicente, y Bonifacio, y las hijas, Constança, Francisca, è Inès. Siguiò Pedro el trato de Mercader, Bonifacio cursó las Escuelas, y se graduò de Doctor en Leyes en la Vniuersidad de Lerida, entonces famosa. Casó luego en Valencia con Doña Iaumeta, y tuuo por hijos a Pedro, Lucas, Iuan, Francisca, è Isabel. Fue Iurado de Valencia, y señor del Lugar de Alfara. Murió su muger, y tomò el Habito de la Cartuja en el Convento de Porta-Cœli, quatro leguas de Valencia: Professò dia de San Iuan Baptista, el año 1396. A pocos años de su profession le eligieron General de la Gran Cartuja: Fue luego vno de los nueue Electores, para dar Rey a Aragon, como veremos en el discurso desta Historia, por auer muerto sin hijos el Rey Don Martin. Fue muy valido de Benedicto XIII. assistiò en la Congregacion de Pisa, con gran mortificacion, por auerse animado en ella la Scisma, con eleccion de otro nueuo Pontifice, auiendo dos. La condena, con muy graues sentencias, y razones. Murió con grande opinion de Santidad en el Convento de Valde-Christo, de la Ciudad de Segorbe.

De los cinco hijos que Bonifacio tuuo, murieron los tres, y quedaron Iuan, y Francisco. Su padre testò, antes de professar, de tres mil ducados de oro, y dexó a Pedro Ferrer, su hermano el mayor, por heredero, y tutor de sus hijos. Murió Pedro, y casaron bien, porque era buen pedazo de hazienda en aquellas edades tres mil ducados, alla escudos. Deste Iuan, y Francisco corremos la linea los que merecemos que discurra por nuestras venas la sangre de Santo tan ilustre, y glorioso. Los descendientes de Francisco passaron a Requena, y Teruel; los de Iuan al Marquesado de Mo

Digitized by Google

ya: Vicente, que fue el segundo hijo, es el assumpto de nuestra Historia, Varon de muchos siglos, Santo de los mas ilustres de la Iglesia.

CAPITVLO II.

Señales que precedieron à su nacimiento.

EN las edades todas del mundo (desde su reciente cuna, hasta las nuestras) ha tenido prouidencia singular el Cielo, de embiarle hombres que le ilustrassen, Varones del siglo famosos, pidiendo su atencion con señales patentes, y manifiestas, que mudamente publicauan lo que auiã de ser, los que auian de ser. En la Ley de Naturaleza Noe; en la Escrita Moyses; en la de Gracia el Diuino Precursor San Iuan; y despues deste mayor de los nacidos otros, sino mayores, muy grandes. Al padre de San Efren Syro, se le reuelò este hijo Santo en forma de vid, pareciendole, que del vientre de su muger le salia vna hermosa vid, verde, y frondosa, colmada de fruto sazonado, y que llegando a comer todas las aues, quanto mas comian, rendia mas fruto. A San Bernardo, ladrando vn perro en las entrañas de su madre; a Santo Domingo, ladrando, y alumbrando con vna hacha encendida; a Santo Thomas de Aquino, San ambrosio de Sena, y San Diego de Bebaña, de mi Religiõ Sagrada, tres Soles, que aparecieron sobre los Orbes de la Esfera elada.

A San Vicente, en vn sueño que su padre tuuo, que fue como el de Santo Domingo, que latia vn perro en su vientre, y que alumbraua con vna hacha encendida al Mundo todo. Comunicòlo cõ el Obispo de Valencia Don Hugo de Fenollet, y diò la soltura, en que tendria vn hijo, que seria ilustre honor de su Patria, generoso, y señalado Mastin, que auia de dar ladridos, cuyos ecos auian de penetrar el sitio mas violento de la tierra, guardando el Rebaño del Christianismo, y que auia de despertarlo del letargo perezoso de las culpas, en que estaua entre-

Digitized by Google

tregado, haziendo cometer vergençosa fuga a los lobos sangrientos, è infernales, que estauan commouidos para hebastar la Iglesia.

Divulgose el sueño, y la interpretacion del Obispo por toda la Ciudad, y recibiòlo con grandes demostraciones de alegria, y consuelo, puesta en atencion àzia el parto de Constança Miguel, su madre, que esperauan todos por horas. Quando llegò la del nacer el niño Santo, se commouieron los vezinos todos, y con ellos todos los moradores de Valencia. No pudo dexar de ser el impulso de tan alegre mouimiento soberano, que sue le ser la voz de Dios, la voz del Pueblo; pues bañados todos de alegria, parecia alumbrarles ya el recien nacido los coraçones, entonces con las luzes claras, que auia de arrojar de si, enseñando, y predicando despues.

CAPITVLO III.

Baptismo de San Vicente, y del amor que en sus tiernos años tuuo à Dios.

PArece auer nacido con indultos de Principe este Apostol Valenciano. Dize la Iglesia, que fueron Principes los Apostoles de los Pueblos congregados con el Dios de Abrahan; siendo pues Apostol San Vicẽte, auia de ser Principe necessariamente, con que naciò con este indulto, y exẽpcion. Huuo general alboroço, y alegria, en Valencia, de su nacimiento: Los Iurados, ò Regidores, se juntaron, y en forma de Consistorio determinaron assistir al Baptismo del Santo niño, con titulo, y nombre de Ciudad. Esto se decretò, y que fueran sus Padrinos el Iurado mayor, que allà se llama en Cap (superior a los demas) y dos ilustres Ciudadanos. Suplicò la Ciudad a Doña Ramoneta de Carroz, Señora de Rebollet, y Cor-

Digitized by Google

bera, que fuera la Madrina; admitiólo, con muy especial gozo, y consuelo: Y como si fuera el niño Santo verdaderamente Principe, lo lleuaron con Magestad, y grandeza a la Parroquia de San Esteuan, de donde eran Feligreses sus padres.

Disputóse largamente sobre el nombre que le auian de poner; porque los Padrinos querian vno, y la Madrina otro. Resolvió el Cura la disputa, en que se auia de llamar Vicente, y llamóle Vicente. Que si el Martir auia vencido en el martirio a los Tiranos, en aquella Ciudad, (donde padeció) de la misma Ciudad auia de salir otro Vicente, que venciesse, y triunfasse de inumerables Infieles, Hebreos, Hereges, y hombres perdidos; pues de todos estos refiere auer convertido el Santo mas de ciento y sesenta mil Laurencio Surio. Está oy en ser la Pila en que fue Baptizado, y sobre la Pila, con bastante pintura antigua, pintado todo el aparato del Baptismo.

Entre las virtudes en que mas resplandecieron sus padres, fue el sumo desvelo en la educacion de sus hijos: materia la mas importante de la vida, y en esto tuuieron grande acierto, premiado de Dios largamente, con auer salido dos dellos, Varones tan perfectos, como San Vicente, y Bonifacio; este de gran virtud; y San Vicente de assombro en Santidad. Auian escrito, con invisible pluma, en sus almas, que su hijo Vicente nacia, para que en èl se manifestasse la virtud Diuina, para alumbrar, como clara Antorcha al Mundo, y reducir a mejor vida los hombres, que sin ley, ni Dios viuian. Esto aun en los primeros años del tierno infante lo sentian sus padres; manifestando aquellos rayos ocultos el alma, por las gracias naturales del cuerpo. Pero luego que la naturaleza se fue desplegando, y descogiendo, creciendo Vicente, con la discrecion de las cosas, començò a obrar el alvedrio, fauorecido, y ayudado de la gracia, siguiendo santas inclí-

Digitized by Google

clinaciones, y las veredas de la eterna vida. Dauan gracias al Señor, de que tan temprano huuiesse amanecido en su coraçon esta deuida estimacion de su hijo.

El primer impulso, y luz de perfecta vida, que en si reconociò el niño Santo, fue amor grande a Dios, con aplicacion soberana a todas las cosas que a esto le conducian: Sentia amor interior a la pureza de vida, y apenas descubria lo bueno, quando con fuerça oculta lo executaua. Tan temprano le amaneciò el vso, no solo de la razòn, si no de la discrecion, para apartar lo malo de lo que no lo era; pero tenia dentro de si quien lo gouernasse, Maestro de mas alta vida, y de muy superior enseñança. De edad muy tierna supo los primeros rudimentos de la Fè, que con gran cuydado, y desvelo sus padres le enseñaron, y que aprendiò con facilidad, y sin fatiga; pues con esculpirse estas verdades, como en cera, las conservaua en su alma como en bronze.

CAPITVLO IV.

Deuotos exercicios del Santo en sus niñezes, y cuydado de sus padres en su educacion.

CRiauase Vicente en compañia de Bonifacio su hermano, que eran de vna edad, y assi seguian vna misma forma de vida. Sus padres cuydauan, de que sus hijos tuuiessen vtilmente diuidido el tiempo: porque es gran seguridad de la vida, no dexar tiempo ocioso a la inclinaciò humana, en que pueda desviarse de lo conveniente; y en la niñez mucho mas necessario, quando la planta facilmente se tuerce. Hazian que se leuantassen de mañana, y que leuantassen a la hora misma el coraçon a Dios, con ciertas Oraciones deuotas, que les auian enseñado. Contenian, el ofrecer a Dios sus coraçones, sus obras, palabras, y pensamientos, pedirle direccion en la vida, gracia, y perfeccion en sus passos. En estos exercicios se

se señalaua Vicente notablemente, haziendolos con tan viua deuocion, y fervor, que era admiracion, y assombro en las personas que le conocian.

Inclinose con gran cuydado à la deuocion de la Virgen Maria Madre de Dios, en cuyo amparo se libra la direccion, y el acierto de la vida Christiana. Fue estremadissimo en este santo cuydado, tan siervo de nuestra Señora, y tan tiernamente enamorado de sus altas virtudes, que le mereciò muy singulares fauores. Hazia el Santissimo Rosario cargaua todo el peso de su aficion, que es Misteriò a donde tiene cargadas todas sus misericordias el Señor, y el mas grato, y reuerente obsequio, y mayor servicio que se haze a su Santissima Madre, rezarle todos los dias como el Santo niño lo rezaua delante la milagrosa Imagen del Rosario, en el Conventò Santo de Predicadores.

Oia tambien todos los dias Missa, y assistia con gran compostura exterior a vista del tremendo, y dulce Sacrificio que en ella se celebra. Auianle sus padres enseñado el amor, y temor con que lo auia de reuerenciar, y admitiò esta santa Doctrina en aquellos primeros años, y encomendola eternamente a su enamorado coraçon, y quedò por ella tan deuoto a este Sacrosanto Misterio, que era en aquella edad exemplar de las almas, que en esta vida con mayor fineza le assisten. Era Guillermo, su padre, muy entendido, y le explicaua este inefable Misterio, con palabras muy claras, y eficaces: Como se representaua en èl la Santa, y dolorosa Passion de Iesu Christo nuestro Redempror: Referiale la significacion de las Ceremonias, el espiritu, y sentido de los Euangelios. Conocia quanto conviene a los niños, que aprendan en sus primeros años estos santos documentos; que sepan en lo que assisten, y que entiendan lo que miran, que hagan nutrimento substancial de los Sacramentos de la Iglesia; para que con èl crezcan

Digitized by Google

en la vida del alma.

Lleuauale consigo a los Sermones, y despues le preguntaua en lo q̃ auia advertido, y de q̃ salia mas aprouechado. Le respondia con admirable discurso, y con tal gracia, que quedaua su padre assombrado, confiriendo en su coraçon las señales que auian precedido a su nacimiento, y veia como iban tomando nervios las verdades que en ellas auia el Obispo interpretado. Con lo que oia, y con lo que su padre le preguntaua se hazia mas capaz de lo que el Predicador auia dicho. Juntauase con otros muchachos de su edad, deziales que le atendiessen, y subiendo sobre alguna piedra grande, ò lugar eminente, referia lo que auia oido predicar: Baxauase, y deziales, con mucho donaire, y sal: No os parece que ferè gran Predicador?

CAPITVLO V.

Condicion, ingenio, estudios, y cordura en sus primeros años.

En la edad corria, pero en la virtud, ò ingenio bolaua San Vicente. Era grande su viueza, y capacidad, guarnicion hermosa que puso Dios en su alma: Fueron sus prendas naturales, excelentes, morada decentissima de las sobrenaturales: Claridad grande en el ingenio, facil memoria, y segura: La condicion suaue, el discurso viuo, las executiones reportadas, aspecto noble, rostro hermoso, y graue, agrado en las acciones notable. Veiase por el cristal de su cuerpo facilmente la pureza de su alma. Con estas prendas naturales, aprendiò con facilidad, y corriò con breuedad, y sin fatiga, por donde otros passan con dolor, y trabajo.

Assi como iba cobrando noticias para saber, iba aspirando al aprouechar, con que nunca le dexauan ocioso el empleo las Diuinas inspiraciones. No solo aprendia para saber, sino para saber viuir, llenando de noticias el entendimiento, y de afectos el alma. Con estraña aficion leia libros santos, y deuotos: despues de las leccione

del

Digitized by Google

del estudio, era su continua leccion en ellos. De alli aprendiò muy importantes auisos, para los lances que despues se le ofrecieron en la carrera de su larga vida. En todos estos exercicios, sobre ser muy facil en aprenderlos, era sumamente suaue al executarlos; porque no se sabe, qual fue mayor en el Santo, la comprehension, ò la claridad.

Las advertencias oia con amor, con atencion los consejos, con rendimiento la enseñança, y los preceptos con resignacion. Tampoco se puede llegar a saber, qual fue mayor, su ingenuidad, ò su docilidad, que es la sabiduria que a *Dios* pidiò Salomon. Coronò todas las prendas que tuuo, con la ingenuidad; todo su saber con la claridad; todos sus discursos con la comprehension; todas sus acciones con la docilidad. Entrò al estudio de las Facultades mayores; quando otros muchos no han salido de la escuela. De doze años passò de la Logica (piedra de toque de los ingenios, y capacidades) a la Sciencia superior a todas, que es la Theologia. Aprouechò en ella con tantas ventajas, que dexò atràs quantos con èl la cursauan en la Vniuersidad donde la oia.

Arguia con tanta modestea como eficacia, sin alteracion, ni inquietud; aunque los que le respondian le obligassen a descomponerse; que es lo que sucede de ordinario en los que arguyen, y responden. Era viuo, presto, y agudo quando respondia; con que se lleuaua la atencion, y aplauso de todos, assi Maestros como discipulos. Su porte era de vn Filosofo Christiano, hazia con medida las acciones, dezia las palabras con reparo. Con blanda paz corregia aquellos verdores poco maduros de los Eustudiantes, que no parece que lo son, los que no los tienen. Entran en libertad los mas fuera de su Patria, y de sus padres, y como salen del yugo de la sugecion, viuen a su antojo, sin freno, ni rienda; con que se desbocan, y precipitan facilmente, atropellando todas

Digitized by Google

las leyes de compostura, y la Ley de las leyes, que es la de Dios. Gouernauase con ella Vicente, y como obliga al amor del proximo, el amor que por ella se tiene a Dios, corregia lo malo, y aconsejaua lo mejor. Muchos despreciauan sus consejos, y muchos tambien los apreciauan, siguiendole, y acompañandole en todos los exercicios santos, en que despues de las liciones se ocupaua.

CAPITVLO VI.

Da principio a exercitarse en mortificaciones, con natural inclinacion a personas virtuosas.

TEnia grande inclinacion a las virtudes San Vicente, y como no las estragaua con malas compañias (de que ay muy gran cosecha en las Vniuersidades) la tenia tambien a las personas virtuosas, y assi era sumamente aficionado a los que veia que se señalauan en perfeccion. Con el trato, y contrato con estos, siempre tenia muy ventajosas, y seguras las ganancias. Oia hablar de silicios, y se ponia silicio; oia hablar de diciplinas, y se daua diciplinas; oia de frequencia de Sacramentos, y frequentaua los Sacramentos; oia de amor de Dios, y encendiase en amor de Dios; oia de abominaciones a los vicios, y abominaua de los vicios; imitando, y emulando las aciones de los mas prouectos, y aprouechados en la virtud. Es valiente en padecer el amor, que quiere apostarselas a la penitencia. Vsaua de los penitentes exercicios de diciplinas, y silicios, siendo tan dolorosos instrumentos, por empezar tan temprano a padecer por Dios, a quien tan temprano auia començado a amar.

Ayunaua dos dias en la semana, y los Viernes a pan, y agua. Traia el silicio arrimado a las carnes, con singular paciencia, y dissimulacion, y cebauase el hierro en aquel cuerpo inocente, que antes conoció el dolor que las culpas. Iban corriendo los dias,

Digitized by Google

y las asperezas destas penitencias le salian al rostro; que por mucho que lo disimulaua la gracia, no dexaua de manifestarlo la naturaleza. Creciò el cuydadò en sus padres, de la mudança del color del rostro, y al passo mismo crecia en el Santo mozo el recato. Cada vno cautelaua su intencion; vnos a descubrir, otros a encubrir sus deuotos excessos. Supieron finalmente como se afligia con silicios, y corregido en que templasse las penitencias, obedeciò con rendimiento, y mereciò tanto en obedecer como en mortificarse, porque es la obediencia superior a quantos exercicios santos ay, que sin ella se hazen.

Cobròse de las quiebras del color, y salud facilmente, suspendiendo el rigor de las penitencias, fauorecido de la edad, que llegaua a contar los diez y siete años; tiempo en que la naturaleza comiença a tomar neruios, y a fortalecerse prestandole brios la mocedad. Suplian las penitencias otros deuotos exercicios, de que hazia glorioso empleo en caminado del destino, que para la Religion le iba leuando. Rezaua el Oficio de Domina, llamado assi en nuestra Religion, que comunmente se dize de nuestra Señora, y que tenemos obligacion de precepto los dias de fiestas simples, y Ferias los Frayles Dominicos como del Oficio mayor. Rezaua tambien el Oficio Paruo de la Santissima Cruz, con especial deuocion, y consuelo, considerando los bienes que truxo al mundo este Madero Sacrosanto, donde padeciò el Hijo del Eterno Padre, señalandolo por medio para nuestra salvacion.

Como amaneciò temprano en el coraçon de Vicente el Señor, fue preuiniendole para lo que le tenia destinado. Iba el amor de Dios vistiendo su alma del desprecio del mundo, primera puerta de la perfeccion. Huian de la caridad Diuina los afectos humanos, como huyen las tinieblas de la luz: Cansauale todo lo que es alegre en la vida; las fiestas del mundo le eran pesadas; la recreacion enojosa; el gozo penalidad. No hallaua

subs-

Digitized by Google

ſubſtancia en los entretenimien tos; buſcaua el guſto en ellos, pero no le hallaua, ni deſcubria; pareciale ſombra, y engaño lo que el mundo celebra, como luzimiento, y pompa. Al paſſo, pues, que ſu coraçon no hallaua ſatisfacion en las coſas materiales, iba cobrando guſto en las eſpirituales; que eſtas dos diſtancias a vn tiempo miſmo ſe miden. Que es la vida del mundo? parece que diria; y eſto que èl llama guſto? No es todo vna breue vanidad? Lo que parece grandeza, es embaraço; lo mas precioſo del ſiglo, dura vn ſoplo. Quanto mejor es viuir en eſtado, que ſea mas alegre la muerte, que la vida? Que en lo del mundo, es aſpera la vida, y mas aſpera la muerte.

Eſtas deuotas, quanto verdaderas conſideraciones, no ſolo las ofrecia a la memoria, para ſu mayor aprouechamiento; las digeria, las rumiaua, y luego las referia con mucho eſpiritu a ſus condicipulos, para que tambien ſe aprouechaſſen. Que eſſo trae conſigo el alma que ama, y quiere a Dios; que deſea, ſolicita, y procura, que todos le quieran, y le amẽ. Salia muchas vezes a dar vn breue deſcanſo a las fatigas de el eſtudio, con ſus condiſcipulos, a los jardines, de que eſtàn pobladas las ſalidas, y entradas de la Ciudad de Valencia (que con la razon que de Napoles ſe puéde dezir, que es el Iardin del mundo.) Tomaua vna flor en la mano, y dezia a los compañeros: Amigos, reparad en eſta flor, y reparad tãbien en quien la ha criado. Puede hazer otra como eſta el hombre mas entendido, y ſabio? El Rey mas grande, y poderoſo del mundo? Quien la diò diferẽcia al color, y alegria a la viſta? Quien le introduxo fragrancia, y le ha infundido ocu ta virtud?

Poderoſo es, y grande, Señor que tanto puede; y quien tanto ſabe, ſabio, y prudente; ſumamente liberal, y bueno, quien concede á los hombres tales coſas. Si eſta flor que criò para acabarſe, parece tan agradable a la viſta; qual ſera aquella hermoſura q̃ nunca ſe acaba que eternamente dura? Qual ſe-

Digitized by Google

ſerà aquella ſuauidad inefable, aquella Sabiduria incomprehẽſible? Sigamos a Dios amigos, no nos quedemos en las criaturas, q̃ eſtas ſolo ſon buenas para dexadas. En tales conſideraciones entretenia a ſus condiſcipulos, y compañeros, y cõ eſto paſſauan las tardes, holgando, y aprouechando; que es grande arte de viuir, ſaberſe holgar para Dios. Cõ que nunca eſtaua ocioſo el eſpiritu que a Vicente guiaua; porque el objeto que los otros dauan a la viſta del cuerpo, ofrecia como materia de contemplacion a ſu alma. No paraua en la recreacio, bolaua por ella a buſcar en el entretenimiento al Autor de la vida. Eſte es vno de los ſingulares efectos de la gracia, vſar de eſto temporal, como eſcalera, para ſubir a lo eterno.

CAPITVLO VII.

Suceſſo milagroſo de San Vicente poco antes que tomaſſe el Habito.

COn eſtas conſideraciones altas, y tiernas ſe diuertia, quando ſe diuertia. Auia labrado Dios con el ſincel de ſu amor Diuino en aquella puriſsima alma ſus Diuinos preceptos, y luego la ſuauidad, para executarlos; inclinacion al exercicio ſanto de la Oracio; ardiente caridad para con los proximos; profunda humildad, fee viua, y eſperança cierta: con que adornado con tan eminentes virtudes, obraua prodigios, y marauillas. En quantas converſaciones ſe hallaua, y ſe le ofrecian, deſpues de auer dado vado, y tiempo a lo que ſe trataua, introducia, con gran pulſo, deuocio, y cordura, el que ſe hablaſſe de Dios; y eſto aſsi en la Vniuerſidad, antes de entrar en los Generales a la leccion, como en los pueſtos, donde ſolia auer concurſo de Eſtudiantes (que ay algunos en aquella gran Ciudad) en ſu caſa, y quando ſalian a diuertirſe al campo.

Y como entre muchos ſiempre ay diferentes ingenios, y diuerſos pareceres, que todos los hombres, como ſe diferencian vnos de otros en las caras, ſe di-

ſe-

Digitized by Google

ferencian en las inclinaciones, y tambien en los entendimientos. Tenian gran concepto del Santo moço los que de mas cerca, y con mas estrechez le comunicauan. Otros no tenian este cõcepto, antes muy opuestos, y apartados de la verdad, de su mucha virtud, y santidad, dezian, que era todo hypocresía, y vanidad. Vozes del mundo, y de los de el mundo, muy ordinarias contra los que siguen, y abraçan la virtud. Pero como auia de llegar a ser grande, si le faltarã estas opuestas contradiciones? Sucedió que vna tarde, saliendo a diuertirse con sus amigos, y con estos censuradores necios de su santa vida, y con otros muchos Estudiantes, que se juntaron, por la Puerta del Grau, que està arrimada al Baluarte; auiendose alexado el Santo moço con aquellos que le seguian (y seguian la virtud con èl) se quedaron atras los censuradores, y confabularon entre si desluzirle, y burlar de la santidad, que dezian ser fingida, supuesta, y engañosa.

Veamos, dixeron, si este hypocrita es tan Santo como dizen; vno de nosotro se puede fingir muerto de repente, daremos vozes los demás, lastimados, vendràn todos, y vendrá Vicente, diremos que lo resucite, y luego haremos burla dèl, y de su hypocresía. Assi se hizo. Fingiòse muerto vno de los Estudiantes, dieron los demás gritos, con supuesto llanto; vinierõ los que se auian alexado; vino Vicente, dixeronle, con gran dissimulo, la desgracia grande que auia sucedido, como se auia quedado muerto aquel Estudiante de repente, que pues podia tanto cõ Dios, lo resucitasse, que de no hazerlo, pensarian, que lo auian quitado la vida violentamente, y estauan todos en gran peligro.

Llegò el Santo mozo a ver el fingido muerto, leuantò los ojos al Cielo, y quedò verdaderamente muerto, y dixo: gran lastima! El se ha fingido muerto por vosotros, pero le ha salido mal el engaño, porque està muerto. Despertaron la risa, pero luego se convirtiò en llanto, y verdadero,

por

Digitized by Google

porque vierõ que estaua muerto. Aqui fueron las voces, los sentimientos, y las lagrimas de todos, y mucho mas de los censuradores. Conocieron su maldad, postraronse a los pies del Santo moço, y con lagrimas, no ya fingidas, sino muy verdaderas, le pidieron perdon, y todos quantos concurrieron a ver tan triste, y doloroso espectaculo, lastimados sus coraçones, le pidieron que le resucitasse. Pusose en Oracion, y fue tan eficaz, y penetrante, que tomando de la mano al difunto le restituyò la vida, con assombro de quantos lo vieron, y le mirauan viuo. No se diò mucho credito al prodigio, porque como lo publicauan Estudiantes, y que Estudiante lo auia obrado, lo despreciaron en la Ciudad, hasta que auiendolo ajustado, con informe, y aueriguacion, pusieron vna Cruz muy grãde en el puesto, donde el milagro aconteciò, que hasta oy permanece; testigo mudo, para encomendar a la posteridad tan gran prodigio.

CAPITVLO VIII.

Dispone tomar el Habito en el Conuento Grande de Predicadores de Valencia.

IBa entrando en edad (pues passaua ya de diez y siete años Vicente) y viendo sus padres lo mucho que aprouechaua en los estudios, y la virtud, y santidad con que los acompañaua (pues al passo que crecia en el saber, crecia en la virtud, con demostraciones tan patentes como hazer milagros) determinaron de embiarle a la Vniuersidad de Paris, celebre en vnos, y otros Orbes, para que graduado en la Sorbona, entrasse con mayor credito en el exercicio santo de la Predicacion, que era el termino, y fin de su destino, deducido desde el vientre de su madre, y tambié por que se adelantasse para ocupar mayores puestos, y dignidades. Pero como el hombre pone, y Dios dispone, dispuso su Magestad Diuina, que

Digitized by Google

se barajassen estos intentos; pues en el mayor fervor destas disposiciones llamò al Santo moço al estado de la Religiõ, cuya profesion ha sido, es, y será predicar el Euangelio, cõ el alto renombre, que los Pontifices Summos de la Iglesia le dieron, vnos de Orden de Predicadores, otros de Orden de la Verdad.

Tomada la resolucion, y comunicada con sus padres, les pareciò, que era conveniente examinar primero muy bien su vocacion, para que siguiesse su deuoto intento, y el ministerio a que Dios le llamaua. Su padre le llamò aparte, y animandole a que siguiesse tan santo impulso, le representò el empeño grande a què aspiraua; que atendiesse a que era vna Religion la de Santo Domingo, tan estrecha, y penitente en la comida, que no permitia comer carne jamàs, sino pescado; y que sobre ser el alimento tan debil, era muy fuerte la assistencia al Coro de noche, y dia, y a los estudios a todas horas; que iba a no vestir lienço, sino lana, y xerga, y a sugetar su libertad, y voluntad a otro; y esto no, para vn dia, ni dos, ni vn año, ni dos, sino para toda la vida, hasta pisar los vmbrales de la muerte, sin otras muchas mortificaciones, q̃ auia de experimẽtar, assi Nouicio, como despues de professo. Propusole otras muchas razones, y dificultades, y diziendole, que respondiesse lisamente lo que sentia de tanto rigor, como le esperaua en la Religion que pretendia entrar; respondiò:

¶ *Bien sabe V. m. (padre mio) quan temprano me diò luz el Señor para que le conociesse, y que apenas le conocì, quando le amè. A este amor se hà seguido los deseos de ofrecerme à su seruicio, con tan larga perseuerancia seguidos, y con tan señaladas mercedes, como à V. m. le consta, acreditados. No dudo, sino que ay dificultades, trabajos, y mortificaciones en la vida Religiosa, pero todas las vence facilmente el amor. Y pues Dios al buscarle me dà constancia para seruirle, me darà perseuerancia, y para sufrir pacien-*

cia.

cia. Lo mas que puedo perder siruiendole, es la vida, esta es la primera que le ofrezco, con tanto mayor alegria, quanto sè que acabar de viuir esta vida penosa, es començar à gozar de la vida eterna.

Enterneciòse el padre de oir tan deuotas, y discretas palabras, y dando cuenta a su madre, recibiò de ambos la bendicion, y se fue a dar gracias al Señor al Convento de Predicadores, implorando el fauor de Santo Domingo, de quien pretendia seguir su Instituto Santo, tomando el Habito en aquel gran Convento, ò Relicario de Santidad. El siguiente dia diò cuenta a sus amigos, y condiscipulos, con quienes muchas vezes auia comunicado sus ardientes deseos de ser Religioso, y como ya tenia licencia de sus padres, les dixo, q̃ queria ponerlo luego en execuciõ. Alabaron los deseos siempre, aora la apresuracion; porque dezia la priessa el feruor que le lleuaua a tan santa empressa. Fueronle acompañando hasta la celda del Prior, ante quien postrado pidiò le disse el Habito, porque deseaua viuir, y morir en compañia de tan Santos Religiosos; que Dios le auia llamado, para que le siguiesse con la Cruz de la Religion de Santo Domingo, y queria responderle agradecido, ofreciendose victima, y sacrificio en las Aras de tan santa, y graue Religion: Que ya tenia licencia de sus padres, porque alabandole el intento, le auian dado su bendicion: Que mirasse si era apropossito para ser hijo de aquel Convẽto santo, y no le negasse si lo era tan justa peticion.

Esto fue dia de la Purificacion; dia en que el Señor se ofreciò en el templo, para remedio de los hombres, y se ofreciò este dia el Santo moço, templo viuo a la Religion, para remediar las quiebras que auian ocasionado en el mundo las culpas de los hombres. Recibiòle el Prior con tanta benignidad como alboroço, y alegria; porque auia corrido por la Ciudad de Valencia el nombre, y fama de su virtud, con el estraño prodigio de su

Digitized by Google

nacimiento, y Baptiſmo. Los Religioſos tenian mayor conocimiento, porque era ſu ordinaria aſsiſtencia en el Convento, y viuia en la calle que allà llaman Carrer de la Nao, que le es vezina a la caſa de ſus padres, oy conſagrada en Capilla, y eran mas ciertas, y ſeguras las noticias, porque veian todo lo que los demas admirauan. Diò quenta al Conuento el Prior, y con general commocion de gozo, y conſuelo le dieron el ſi; ſeñalaronle el dia para tomar el Habito, que fue el de Santa Agueda, a cinco de Febrero del año 1357. Tenia entonces el Santo moço diez y ſiete, y auia entrado en los diez y ocho años.

Saliò de la celda del Prior bañado en lagrimas de alegria, dixo el buen ſuceſſo a los amigos, que le eſperauan, y juntos todos los lleuò a la Capilla del Roſario, a que le ayudaſſen a dar gracias de tamaño beneficio a la Madre de clemencias Maria, pues auia merecido en el dia de ſu Purificacion Sacroſanta ajuſtar el eſtado que tanto auia deſeado. Diò cuenta a ſus padres, y parientes, y fueron diſponiendo los tres dias todo lo neceſſario, y el Santo diſponia lo mas neceſſario, que era pedir a todos le encomẽdaſſen a Dios muy de veras, para que le diera fortaleza, y perſeuerancia; acompañando eſtas ſuplicas de los hombres con ſilicios, diciplinas, y aſsiſtencia a la Oracion, para que oyera el Señor vnos, y otros ruegos. Entregòle ſu padre la parte de la hazienda que le tocaua, y toda la dió el moço Santo a los pobres, ſin reſervar, ni para hazerſe vn Habito. Quiſo éntrar en la Religion que profeſſa pobreza cõ ſuma pobreza dexando en el mundo, lo q̃ ſolo es bueno para el mundo, ſiguiendo pobre al q̃ naciò por los hombres pobre, viuiò pobre, y murió pobre. Todo lo dexò, y dexó mucho mas, porque dexó el amor a todo, para entregarſe todo a ſu amoroſo Dios.

Digitized by Google

CAPIT. VLO IX.

Toma el Habito en el Conuento Santo de Predicadores.

DIspuesto quanto era necessario, para recibir el Habito, se llegò el dia señalado de la Gloriosa, y Bienauẽturada Martir Santa Agueda. Recibiòlo de mano del Prior del Conuento: Fue general el concurso, y consuelo de todos; pero mayor el del Santo ya Religioso, viendo tan bien logrados sus deseos. Fue la dilatacion de su espiritu grande, los afectos amorosos de su coraçon, los jubilos de su alma. Alegranase en la possession de sus disignios, mirauase vestido de aquel Santo Habito; tomaualo en las manos con veneracion, y con alegria del alma lo adoraua; vertia tiernas lagrimas, dando gracias a Dios, de que se veia despojado del mundo, en trage humilde, en profession santa, en ocupacion espiritual, en exercicios deuotos; donde cada passo es vna jornada para el Cielo. Es constante q̃ en el cãmino del alma, ninguna cosa aumenta igualmente la gracia, como dar buen empleo a la vocacion. Buela el espiritu deuoto con las alas de la voluntad Diuina quando la cumple; pues dexarse lleuar de los impulsos del Cielo, es nauegar al puerto con dichoso viento.

Suele ser la aficion de los padres el mayor embaraço que tienen los hijos para seguir a Dios; y aconseja su Magestad que los dexen: Mas esta Doctrina, que es de los labios Diuinos del Salvador, y que ha sido tan prouechosa a las gentes, si alguna vez la admiten los hijos, raras vezes la esfuerçan los padres. Quien sabrá aconsejar contra si? Ni como podrà, olvidada de su causa, la naturaleza abogar por la gracia? Soberana fuerça es menester para pisar este coraçon humano, negandose al amor propio, ya las mas estimadas prendas del alma. Venciò estas dificultades con sus padres San Vicente; pues siendo

do la prenda mas cara de su coraçon, le animaron, persuadieron, y aconsejaron a que los dexasse, sin buscar desahogo al dolor de verle ausente de su casa; porque fue tan grande el gozo de mirarle vestido de Religioso Dominico, que no dexò lugar, ni vacio ninguno para el sentimiento.

Entregado el Nouicio Santo al Nouiciado, y su Maestro, tratò de saber luego el cumplimiento de sus obligaciones, informandose de todos, y de todo lo que le tocaua. Miraua con cuydado lo que hazian los demas, y executaua aquello que veia, adelantandose siempre en el feruor, y en acudir el primero a los exercicios santos. Puso en medio de su coraçon el cumplimiento de su profession, y la obligacion de su estado, y sobre este fundamento cargò todas las deuociones, y exercicios santos de su vida; que es lo que deben hazer todos los que quieren adelantarse en la verdadera, que es la espiritual: Y es lo que les dixo el Diuino Precursor San Iuan a sus Discipulos, que hiziessen lo que eran obligados, trayendo delante de los ojos, que la obligacion es el cimiento de la deuocion; porque quien sobre èl no edifica, edificarà sobre la arena. El huir de la obligacion propia, aunque sea con color de deuocion, mas es flaqueza que espiritu, y no hallara el alma a Dios en la misericordia, al tiempo mismo que le està faltando a la justicia. Cada vno en su estado debe buscar la perfeccion de su estado; pues desamparar aquello a que està mas obligado, por seguir aquello que a èl le parece mas perfecto, es buscar a Dios por camino torcido, y hallarse a si por camino derecho. La obligacion de su estado, era lo primero que imprimiò en su coraçon el Nouicio Santo, y a la que principalmente miraua; luego se entregaua a los exercicios, que guiados con aquella precisa luz, ni podia errar, ni podia tropezar.

CA-

CAPITVLO X.

Professa San Vicente, y entra en los Estudios mayores.

AVia estudiado Artes, y Theologia; quando determinò tomar el Habito, y era ya gran Theologo, y Metafisico nuestro Santo; y como en el nouiciado no ay mas estudio, que exercicios, ayunos, mortificaciones, Oracion, y Coro; suspendiò los libros todos de las facultades que auia aprendido, para leer solo en Iesvs Crucificado. Professò con grande expectacion de la virtud constante que auia en el nouiciado descubierto; y porque entrasse con mas fundamento en las opiniones de la Orden; le obligaron a que bolviesse a oir Logica, que es la basa fundamental de toda la Theologia; aunque era verdaderamente eminente en ella; pues antes de salir a cursar a Barcelona leyò siete meses vn curso de Logica, con tanta erudicion, inteligencia, y claridad, que sin los Religiosos que le oian, venian setenta Estudiantes seglares a oirle tambien, llamados del ingenio de tan gran Lector.

Passò al Convento de Santa Catalina Martir de Barcelona, a hazerse mas capaz de las opiniones de la Orden, y tuuo por Lector vn sugeto muy grande, llamado Fray Esteuan Miguel, y saliò de Barcelona para lector de Logica del Convento de Lerida. Leyò dos años, y bolviò a Barcelona à ser oyente de Sagrada Escritura, en que saliò, no solo aprouechado, pero eminente en su inteligencia, como lo publican los Sermones (que sus Discipulos traduxeron de lengua Lemosyna en basta locucion Latina) llenos de grandeza, y erudicion, con profundo conocimiento de los lugares de la Escritura, ajustados, y traidos con dulce, y soberana aplicacion. Acabados los cursos de Escritura, bolviò a leer en el Convento mismo Metafisica, y escriuiò vn tratado de Supossiciones, de tanta supo-

si-

ficion, y consequencia de ingenio, y agudeza, que el Ilustrissimo Señor Don Fray Pedro Rançano, y Iuan Antonio Flaminio, no cessan en su alabança.

Era entonces Diacono el glorioso Santo, y al passo que en las Escuelas assombraua con su ingenio en la Metafisica, todo el mudo se iba tras èl en los Sermones. Estaua padeciendo mortal hambre la Ciudad en este tiempo por falta de granos; conducianse por la mar de los Reynos de Zerdeña, y Sicilia. No pudieron hazerse a la vela los naues que socorrian de ordinario la falta dellos (no solo a Barcelona, sino al Principado de Cataluña) por los temporales. Estauan como desesperados del remedio, porque no encontrauan los discursos (que en los apretos son mas prestos, y viuos) cõ medio ninguno para socorrerse, faltádoles aquel en quien tenia arrimadas sus esperanças todas.

CAPITVLO XI.

Prodigio grande que sucedió, seguido à vna profecia del Santo, siendo Diacono.

ERa ya tan celebre en la predicacion San Vicente, que los Auditorios no cabian en las Iglesias, con que le era forçoso predicar en las Plazas, ò en la Playa. De diez leguas al contorno le venian a oir, assi en Barcelona, como quando predicaua en Valencia. En medio, pues, de tan grandes desconsuelos de falta de pan, sucedió predicar en la Plaza del Born, vn dia, que tuuo de Auditorio mas de veinte mil oyentes; llegò a tocar el punto de que en solo Dios se han de poner las confianças, que no pueden salir jamas inciertas, ni falidas, no en los hombres, ni en el mundo, que todas son engaño, y mentira, porq̃ èl todo es mentira, y engaño: y dixo luego, leuantando la voz: Fiad solo en Dios, y sacudid essos des-

Digitized by Google

desconsuelos que han tomado possessiõ de vuestros coraçones, q̃ su Magestad no dexa perecer en los trabajos a los que con ellos mortifica. Esta noche aueis de ser socorridos de su poderosa mano largamente, porque han de entrar dos nauios cargados de trigo, con que se ha de abastecer con abundãcia mucha la Ciudad.

Conmouiòse el auditorio con la nueua profecia del Predicador, que aunque todos tenian gran concepto de su constante virtud, como en materias de profecia no se auia hasta entonces señalado, puso en duda con ella quanto del tenian concebido los mas. Diuidiòse, pues, el auditorio en opuestas demonstraciones, y sentimientos; vnos alabauan; otros blasfemauan; otros callauan; y otros engrandecian; y entre tanta variedad de pareceres preualecierõ los que sintieron mal; porque siempre halla padrinos contra la vitud la malicia. Dieron noticia al Conuento los Frayles que le oyeron, y fue lleuar polvora, y fuego para abrasar al Predicador Santo, la embidia, y emulacion. Era Valenciano, y estrangero, y le mirauan, como grande en el aplauso, por prendas tan superiores; con que tenia gran cebo la emulacion, animada de la calumnia.

Començò nueua guerra en casa, y todos los Frayles se armaron contra la profecia, condenando la facilidad, de arrojarse vn Predicador moço a dezir lo que no se atreuiera vn anciano, de calificada santidad: como si la santidad, y saber estuuiera vinculada á la vejez, y no al estudio, y a la virtud: Esto es lo menos q̃ dezian contra el Santo; porque dando riendas a la passion, se desboca facilmente la lengua, y ni sabe, ni puede cõtenerse; conque se precipita, y despeña laçerando, y abrasando la fama, y nombre, que nunca se repara bien, aunque se reconozca el yerro, y la ofensa de Dios, y se arrime a ella el arrepentimiẽto. Es gran calamidad quitar las honras, y mayor calamidad el no bolverlas.

Digitized by Google

En el mundo la calumnia, es mas importuna, y atrebida q̃ la verdad, y ſencillez Chriſtiana: porque la verdad, en no ſiendo oida, ſe retira, y ſe encoge; pero la calumnia, ſolicitada del odio, y la paſsion, ciegamente atropella la razon, y la ley; y encontrando facilmẽte quien la apadrine, halla ſiẽpre muchos valedores: conq̃ ſale a la plaza del mundo, y ſe hazẽ en los mas cuerdos, y acertados, lugar: porque al menos, ſino llegan a creerla, llegan a dudarla, conque ſiẽpre logra ſu tiro. Y es muy cierto en las materias de la humana condicion, que nunca ſon los amigos al defender al amigo, tan conſtantes, y eficaces, como, al ofenderles los enemigos. Muchos, aſsi ſeglares, como Religioſos, tenian bien conocida la virtud de San Vicente, le ſeguian, le veneravan, y aplaudian en los concurſos, que eran ſiempre grandes, cõ voz conſtante de ſu modeſtia, y cordura. Pero como eſta debil naturaleza, ſe inclina ſiempre a lo peor, lo que oye de otro que es malo, ſe abraça facilmente, porque es malo, y nunca lo bueno, por que es bueno.

Lo mas de lo que ſe dezia contra ſu profecia oia el Santo Predicador; pero con tan gran cordura, y tolerancia, que no dando ſatisfacion a los cargos, ſe fue al Coro, y eſtuuo ofreciendo a Dios tantas calumnias, y mortificaciones, rogando a ſu Mageſtad por los que las dezian, ſe las dauan, y le deſpreciauan. Aſsi eſtuuo en Oracion, haſta que inclinando ya el dia, venian a vencer la luz las ſombras atezadas de la noche. En eſta hora, que fue la ſeñalada por el Santo, dieron viſta las centinelas a dos naues, que con viento galerno, encaminauan azia el muelle la proa; quieta, y ſoſſegada ya la mar, y en leche, ſiendo aſsi, q̃ aquellos dias, y aquel dia miſmo, eſtaua tan alterada, è inquieta, que hazian por eſta parte impoſsible el ſocorro, y tambien por no auer tenido nueuas de auiſo de mercader ninguno. Llegaron las naues, dieron fondo (ſeria entre dos luzes) quãdo amaneció, la

la luz de la verdad entonces del Predicador, que auisado, mas del Cielo, que de todo el mundo, que fue a buscarle, se retirò a la celda a dar gracias à Dios, porque auia sossegado la inquietud de los coraçones de los Frayles, que estauan peores que la mar turbada. Enmudecieron todos a vista de tan estupendo prodigio, y passaron a veneracion, y respeto, lo que antes auia sido passion, y embidia.

CAPITVLO XII.

Graduase de Maestro en la Vniuersidad de Lerida. Passa à Valencia à leer la Catedra de la Catedral. Compone vna disensision muy grande.

DEspues de prodigio tan espantoso, estuuo poco tiempo en Barcelona el Santo, porque le embiaron a Tolosa a que leyesse. Parece auer passado a Paris, adonde leyò Teologia, segun escriue el Canonigo Castellon, que escriuiò la vida del Santo el año 1492. con singulares noticias, que le diò vn santo Clerigo, llamado Bartolomè, que fue discipulo de San Vicente en lo mas de sus peregrinaciones, y muerto en Bretaña el Santo, se vino a morir á Florencia, adonde le comunicò, y hablò Castellon. Bolviò de Paris a Tolosa, y la assombrò con sus Sermones, y a todas las Prouincias comarcanas, q̃ de todas veniã a oirle quando predicaua, como a vn prodigio nunca visto, adonde conduxo su nombre la fama. Todos salieron edificados, assombrados, y convertidos. Llamado de Valencia, passò por Lerida, y se graduò de Maestro en aquella Vniuersidad, teniendo veinte y ocho años de edad. Llegò a Valencia, adonde le esperaua Don Pedro de Luna, Cardenal Legado a Latere de Clemente VII. tan deuoto, y aficionado suyo, q̃ le costeò el Grado que tomò en Lerida, cõ mucha grãdeza, y liberalidad, y le obligò a que viniesse para lleuarle en su compañia en toda la Legacia. Vino, y acõpañõ le agradecido el Sãto. Acabòla el Cardenal Legado, y bolviendose para Auiñon, adõde estaua la Santidad de Clemẽte, le pi-

pidiò, y rogò, que no le dexaſſe haſta que entraſſe en Auiñon, eſcusòſe, y haziendole nueuas inſtàcias, y replicas, a ninguna aſsintiò, cóque deſconſolado el Cardenal, y con ſentimiento de no poder ſeguirle San Vicente, ſe bolviò a la Ciudad de Valencia, y paſsò el Legado a Auiñon.

Eſtauanle eſperando los Canonigos de la Catedral, para que leyeſſe la Catedra que tenia la Religion en aquella Santa Igleſia, fundacion de D. Raymundo Gaſton, Obiſpo de aquella Ciudad, para que la Regentaſſe ſiẽpre la Orden de Predicadores. Lo intentaron dos anteceſſores ſuyos Obiſpos, de mi Sagrada Religion, que fueron, Don Fray Andres de Albalate, y Don Fray Raymundo de Ponte, y no lo pudieron conſeguir, por algunos inconvenientes que ſe ofrecieron, y no ſe pudieron vencer. Entrò San Vicente a leerla, con general aplauſo de todos, por ſu ingenio, y por ſu ſantidad. El ſeñor de Almenara, en eſte tiempo, le dexò por ſu teſtamentario, y lo dexò tambien Don Pedro de Bòyl, y otros muchos ſeñores, y Caualleros, en los ſeis años que eſtuuo leyendo la Catedra. Leia, y predicaua, y lleuaua tras ſi a todo el mundo, aſsi en la Catedra, como en el Pulpito. Viuia entonces en Segorbe el Infante de Aragon Don Martin, a donde llegaron los ecos del nombre, y fama del Santo; y para tener ocaſion de comunicarle, le hizo Confeſſor de ſu muger, la Duqueſa de Monblanc.

En eſte tiempo ſe ofrecieron, y mouieron grandes pleytos, entre las Religiones Mendicantes, y los Clerigos; tomaron cuerpo, y amenazauan muchas ruinas. Al menos el eſcandalo q̃ a los ſeglares ſe daua; quien podia, ni diſpenſarlo, ni repararlo? En los pleytos ſe litigan los derechos, pero ſe turban las conciencias, y los animos: eſtos tenian por fundamento mas la emulacion, que el derecho; con que todo era para diſpendio de los animos, de las conciencias, y de las almas. Era Obiſpo el Cardenal Don Iayme:

Digitized by Google

me de Aragon; y auiendo sentenciado el pleyto, lo apelaron. Atrauesaronse muchos sugetos grandes a componerlos, y no lo pudieron conseguir. Vinieron a dexarlo en manos de San Vicente, y lo compuso, y los compuso con general consuelo, y aplauso de todas las Religiones, Clero, y Ciudad.

CAPITVLO XIII.

Laço del demonio contra San Vicente. Valor, y victoria del Santo.

AVia estado en silencio el demonio, a vista de los prodigios, y marauillas, que San Vicente obraua, con el curso glorioso de su predicacion; de cuya resulta se iban reformando en todo, todos los estados; que aunque la cõpetencia con el de los Religiosos Mendicantes, auia alterado los animos de los que formaron el pleyto, hablando del con alguna indecencia, no ay duda, que es vna vniuersidad de virtudes el estado Religioso, donde assi se enseña la perfeccion, como en las Escuelas las letras. En el se aprende aquella profunda sciencia de conocerse assi, y conocer a Dios: En èlse reduce la especulaciõ a la practica, y el saber al obrar. En èl sabe aquel mas, que piensa que sabe menos. En èl, el luzimiento, es esconderse, y el entenderlo todo, entender que nada entiende. En èl se apura el saber, negandose al saber, caminando por la negacion de todo a Dios; llenando de tantas virtudes el alma, como de noticias el entendimiento. En èl se mira el mundo de lexos, y se conoce mas quanto menos se trata, y sus contrariedades le sirven, quanto de mortificaciones, de corona.

Todo esto es tormento para el demonio; y como San Vicente le daua tantos, quiso vengarse dèl, quitandole el credito, manchando su pureza, y santidad; para que con el laço que le disponia, y engaño que trazaua le perdiesse; assi en el Convento, como en la Ciudad. Tenia cos-

costumbre deuota, y santa de visitar vna Imagen de Maria Santissima, siempre que del Coro salia, que estaua junto al mismo Coro, y que le tenia sin gular veneracion. Salióle al passo, vn dia, vn viejo, de venerable, y hermosa presencia, muy crecido de barba, muy modesto el semblante, muy cõ puestos los ojos, muy frunci dos los labios, llena de risa la boca, y torciendola al vno, y otro lado, con baxa, blanda, y suaue voz, le dixo. La fama de tu nombre, y tus virtudes, me ha traido a solo verte, desde las desiertas soledades don de viuo. Me retirè, huyendo las vanidades, engaños, y apariencias del mundo, a donde todo es embuste, quimera, y mentira, como el falso, tirano, y cruel. Estoy assombrado de la virtud que en este Convento Santo se professa. He tenido muchas, y muy grandes noticias della, y me ha costado mas de vn cuydado, y desvelo su teson, y perseuerancia.

Deti, verdaderamente me compadezco; porque te has entregado a las penitencias, y mortificaciones tan de lleno, que parece que no respiras, ni viues sin ellas. Todo tiene tiempo, pero no es bien gastar en esto todo el tiempo. Si tu empleo es el exercicio de la predicacion, en que tan dignamente eres celebrado, y aplaudido; que mayor mortificacion, y penitencia quieres, que el auer de estudiar los Sermones, ajustarlos, y dezirlos; y luego no sacar quizàs ningun aprouechamiento dellos? Lo que se suele sacar, es baxar hecho pedazos del Pulpito, dando vozes, y gritos vna hora, con peligro siempre de quedarse, ò perderse. A mi me parece que no tiene igual esta mortificacion.

Has de saber, que me retirè al desierto, cansado de los vicios, y quise dexarlos a ellos, antes que ellos me dexassen a mi. Reparè, que lo desbocado de mi mala vida, que la corria sin rienda, ni freno, me lleuaua precipitado al despeñadero, donde auia de encontrar forçosamente con vna muerte eterna en los abismos, y abriendo los ojos del

Digitized by Google

del conocimiento dixe: Nada dura en esta vida mortal aunque sea muy bueno; como, pues, tendrá duracion lo que es tan malo? Vida tan perdida como la mia, no será facil hallarla, sino la busco en el desierto. Vamos, pues, al desierto a mejorar de vida. He viuido en él algunos años, y no sin fauores grandes del Cielo, que Dios (mas por su bondad, que es inmensa, que por mi maldad, que es infinita) me ha hecho.

Todo esto te refiero, para que no te dexes lleuar de esta corriente de exercicios; porque verdaderamente vas precipitado; harto tiempo te queda para hazerlos. Aora que eres mozo quieres adelantarte a los que tienen canas? Ni el mozo ha de ser viejo, ni el viejo ha de ser mozo. Digolo, porque te puedes diuertir, no estudiar tanto, ni afligir tu cuerpo con tantas mortificaciones. Es constante, que ninguno experimenta mayores misericordias de Dios, que aquellos que han caido en mas abominables culpas. Goza aora de lo floreciente de tu edad, que es lastima que assi la marchites. Diuiertete, que mugeres ay tan hermosas, que el caer cõ ellas tendrá mucha disculpa, y es flaqueza, que facilmente se perdona. Hablo cõtigo, como experimentado, y te doy estos consejos, como anciano, porque no malogres essas prendas naturales que tienes; porque el camino que lleuas es para morirte antes de tiempo, y será sin él, y sin sazon si assi prosigues.

Oyò la prolija relacion del Hermitaño fingido el Santo bendito, y parecòle a los principios bien, porque iba gustando de la miel cõ que traia disfrazado el veneno pestilente, y mortal; pero quãdo llegò a apurar el vaso, y viò la conclusion de la platica, con la exortacion tan descabeçada: con animo fuerte, y valor constante, santiguandose de assombrado, le dixo: Vete, Hermitaño fingido, asqueroso, y ruin, vete al eterno abismo de dolores,

Digitized by Google

y penas de dõde has venido, vete luego dragon peſtilente, que bien dizes quien eres por lo que dizes. Dios me aſsiſte, monſtruo fiero, me tiene, y tendrà de ſu mano, aunque no lo merezco, y no permitirà, que ni tu, ni todo el infierno junto me aparte de amarle, y de ſervirle; vete eſpiritu inmundo, ſerpiente aſtuta, y engañoſa; y haziendole la ſeñal de la Cruz deſapareciò, dexando apeſtado de hedor todo el dormitorio.

CAPITVLO XIV.

Arma el demonio nuevos laços contra la pureza de San Vicente.

COn gran propiedad ſe llama eſte eſpiritu infame, y hediondo Beelcebub, que quiere dezir Principe de moſcas, por ſer eſtos animalejos los mas impertinentes, è importunos a todos; porque ſi vna, y otra vez los arrojan de adonde llegan, vna, y otra, y tercera vez buelven, moleſtando, y picando a donde los echan. Bien deſlucido ſaliò deſte primer empeño el Principe de moſcas; pero quiſo ſegunda, y tercera vez probar la mano, por ſi podia vencer a la tercera, aunque ſaliera vencido a la ſegunda. Eſtaua rezando San Vicente vna noche delante vn Santo Chriſto Crucificado (laſtimado de verle laſtimado, pueſto en vn Leño, deſnudo, y afrentado) a tiempo que oyò detras de ſi ruido: bolviò la cara, y viò a vn feiſsimo negro, horroroſo en el talle, y abominable en el aſpecto: deſpreciòle el Santo, no haziendo caſo dèl, y bolviòſe a ſu Oracion. Y como la vanidad del demonio es tanta, como ſuya, montando en colera, y centelleando fuego, y humo por las narizes, y ojos, le dixo lo que èl era.

Loco, ſoberuio, y vano, como aſsi me deſprecias? No te conoce el mundo, pues tanto te engrandece, y aplaude. Hipocriton, embuſtero, yo harè que ſepan todos tus engaños, yo te armarè laços en que caigas miſerablemente, y te lle-

Digitized by Google

lleuarè conmigo à los Infiernos. Al Cielo presumes ir? Al Cielo? Viues neciamente engañado: Essas tus presumpciones, essas tus vanidades, essos aplausos, q̃ te las solicitan, no me parece, que son camino derecho, sino muy torcido: Yo, yo harè que tropiezes, yo harè que caigas, pues mayores santidades, q̃ la que piensas tienes, he derribado yo, con misera ruina. Ni te temo à ti, ni à tus amenazas menos, dixo el Santo, porque tengo conmigo quien de ti, y de todos los demàs espiritus infernales me defienda, porque tengo al Señor en mi ayuda, y socorro. No lo tendrás siẽpre, replicò el demonio, porque en perdiẽdo la gracia, le perderas cõstantemente. O quien puede dezir q̃ la tiene, ni si es digno de aborrecimiẽto, ò amor? Ni quien sabe que la tiene? Ninguno, replicò el Santo, lo puede dezir, pero muchos lo pueden saber.

Y como serà esso? dixo el demonio. Amandole, sirviẽdole, y no le ofendiẽdo, replicò el Santo; porq̃ es constante, q̃ los q̃ viuen en pureza tienen en su morada al Espiritu Santo. Tu piensas q̃ le tienes, prosiguiò el demonio, pues yo harè q̃ ni lo tẽgas, ni lo piẽses. Vete de ahi, espiritu asqueroso, y ruin, q̃ mi Señor Dios, q̃ me ha dado gracia para començar, me darà la perseuerancia en su santo servicio. Fuese el demonio, y fue à su Celda S. Vicente, y estando leyẽdo en S. Geronimo, lo que este Doctor Maximo escriuiò de la Pureza, y Virginidad de Maria SS. reparò, q̃ ponderaba el Santo, q̃ el Don de la Castidad, no se consigue con fuerças humanas, q̃ son muy flacas para empeño tanto, q̃ es Don q̃ viene de la mano poderosa del Altissimo. Como la humildad de S. Vicente era tã profunda, no le daua lugar à q̃ pensasse, que merecia Don tan soberano, y postrado ante vna Imagẽ de la Madre de la Pureza Maria SS. q̃ en la Celda tenia (y oy està en la Celda misma del Santo) pidiòle con amorosos afectos del alma, embueltos en lagrimas, y sufpiros, q̃ fuera su medianera ante su Hijo Sacrosanto, para q̃ conservasse su pureza, y virginidad illesa, hasta los

Digitized by Google

vltimos terminos de la vida. Oyò entonces vna voz, que le dixo: No dà Dios facilmente virtud tan grande à los hombres, que es la del mayor agrado suyo, ni podràs tu cõseguirla, antes bien se ha determinado, q̃ la pierdas, y muy presto.

Cayò gran desconsuelo sobre el coraçon de S. Vicente con tan malas, y tan tristes nueuas; y vacilando sobre los fatales anuncios de la voz, hizo vn breue examen de su conciẽcia, hallòse puro, y limpio de sensuales cõtagios; y luego actos de amor, y agradecimiẽto à Dios, y leuantando los ojos à la Imagen de Maria Santissima, ante quien auia echado la peticion, le pidiò (con el mismo dolor, sentimiento, y llanto que la pureza) le reuelasse de donde venia aquella voz. Apareciòse entonces, sobre su misma Imagen, la Señora, en visible forma, vestida de resplandores, y le dixo: *Essa voz que has oido es del demonio, que con engaños, y assechanças pretende derribarte; ten viua, y firme confiança, que siempre serè en tu amparo*, y desapareciò, dexando lleno de gozo, y consuelo el coraçon de el Santo, y de luzes, y fragrancia la Celda.

CAPITVLO XV.

Prosigue el demonio con nueuo lazo: desatale S. Vicente facilmente.

COmo veia desvanecidas sus esperanças el demonio, y que ninguna assechança de las que auia intentado le saliò bien, tomò rumbo muy diferente, pero mas seguro, si la virtud del competidor no excediera à sus assechanças con ventajas. Auia en Valencia vna muger de singular belleza, y por ella de todos celebrada: trazò el demonio, que fuesse al Convento de Predicadores, à tiempo que San Vicente salia à la Iglesia à confessar. Era el Santo de hermosa presencia, y talle, blanco, y rubio, y de muy buena cara: viòle la muger, y quedò ciega de enamorada. Abrasado ya el coraçon en llamas de amor lasciuo, añadia fuego el demonio, y le soplaua, para que creciessen mas las llamas. De manera crecieron, que estaua la triste muger perdida

Digitized by Google

dida, inquieta, turbada, y triste, sin poder conciliar vn rato breue de sossiego.

Ofreciòle el demonio al discurso traza, como suya, para verse libre de aquella dura prision, y desassossiego. Fingiòse enferma, porque con ocasion de estarlo llamassen al Santo para que la confessasse, que esperandole en la cama, y viendose à solas con èl, representaria su amor, y lograria sus deseos ella, y su intèto el demonio. Fingiòse, pues, enferma, aunque sin fingirlo lo estaua en el alma. Hizo cama, quexauase, y aunq̃ fingia el quexarse, no se quexaua de lo que fingia. Vinieron los Medicos, dixoles que era mucho su mal, que no tenia; y tenia mas mal de lo que ella dezia. Era del Alma toda su enfermedad, y achacaua al cuerpo la enfermedad del alma. Pulsauanla los Medicos, y confundianse, porque no alcançaua la medicina su dolencia, ni podia alcançarla toda la medicina. No le hallauan calentura, flaqueza, ni accidéte mortal, y era mortal todo su accidente, de flaqueza, y de calentura; De flaqueza, porque esta la auia derribado en la cama, para fingirse enferma; De calentura, porque la estaua abrasando fuego lasciuo.

Dixo que queria confessarse, y que llamassen luego al Predicador Fray Vicente. Fueron à toda prisa à llamarle; y como lo ardiente de su Caridad lo lleuaua con gran consuelo à estos exercicios santos, fue con mucha presteza. Entrò en la casa, y en el quarto donde la fingida enferma estaua; salieronse fuera los que la assistian, començò à consolarla San Vicente, y entre las razones de consuelo, le daua cuerdos, è importantes auisos, para que se confessasse bien, y no atropellasse la confession; pero que reparasse, que era necessaria la conformidad con el Señor en su accidente, y hazer firme proposito de enmendarse, que es lo mas importante en las confesiones, para que se hagan verdaderas, y es lo que menos se haze en muchas.

Padre, le dixo la muger, diferentes cuydados, que el de la confession me han obligado

Digitized by Google

a que venga a verme, y visitar me. Tengo aprisionado mi coraçon, con tan gran dolor, y pena, que no sè si he de acertar a saberla dezir. Me tiene postrada la fuerça, y violencia desta pena, y quisiera que dixeran mis ojos mas que la lengua, mi dolor. Estoy ciegamente enamorada de vn sugeto de muy alta suposition, y solo vos podeis remediar mi dolencia, porque solo vos sois la causa della. Solos estamos, y como he deseado tanto esta ocasion de veros en mi casa, està bien preuenido todo, para que lo que pretendo, se haga sin sospecha, y sin inconueniente. Yo me muero, y me abraso, y vos teneis toda la culpa desto; mucha disculpa tendrà cometerla conmigo; esto se quedará entre los dos, aqui se enterrarà, aqui se echará tierra, ò sino, no ay sino preuenirla de mi sepultura.

Quedò suspenso, y assombrado San Vicente de la resolucion, y atreuimiento de la muger; y con graues, modestas, y suaues palabras, la dixo: Aora entiendo, señora, que es muy graue vuestra enfermedad, por que parece que aueis perdido el juizio. Es posible, que no considerais, que soy Religioso, y Sacerdote, q̃ qualquiera destas dos cosas bastàua, para destruir, y arrojar de vos tan loco, y tan descabeçado pensamiento, quãto, y mas las dos jũtas? Y si nada desto tuuiera, no veis que soy Christiano, y que tengo la hora de la muerte incierta, y cierta mi condenacion si muero en pecado mortal? Si mis prendas naturales, nombre, y fama os han aficionado, no es desatino ofender a quien me las ha dado, y perderle? No estamos solos, como pensais, que nos està mirãdo, y oyendo Dios, a quien en mi profession hize voto solemne de castidad, siendo testigos su SS. Madre, y mi grã P. Sãto Domingo. Reparad en lo que aueis intẽtado, y mirad que es delirio, y desalumbramiento, y q̃ el demonio os tiene engañada: bolved en vuestro acuerdo, y mirad a Dios, que no merece ser ofendido, por lo q̃ merece, ni vos debeis ofenderle, por lo q̃ le debeis; y entended que vuestro arrojo, ni ha de tener logro, ni fruto. Heme de-

Digitized by Google

detenido con motiuo de caridad, porque no perdais vuestra alma, que no teneis mas q̃ perder. Mirad por ella, no sea que se os acabe la vida en este punto, y os lleuen los demonios al infierno. Salióse del quarto a toda priessa, y cõ ella cogió la calle a pocos passos.

Quedó la muger mas abrasada del desprecio, q̃ del amor; arrojóla de la cama el sentimiento; quiso dar vozes, llamando a las criadas, con dañada intencion de infamar a San Vicente, fingiendo que auia intentado manchar feamente su lecho, para dexarle afrentado con ella, y que luego se divulgasse por toda la Ciudad. Esta que fue la pretension del demonio, no la pudo lograr este espiritu infame, porque al querer arrojar la primera voz la triste muger, se le atravesó en la garg̃ata, y quedó muda: castigo patẽte de Dios, y pago del demonio, q̃ assi paga a los que le sirvẽ. Auia tomado posses sion de su alma, luego la tomó de su cuerpo, y quedó endemoniada. Lastimó a la vezindad, y a quantos lo supieron, tan gran desdicha; buscaron Sacerdotes que la cõjurassen, vinierõ muchos, pero a todos dezia, q̃ no se cãsassen cõ molestarle, que no auia de salir de alli, sino venia aquel, q̃ estando en el fuego no se auia abrasado.

Mucho desconsuelo tenian de no poder conseguir con el demonio nada; pero mucho mas los desconsolaua lo que dezia, porque era enigma que nadie penetraua, ni podia llegar a entẽder. Como la virtud de San Vicente era tan conocida, y venerada en la Ciudad, dispusieron llamarle, para que la conjurasse. Dixeronle quien era; y aunque dudó al principio, por si era tambien enfermedad fingida como la passada, desató la duda la caridad, y mouido della determinó de ir. Pidió que le acompañassen los que le fueron a llamar. Assi lo hizierõ; llegó a la casa, y apenas pisó sus vmbrales quando dixo a vozes el demonio arriba, ya viene quien estãdo en el fuego no se abrasó: Venian muchos, y no podian deliberar por quien lo dezia. Al entrar San Vicente en el quarto, bol-

bolviò á repetir lo miſmo: Eſte es, eſte es el que yo digo. Hizo la ſeñal de la Cruz ſobre la enferma, y ſaliò, dando triſtes ahullidos, el demonio. Cayò en el ſuelo la muger pecadora, deſmayada, y leuàntòſe ſana, y arrepentida. Dixola, en preſencia de todos, pocas razones Sã Vicente; pero tan viuas, y eficazes, que convertida, diò ſingular exemplo á la Ciudad, en el reſto de ſu vida, y en ſu muerte.

CAPITVLO XVI.

Traça nueua invencion el demonio contra la pureza de San Vicente.

MVcho ſequito tenia; numeroſo concurſo le ſeguia, dulcemente lleuados de las prendas que adornauan el alma ſanta, y pura de San Vicente; grande en la Cathedra, eminente en el Pulpito; empero como todos los hombres tienen diferentes impulſos, tienen diferentes dictamenes. Muchos le ſeguian, y muchos abominauan de los que le ſeguian, emulos, y embidioſos de los luzimientos que tenia. Luze el Sol, pero no es tan exempto, que no ſe le opongan las nubes à ſus rayos; bien que le dàn mayor luzimiento, porque luze mas à viſta de ſus ſombras. Las nubes de la embidia pueden embaraçar, no quitar las prendas, y luzimientos agenos, que ſi pudieran, no huuiera oy hombre grande en el mundo.

Emulos, con embidia ruin de la virtud, nombre, ſequito, y fama de San Vicente; diſpuſieron manchar feamente el credito, y veneracion que tenia. Conducidos, pues, de la emulacion, y animados del demonio, penſaron, lo que quizàs èl miſmo no llegò à penſar. Buſcaron vna muger, de las muchas perdidas que ay en el mundo, y hallaronla facilmente, que en las Ciudades grandes, ay mucho abaſto de todo, y de lo malo mucho mas que de lo bueno. Concertaron con ella el que entraſſe en la Celda del Santo á deshora, que ellos la lleuarian, y le pagarian largamente, el que le hizieſſe caer

caer con miſera ruina. Ofreciòlo aſsi la mugercilla ruin, lleuada del interès, y de la curioſidad de entrar en Conuento, y Celda de Religioſos à deshora. Ajuſtado el contrato eſtuuieron en eſpera de que San Vicente ſalieſſe fuera de la Celda; ſaliò, entraronla en ella, y ſalieronſe à eſperar el ſuceſſo.

Bolviò à ſu Celda el Santo, cerròla, y començò à ſeguir ſus ordinarios, y ſantos exercicios. Eſtando en ellos ſintiò ruido en la alcoba; leuãtòſe dellos, fue allà, y encontrò à la mugercilla: ſantiguoſe, è hizole la Cruz, diziendole: Què quieres aqui, demonio embuſtero? Què quieres? Dime què buſcas? A que has entrado con eſſe trage en la Celda? No me hagas la Cruz, que no ſoy demonio, reſpondiò: Muger ſoy como las demàs, y flaca mas que ninguna, pues ſin atender á mis obligaciones, he atropellado con todas, venciendo muchas dificultades, para llegar á verte à ſolas en tu Celda, que de ti, ciegamente enamorada, ha muchos dias que lo deſeaua. Lo mas eſtà hecho, que es el auer entrado haſta aqui, falta aora lo menos; Solos eſtamos, repara en eſta fineza, y que no ſerá bien deſpreciarla, ni deſpreciarme. Atiende á que es muger de mucho porte la que miras, y que le importa mas diſsimular ſu flaqueza, que la tuya; No te pido coſas impoſsibles, coſa de hombres, y mugeres te pido.

Calla, calla, demonio diſfrazado, que ſino lo eres, à la verdad, en lo que dizes, lo pareces. No has temblado de piſar con ſacrilegas huellas lugar tan ſagrado, como eſte Cõuento? Y con tan ruines, como abominables deſignios? Mugeres de porte, no tienen tan baxos penſamientos. Ellos, y tu atreuimiento publican, que no lo eres, ni tampoco Chriſtiana; porque eſtos arrojos, no lo ſon, de las que lo ſon. Buelue en ti, la mas infelize del mũdo; mira que has ofendido grauiſsimamente à Dios, que puede condenarte, y luego, à los Infiernos. Atiende à que has cometido en vno, muchos pecados: repara el ſacrilegio que

Digitized by Google

que intentas, la clausura que quebrantas, y que tienes entregada el alma al demonio, desde que consentiste tan grande ofensa de Dios. Porque quieres condenarte à eternos tormentos, pues por la presente Iusticia, estàs ya condenada, sino te arrepientes, y te enmiendas? Quien sabe, si moriràs antes que salgas de esta Celda? Quien te puede assegurar la vida vna hora? Adonde piensas ir si mueres? Piensa, muger desdichada, que has de morir, y no serás desdichada: Dios es sumamente bueno, tèn dolor grande de auer ofendido à tan gran Dios, que hallarás acogida en su misericordia, si te acoges al arrepentimiento. Has errado, y tiene enmienda tu yerro: siga la enmienda al yerro, y sea mucha, ya que tu yerro ha sido mucho.

Enterneciòse la muger con estas, ò semejàtes razones, y con tristes lagrimas, se postrò à los pies del Santo, pidiendole perdon. Dixola, que lo pidiesse à Dios; pidiòlo con dolor, y conocimiento, ofreciendo reformar su vida. Saliò de la Celda, y Convento, encontrò con los assesinos del alma purissima de Vicente; crecieron à su vista las lagrimas, vozes claras cõ que les dixo lo que le auia sucedido. Quedaron todos en silencio, mordiendose los labios; efectos de la tyrana passion de la embidia, que auia tomado possession de sus almas; y el Santo quedò dando gracias à Dios de auerle librado de tentacion tan fiera. Prosiguiò la muger su dolor, y llanto, mejorando su vida con grandes penitencias. Hablò despues à San Vicente, y le dixo los complices de su maldad; rogole el Santo, que no los descubriesse, ni tampoco lo sucedido en la Celda. No pudo conseguirlo, porque no quiso el Señor, que quedasse en silẽcio accion tan ilustre, y de tanto exemplo, y edificacion, y assi la hizo publica por la Ciudad, sin descubrir á los emulos embidiosos, que no seria exemplo, sino escandalo.

Digitized by Google

CAPITVLO XVII.

Amotinase contra los Iudios el Pueblo de Valencia. Conuiertelos a todos San Vicente.

NO ay gente en el mundo, por Barbara que sea, que no tenga algun Caudillo que la defienda, y Lugar a donde se albergue, y recoja, como le tenian los Garamantas, y Masagetas, los Chichimecas, y los Indios Caribes, solo los Hebreos andan vagueando por el Orbe, derramados por èl, y dados perpetuamente por cautiuos; Deuida esclauitud a su dureza: Fueron, y son, las hezes del mundo, como lo fueron de Israel, y como lo dize el gran Profeta Isaias. Mas ha de mil y seiscientos años, que ni tienen Rey a quien obedecer, ni Sacerdote a quien se puedan encomendar, ni Templo adonde orar, ni Profetas a quien creer, ni Ciudad a donde se puedan amparar, con que andan perdidos hasta la fin del mundo, y moriràn en su pecado, como dixo el Señor.

Con todo esto, tomaron por expediente, que tocaua al gouierno Politico, los Reyes de España, permitir a los Hebreos la profesion de su ley, señalandoles sitio, en que todos viuiessen, como en comun, en vna calle; pero en casas diferentes de aquella calle misma, y ninguno fuera de ella. Tenia su puerta esta calle, que cerrauan los Christianos de noche, porque al beneficio de sus sombras, no hiziessen algun maleficio, engañando con su falsa ley, a los que professan la Christiana: luego la abrian los Christianos mismos al romper del Alva.

Huvo muchas Synagogas en tiempo de San Vicente Ferrer, assi en los Reynos de Castilla, como en los de Aragon, y Valencia. Las celebres de Castilla fueron, la de Toledo, la de Riosseco. No fueron tan celebradas las de Aragon, y no huvo muchas. En la Ciudad de Albarrazin, amada Patria mia,

Digitized by Google

la huvo, y oy está en pie la memoria, y viua la fabrica de la puerta de la calle, ò sitio, en que los Iudios viuian (en vn espacioso campo, que llaman de San Iuan, vezino al Conuento, que es de Frayles Dominicos) y es de arco, muy grande, y muy bien fabricada.

En Valencia la huvo en la calle de la Mar (que limpia despues de las Hebreas inmundicias, se consagrò en Iglesia de San Christoual, por vn caso milagroso que sucediò, y oy es Convento de de Religiosas, que estàn consagradas a Dios.)

Hazia al Pueblo poca armonia, y mucha disonancia esta voz Synagoga; porque no alcançauan los designios de su permission, reservados solamente al cuerdo juyzio de los que gouernauan, assi lo Eclesiastico, como lo Secular.

Son los Valencianos gente muy pia, y muy inclinados al Culto Diuino. Cada Parroquia de la Ciudad de Valencia es vna pequeña Catedral, para la assistencia, asseo, limpieça, ceremonias, y puntualidad de las Horas, y celebracion de los Diuinos Oficios. Lleuados de esta natural inclinacion, sentian grauemente la Synagoga, y de ver metidos en sus pueriles ceremonias a los Iudios. Iuntaronse vn dia algunos Oficiales, y mouieron a todos los que bastaron para leuantar motin. Coligados, pues, y cargados de armas, se fueron a la Synagoga, y passando a cuchillo quantos Iudios en ella hallaron, entraron en sus casas, y las dieron saco. Los que escaparon de la furia del motin, se fueron a la Cathedral, pidiendo a vozes el Sacramento Santo de el Bautismo. Negoseles hasta estar cathequizados, pero dauan mayores gritos, apellidando por èl, y dezian, que aquella calamidad, les auia sobreuenido, por no auerse reducido a ser Christianos, auisados muchas vezes con vozes del Cielo. Esto lo dezia vno de los Hebreos, que tenia entre ellos ocupacion, y exercicio de

Digitized by Google

de Rabino, y preguntandole, el como auian sido los auisos del Cielo, dixo:

Muchos tiempos ha que estando orando todos, y en silencio la Sinagoga, despues de acabadas nuestras ceremonias, oíamos todos claras, y distintas vozes en el ayre, que nos dezian, que dexassemos estas ceremonias, y la ley, que era falsa, y de ningun valor, y nos passassemos à la verdadera, que es la que professan los Christianos. Dixo tambien quien las vozes daua, que era San Christoual: yo las oí, y todos los demás repetidas vezes, y con assombro, y espanto. No auemos querido seguir la voz, y el gran Dios nos ha castigado, como aueis visto. Con este Hebreo estauan otros muchos en la Cathedral, retirados de los amotinados; pero estaua en su mayor fuerça el motin, porque apellidando el nombre de Christo los Christianos à vozes, y muera la Ley de Moyses, los mas entendieron, que auian los Iudios dado motiuo para aquellas vozes, con que juntaron la mayor parte de la Ciudad. Dieron cuenta à S. Vicente, vino à toda prisa, y con la autoridad, credito, y veneracion, que le tenian, se soffegò el motin, y el saco. Mãdò llamar à todos los Iudios, que se auian ido à fauorecer de las Iglesias, assegurados de que no moriria ninguno, porque estaua en armas ya la Ciudad para su defensa. Vinieron, subió al Pulpito, y fue tanto el espiritu, y fervor con que predicò, despreciando su Ley, y persuadiendo la nuestra, q̃ todos aquellos Hebreos se convirtieron aquel dia.

El siguiente, mandò el Obispo se publicasse Processió General. Publicòse, y saliendo de la Seu (esto es la Cathedral) con toda la Clerecia, y la Ciudad, se dedicò àquella Sinagoga en Iglesia, con titulo de San Christoual, que dixe arriba; pero no el prodigio, y marauilla que se sigue. Pusieron lamparas en el Altar Mayor, y los Colaterales, que pusieron, à vista de todos los Christianos, y Iudios convertidos, se encendieron por si solas, sin auer luz ninguna en la Iglesia,

con que quedaron firmes en la Fè los conuertidos, y conuirtiò el Santo à todos los demàs, que auian quedado, que fueron muchos mas. Esta conuersion grande, y espantoso prodigio, se celebra en esta Iglesia, y Conuento de San Christouàl, con dulces memorias de San Vicente, à los 10. de Iulio, que fue el dia que hizo la conuersion de todos los Hebreos; y con esta memoria la fiesta del Martyr Santo, que les daua vozes, que no es à 10. su dia, sino à 25. Estas noticias estàn en el Breuiario antiguo de Valencia, impresso el año 1533.

CAPITVLO XVIII.

Hazen Confessor de la Reyna Doña Violante à San Vicente: estraños dos casos que sucedieron con esta Magestad.

Escriuimos arriba como fue llamado à Segorve, con titulo de Confessor de la Duquesa de Momblanc, San Vicente, muger del Infante Don Martin. No la pudo assistir, por los embarazos de la Cathedra, aunque passò à la Ciudad de Segorve à predicar vna Quaresma, à peticion, è instancias del Infante mismo, y le assistiò toda la Quaresma. Ofreciòse el faltar el Confessor de la Reyna, muger de D. Iuan el Primero de Aragon, y dieron nombramiento de Confessor suyo à S. Vicente, porque ambos estauan de asiento en Valencia. Tenia la Reyna gran consuelo de tener por Confessor vn sugeto de tanta virtud, y tan gran Theologo, y crecia su consuelo, quàdo le deziã los prodigios milagrosos, que estaua obrando cada dia el Santo con sus Sermones, y la conuersion de tantos millares de Iudios, efectos patentes de su santidad.

Teniale tambien en que San Vicente le hablasse de cosas del Cielo, que aunque era muy desvanecida (y le diò bien en que merecer al Rey su marido, por su inexorable condicion) la virtud de su Confessor la retraia, y detenia para enfrenar su mal natural. Tenia estre-

estremadissima gracia enmouer los coraçones San Vicente, sobre las prendas superiores que tuuo de Predicador. Dixole la Reyna vn dia, que no tenia, ni podia tener embidia à ningun estado, mas que al de la Religion; porque aunque padecian muchas mortificaciones, penitencias, ayunos, y pobreza, viuian en paz, y con alegria esta vida, esperando la eterna, adonde con mucha seguridad caminan.

Señora, si, dixo San Vicente, porque la vida Religiosa es muy segura, en donde las penas son tesoros del alma, y ellas mismas son aliuio del cuerpo. Es vn descanso sin çoçobra, vna felizidad sin peligro, y vn gozo sin fin. Vnos desprecios felizes; vnos pesares alegres; vnos trabajos ligeros; y vnas aspereças suaues. Es vna vida, que padecida es merito, y gozada gloria. Si es breue la vida, se acaba el trabajo; si es larga, crece con el tiempo el premio. Es vida, que es gozo dexarla por la eterna, y dicha, tenerla en lo temporal. A quien trae solo el amor de Dios à la Religion, le dà fuerças para proseguir, y lo que mas importa, para perseuerar. Señora, aunque se dexen los Reynos por seruir à Dios, el seruir à Dios es Reynar; y viuir para Dios, es viuir. Quien dexa el siglo por Dios, dexa muchas penas sin galardon, muchos males sin consuelo, muchos peligros; muchos tropiezos, lazos, despeñaderos, y desdichas. Las mayores miserias en la mayor confusion, daños sin remedio, trabajos sin fin. Es mucho lo que se dexa en los males, y poco lo que se dexa en los bienes.

En la vida que viuimos todo se reduce à vnos breues gustos; vnas felizidades engañosas; vnas alegrias fingidas; vnas esperanças inciertas; vna vida, que si se padece, es tormento; si se goza, peligro. La mayor fuerte, el mas leue accidente la arraftra; las mayores grandezas, vn breue soplo las derriba. Las riquezas, el poder, el gozo, la Magestad, y estimacion estàn pendientes del hilo del-

delgado de la vida, que en cortando el tiempo esta hebra, y que cada dia le vá adelgazando, todo cae en tierra, y se reduce a tierra. Ya veo Fray Vicente lo que dezis, y que discurris como Varon, verdaderamente de Dios; pero tambien veo, que estas verdades huyen de los Palacios, ò porque no las dizen, ò porque las desprecian si las oyen. Cerrò la conversacion santa con esto; fuese San Vicente, y quedò la Reyna celebrando, con su damas, el espiritu grande de su Confessor.

Tuuo esta Alteza deseos, sino fue antojo de muger (que no les dispensa el serlo la Magestad a las Reynas) de ver la celda de su Confessor Santo, y los exercicios que en ella hazia. Dixolo vn dia, en ocasion que pudo oirlo San Vicente: apartòla con discretas razones del intèto; pero no se diò por entendida, con que Reyna, muger, y determinada, auia de atropellar mayores imposibles. Entrò, pues, en el Convento, y en la celda del Santo; porque le franquearon facilmente las puertas todas, à tiempo que estaua en Oracio. Preguntò por èl, porque aunque le tenia delante, no le via; porque el Señor le auia hecho inuisible a sus ojos, a peticion del mismo Santo; prodigio verdaderamente que no tiene igual. Los Frayles, que assistian a la Reyna, bien le veian, y le censuraron, que no se leuantasse de la Oracion, teniendo a la Reyna delante, y se lo dixeron, respondiòles: Las mugeres a estas horas no pueden entrar en los Conventos, y la Reyna mucho menos, ni en el Convento, ni en las celdas; porque le he negado la entrada, auiendomela, y con instancias, pedido: y pues ha entrado sin mi consentimiento, no me ha de ver hasta que salga della.

Salió la Reyna, salió San Vicente, y viòle, y montando en colera, y enojo santo, la corrigiò su antojo, y curiosidad impertinente, y añadiò: Muy caro aueis comprado la entrada, Señora, porque os ha de costar el mayor pesar que aueis hasta aora tenido. Sucedió

diò, assi como lo profetizò el Santo; porque despues de esta entrada, y de otra que pretendiò hazer en la celda misma, muriò el Rey su marido, cõ muerte bien desastrada, que abaxo diremos. Reprehendiò luego grauemente a su compañero, porque auia dado lugar, a que la Reyna entrasse, franqueandole la puerta de la celda, y le dixo, que Dios le auia de castigar con siete años de calenturas, como le castigò. Quedò la Reyna confusa de lo que San Vicente le dixo, pero no enmendada; porque aunque Reynaua sobre sus vassallos, no Reynaua sobre sus deseos. Y quien no Reyna sobre sus deseos, no Reynarà bien sobre sus vassallos. Tratò de bolver a entrar en el Convento, y en la celda de su Confessor; valiòse del Prior del Convento, entrò, fuela acompañando con los Religiosos que alli se hallarõ; llegaron a la celda, y repararon que salia della mucha luz por los claros de la puerta, arrimò a ella la vista, y viò que estaua toda vestida, y bañada de resplandores, que se descogian de las luzes que arrojaua el Santo, y dixo al Prior, y los demas que del Convento, y Palacio le acompañavan: Vamos de aqui, que este Varon de Dios, es mas Santo de lo que parece.

CAPITVLO XIX.

Cumplese la profecia de San Vicente en la muerte desastrada del Rey Don Iuan.

ES el tiempo vn tyrano oculto de la vida, que con secreta fuerça la lleua a la muerte. Al golpe de su guadaña, ni ay vida reservada, ni grandeza exempta. Quien tiene presente la muerte, no estraña dexar con la muerte la vida; que esta agradecida memoria, rinde su fruto en el trance de mayor peligro. Gran prueba es del viuir el morir, è indicio grande de la pureza del alma en la vida, rendirse facilmente el cuerpo a la muerte: y assi como mas dificultoso a la naturaleza, es donde mas se manifiesta la gracia.

Es

Digitized by Google

Es constante, que no ay humana felizidad, que no se resuelva en humo. Porque, què dura todo lo dichoso, feliz, y grande del mundo, q̃ no se hechè sobre ello la desventura, alterado con los accidentes, a q̃ està expuesta, y sugeta la mas segura felizidad? Y si esto no sucede en la vida, presto se deshaze todo con el golpe ineuitable de la muerte. De manera, que ò se acaba lo luzido antes de morir, ò se acaba con morir, ò ello nos dexa antes de la vida, ò lo dexamos todo cõ la vida: Y todauia andamos como mariposas al rededor del fuego, inquietos, y engañados, hasta que perdida la vida, nos resuelve en cenizas la muerte.

Preuiene Dios algunas vezes a los mortales, en las calamidades de la vida, con raros presagios, como quien embia delante los mensageros de su indignacion. De aqui resulta en muchas ocasiones, que a las muertes de los Reyes, y personas señaladas en la tierra se suelen ver admirables señales en el Cielo, de cometas, ò eclipses, como quien manifiesta a los hombres, que no el acaso gouierna las cosas, sino aquella prouidencia, y Iusticia, a cuyo saber nada puede ocultarse, ni a su poder defenderse. Presagios fueron da la muerte desastrada, è infeliz del Rey Don Iuan Primero de Aragon, los eclipses, y el cometa del año 1394. pues se vieron sus efctos, en que cortò el hilo de la vida de vn Rey, vna muerte, por todas partes desdichada.

Passaua a Barcelona desde Torrella de Mongriu, a donde ay vn famoso Bosque, que llaman de Loxa, a vista del Castillo de Vrriols; ay en èl numerosa cantidad de lobos: Estaua comiendo vn Viernes, y hablando de la caça, sobre mesa; mandò llamar sus caçadores, porque queria diuertirse aquella tarde matando vn lobo; vinieron todos, entraron en el exercicio trabajoso de la caça, disponiendo sus paradas; Fueronse entrando en el Bosque, saliò vn lobo, fueronle siguiendo, y dexaron solo al Rey, que se de-

Digitized by Google

detuuo, porque no podia romper las breñas con ſu cauallo. Bolviò las riendas, y encontrò con vna loba, verdaderamente feroz: diò vozes, no le oyeron, començò a temer, y a temblar, de manera, que exalados los eſpiritus vitales, cayò del cauallo muerto. Otros la refieren diferentemente; pero no le quitan la deſdicha de arrebatada, que lleuan las que lo ſon, rieſgo grande de paſſar a ſer eternas.

Dizen, que quedando ſolo el Rey, oyò los gritos que leuantaron los caçadores, auiendo deſcubierto vna loba horrible, y eſpantoſa: arrimò las eſpuelas al cauallo, llamado de las vozes; llegò donde eſtauan los caçadores acoſando la fiera, y preguntando, ſi era lobo, ò loba, cayò mortal del cauallo, y a breue rato eſpiró: deſdicha grande, porque no puede auer en la tierra mayor deſdicha! La muerte de vn Rey, es golpe muy ſenſible en ſus vaſſallos ſiẽpre, y muerte deſaſtrada, es como golpe general, general deſcõſuelo! Caſtigo viſible de Dios, por las exhorvitancias, y crueldades de ſu padre D. Pedro el IV. y por no auer cũplido lo que le dexò ordenado quando muriò, que era reſtitucion grande a la Santa Igleſia de Tarragona, que auia deſpreciado, ajado, y maltratado. De vna, y otra muerte deſaſtradas ſe conoce el braço inviſible de Dios, q̃ caſtiga como Iuez ſeuero, las ofenſas q̃ a ſu Igleſia ſe hazen, con mayor rigor q̃ no las ſuyas. Deſdichado el Principe, y Monarquia, en dõde lo Eccleſiaſtico no ſe venera! deſdichadiſsima la que le haze tributario, haziendo ſiervo al que es hijo!

La muerte del Rey D. Pedro, padre deſte Rey, fue mas horrible, y eſpantoſa. Perſiguiò con crueldad, y tirania a la Santa Igleſia de Tarragona; pues deſpues de ſin numero de moleſtias, y deſprecios que la hizo, embiò vn grueſſo Exercito, para que talaſſe todos los Lugares, heredades, y tierras, q̃eran de aquella Igleſia. No tenian a quiẽ pedir juſticia los Canonigos, y demas Clero; porque los perſeguia el que debia

Digitized by Google

hazerla, como no la hallauan en la tierra, determinaron de buscarla en el Cielo: y à Dios, Supremo Iuez de tierra, y Cielo, se la pidieron, citando ante su Diuino acatamiento al Rey, por medio de su Patrona Santa Tecla. Sintiò el que le citassen, no por la quexa que presentaron á Dios, sino como ofensa hecha à su persona; y podia temblar mas de la cita, que de la ofensa, pues siempre ha salido cierta, y segura. Se viò en los Templarios, en los Carvajales, que citaron al Rey Fernando, que le quedò el renombre de Emplazado; y otras muchas que refiere *el Theatrum vitæ humanæ.*

La siguiente noche à la cita despertò el Rey, dando gritos, y vozes espantosas. Alteròse todo el Palacio, acudieron al quarto del Rey, hallaronle mortal, y que dezia: Yo estoy muerto, y con afrenta, porque vna muger me ha dado tan sangrienta bofetada, que estoy sin aliento, y veo en el que se me acaba la vida. Què muger ha sido, le preguntaron? No sè, solo que era muy hermosa, y venia vestida de luzes, y resplandores: yo me muero, llamen los Medicos.

Vinieron, y dixoles, que se moria sin remedio; llamen al Confessor, que medicinas no me pueden aprouechar. Dixo à su Confessor el suceso tragico de su bofetada; y el Confessor, inspirado de luz Diuina, dixo: Essa hermosa Doncella es Santa Tecla, que como Patrona de la Iglesia ha venido á vengar los injustos agrauios, que V. Alteza le ha hecho, destruyendo todo su patrimonio. Trate V. Alteza de dar satisfacion, assi de la hazienda que ha talado, como del escandalo con que lo ha hecho, para que Dios suspenda su indignaciò, y enojo. Hizo aprisa vn codicilio, y mandò à su heredero (que era Don Iuan Primero, cuya muerte acabamos de escriuir) que antes que tomasse possession del Reyno, pagasse à la Iglesia de Tarragona, todos los daños, y perdidas que se le auian seguido por su causa; pero no lo cumpliò, y assi murieron ambos con muertes verdaderamente desdi-

Digitized by Google

dichadas. La del Rey D. Iuan Primero la profetizò San Vicente à la Reyna su muger, quando por liuiano antojo entrò en el Convento, y en su Celda. La deste Rey D. Pedro la representa en la carta, que escriuiò al Rey Don Martin, hermano del Rey Don Iuan I. y compone de vna, y otra la carta que escriuirèmos en el capitulo dellas.

CAPITVLO XX.

Ay Scisma en la Iglesia. Sucessos raros de San Vicente en este tiempo.

COrrian los años 1378. bien fatales para la Iglesia, pues en ellos tuuo principio la Scisma de Vrbano VI. y Clemente VII. Siguiò à este Clemente Don Pedro de Luna, á quien hizo Cardenal; y muerto Clemente, el sequito de sus Cardenales le eligieron Pontifice, y se llamò en su coronacion Benedicto Treze. Assi q̃ se coronò embiò á llamar à S. Vicente Ferrer, y le hizo Maestro de Sacro Palacio, y su Confessor. Estuuo dos años en esta ocupacion, assistiendo à Benedicto, q̃ fue el tiempo q̃ tuuo la obediẽcia de España, y Francia, en Auiñõ. Hizo en este tiẽpo marauillosas conversiones cõ su predicacion, assi de hõbres perdidos, (de q̃ estàn las Cortes siẽpre biẽ abastecidas) como de Hebreos, q̃ para convertirlos, le diò el Señor especialissima gracia. Retiraron la obediencia q̃ le dauan à Benedicto los Cardenales Franceses, y retiròse luego S. Vicente tambien. Sintiõ cõ grande estremo Benedicto la retirada de S. Vicente; y embiandole à hazer cargo de lo q̃ le debia, respondiò, q̃ lo reconocia, y confessaua, pero que debia mucho mas á Dios, y que no era de su servicio apoyar la Scisma, ni como Maestro de Sacro Palacio, ni como Confessor suyo, q̃ ponia à sus pies ambos oficios desde luego: que en su Convẽto tenia ya Celda, y retiro adonde le hallariã sus ordenes, si venian como de Cardenal, no como Pontifice, porque retirados los Cardenales Franceses, estaua en opinion de que no lo era.

Fue tan vehemente el dolor

Digitized by Google

lor, y sentimiento de S. Vicente, de ver que le auian negado la obediencia los Cardenales, que se la auian prestado, y le auian elegido, y que á esta cõsequencia se siguiò declarar por Scismaticos à Iuã XXIII. y à Gregorio XI. que enfermò de accidente mortal, viendo las ruinas que amenazaua tan gran desdicha á la Iglesia. En tres dias que estuuo febricitante, le desauciaron los Medicos. Era vispera del Serafin de la Iglesia San Francisco, mi Padre; no tenia dolor de su dolor, sino de la Scisma. Tenia combatido el coraçon de ambos dolores, y olvidado del de la fiebre aguda, le tenia mas mortal el de la Scisma; por ella pedia; por ella rogaua à otros, en medio de tan desesperados accidentes. Oyòle el Señor, y baxò à responderle, acõpañado de millones de Espiritus Celestiales, assistiẽdo à su Magestad San Francisco, y Santo Domingo. Llenòse la Celda de luzes, claridad, y resplandores, y en medio dellos, y de los dos Patriarcas Santos, y amigos, venia Iesvs Señor, q̃ llegandose à la cama del enfermo, le dixo: *Vicente, la Scisma se compondrà quando dieren lugar las cul pas de los hõbres; no serà tan presto, que assi cõuiene. Leuantate, y predica, como hasta aqui, que reformaràs el mundo. Haràs oficio de Apostol, que te tengo escogido, y señalado, para que persuadas la enmienda à los pecadores. Predica à todos que se và acercando la hora del juizio. Tèn cõfiança, porque te esperan muchos trabajos, que ya serè siempre en tu ayuda, para que puedas vencerlos predicando mi Euangelio en la Europa, hasta que mueràs en los fines de la tierra. Ea, Vicente mio* (dixo el Señor, tocandole la mexilla con su Sacrosanta mano) *queda en paz, y leuantate*; y desapareciò.

Leuantòse S. Vicente sano, y libre de su accidente mortal luego, con assombro de los Medicos, q̃ le auian desauciado, y de los Frayles, que estauã disponiendo su entierro. Fue à Palacio à ver à Benedicto, y quedò mucho mas assombrado, porque acabauan de dezirle, q̃ esta-

Digitized by Google

estaua en las manos de la muerte su Confessor. Tuuo especial gozo, y alegria de verle, porq̃ le tenia singular amor desde que le comunicò en Valencia Pauorde, Canonigo, Obispo, y luego Cardenal Legado, y entendiò que se auia reducido à no dexarle, sino proseguir en sus ocupaciones de Maestro de Sacro Palacio, y Confessor. Agnoſe el gozo muy presto, porque le pidió licencia, y bẽdicion para dexar la Corte, y emprender el nueuo oficio de Apostol, que el Señor le auia encomendado. Viendo Benedicto la resolucion con q̃ venia, no quiso valerse del cariño, sino de la autoridad, y le mandò que no saliesse de Auiñon. Discurriò luego, que le obligaria à no dexarle, y le forçaria à estar en su cõpañia, si le hazia Cardenal. Y con este acuerdo llamò à Consistorio los Cardenales, que le auian quedado, y le creò Cardenal.

Estaua retirado en su Celda San Vicente con el mal despacho de la licencia, dando gracias à Dios, à quien los Sãtos remiten sus negocios, porque los tienen puestos en sus diuinas manos. Embiòle à llamar Benedicto, y dixole como le auia creado Cardenal. Y Sã Vicente, con aquella ingenuidad discreta, y santa, y hasta oy de ninguno imitada, respõdió: Si yo huuiera querido admitir los Obispados de Lerida, y Valencia, muchos dias ha que fuera Obispo. No me acomodo con tan alta Dignidad, como ser Cardenal, pues no me ajustè con la de ser Obispo. Estimo el fauor, y conozco lo grande della, y porque la conozco, no la admito. Otra tengo de mayor consequencia, pues el Pontifice supremo, y eterno, me ha hecho su Apostol, para que predique su Euãgelio à toda criatura, visitandome enfermo, y dãdome milagrosamente salud. Este es el Capelo que yo venero, y estimo, porque no se ha de teñir con purpura, sino con sangre de muchos trabajos, que me esperan en el discurso largo de mi Apostolado. Esto me manda el Señor, y para esto pedia la licencia, y la buelvo à pedir con nueua instancia.

Dió-

Diosela, y con facultad de su especial Legado, que no admitiò como algunos Autores escriuen.

CAPITVLO XXI.

Sale San Vicente de Auiñon. Comença su Apostolado. Siguele mucha gente. Orden que lleuauan.

CON mucho dolor de Benedicto saliò San Vicente de Auiñon, y encaminò su viage para el Reyno de Aragon. Reynaua entonces en este Reyno su gran amigo Don Martin, que auia heredado a su hermano Don Iuan el Primero, que muriò con la muerte desastrada (que escriuimos arriba) en el Bosque de Loxa. Tuuo el Rey auiso que auia salido ya de Auiñon, y que haziendo su viage por Aragon, auia de passar a Barcelona, y esperò su llegada para salir a recibirle. Diuirtiò el camino, por la mucha gente que se le auia llegado, con que no pudo lograr el verle el Rey por entonces. Tardò mucho tiempo hasta llegar a Barcelona, por ser tanto el concurso de los que le seguian, q̃ le era necessario embiar aposentadores a los Lugares para repartirlos. Desde los terminos de Aragon, hasta el Principado de Cataluña, començò a recibir gente; quando llegò a Barcelona, ya se contauan por millares.

Muchos de los que le seguian, no eran escogidos por San Vicente, eran personas deuotas, de buen zelo, y espiritu, que no passauan de vna, ò otra jornada. Los que admitia, eran sugetos de constante virtud, conocida, y probada, y muchos de los pecadores q̃ convertia (assi lo refiere en vno de sus Sermones) y estos hazian vna Compañia, que se llamaua del Maestro Vicente. Tenia discrecion de espiritus, porque a muchos que venian con deseos ardientes de seguirle, a vnos recibia, a otros desechaua. Leiales los coraçones, que aunque está solo a Dios reservado el de los hombres, lo llegan a conseguir, los que de veras le sirven, que al-

Digitized by Google

alcancen, y penetren lo q̃ su Mageſtad ſolo penetra, y alcança. Con ſingular aprecio, conſuelo, y eſtimacion recibia a los hombres perdidos, porq̃ ſabia que el Señor no vino a llamar a los juſtos, ſino a los pecadores para que fueran juſtos. A los caſados, que tenian hijos, no los recibia, ſino los dexaua acomodados, ni a mugeres caſadas, ſino venian tambien ſus maridos. Peſaua el eſtado de los ſugetos que deſeauan ſeguirle, y ſus obligaciones; hazia examen riguroſo de ſus vidas, y recibia las que eran muy perdidas, para enmienda; las de conſtante virtud, para enſeñança, y exemplo, ò los muy frios en la caridad, ò los muy ardientes en el amor: a los tibios deſechaua, porque, nunca fueron del agrado de Dios, como eſcriue ſu amante Euangeliſta.

Daua por ſus manos el Habito de la Orden, á los que le parecia ſerian ſugetos grandes en la Religion, como lo fueron muchos, y para eſto, no ſolo tenia licencia de los Prelados, ſino autoridad Apoſtolica. La mayor marauilla de ſu ſanta Compañia, era, q̃ venian en ella Frayles de todas Religiones, y muchos Sacerdotes, ſeglares, y no ſugetos ordinarios, ſino de mucha conſequencia, y muy doctos. Venian con ſu ordinario habito, y trage; los de mas ſeglares, no; que ſe veſtian de Buriel, q̃ deſte paño los viſtiò a todos la Ciudad de Valencia, en dos ocaſiones que entrò con toda ſu Compañia San Vicente. Tenia repartidos los Religioſos, y los Sacerdotes Clerigos, vnos para cantar la Miſſa, que todos los dias celebraua, y cantauas otros para confeſſar, y adminiſtrar los Sacramentos; otros para enſeñar la doctrina Chriſtiana, otros para aſsiſtir a la mugeres, y otros para los hombres.

Iban con gran concierto, y orden, ſeparados los hombres de las mugeres. A eſtas guiaua vna Imagen de Maria Santiſsima, a los hombres vna Cruz. Llamauaſe Milon, ò Milan el que la leuaua, y ſiempre que llegaua a los Lugares, ha-

hazia vna platica de mucha edificacion. Quando San Vicente adolecia, todos los Religiosos Predicadores predicauan, assi sus compañeros, como los de las demas Religiones: catequizauan a los Hebreos, y Moros que el Santo convertia, y los bautizauan. En llegando a los Lugares, visitada la Iglesia, y hecha la Platica, se repartian por las casas, con el orden mismo con q̃ venian. Sus moradores los recibian con gran consuelo, y gozo; porque deseauan ser participantes de los meritos de tantos peregrinos, que por tan largos, y prolixos viages, iban exercitandose en mortificaciones, siguiendo la virtud, y anhelando a la perfeccion, con pobreza, penitencia, modestia, y exemplo.

CAPITVLO XXII.

Dispone la disciplina de penitentes de sangre, y ponela en execucion. Raro prodigio de su compañero.

ERan marauillosos efectos de la santidad, y predicacion de San Vicente, el concurso numeroso que traia, y el orden con que se gouernauan; y si abriera puerta para que entrassen quantos lo intentaron, y desearon, llenarian los caminos, y no cupieran en los Pueblos. A los pecadores publicos, y escandalosos que admitia, les mandaua hazer publica penitencia, renouando el antiguo estilo de la Iglesia, para que tuuiessen todos el merito della, assi virtuosos, como pecadores: dispuso la diciplina de sangre de la manera que oy en todo el Christianismo se executa la Semana Santa, la Quaresma, y algunos dias del año, como las festas de la Santissima Cruz. Debe la Iglesia a San Vicente este gran medio, para aplacar la ira de Dios enojado; porque es la mayor lisonja que se le haze, pues vertiò toda su Sangre, generosamente, por los hombres, con muchos dolores, que la violencia tyrana de los Hebreos en su Sacrosanto Cuerpo executaua. Le es muy agradable a sus ojos Diuinos, que la viertan arre-

Digitized by Google

arrepentidos los hombres por su amor, como no sea por vanidad, que entonces, no será lisonja, sino agrauio.

La primera vez que se hizo publicamente fue en la famosa Villa de Graus en Aragon, passo que es de la Francia a este Reyno, y por donde entrò San Vicente quando vino de Auiñon. Los primeros que admitiò a su Compañia, fueron los pecadores convertidos, y pusoles en este exercicio santo, para que fueran dando satisfacion de sus culpas à Dios, que no quiere la muerte del pecador, sino que se conuierta, y viua. En esta Villa de Graus, enfermò vn Compañero de los dos que traia de Auiñon, llamado Fray Pedro Zerdà, tuuieron por cama ambos vnos sarmientos, y por almohada blanda vna piedra dura. La piedra se conserva oy como gran reliquia, por los inumerables milagros que ha hecho, y haze, desatada en polvos para los enfermos. De los sarmientos, se refiere por tradicion, y milagro, que auiendo enfermado el Compañero, y muerto sobre ellos, assi que espirò reuerdecieron, y echaron pàpanos, hojas, y bastagos verdes, y frescos. Està colocado, y venerado por Santo este Compañero de San Vicente mas ha de docientos y treinta años.

En esta misma Villa dexò vn Santo Christo, que oy llaman de San Vicente. Desde entonces hasta oy està haziendo patentes marauillas. Bañan las murallas de la Villa dos rios, llamados Ensena, è Isabena, salen de madre de ordinario, en tiempo de muchas aguas, y amenazan anegar toda la Villa. Sacan el Santissimo Christo de San Vicente, y ponen el pie de la Cruz, ò le metè en la aguas de los rios, y luego al punto amaynan su fuerça, y se buelvè a su ordinaria corriente, con assombro, y admiracion de quantos lo vè, y tocan con las manos.

En esta Villa tuuo principio la Processiò de la disciplina, luego la assentò en quantos Lugares, y Ciudades predicò, y oy està recibida en toda la Iglesia.

Digitized by Google

De ordinario era por la tarde esta mortificacion, entrada ya la noche. Salia del Conuento de nuestra Orden, si lo auia, ò sino le auia, de otra qualquiera Orden; sino auia ninguna, de la Parroquia. Lleuaua esta orden, y forma. Salia el que lleuaua la campanilla delante de la Cruz; salian luego puestos en forma de Procession, descalços, cubierta la cara, y descubierta toda la espalda, donde caian los açotes de la diciplina. Iban todos en silencio sumo; algunos suspiros se oian; con que los açotes hazian mayor sentimiento, y eco en los coraçones. Era de ver derramar sin piedad contra si sangre vnos; otros derramando sangre, y lagrimas tiernas, mirando aquella mortificacion; y todos haziendo que los Angeles celebrassen en el Cielo vna, y otra penitencia; que verdaderamente assombrò al mundo la primera vez que se viò. En medio del silencio, y al compas del ruido de los açotes, dezia vno con tierna, y alta voz: *Senyor Deu, Iesu Christ, misericordia.* Esto es: *Señor Dios Iesu Christo, misericordia.* Y despues de otro rato de silencio, dezia otro: *Sea esto en memoria de la Passion de nuestro Señor, y Redemptor Iesu Christo, y en descuento, y remission de nuestros pecados.*

Llegò à tomar tanto cuerpo este exercicio santo, que à los Lugares donde llegauan, se ponian tiendas de diciplinas, como se ponen en tiempo de Ferias diferentes alhajas, y mercaderias. Y què feria de mayor tesoro podia ser para las almas? Feriar la sangre, para comprar el Cielo? Pues si vna lagrima, con dolor derramada, lo consigue, que harian lagrimas, y arroyos de sangre, con que regauan las mexillas, y las calles, los que se açotauan? Era el concurso de los diciplinantes tan grande, que en Tolosa, de solo muchachos, y moços, se contaron quatrocientos: y ciento de los graduados de la Vniuersidad. Hazian tanta carnizeria de sus cuerpos, que depuso quien lauò las

las tunicas de los penitentes, que auia hallado en ellas pedazos de carne entre la sangre.

Succdiò vna marauilla, digna de entregarse à la memoria. Solian dar los Confessores por penitencia la dicipli na de sangre, dieronsela à vn penitente, de que saliesse con la Compañia del Maestro Vicente, açotandose como los demàs aquella noche. No la quiso admitir; consultòlo el Confessor con San Vicente, y dixole el Santo, que la suauizasse, diziendo, que no se açotasse; pero que saliesse desnudo como los demàs penitentes, y fuesse siguiendo la dicipl na, sin tomarla. Hizolo assi el Confessor, y vino en ello el penitente. Entrò con los demàs en la Procesion, y pidiendo San Vicente à Dios, que se compadeciesse de aquel hombre, pues mereciendo mil Infiernos por sus culpas, no queria admitir la penitencia, que le auian dado. Acabada esta oracion, pidiò el hombre vnas diciplinas, y començò à hazer tan gran destrozo en sus espaldas, con tal impetu, fervor, y vengança contra sus pecados, que se desfataron en llanto los que assistian à los penitentes; y fue necessario quitarle la diciplina, porque se puso en terminos de perder la vida.

CAPITVLO XXIII.

Mueue el demonio tempestad contra la diciplina: sereasse, y se prosigue.

GOuernando la Iglesia, cõ blando cayado, y paz augusta, la Santidad de Gregorio X. se leuantò vna heregia de vnos hombres, q̃ se llamauã los Flagelantes. Estos, con capa, y sombra de virtud, negauan los Sacramẽtos Santos de la Iglesia. Para acreditar su error, viuian mortificados, y haziã publicas penitencias. Vna dellas era, açotarse publicamente, lleuando forma de Procesion, descubiertas las caras, para hazer mas plausible su penitencia. Martyres del demonio, como lo son los que se açotã, como los Flagelantes, por va-

Digitized by Google

nidad: empressa desatinada! delirio necio! Iban por las calles açotandose, pero no en silencio, sino con muchos gritos, para que todos los vieran, y para que siguieran, por el rastro de la sangre, sus errores. Persuadian, y predicauan, que no eran necessarios el Sacramento de la Penitencia, ni el de la Comunion, ni ninguno de los demàs, para aquellos q̃ publicamente se açotauan. Porque esta penitencia, assi por ser publica, como de tanto dolor, y exemplo, ella sola bastaua para justificar las almas, y reducirlas al estado de la gracia, aunque huuieran sido abominables en sus culpas.

Fue tanto el ardor de la embidia, que prendiò en los coraçones de los emulos de Sã Vicente, q̃ celebrandose Concilio, por aquellos tiempos, en Constancia, dieron quenta al Concilio, cargando la consideracion, en que auia resucitado el Maestro Fray Vicente Ferrer la heregia de los Flagellantes, condenada por la Iglesia, y sepultada en infames monumentos del olvido. Abraçòse en el Concilio la noticia, y diòse facultad, encargando la informacion al Cardenal Aliaco Pedro de Cambray, y al Cãciller de Paris Iuan Gerson, su discipulo. Escriuierõlo al Santo, y diò colmada satisfacion à los cargos que le hazian, con tanta erudicion, y tã profunda humildad, venerando la assistencia infalible del Espiritu Santo en el Concilio, que leída en aquel Sacro Consistorio, mandò, que se le escriuiesse, que importaua viniesse en persona á assistir à la conclusion del Concilio, y de su orden escriuiò la carta à San Vicente el Cardenal, y Iuan Gerson, que escriuiremos en el capitulo de las cartas, en la segunda parte de este Libro.

Escusòse San Vicente por entonces, con rendida veneracion, y agradecimiento, à las honras, que el Santo Concilio le hazia, assi por la ocupacion en que se hallaua de tan gran servicio del Señor, como por la mucha gente que tenia à su cargo, y quenta, y que le iba siguiendo. Admi-

tiò:

Digitized by Google

tiòla el Concilio, y diò por bueno, Catolico, y ſano quanto el Santo hazia, por ſer en gran ſervicio de la Igleſia.

CAPITVLO XXIV.

Proſigue en el exercicio de ſu Apoſtolado. Viages que bizo en ſu execucion.

A Los caminos que hallò mucha dificultad de alcançar, el hombre que mas ſupo entre los hombres, podemos añadir otro, que es el camino del Angel, por mas dificil de conocer. Si el Aguila, Princeſa de los ayres, no dexa camino, ſe vè que camina. Si la culebra no le dexa en la piedra por donde paſſa, ſe mira que paſſa. Si nauegando viento à popa la Naue, no dexa eſtampadas ſus huellas en las aguas del mar, ſe vè que nauega. Camina el Angel, pero ni ſe vè el Angel, ni ſe vè el camino. Angel era San Vicente, que no parece que caminaua por la tierra, bolaua por la Region clara, y tranſparente del Cielo, dando grandes vozes, que temieſſen los mortales à Dios, porque ſe llegaua la hora de ſu juizio; pero apenas ſe veía, quando deſaparecia. Fueron tantos ſus caminos, que ſe han de canſar los numeros al contarlos, y los paſſaua con tanta ligereza, que quando ſe veía el Angel, no ſe veían los caminos; quando le buſcauan en los caminos, ni parecian los caminos, ni parecia el Angel.

Entregòſe à los de ſu Apoſtolado el año de mil trecientos y ſetenta y ſeis, los corriò con feliz carrera, haſta el de mil quatrocientos y diez y nueue, en que muriò; con que gaſtò quarenta y tres predicando, y diſcurriendo por toda nueſtra Europa, convirtiendo, y reformando Ciudades, Villas, y Pueblos, con general commocion del mundo. Le dexamos arriba en Barcelona, adonde atrauesando parte del Reyno de Aragon,

auia

auia llegado con su santa, y numerosa Cõpañia. Predicando en esta Ciudad, Diacono, y Lector, la començò a reformar, la acabò de reformar Maestro. Atrauesò todo el Principado de Cataluña, predicando en todos los Lugares por donde passaua. Llegò al Piamonte, y reformò al Piamonte. Passò a Lombardia, y llegando hasta Padua, dexò reformada a Padua, y Lõbardia. Encaminòse para Alexandria de la Palla, predixo, y profetizò la santidad de San Bernardino de Sena, y su predicacion; quedò assombrada Alexandria, y reformada.

Saliò por Alva, Ciudad de Alexandria, adonde fue recibido con su Compañia Santa, con singular alboroço, y alegria. Hospedòse en el Convento de la Orden, y le hospedò en su celda vno de aquellos frayles, mas por curiosidad, que por agassajo: llamauase Fray Teobaldo. Quiso experimentar si dezia su fama, y nombre con su virtud, y santidad, y reservò para si vna de dos llaues que la celda tenia. Fue a deshora de la noche, y abriendo con silencio la puerta, viò lo que le desvaneciò la curiosidad, y trasladò a veneracion, y estimacion del Santo. Reparò que estãdo solo, auia otro, con quien estaua hablando, y era con quien hablaua el Santo de los Santos; con que passò de curioso a pregonero de tan espantoso prodigio, y adelantò mucho esta noticia, singulares conversiones que se hazian.

Baxò a Genoua, adonde estuuo mucho tiempo, desde donde escriuiò al Reuerendissimo General vna carta, dandole noticia, y quenta de lo que auia trabajado por aquellos Paises, en que fue el Santo Historiador de si mismo, como el Cesar, y el Rey D. Iayme el Conquistador; la pondremos abaxo en el capitulo dellas.

Entrò en Genoua, a quien llaman la Bella, que estaua harto fea de costumbres, y la dexò bellissima, reformandolas. Estuuo vn mes predicando, y haziendo prodigios en sus moradores. Son muy hermosas las

Digitized by Google

las Genoueſas de ordinario, y para franquear mas ſu hermoſura (ſiguiendo lo fragil, y facil de ſu ſexo) iban deſcubiertas a la Igleſia, ſin manto. Como lleuauan encubierto en la hermoſura el laço, en que podian caer facilmente los que las mirauan; para apartar tan facil, y tan peligroſo tropieço, diſpuſo San Vicente, que ſe puſieſſen mantos, y lo conſiguiò. Aſsi lo dexò eſcrito San Pablo; temiendo no cayeſſen los Angeles en la Igleſia: eſto es, los Sacerdotes, en tan natural reſvaladero. Eſte es vno de los grandes prodigios que obrò en eſta gran Ciudad, quebrantar vn vſo tan introducido en tantos ſiglos entre mugeres, y las de mayor eſfera, en que hazian mas plauſible ſu hermoſura, y ſugetarlas a que la encubrieſſen, contra los fueros de ſu natural.

Eſtaua preſo vn Valenciano en eſta Ciudad, por grauiſsimos delitos que auia cometido, y fulminado el proceſſo, ſe le diò vna ſentencia, verdaderamente cruel, porque aſsi la pedian ſus maldades. Como San Vicente era Valenciano, le ſuplicaron pidieſſe al Gran Dux, por aquel miſerable Paiſano ſuyo, y dixo: No quiera el Señor que yo haga ſuſpender el derecho de la juſticia, y que por mi ruego è interceſsion, no ſe caſtiguen los malhechores: pague ſus culpas acá, que con eſſo tendrá menos que pagar allà; pero por ſer de mi tierra, pedirè, que ſea el linage de ſu muerte mas tolerable: aſsi lo pidiò, y aſsi ſe hizo, como San Vicente lo pidiò.

Saliò de Genoua, y predicò en todos los Lugares de ſu Ribera. En Remo le hoſpedò vn Cavallero en ſu caſa, y auiendole pueſto vna cama muy oſtentoſa, de colchones, y almohadas, echòſe a dormir el Santo en el ſuelo, porque alli no auia, ni ſarmientos, ni tablas. Reparòlo el Caualle-ro, y que lo mas de la noche eſtaua en Oracion; publicòlo por todo el Lugar, y auiendo-ſe partido San Vicente, venian todos, como a campana tañida, a venerar, y reueren-

ciar

Digitized by Google

ciar el suelo que le auia servido de descanso. Passò de la Ribera de Genoua a Leon de Francia, de donde le fue forçoso dar la buelta a Genoua adonde vino Benedicto Treze, a que se tratasse del remedio de la Scisma, y vnion de la Iglesia, que el bendito San Vicente tanto auia pedido a Dios, y tanto auia deseado. No se ajustò nada por entonces, con que diziendole a Benedicto, con santa libertad, su sentimiento, echò su viage para el Reyno de Aragon. Vnos Florentines le oyeron predicar en Genoua, y le rogaron mucho, que fuesse a predicar a Florencia, que le lleuarian, con toda su Compañia, a su quenta, y costa. Yo fuera (les respondiò) con gran consuelo, pero sin vuestra costa, que tengo a Dios, y no he menester a nadie: no voy, porque teneis allà vn Predicador, de tanta virtud, y espiritu, que si por el no os convertis, no os aueis de convertir, aunque se leuanten a predicaros los muertos. Era este gran Varon, de quien hablò San Vicente, Fray Iuan Dominico, Frayle de Landen, muy Santo, y de los mayores Predicadores de aquel siglo. Despues fue Cardenal.

CAPITVLO XXV.

Entra en el Reyno de Aragon San Vicente, y passa à Cataluña.

DExando a Genoua, y su Ribera San Vicente, llegò a las faldas de los Montes Pyrineos; Entrò en Aragon, y predicò en todas las Ciudades mas principales del Reyno, desde Xaca a Balbastro, Huesca, Zaragoza, &c, y todos los Lugares adjacentes, hizo marauillosas conversiones, y milagros grandes. Estando a vista del Principado de Cataluña, recibiò vna carta del Rey Don Martin, su deuoto, y aficionado, en que le escriuia, no dexasse de llegar a Barcelona, porque necesitaua de comunicarle negocios de su Corona, de tanta consequencia, que no podian fiarse al papel. Determinò de pas-

Digitized by Google

far a verse con el Rey, aunque no tenia echado para allà su viage. Entrò en Girona, a tiempo que pudo dezir su Missa cantada, como siempre la dezia, y luego predicò a veinte mil oyentes, que se juntaron, dixo en el Sermon: Que quando se acabe el Iuizio vniuersal, en el Valle señalado de Iosaphat, lleuarán los Angeles al Gielo los escogidos (como los demonios a los infiernos los condenados) y que cantarán estos versos.

Felix dies, felix hora, felix tempus, felix mora quibus peccata dimisisti. Felix dies, felix hora, felix tempus, felix mora quibus Christo adhesisti. Felix dies, felix hora, felix tẽpus, felix mora, quibus pœnitentiã egisti, quieren dezir: Dichoso dia, hora, tiempo, y emplco felize, el en q̃ dexaste los pecados. Felize dia, &c. en q̃ te llegaste a Christo. Felize dia, &c. en que hiziste penitencia.

Passò de Girona a Vique, Ciudad tambien de Cataluña, adonde compuso los vandos q̃ auia, y que tenian puesta a la Ciudad en armas, los vanderizados, llenos de rencor, y vengança los coraçones, y las manos de sangre de las muertes que cada dia sucedian. Mandò hazer vn tablado en la Plaza, como se hazia en todas las partes donde predicaua: Predicò contra los vandos, con tan ardiente espiritu, y feruor, que en medio del Sermon se leuantaron los vanderizados, se abraçaron publicamente, se dieron las manos, è hizieron amigos. El primer Sermon lo predicò Viernes, hasta el Lunes predicò todos los dias, y en estos se perdonaron las partes enemigas treinta y siete muertes, con que quedaron en paz, la Ciudad en sosiego, y el Principado en assombro.

Las pazes se firmaron ante Escriuanos, y firmaron las Cabeças de los que tenian los vandos en pie, y eran, Guillermo de Malla, Francisco de Malla su hermano, Pedro Soler, Gilberto de Sala, y Nicolas de Sala. A las firmas de las partes, se siguiò hazer cor-

Digitized by Google

cordia, verdaderamente discreta, y santa, para que quedassen con mayores fiadores asseguradas, y tambien la firmarõ. Todos eran à dar alabanças à Dios de el mucho bien que auian recibido de su mano Sacrosanta, por medio de San Vicente, para mayor beneficio de aquella Republica, y de sus almas, que es lo que mas importa.

Saliò de Vique, y llegò à la Venta de la Grua, con su santa Compañia, bien fatigados de tan aspero, prolixo, y mal camino, como ay por aquellos passages, y que hasta alli auian penetrado. En esta Venta hizo aquel espantoso milagro de los panes, y el vino, que dirèmos abaxo en sus capitulos. Instauale el Rey Don Martin para que llegasse à Barcelona; echò el viage para esta gran Ciudad, derecho, obligado de las instancias del Rey, que saliò á recibirle con grande aparato, Magestad, y grandeza. Dize vna memoria antigua de lo que San Vicente hizo en esta ocasion en Barcelona, lo siguiente: *Hase de notar, que este año fue el de 1409. Entrò en esta Ciudad el honorifico Maestro Fr. Vicente Ferrer, à catorze del mes de Iulio, con muy grande numero de hombres, y mugeres, que passauan de tres mil; que por su maravillosa vida, y Sermones le seguian, de diferentes partes del mundo. Predicò por las Plazas de la Ciudad, y los Frayles de su Orden huvieron de dexar la huerta del Convento, para que predicasse, destruyendo lo que tenia los oyentes; porque aun siendo muy grande, no cabian. Celebraua su Missa cantada de mañana, y seguiale toda la Ciudad, porq̃ con la virtud q̃ del salia, sanaua todas las enfermedades.*

Llegò en esta ocasion à Barcelona Benedicto Treze, porque auia tenido noticia, y nueua cierta, que el Rey de Sicilia Don Martin (hijo vnico, y heredero de Don Martin de Aragon) auiendo vencido los Sardos, con muerte de siete mil de ellos, y tres mil prisioneros, le auia assaltado la muerte en Caller, dexando sin su-

Digitized by Google

ſucesion al Reyno de Sicilia, y al de Aragon, y con grá dolor à vno, y otro Reyno, por ſu valor, entereza, y capacidad. Diſpuſo Benedicto, que llamaſſe al Rey ſu padre, à S. Vicéte, tan dolorosa, y triſte nueua, para que con ſu eloquécia, y ſantidad, la repreſentaſſe de manera, que dando lugar al deuido, y natural ſentimiento, le abrieſſe facil puerta para el conſuelo. Dixolo à S. Vicente; vino en ello, y ſe mandò à los Conſellers (eſto es Iurados) q̃ le fueran acompañando. Fueron, y aunque quiſieran diſsimular ſu ſentimiento, y triſteza, el dolor grande atropellò al diſsimulo, y leia el Rey en ſus ſemblantes, y en acompañarles San Vicente, alguna nueua de gran diſguſto; y començando à inquietarſe, le dixo San Vicente.

Los Reyes de la tierra, Señor, no ſon immortales, que ya la penſion del nacer, y morir ſon hombres, aunque venerados como Dioſes de la tierra. El Rey de los Reyes ha llamado para ſi al Rey de Sicilia, Vueſtra Alteza, como tan Catolico, y Chriſtiano reciba eſte golpe, que es de mano muy ſuaue, y blanda, que aunque es la mortificacion tan grande; Dios mortifica mas à quien mas quiere. Todos ayudemos à Vueſtra Alteza à encomendar, con oraciones, mortificaciones, y ſufragios ſu alma, para que vaya à lograr, vn eterno deſcanſo, eterna Gloria. Eſtàn heridos de ſentimiento, y dolor los coraçones de los vaſſallos de Vueſtra Alteza, y tendràn conſuelo en que V. Alteza le tenga, conformandoſe con la voluntad de Dios.

Si hago, Maeſtro, reſpondiò el Rey, enternecido, pero no puedo eſcuſar el dolor de perdida tan grande; porque no ſolo es mia, ſino de ambos Reynos. Haga la Ciudad luego los ſufragios, y exequias, dixo à los Conſellers, que ſe acoſtumbran hazer à los Reyes, que mi hijo lo era de Sicilia, y lo auia de ſer de Aragon. Corriò la nueua en Palacio, llenòſe de llanto, y lutos, paſsò luego à la Ciudad,

Digitized by Google

y con las mayores demonstraciones, que se han visto, manifestaron en lagrimas, y publicos gemidos sus moradores, su dolor. Cayò luego gran consuelo sobre los sentimientos, y llanto, porque se tratò de que se casasse el Rey, que estaua viudo, y se ajustò el casamiento con Doña Margarita, hija del nieto del Infante Don Pedro de Prados, por Setiembre, auiendo muerto por Iulio el Rey de Sicilia, su hijo.

Benedicto Trezeno desposò, y San Vicente celebrò la Missa, en la Torre del Rey, llamada Bellesguart. Ni las bodas del Rey, ni la muerte de su hijo suspendieron el curso de la predicacion de San Vicente, antes con mayor espiritu, y fervor, tomando ocasion de tan opuestos motiuos, como muerte, y boda, llanto, y alegria, predicò con altos discursos, los engaños, y desengaños de la vida. Diò la peste en Barcelona, en este tiempo, y predicauales, que los açotes de Dios eran el eco que responde à las vozes de las culpas de los hombres, que las conociessen, y que para suspender la mano ayrada de tan justo Iuez, se hizieran Processiones, oraciones, y penitencias publicas, que assi cessaria la pestilencia, hizieronse, y cessò. Para oirle en esta ocasion, tomauan lugar desde la noche antes, porque venian oyentes de toda la Comarca, y era preciso predicar en las Plazas, porque en las Iglesias no cabia el concurso numeroso de la gente. Reparòlo el Rey Don Martin, y dixo: *Bendiga sea Dios, que à este hombre, por su predicacion, y santa vida, le dan todos tanto aplauso, y autoridad en todo el mundo.*

CAPITVLO XXVI.

Passa el Reyno de Valencia.

DEtuuose mucho tiempo en Barcelona San Vicente, por los muchos negocios, y dependencias, que se le ofrecieron. Era tambien necessaria su assistencia, assi para el Rey, como para Benedicto. Necessitaua el Rey de su per-

Digitized by Google

persona, para consultarle cosas tocantes à su gouierno, y conciencia. Necessitaua del Benedicto tambien, para que le predicasse à todas horas, el que se compusiesse con la Iglesia, y que cediesse el Pontificado, porque siempre estaua en pie la Scisma sino le renunciaua: que ponderasse con su gran talento (que le tuuo grade Benedicto Treze, pero muy mal aprouechado) las ruinas que se auian ocasionado en lo espiritual, las calamidades, q en esta consequencia se auian padecido; pero nada aprouechaua, porque debian de tenerle aprisionado el entendimiento, y discurso, la tema, y obstinacio. Aviendo, pues, dexado casado al Rey, y mas casado con su parecer à Benedicto; auiendo remediado aquel desconsuelo, y no pudiendo poner remedio en esta protervia, se salio de Barcelona para Marsella, adõde predicò, y dexò consolados, y reducidos à mejor forma de vida sus moradores.

Entregòse en el camino de Tortosa, predicando en todos los Lugares por donde passaua, hasta que llegò à esta Ciudad. Auia vna puente de Barcos, que se registraua desde sus murallas, y que daua passo à las rapidas corrientes del celebrado rio Hebro; Entrò en ella con toda su Compañia; començò à flaquear con el peso grande del concurso de la gente. Llenauanse los Barcos de agua, y los iba lleuando à toda prisa à pique. Clamaron al Santo, y el Santo clamò à Dios, y haziendo la señal de la Cruz, se desaguaron milagrosamente, y passaron seguros. Tienen nueuas en Valencia, de que San Vicente venia à honrar su Patria con su assistencia, y como estaua ya en Tortosa. Entraron en Consejo los Iurados, para tomar resolucion de lo que debian hazer en la entrada de sugeto tan grande, y tan celebrado en el Orbe, hijo suyo, y con la gente que le acompañaua.

Tomose, y fue, de que se sustentassen à su costa quantos venian en su Compañia, dandoles todo lo necessario en

en las casas adonde se hospedassen. Que se sacassen todas las velas, y xarcias de la Atarazana, y del Puerto de Grau, que mira Valencia desde sus almenas, y se pusiessen en todas las Plazas adonde San Vicente auia de predicar, para que hiziessen sombra à los oyentes. (Era muy entrado Iunio, pues se contaron 23. deste mes, el dia que entró.) Que se hiziessen cadahalsos (esto es tablados) en las Plazas mismas, para los Iurados, Ministros, y gente de mayor porte, para oir los Sermones, sin ser atropellados de los concursos grandes, que conducia la fama, y nombre del Santo. Que le saliesse a recibir la Ciudad en forma, con todos sus Ministros, y le guiasse todo el acompañamiento, hasta que le dexasse en su Convento, y luego fuessen repartiendo entre los vezinos los que venian en su Compañia. Con todo este aparato, y disposicion le recibieron, la vispera de San Iuan Baptista, y el dia predicò en la Plaza del Mercado adonde està la Parroquia deste Santo, y tuuo en la Missa, y Sermon treinta mil oyentes.

Estuuo dos meses en su Patria, predicando todos los dias, y muchos dos vezes, haziendo patentes milagros, con todo linage de enfermedades, y reformando muchos abusos introducidos del demonio. Salió para Lyria, llamado de todo el Pueblo, porque les auia sucedido vna gran calamidad de secarseles vna fuente, de donde se conducia el agua para servicio de todo el Lugar, y no tenian de donde conducirla. Llegò a Lyria, dixo Missa cantada, como siempre, pidiendo a los oyentes, que estuuiessen en ella con mucha deuocion, y atencion, y pidiessen a Dios remediasse tan gran necesidad: Predicò acabada la Missa, y del pie del Pulpito, se fue a la fuente, echòle la bendicion, y luego al punto bolvió a su antiguo curso, tributando con mas abundancia el agua, que antes solia, y hasta oy nunca se ha buelto a secar. Todos los dias se dize vna Oracion en la Missa, que San Vicente dispu-

so,

Digitized by Google

ſo, con que ha quedado eternizado eſte milagro.

Paſsò luego a Teulada, por el Cabo Martin, Lugares ambos del Reyno; vereda que ſeñalò para Origuela de Murcia. Padecia Teulada muy ordinarias invaſiones de Moros, entrauan a robar a ſus vezinos para venderlos luego, y entregarlos a miſero cautiuerio, dexandoles de camino taladas ſus tierras. El dia que predicò San Vicente, le repreſentaron eſta calamidad, y compadecido della, ſaliò del Lugar, con los Clerigos, y Iuſticia, y llegando adonde mirauа vn peñaſco las emboſcadas que hazian los Moros, para entrar a robar, hizo ſobre èl la ſeñal de la Cruz, y dixo: No ay que temer mas los Moros, porque ni a dar viſta a eſte peñaſco han de llegar ya mas. Aſsi ſucediò, y ſucede cada dia, entrar en los Lugares vezinos, robarlos, y cautiuar ſus moradores, pero en Taulada, haſta oy ninguno ha entrado deſde que hizo San Vicente la Cruz ſobre el peñaſco.

En la Villa de San Mateo, que es del Maeſtrazgo de Monteſa, hizo marauillo- ſas converſiones. El demonio, que debia de tener buena coſecha de la mala vida de ſus moradores, ſentia que ſe los ſacaſſe de las vñas, y con eſte dolor, tomò trage de Hermitaño, y fue por toda la Villa deſacreditando a San Vicente, poniendo dolo, aſsi en ſu virtud, como en ſu predicacion, con tal arte, y deſtreza, que le dieron credito todos aquellos a quien repreſentaua (con zelo infernal, que èl dezia ſanto zelo) que no creyeſſen en nada de quanto les predicaua, que lo mas dello era hypocreſia, y maldad, y que lo que obraua, era por hechizos, y encantos, y contra la verdad del Euangelio, y de la Ley de Dios; que con eſta capa doraua ſus embuſtes, para darles a beber dulcemente el veneno deſtos engaños, y para ſer celebrado de todo el mundo, que era ſolo lo que pretendia. Deſto conſiguiò, que ſe ſalieſſen muchos de los que lleuaua en ſu Compañia,

Digitized by Google

y que los demas entrassen en gran desprecio de su virtud, y doctrina. Pero el Señor, que no permite, que sus siervos sean ajados del demonio en el credito de su virtud, moviò el animo de la justicia, para que prendiessen al fingido Hermitaño, y lleuandolo a la carcel, le cargaron de prisiones, para castigar su maldad; assi lo hizieron, y trataron de castigarle luego, sin esperar alegaciones, ni derechos de Letrados, y entrádo en su Consistorio, mandaron que lo traxessen a su presencia. Fueron por èl, y hallaron todas las prisiones, pero no al preso, diò quenta el Carcelero a los Iuezes, los Iuezes a San Vicente, y le representaron, como era imposible romper las prisiones, y escalar la carcel, y que estauan assombrados del sucesso. Sonriòse el Santo, y dixo les: que no era Hermitaño, sino demonio el preso: Divulgose por la Villa el caso, todo se compuso, y se reformaron todos, y quedò hecha vn paraiso; siendo assi, que era abismo de maldades, y abominaciones;

CAPITVLO XXVII.

Llega a Origuela, y a Murcia. Singulares casos que le sucedieron.

ENtrando en el camino Real de Origuela, se fue a dos poblaciones de Moros, que estàn antes de llegar a esta Ciudad, para predicarlos, y reducirlos. Eran Fortuna, y Hauanilla; en Fortuna predicò primero, que cantasse la Missa, porque no hizieran algun atreuimiento los Moros. Convirtiò a muchos, dixo la Missa, y bolviò a predicar, y convirtieronse todos quantos le oyeron. Dexò sus Sacerdotes para que los catequizassen, y luego los bautizassen, en tanto que passaua al otro Lugar, que era Hauanilla. Hizo los exercicios mismos, que en Fortuna, y convirtieronse todos sus moradores. Dexoles Sacerdotes, para que los dispusiessen con la doctrina, para recibir el Baptismo, y passose a esperarlos a Origuela de Murcia. Estuuo mucho tiem-

Digitized by Google

tiempo en esta Ciudad, para dar lugar a que se baptizassen los Moros convertidos de los dos Lugares, y para reformar sus vezinos, que necesitauan de ilustrissima reformacion.

Predicò muchos Sermones, y no auia ninguno de que no se sacasse gran fruto. Era igualmente venerado, y celebrado de todos, y se iban haziendo grandes conversiones. Viendo, pues, el demonio, que se le iban de las manos los q̃ tenia entregados a los vicios, y consiguientemente sus esclauos, y que los auia sacado San Vicente de su tyrano dominio, mouiò el animo de vn sugeto, Prelado, y Religioso, llenandole de embidia el coraçon, para que se opusiesse abiertamente, assi en publico, como en secreto, a la doctrina que San Vicente predicaua, infamando de camino su virtud, y su persona, con bien desiguales vozes a su profession, y a los prodigios que miraua que el Santo hazia. Ponia dolo, y mancha en su santa Compañia, tambien blasfemando, de que viniessen mugeres, notando el porte, porque era modesto, y su exemplo, porque era grande. Es constante, que reformauan las casas adonde los hospedauan, con su virtud, y mortificaciones; y lo mismo que las mugeres, hazian los hombres, ayudando al Santo a disponer los animos, para reducirlos facilmente.

Pero como no ay engaño que permanezcan, ni lo violento tenga duracion, venciò la inocencia del Santo a la malicia del Prelado. Bolviò en su acuerdo, y viò con ojos abiertos, y claros, lo que no pudo, ciego de embidia, y emulacion: conociò su yerro; bolviò el credito publicamente: que doctrina tan grande, y tan del Cielo merecia, y el exemplo de su Compañia, en las partes donde los auia infamado: Fue luego en busca de San Vicente a tiempo q̃ ya auia partido. Siguiòle el alcance, y pidiòle con muchas lagrimas perdon, confessando su culpa a voz en grito, y acabò, diziẽdo:

Por

Por lo que debeis à la miſericordia de Dios, os ruego que vſeis de ella conmigo, perdonandome. Y el Santo, con ſemblante de Angel, que era, y con la boca llena de riſa, que tenia, le dixo: Padre Prior, muchos dias ha que os tengo perdonado, y no dudeis de mi buena voluntad; y porque la entendais, ſabed, que eſta culpa Dios la ha perdonado tambien: porque no vinierais à buſcarme con tanto dolor, ſino huuiera ablandado vueſtro coraçon ſu Diuina gracia. Lleuad entendido, que morireis muy preſto; diſponed vueſtras coſas, y mirad por vueſtra alma, y quedad en paz. Abraçòle, proſiguiò San Vicente ſu camino; bolviòſe á la Ciudad el Prelado, y aſſaltòle la muerte de repente, antes que llegaſſe à ſu Conuento. Predicando aquel dia, dixo en medio del Sermon: Aquel Frayle (bolviendoſe à ſu Compañia) que me ſaliò al camino á hablar, deſde Origuela, ſe ha muerto; y luego á todo el Auditorio: Encomendad ſu alma muy de veras à Dios.

Llegò à Murcia, Ciudad grande, y famoſa, que diſta de Origuela, como quatro leguas, y predicò muchos dias, porque eſtauan ſus moradores muy entregados á las delicias de aquella tierra, con tarda, ò ninguna memoria de la muerte, à que eſtán mas ſugetos los que mas las ſiguen. Auia muchos Iudios, y entre ellos Rabinos, que ſon ſus Maeſtros. Hazia Sermon eſpecial para convertirlos; y aunque los mas ſe mouian á creer las verdades de nueſtra Fè, retardauanlos los Rabinos à muchos, proponiendo al Sito muchas dificultades, ſobre los lugares de Eſcritura, que traía, en orden al Meſsias; con que aunque no lograuan ſu intento (ni le lograron, porque todos ſe convirtieron) detenian el reducirſe los demás. Diòle el Señor gracia muy eſpecial, con inteligencia grande de la Lengua Santa, para perſuadir el Euangelio, aſsi à los Iudios, como à los Moros. Y de eſto naciò el auer hecho tantas, y tan milagroſas converſiones, como

pon-

Digitized by Google

pondera la Bula de su Canonizacion.

Con estos Rabinos de Murcia tuuo mucho embarazo; y auiendo dexado corrientes, y llanas muchas questiones, y dificultades, que le propusieron, otras quedaron en pie, pero encomendadas á los Religiosos, y Sacerdotes de su Compañia, para que respondiessen, y partiòse entre tanto para Lybriella. Aqui predicò algunos Sermones, y passò à Alhama, adonde hizo lo mismo, y en todos marauillas, y milagros. Passò à la Ciudad de Lorca, y estuuo muchos dias predicando, porque siempre donde ay mas gente, ay mas mundo, y adonde ay mas mundo, ay mas maldades; y si en algunas partes està todo lo malo del mundo, es en las Ciudades. Toda esta tierra, que llaman Andaluzia la baxa, debia estar alabando al Criador de todo, de noche, y dia, porque es la mas pingue, feraz, y abundante de nuestra Europa; pero como la abundancia no humilla, desvanece; ay mas abundancia de vicios, donde suele auer mas abundancia de bienes. Reformò á Lorca, y bolviò à Murcia à registrar el estado en que tenian sus Sacerdotes los Rabinos. Hallòlos vencidos, y reducidos; y para darles fuerça, y calor para la perseuerancia, predicò algunos dias.

Passòle vn ayre frio predicando vn dia, quebròle la voz, y quedò ronco; la tenia sonora, como vna campana. Dize el mismo Santo (en su librito de memoria, que consigo lleuaua) que para humillarle el Señor, y que no tuuiera vanidad de la voz, le embiò aquella mortificacion. Y verdaderamente lo era, porque siendo todo su anhelo predicar por la mañana, y por las tardes muchas vezes, faltarle lo mas importante para la persuasiua, que era la voz; auia de tener gran desconsuelo, y mortificacion. Del espiritu de Satanàs, de quien dize el vaso de eleccion San Pablo, que le

abofeteaua, eſcriuen muchos, que era ronquera, que le nacia del eſpiritu, fervor, y calor en que ſe encendia predicando, y la fuerça que hazia en la perſuaſsiua. No predicò San Vicente haſta que ſe reſtituyò la voz à ſu ſer primero; y en el primer Sermon, que deſpues de la ronquera predicò, tuuo doze mil oyentes, que de la Ciudad, y Comarca ſe juntaron.

En eſte Sermon ſucediò el eſpantoſo prodigio de los tres cauallos, que furioſos, y deſbocados, abrieron carrera, por vna calle, que venia derecha à la Plaza, y venian relinchando; y arrojando por las narizes humo, y por los ojos fuego, con animo de atropellar à quantos en la Plaza auia. Alteroſe todo el Auditorio, y todos mirauan por dõde huir, y ponerſe en ſalvo de aquella furia. Dixo San Vicente, con voz alta: Soſſegaos, ninguno ſe mueua; y haziendo la ſeñal de la Cruz, deſaparecieron los cauallos, que eran demonios, que auian tomado aquella forma, para deſcomponer el Auditorio, y al Santo. Eſſos que aueis viſto aparentes cauallos, proſiguiò San Vicente, eran tres demonios, que haſta oy han ſido vezinos deſta Ciudad, que la tenian llena de abominaciones, y vicios, y auiendo viſto la mudança grande de vueſtras vidas, por los Sermones, que aueis oido, llenos de embidia, rabia, y furor, venian à inquietaros; dad muchas gracias à Dios de que ſe han ido, aunque han dexado raſtro, como ſuyo; porque aora eſtá ofendiendo à Dios vna doncella, que ſu madre no ha querido traer al Sermon. Oyòlo ſu madre; ſalioſe del Sermon; fue à ſu caſa, hallò que era aſsi lo que San Vicente dixo; bolviò exalada, y dixo à vozes: Verdad dixiſtes, Santo de Dios.

En eſte tiempo començò à picar la langoſta, y el pulgon en las viñas, y los ſembrados de aquella Ciudad; rogaron al Santo, que los conjuraſſe. Dixo ſu Miſſa cantada, predicò luego, y deſ-

Digitized by Google

despues de el Sermon, lleuò consigo toda la Clerecia, la Ciudad, y su santa Compañia, y Agua Bendita. Anduuo las quatro puertas de la Ciudad, y echando Agua Bendita desde ellas à los sembrados, y viñas, les dixo: Tendreis este año muy gran cosecha de trigo, y vino: Assi sucediò, porque la langosta se fue, y el pulgon se muriò.

CAPITVLO XXVIII.

Entra en Castilla: se refieren los Lugares adonde predicò.

DExando la Ciudad de Murcia reformada, y con assombro, y veneracion de la conversion de tantos Iudios, y Rabinos, passò à Zieça, y desde alli á Tumilla, que por ser Lugares muy cortos, no predicò mas que dos Sermones en cada vno. Passò à Elix, adonde se detuuo, y predicò mas; entrò en Touarra, y auiendo reformado al Lugar, con gran consuelo de sus moradores, llegò à la Ciudad de Chinchilla, adonde estuuo diez y siete dias, y predicò por la mañana, y por la tarde. Predicaron sus dos Compañeros de la Orden, Fray Iuan de Alcoy, y Fray Pedro de Moya; se hizo general reformacion de costumbres, y abusos, y grandes conversiones. Estuuo en el Convento de la Orden, y la Celda que le dieron, la dexò regada por las paredes, y suelo de sangre. Y dexò tambien vna Congregacion de Caualleros, è Hijosdalgo, que oy se conserva, con titulo de San Vicente.

Passò à Albazete, y Villauerde, y de aqui à Alcaraz, adonde hizo mansion por muchos dias, porque auia muy gran necesidad. Vsauan las mugeres vn linage de tocado muy profano, y muy costoso; predicò derechamente contra èl, y reformaronle las mas, no todas. Las que no quisieron reformarle, burlauanse de las reformadas, (que es lo que haze el mundo siempre de la virtud.)

Su-

Digitized by Google

Supolo San Vicente, y predicando el dia siguiente, dixo: Es mi voluntad, que assi las que se burlan, de las que se han reformado en el tocado, como de todas las que se lo pusieren, no ganen Indulgencia ninguna de las que he promulgado. De aqui se entenderà, como tenia autoridad Apostolica, como de Legado de los Sumos Pontifices, pues podia dar, y suspender las Indulgencias que concedia.

Enfermò grauemente, y estando febricitante caminanaua, dezia cantada su Missa, pero no predicaua. Predicauan sus Compañeros, y Religiosos de las otras Religiones, y los Sacerdotes Seculares, que entre todos les repartia este trabajo, quando estaua impedido. En la Moraleja, aunque con pocas fuerças, predicò vn Sermon, y predicaron los demas los dias que alli estuvo. Duròle quinze dias el accidente, y quando entrò en Villarrobel, ya estaua sano. Aqui se detuuo muchos, y en todos ellos predicò: de aqui passò a Malagon, y costole mucho afan el reformarla. Torciò el camino a Santa Maria del Monte, para entrar por alli en Yebenes, y luego a Orgaz: en todos estos Lugares, segun el espiritu le informaua de la necessidad de su predicacion, predicaua, en vnos mucho, en otros menos. Passò a Nambroca, adonde estuuo vn mes entero haziendo marauillas en las almas, reformandolas, y en los cuerpos, sanando de todo linage de enfermedades. Luego atrauesò a Bienquerencia, de alli a Yepes, y de aqui a Ocaña: en todos estos Lugares hizo lo que en Nambroca.

En Ocaña mucho mas, porque estuuo mas dias q̃ en los demas. En esta insigne Villa le sucediò vn ingenuo prodigio: Es constante que la ingenuidad que San Vicente tuvo, es vereda que no ha pisado ningun Santo de la Iglesia hasta oy: rogaronle el Cura, y los Feligreses, dia de San Lorenço, que les dixesse Missa en su Parroquia aquel dia, por ser de Martyr tan grande. Diòles la palabra, y en tanto

Digitized by Google

mandaron hazer vna capa nueua, para con ella hazer vn santo latrocinio, y quedarse con la que traia para reliquia, poniendole la nueua en su lugar: assi les sucediò como lo pensáron; quitose su capa San Vicente, para reuestirse, y estando diziendo Missa, le la quitaron, y le pusieron la que le auian hecho nueua, con todo recato. Acabò la Missa, fue a ponerse su capa, reconociò que era nueua, y no la suya, y dixo: Bien está, me han lleuado la capa para reliquia, han hecho bien, guardenla, que yo sè que ha de hazer muchos milagros. Los ha hecho, y está haziendo desde entonces, y se saca en tiempo de seca, y lángosta en Procession, y asseguran milagrosamente sus cosechas con esta diligencia.

De Ocaña passò a Borox, y a Illescas, adonde le estaua esperando el Prior del Conuento de San Pedro Martyr de Toledo, que es de nuestra Santa Religion. Aqui bolviò a estar accidentado de fiebre maligna, sin valor, ni fuerças para predicar, y obligò al Prior a que predicasse. Predicò, y los Compañeros, y demas Religiosos tambien, seis semanas que estuuo febricitante. Que lo estuuo este tiempo lo dize el Santo en su librito de memoria; habla del dia de San Lucas, y dize assi: *Desde este dia hasta primero de Adviento, que es oy, he estado impedido de accidente, que me ha durado seis semanas, y me ha dexado muy debil, y flaco: ya me siento con algunas fuerças, y comiençò à predicar.* Lleuòle consigo a Toledo el Prior, adonde auia vna Synagoga, que era la mas antigua que los Iudios tenian, porque se fundò antes que Zorobabel reedificasse el Templo de Ierusalen, como escriue el grã Historiador Pedro Antonio Beutor. Cobròse de la saludperdida, predicò contra los Iudios, y los convirtiò a todos, y eran Rabinos, y de grande autoridad, por la grandeza, y antiguedad de la Synagoga.

Reducidos todos, se consagrò en Iglesia, con titulo de Sna-

Digitized by Google

Santa Maria la Blanca, antes que salieſſe de Toledo. Hazeſſe Proceſsion todos los años, deſde Santiago, con Imagen de San Vicente, y la Virgen de la Eſtrella. Dixo en eſta gran Ciudad de Toledo vna profecia, muy en fauor de los Toledanos, diziendo: Dichoſos aquellos a quien cubren las texas de Toledo. Fue terror, y aſſombro a las demas Synagogas, y Iudios de Caſtilla eſta converſion, porque leian en eſta ruina la que les amenazaua a las demas la predicacion de San Vicente. Hallauanſe en eſta ſazon en Ayllon la madre del Rey de Caſtilla Don Iuan el Segundo, y Don Fernando, hio del Rey. Llegaron allá las nueuas de la converſion de la Synagoga de Toledo, y de los prodigios, que San Vicente obraua con ſus Sermones, y embiaronle a llamar con mucha inſtancia. Recibiò las cartas, y partiò para Ayllon: baxa decreto de la Reyna, de que le ſalgan a recibir; recibenle con grande aparato, y oſtentacion, hazenle muchas, y muy ſingulares honras la Reyna, y el Infante Don Fernando.

Rogaronle que predicaſſe adonde pudieran oirle. Mandò ſe hizieſſe el tablado delante de Palacio, alli cantò las Miſſas, y predicò, è importò mucho que le oyeran eſtos Principes, porque les perſuadiò, a que en todas las Ciudades, Villas, y Lugares de ſus Reynos, que huuiera Moros, y Iudios, mandaſſen ſepararlos de los Chriſtianos, y que tuuieran ſus viuiendas aparte, porque era inconueniente grande, que viuieſſen ſin eſta ſeparacion, para los nueuamente convertidos. Aſsi ſe puſo luego la ley, como San Vicente lo diſpuſo. Pueſta en orden eſta materia, ordenò otra, no menos importante, y fue, que traxeſſen los Iudios tabardos con ſeñal colorada, y los Moros capuzes verdes, con vna media luna. Dexando cõ eſta buena orden diſpueſtas eſtas materias de tan gran cõſequencia, ſeñalados los Iudios, y Moros; y reformada la Corte, ſaliò de Ayllon para Granada.

CA-

Digitized by Google

CAPITVLO XXIX.

Parte para Granada San Vicente, y predica al Rey Moro, y a su Corte.

ESTando disponiendo en Ayllon la separacion de los Hebreos, y Moros de entre los Christianos, tuuo cartas, por vn Embaxador, que le embiò el Rey Moro de Granada, para que le fuera a predicar, porque deseaua oirle. Auia llegado la fama de su predicacion a los mas Reynos de nuestra Europa, y passò a los Reynos de Andaluzia. Gouernaua entóces este Reyno Mahomat Aben-Balva, hijo de Iuszeph, segundo deste nõbre. Tuuo este Rey gran deseo de conocer a San Vicente, y oirle algunos Sermones, que tan celebres, y aplaudidos estauan, entre todas las naciones adonde auia predicado. Dieronle noticia, como estaua en Ayllon, y embiòle vn Embaxador, con carta, y salvo conduto, pidiendole, con mucho encarecimiento, se sirviesse de llegarse a aquella Ciudad, porque queria oir de su boca el Euangelio que predicaua.

Fue la Embaxada de singular gozo, y consuelo para San Vicente, porque todo su anhelo, y sus mayores ansias, eran de que el Señor fuesse conocido, y venerado por todas las Naciones del mundo, y que saliessen de sus errores, y entrassen en el conocimiento de la verdad de nuestra Ley, las que la negauan. Puso se en camino luego al punto, para no perder tan buena ocasion de convertir aquellos Barbaros Alarbes, ciegos en su abominable, asquerosa, è inmunda secta. Es constante, que no cae debaxo de hombres, que son racionales, tan bruta, y barbara ley, como la que los Moros professan. Y lo que mas se haze a la parte del assombro, es, que auiendo entre ellos sugetos de talentos no vulgares, se dexan arrastrar della, aprisionado el juizio, y entendimiento. Porque ley tan descabeçada no se hizo

Digitized by Google

para hombres, que tienen vso de razon, pues lo mas della es contra los fueros de la misma naturaleza. Las promessas que ofrece el Alcoran, y sus Azoaras à los que la guardaren, son mucho mas descabeçadas.

Solo vn hombre, priuado de sentidos, por el vino, pudo encadenar desatinos tan barbaros, feos, y abominables, fauorecido del demonio, y de vn Herege. Poseen oy el Imperio mas poderoso de el Asia, y Africa, auiendo gozado en nuestra España tantos siglos sus frutos, y su Imperio. Todo esto tenia à la vista San Vicente, quando le llegò la embaxada del Rey Moro, y apressando, con alguna aceleracion, el viage, llegò à aquella gran Ciudad. Predicò tres Sermones no mas, pero con tal espiritu, y fervor, que estuuo reducido el Rey, y la mayor parte de la Corte. Despertò el demonio en esta ocasion en los Alfaquies el zelo de su Alcoran. Amotinanse todos, mandan, que cesse en los Sermones el Santo. Amenazan al Rey, que si dexa la Ley, le priuaran del Reyno, sin duda alguna, sus vassallos. Que pues se auia coronado contra toda razon, y derecho, auiendole quitado la Corona, violentamente al Principe, heredero legitimo, Iuszeph Tercero, con muy ligera ocasion le depondrian. Y que esta era la mas legitima, y vrgente, el admitir nueua Ley, contra la de su Profeta Mahoma.

Entrò el Rey en gran temor con la amenaza de los Alfaquies, y mandò que saliesse de la Ciudad, y Reyno San Vicente, yq̃ no predicasse Sermon ninguno en todo el, pena de perder el salvo conduto, con que auia sido llamado, y quedaria prisionero. Salióse luego, lastimado su coraçon, de ver malogrado tan aprisa el fruto de sus Sermones, que con tan gran sazon auia entrado en la cosecha, determinado ya el Rey, y lo mas del Pueblo, à dexar su inmunda Ley. Quedaronse por su causa en su error sus vassallos todos, y murió muy

muy presto, despues de este sucesso. Desdichadissimo Rey! pues por no perder por tres dias el Reyno de la tierra, perdiò por eternidades el de los Cielos, y se fue à los Infiernos, à pagar con incomparables tormentos sus maldades.

CAPITVLO XXX.

Prosigue predicando en Andaluzia. Sucesse espantoso de Ezija.

SAliò el Santo con mucho desconsuelo de Granada, y guiò su camino à la Ciudad de Ezija, predicando por los Lugares, lleuandole el espiritu à la conversion de vna Iudia, la mas poderosa, y celebre de aquella gran Ciudad. Conmoviòse toda para oírle el dia siguiente, y llenòse la Iglesia de gentio. Entre la mucha gente, fue à oír el Sermon esta Iudia, y ò con entendimiento de que estaua entre sus oyentes, ò con reuelacion especial, que de ello tuuo el Santo, cargò la consideracion en reprobar la Ley de los Hebreos. Lo hizo con tal eficacia, espiritu, y feruor, que se sintiò grauemente herida la Hebrea de las centellas, que de fuego de amor Diuino arrojaua el Santo por la boca.

Inquietòse, y leuantòse de su assiento, echòse el manto sobre la cara, y estuuo assi en pie, lo que bastò para que el Santo acabasse su discurso, y quedasse conuencida. No lo pudo sufrir su proterua ceguedad, y descompuesta, y como furiosa, se hizo hazer lugar, encaminandose àzia la puerta de la Iglesia. Dixo à vozes el Santo desde el Pulpito: Dexad salir essa muger, y retiraos adentro todos los que estais en la puerta. Se retiraron todos àzia la Iglesia, y al pisar la Iudia sus vmbrales, cayò toda la fabrica de ella, y dexòla muerta, y enterrada. Alteròse todo el Auditorio, acudiendo lo mas dèl à la puerta, para ver tamaña desgracia. Pusose San Vicente, en tanto que se sossegaua, en

La ora-

Digitized by Google

aracion en el Pulpito mismo. Acabò la oracion, y resucitò la ludia, convertida à nuestra Fè, publicando à vozes, que solo la nuestra era la verdadera Ley.

Passò la suspension à assombro, y vozes, alabando à Dios, por tan espantoso prodigio. Agradecida la Hebrea, por tan singular beneficio de auerla convencido, y reducido à la verdad de nuestra Ley, dotò la Fiesta del dia de Ramos, con tanta generosidad, y larga mano, que al Predicador, que aquel dia predicasse, mandò se le dieran cien ducados, y que tambien fuesse siempre Frayle Dominico, y no otro. De ordinario se encomienda este Sermon al Prior de el Convento de Santo Domingo de Ezija. El Pulpito en que hizo San Vicente tan gran marauilla, està colocado, y se tiene oy con gran veneracion.

)(I)(

CAPITVLO XXXI.

Buelve à Castilla la Vieja. Sucessos raros, y de grande assombro en este viage.

ENtrando por Castilla la Vieja, començò à predicar, y llegò à Valladolid. Hizo tantas conversiones, y obrò tantas marauillas, que se escriuieron, y pintaron, para entregarlas à la posteridad, y se pusieron en la Porteria del Conuento nuestro de San Pablo; pero como nuestro natural descuydo, en estas materias, y con las injurias del tiempo, que todo lo acaba, se han perdido, sin auer quedado mas que vna tarda memoria de tantos prodigios, como obrò. Passò à Simancas, y à Tordesillas, y predicò dia de San Antonio, y dixo que auia de conuertir todos los ludios, que auia en Medina del Campo; fue allà, y conuirtiòlos. Passò à la Ciudad de Toro, y de Toro à la de Zamora. Estuuo muchos dias,

Digitized by Google

dias, porque era la mas famosa Ciudad de Castilla la Vieja entonces, y concurrian à sus Sermones, no solo sus moradores y vezinos, sino de toda la Comarca. Sucedieronle prodigios, verdaderamente hasta oy no oidos. Aqui le oyò vn Monje, estando à quatro leguas de distancia de Zamora, todo vn Sermon, como dirèmos abaxo en los milagros. Aunque serà preciso escriuir el mas espantoso, que se ha oìdo, ni visto desde que se fundò la Iglesia.

Estaua predicando en la Plaza, à tiempo que lleuauan à dos miserables hombres à quemar, por nefandos, al brasero. Pidiò desde el Pulpito, que se los lleuassen alli à su vista, que queria exortales à que muriessen bien. Traxeronlos, y pusieronlos en frente del Pulpito, y mandando, que los tapassen los rostros, torciò el Sermon para predicar contra tan feo, y abominable vicio, pues la justicia humana, con pena tan cruel, y horrorosa lo castiga; ponderò luego las penas de otro fuego, que les esperaua, que no era temporal, sino eterno, sino lleuauan debido dolor, y arrepentimiento. Engrandeciò el merito del Acto de Contricion, su valor, y su importancia, y exortòles à que hizieran muchos. Tardò en el Sermon mas de dos horas, y dixo, acabado: Ea, descubridlos ora. Los descubrieron, y vieron que estauan hechos carbon. Hasta aqui los que han escrito este estupendo milagro en nuestra España. Pero en la vida que escriuiò el Canonigo de Florencia Castellon, mas ha de trecientos años, de San Vicente, dize, que este milagro assombroso de Zamora lo viò vn discipulo de San Vicente de los de su santa Compañia, y se lo refiriò en Florencia, adonde muriò, cõ opinion de gran virtud, ordenado de Sacerdote, y que viò, que los huessos auian quedado mondos de carne, y ellos hechos carbon.

Todo el Auditorio se descompuso para ver tamaño assombro; pues ni lengua, ni pluma puede representar su grandeza, por retorica, y elo-

quen-

quente q̃ sea. Desatose luego en vozes, en llanto, y en gritos mirando al Cielo, y mirando al Santo. Mirauan al Cielo, y dezian, que solo del Cielo podia auer venido tan grande Santo. Mirauan al Santo, y dezian, solo este Santo puede hazer que vamos todos al Cielo. Dixoles, ya sossegados, atended a lo que importan los actos de contricion, y lo que han obrado en essos desdichados, ya venturosos hombres, los que han hecho, pues estando los cuerpos reducidos a carbon, con el fuego de la contricion, sus almas estàn mas blancas, y puras que la nieue, y que la luz del Sol...

El otro prodigio grande, es, que lleuaua la Compañia de San Vicente vna campana, que los guiaua quando entrauan en los Lugares, con mucha orden, y concierto, y en forma de Procesion, los hombres a vn lado, y las mugeres a otro. Esta misma campana le servia para llamar con ella a hazer milagros, y dezia a vno de sus Compañeros: *Vecan à fer milacres*. Fundò el Convento de Zamora nuestro Padre Santo Domingo en pobreza, como todos quantos Convẽtos fundò; no tenian los Frayles cãpana competente para tocar a silencio, y a algunos exercicios de la Orden, y al Oficio de difuntos, q̃ a todos nos obliga a ir a rezarle al Coro, dispensados, y no dispensados. Diosela con mucho amor, y voluntad, y les dixo: Ha de servir para cosa de mas consequencia que el Coro, y silencio, essa campana; assi sucediò, porque despues que se saliò de Zamora San Vicente, se començò a tocar sola, y en tocandose moria vn Religioso infaliblemente.

Tocose muchos años, y a los ecos de su triste voz, se disponian todos los Religiosos para morir, porque a todos amenazaua, y auisaua, assi enfermos, como sanos. Llegò vn huesped al Convento a tiempo, que auiendose tocado, estauan muertos los Religiosos antes de morir; preguntò la causa, dixeronsela, y sin esperar a comer, bolviò a montar en su mula, y al montar

car

Digitized by Google

cayó della, y murió. Estuue en esta Ciudad, y Conuento dos dias, vi estos, y mayores prodigios que ay, que largamente refiero en la Historia General de la Orden: y reparando en la campana del milagro, que está en vna esquina del Clauſtro, me dixeron: Vn pagecillo del Obiſpo desta Ciudad, q̃ era del Conde de la Vẽtoſa, andaua por este Clauſtro con vna varilla en la mano, dando golpes en las paredes, como jugando, llegò a dar cerca de la campana, dixeronle, no des en la campana, mira que es de los muertos; y burlando de los que se lo dezian, diò con la vara en la campana: aquella tarde se fue abañar al rio, y se ahogò.

CAPITVLO XXXII.

Passa à Salamanca San Vicente. Conuierte la Synagoga, y dize predicando, que es el Angel del Apocalypsi.

DEsde Zamora, partiò para Salamanca, y entrò en esta Ciudad, con el mismo concierto que en todas entraua. Commouioſe la Vniuersidad, y todos sus moradores, porque lo desearon con las noticias que de Zamora les participaron, como se deseara en las secas grandes las aguas. Hizieronle tablado en la Plaza, dixo su Missa cantada, y predicò el primer Sermon, dexando assombrados a sus oyentes, de su espiritu, y eloquencia; q̃ aunque nò la tienen sus Sermones en el Latin, no es del Santo el Latin de sus Sermones. Sus Discipulos los traduxeron de la Valenciana, en que siempre predicó, y se acomodaron a solo darse a entender, sin entender en frases, locucion, nĩ eloquencia.

Alteraronse con desconsuelo grande los Iudios, porque temblauan ya sobre la ruina de su Synagoga, porque la auian padecido todas las de Castilla a vista del Santo, especialmente la que tenian por madre, y amparo de las demas, que fue la de Toledo. Y no fue en vano su temor, porque se acabò como tò-

todas las demas, convertidos todos los Hebreos a nueſtra Santa Fè, y ſe conſagrò en Igleſia, con nombre de la Vera-Cruz, q̃ oy poſſeen los Frayles de la Merced. Predicò, pues, el dia ſiguente, en la Synagoga, y entrando en ella, con vna Cruz en la mano, no la dexò en todo el Sermon. Eſtando, pues, perſuadiendo en èl ſus errores, y la verdad del Euangelio, aparecieron vi ſible, y milagroſamente Cruzes, como la que en la mano tenia, en las capas de los Iudios, y en las tocas de las Iudias, con que llenos de temor, y aſſombro pidieron a vozes el agua Santa del Bautiſmo, y ſe reduxeron todos a la Fè aquel dia, con ſolo aquel Sermon.

Marauilloſos han ſido los prodigios, que en el diſcurſo deſte viage obrò San Vicente, y que no ay renombre que pò der darles, porque exceden a todo linage de hyperbole, por alto, y encumbrado que ſea. El que ſe ſigue, y que ſucediò predicando en el monte Oliuete, ſitio de la huerta del gran Conuento de San Eſteuan de Salamanca, dexa atrás a quantos haſta aora ſe han eſcrito, deſde la reciente cuna de la Igleſia, haſta lo caduco ya de nueſtras miſeras edades. Todos los Doctores Santos, y todos los Santos Eſcritores, y todos los Eſcritores que no ſon ſantos, aſsientan, que la humildad es la baſa, y fundamento principal de la virtud, porque es de la perfeccion Chriſtiana. A eſta virtud, pues, grande, y neceſſaria para todas las virtudes, ſe opone la alabança propia, que con toda propiedad es jactancia, eſpecie de ſobervia. En San Vicente huuo alabança propia en los mas numeroſos concurſos que tuuo, huuo conſiguientemente jactancia, al parecer, y no huuo culpa. Eſto es lo que paſſa mas allá de la admiracion, y no le alcançan los terminos del aſſombro. Lo que parecia vanidad, lo que parecia alabança propia, lo que parecia jactancia, ni era alabança propia, ni era vanidad, y era todo ſanta ingenuidad.

En los Sermones que predicò en eſta Ciudad tan celebra-

Digitized by Google

brada en el Orbes, como le oian tan grandes sugetos, como los de su ilustre Vniuersidad, despreciaron algunos la doctrina del Santo, porque debian de querer conceptos muy releuantes, picantes, y agudos, y no a Iesu Christo Crucificado, su Ley, y sus Mandamientos, que es lo que se debe predicar a todos, humildes, y grãdes, sabios, è ignorantes. Tuuo San Vicente alguna buena noticia de la necia murmuraciõ, y predicò con ella vn dia en el Monte Oliuete, adonde concurriò todo el mũdo, y todos los censuradores con èl, porq̃ erã mas q̃ los demas del mundo, sino en numero, en malicia, y desabrida emulacion. Traxo a consequencia del Iuizio vniuersal, que predicaua, el lugar del Angel q̃ viò San Iuan en sus reuelaciones (esto es Apocalypsi) q̃ bolando por las esferas Celestiales, dezia con altas, y repetidas vozes: Temed a Dios, y dadle su honor deuido, porque se và acercando la hora de su Iuizio. Suspendiose vn poco, y prosiguiò: Este Angel, de quien habla aqui San Iuan Euangelista, se entiende a la letra por mi: *Yo soy este Angel del Apocalypsi.* Los censuradores se alteraron con demasia: turbose el auditorio, y vnos, y otros con muy grande ruydo. Esperò San Vicẽte vn poco, y dixo luego, con voz muy alta: Sossegad la inquietud de vuestros coraçones, que os ha ocasionado mi propuesta, porq̃ aueis de ver clara, y patentemente como soy este Angel del Apocalypsi: Aora acaba de morir vna muger en la puerta de San Polo, vẽga a mi auditorio essa muger difunta, ea, vayan por ella, q̃ ella ha de dezir como lo soy.

Mas se inquietò el auditorio, porque parecia q̃ iba encadenando desatinos el Predicador, de ser Angel, y de que vna muger muerta resucitasse, hablasse, y dixesse que lo era. Cõ toda esta turbacion, dispuso el Señor que esperassen el sucesso; traxeron la difunta en el feretro, llegò al auditorio, y dixole San Vicente: Muger, en el nombre de Dios te mando, que resucites; resucitò la muger muerta, y quedaron

Digitized by Google

muertos de embidia los censuradores. Dí aora, que puedes hablar: *Soy yo el Angel del Apocalypsi, que publica la hora del juizio vniuersal, bolando por el Cielo*? Tu eres esse Angel, respondiò la muger. Aorà quieres bolver à morir, ò viuir? Viuir quiero, dixo. Ea, pues, viue; y viuiò algunos años, testigo viuo, y muerto de tan monstruoso prodigio. Enmudecieron los censuradores, y echados à los pies del Santo, le pidieron perdon, con demonstracion grande de humildad, mas q̃ con las vozes, que penetrò el Santo, y los abraçò, y quedò Salamanca de atonita, en silencio, y reformada.

Passò à tierra de Estremadura, y llegò al celebre Santuario de la Señora de Guadalupe, milagrosa hechura, que se apareciò en tiempo del Rey Don Alonso el Onzeno. Encontrò à dos leguas de distancia algunas caserias diuididas, que las ocupauan Iudios, y Moriscos, todos Hortelanos, y Labradores. Predicòles, y auiendolos reducido à la verdad de nuestra Fè; les obligò à que viuiessen en vn Lugar, que oy se llama Cañamero, que era poblacion de Christianos, y fabricaron vna Iglesia Parroquial, consagrada à Santo Domingo, nuestro Padre. Sobre el milagro de la conversion de tantas familias, se conserva, y continua otra tan grande, y es, que todos los descendientes suyos han viuido, como buenos Christianos, sin que en ninguno de ellos hasta oy se aya visto preuaricar, ni caer en los errores de sus ascendientes, atribuyendo à San Vicente su firmeza, y perseuerancia.

Encaminòse luego àzia Plasencia, haziendo milagrosos prodigios. El que escriuen algunos Autores, que resucitò à Don Iuan de Zuñiga, primogenito de la Duquesa de Areualo, Condesa de Plasencia, no fue entonces, sucediò muchos años despues de muerto el Santo; pues en credito, y fee de auerle resucitado, hizo voto de fabricar vn Conuento de la Orden

de

de Santo Domingo, con titulo de San Vicente, que es el que oy tenemos en Plasencia. Y sucedió vn prodigio grande, de que auiendo de hazer vna fiesta al Santo la Condesa Duquesa (antes que el Convento se fabricasse) auiendo faltado Predicador, el mismo Santo baxò del Cielo, y se predicò á sí mismo, porque desapareciò despues de auer predicado, como escriuen conformes, todos los que refieren este espantoso milagro.

CAPITVLO XXXIII.

Entrase por Galicia, y luego por Vizcaya, y dà la buelta al Reyno de Aragon.

ESTando á los vmbrales de el Reyno de Galicia, quiso passar predicando, hasta llegar á aquel Santuario (adonde concurren de vnos, y otros Orbes Peregrinos) de nuestro gran Patron de España el Apostol Santiago. Entrò en la Ciudad, y encaminando la Procession de su santa Compañia, fueron á la Cathedral, tomaron la bendicion del Apostol Santo, y luego passaron á nuestro Conuento, adonde se quedò, repartiendo por la Ciudad la Compañia. Predicò, y hasta oy se tiene el Pulpito en gran veneracion, como Reliquia preciosa de tan prodigioso Santo. Encaminòse à la Coruña, y despues de auer predicado, intentò passar à la Mauritania, y à los Alarbes Moros, como lo escriue Iuan Maldonado en el libro que compuso de las vidas de los Santos. No pudo lograr el intento, y buen deseo por muchas dificultades, que se ofrecieron y se encaminò para Vizcaya.

Llegò á la Ciudad de Victoria, y predicando, convirtiò quatro casas que auia de Iudios. De alli passò à Tolosa de España, adonde viue immortal la memoria del Santo en la casa en q̃ se hospedò, que està oy en pie, y se tiene

Digitized by Google

con muy singular veneracion. Passò à San Sebastian, y profetizò, que se auia de aislar la Ciudad, y se ha cumplido ya la profecia, segun dizen los moradores. El Pulpito està colocado, y con gran veneracion, mudo testigo de los prodigios que obrò. Fue predicando en todos los Lugares de tan largo camino, y llegò à Mondragon.

Estuuo predicando muchos dias, y haziendo en todos ellos milagros, y milagrosas conversiones de almas, que es el mayor de todos los milagros. Fundò vna Cofradia del Arcangel San Miguel, con disciplina todos los Viernes de Quaresma, y dexò vnas Oraciones, para que en todas las Procesiones se cantassen. La primera noche que se hizo la Procesion de la disciplina de sangre, fue vn dia de juizio, llorando, y suspirando, y pidiendo à vozes, y gritos misericordia à Dios, en las calles, y casas. De la reforma general que huuo, y assistencia de San Vicente, por quien se hizo, se consiguiò el que estando sugeta aquella tierra (ò por la constelacion del Cielo, ò por la malignidad del ayre, ò tierra) à pestilencia, y padeciendola de ordinario, desde entonces no ha picado, como lo escriue, y pondera Garibay en su historia.

En Mondragon le alcançò vn Correo (que Benedicto Treze le hizo) llamàdole, con toda instancia, y pidiendole, que luego aprestasse su viage para el Reyno de Aragon; assi lo hizo luego que recibiò la carta. Estaua alterado el Reyno, y puesto en armas, sobre la pretension de la Corona, que por muerte del Rey D. Martin auia vacado, porque murió sin dexar sucessor. Entraron en su pretension el Infante de Castilla Don Fernando, sobrino del Rey difunto; el Duque de Calabria Don Luis, hijo del Rey de Andegauia; el Conde de Vrgel Don Iayme de Aragon; el Duque de Gandia Don Alonso de Aragon, y el hijo bastardo del Rey

Digitized by Google

Rey de Sicilia Don Fadrique de Aragon, nieto del Rey difunto Don Martin. Hallauase à esta sazon Benedicto en el Reyno, con su casa, y Corte, y pareciòle, que San Vicente podia ser gran parte, con su presencia, autoridad, y santidad, para sossegar esta alteracion, y por esta ocasion le embiò à pedir, que luego al punto se partiesse, como lo hizo.

En el discurso del viage no suspendiò dezir Missa cantada, y predicar todos los dias en todos los Lugares por donde passò, y en muchos estaua muchos dias, segun encontraua la necessidad de reforma. El rumbo que tomò para llegar mas aprisa al Reyno de Aragon, no lo escriuen los Autores. Ay memoria viua de auer estado en Soria. De que passò por Segovia, lo dize la historia de esta gran Ciudad, en el capitulo 28. y dize assi: *Al principio de este año* (era el de mil quatrocientos y doze) *vino à Castilla el gran Predicador, y Maestro Fray Vicente Ferrer, Apostol de aquel siglo, y lumbrera con que el Cielo quiso desterrar las tinieblas de aquella edad. Llegò à nuestra Ciudad, dia tercero de Mayo, salieron nuestros Ciudadanos, en concurso admirable, à recibirle, por la parte Oriental, que llaman del Mercado. Venia el Santo Varon en vn jumentillo, y seguïanle muchas gentes. Diuersas vezes concurrieron à oirle setenta mil, y ochenta mil oyentes. Traia Confessores para los que convertia, y Notarios para autorizar las concordias, y pazes que componia, en los sangrientos bandos, que entonces, en muchos Lugares auia.*

Para los Diuinos Oficios traia Capilla, Musicos, y Menestriles; y con tanta familia, y gasto, no permitia que ninguno de los suyos recibiesse mas que el sustento de cada dia: perfeccion verdaderamente Apostolica. Llegando, pues, el Santo à vna Cruz, que estaua antes de la poblacion, se apeò, y començò à orar.

Co-

Començò la muchedumbre de la gente a vozear que les predicasse, y el Predicador, cuyos estudios, y preuencion, solo eran su espiritu, exemplo, y la Biblia que consigo traia: Haziendo Pulpito la peana, y tomando por tema del Sermon la Cruz, predicò sus excelencias, con tanto fervor, y espiritu, que el efecto se viò en muchos pecadores, y en muchos Iudios, y Moros que convirtiò, que llamados de la fama del Santo Predicador auian concurrido entre los Christianos.

Auia euidencia clara de los milagros que hazia, pues le oian de tres, de quatro, y mas leguas, y le entendian todas las Naciones, predicando siempre en su lenguage Valenciana. En el fin del Sermon se quexò de nuestros Ciudadanos, de que en entrada tan principal, y que tanto lo era, faltasse vna Hermita, ò Santuario.

Pidiòles que leuantassen vna, y la consagrassen a la festiuidad de aquel dia: prometieronlo, y cumplieronlo bien presto, fabricando vna buena Hermita, que hasta oy se nombra la Cruz del Mercado. En memoria deste sucesso, el mismo dia aniuersario acude à ella, en Procession solemne la Cofradia de la Concepcion, desde el Conuento de San Francisco. Algunos dias estuuo el Santo en nuestra Ciudad predicando, y haziendo diciplinas publicas de sangre de noche, reduciendo pecadores, concordando enemigos, y conuirtiendo con palabras, y obras tan exemplares, muchos Iudios, y Moros, Fueron tantos los que bautizò, que en memoria del sucesso se pintò en la Iglesia de San Martin al Santo baptizandolos. Permaneciò la pintura, hasta que haziendo el Templo se escureciò tan Iausa memoria inaduertidamente.

CAPITVLO XXXIV.

Lugares que anduuo hasta llegar al Reyno de Aragon, y à Caspe.

BAxò a Alcalà la antigua, que es la que està sobre el rio Enares, camino de San-

Tor-

Digitized by Google

Torcaz, de donde se registran sus ruinas, y no quiso entrar dentro. Passò de largo su camino, diziẽdo aquella terrible sentencia: *Compluæum puteus iniquitatum. Alcalà, pozo de maldades.* Llegò a Guadalaxara, adonde predicò, y convirtiò mucha gente. Passò a Torija, a Yela, y a Cifuentes, Villa famosa. Oy tienen señalado el sitio adonde predicò, que fue en la Plaza, en vno de los asientos de los soportales, y convirtiò gran numero de Iudios. Poblose la Villa de muchos despues, y quemò nuestro Inquisidor Torquemada gran numero dellos en la misma Villa. Entregòse en el camino Real de Aragon por Tortonda a Selás, y Luzon; en esta Villa predicò sobre vna piedra grande, que oy se vè, guarda, y veneran en la Hermita de lo alto del Lugar, que entonces debia de ser Parroquia. Ha quedado pequeña, y redonda de los pedazos que le han ido quitando, para deshazerla en polvos, y echarla en agua, y luego dar la a los enfermos, con que se han hecho, y hazen milagros inumerables. Declinò ázia el camino de Cuenca, y llegò a Huete, hizo marauillosas conversiones, y vn prodigioso milagro, que oy està reciente su memoria. Auia vn pozo de donde bebian agua los animales, y todos enfermauan, porq̃ estaua lleno de malas sauandijas, y los mas se morian: echò San Vicente la bendicion al pozo, murieronse todas las sauandijas, y oy es la mejor agua que beben. Desde Huete passò a Cuenca, adonde le sucediò lo que ni en Lugar, ni Ciudad ninguna, en las inumerables que predicò. Estaua Cuenca póblada de maldades, y escandalos, especialmente de mugeres perdidas; cargò la mano en este punto, reformaronse los hombres, y las mugeres ofendidas arrojaron al Santo de la Ciudad, por el portillo, que hasta oy nunca se ha cerrado, para eterna memoria de tan gran maldad; y se llama el portillo de San Vicente.

Baxò de Cuenca ázia Guelamo, y Tragacete, y demas

Digitized by Google

mas Lugares, y llegò a Layna, entonces gran lugar, aora muy acabado, como todo, le hoſpedò en ſu caſa Diego Fernandez, cuya deſcendencia eſtà oy en Origuela de Albarracin en Diego Fernandez Layna, Bayle por ſu Mageſtad, y Iuez Merino, con dulces memorias, de que lograſſen ſus abuelos tan gran dicha, de tener por hueſped tan iluſtre Santo. Les proferizò lo que ſe ha cumplido haſta oy, mas ha de 300. años, y oy ſe cumple.

Paſsò por Molina, y dizen los Autores, que ſolo por auer entrado ſacudiò el polvo de los çapatos eſtando fuera; y ſe puede creer, y que diria lo que en Alcalà. Fue camino derecho de Daroca, celebre, y dichoſa Ciudad, por el ineſtimable teſoro de que es depoſitaria, y ſon las Santas Formas, Cuerpo, y Sangre de Ieſu Chriſto verdadero, debaxo los accidentes, teñidos, y bueltos en Sangre, que largamente refiero en la Hiſtoria de Daroca, que tengo eſcrita. Llegò la viſpera del dia mas celebre de la Chriſtiandad, y mas celebre con mayores circunſtancias en eſta Ciudad venturoſa, porque ſalen en publico las Santas Formas, y ſe lleuan el dia (q̃ es del Corpus) a la Torrecilla, con aparato, Mageſtad, y grandeza; y en lo eſpacioſo, y dilatado de ſu campo, que eſtà a viſta de las murallas, ſe derrama inumerable gentio para verlas, y oir el Sermon, que de aquel Miſterio Santo ſe predica. Lleuòle a ſu caſa Fernando Diaz de Aux, Cauallero iluſtre de aquella Ciudad, de que ay en ella dulces, y eternas memorias en los Caualleros deſcendientes deſta Caſa. Predicò el Sermon San Vicente, con inteligencia tanta, y tan fervoroſo eſpiritu, que acabado, pidieron agua del Baptiſmo Santo ciento y diez Iudios, que el Santo miſmo baptizò.

En eſte diſcurſo de tiempo ſe auian juntado, con orden de Benedicto Treze, en ſu Corte, los tres Reynos de Aragon, Cataluña, y Valencia, para que ſe ajuſtaſſe la eleccion de Rey

Digitized by Google

Rey, que tantos pretendian, y se dispuso, que se cometiesse a nueue sugetos, del talento, virtud, y letras, que negocio de tan gran consequencia pedia, y que fuessen tres de cada Reyno, que juramentados, confessando, y comulgando, publicamente el dia señalado, solicitando al Cielo con Oraciones, y Processiones publicas, hiziessen solemne voto, ante vn Señor Crucificado, que pospuesto todo linage de amor, pasion, ò mala voluntad, oyendo todos los informes de los pretendientes, con reparo, y espera, hiziessen justicia, segun Dios, y buena ley.

Representadas, y admitidas estas propuestas por los tres Reynos, nombraron nueue sugetos, qu fueron los que se siguen. Por el Reyno de Aragon, al Obispo de Huesca D. Domingo Ram, a Don Francisco de Aranda, y a Berenguer de Bardaxi; Por el de Cataluña, al Arçobispo de Tarragona Don Pedro Zagarriga, a Guillermo de Valseca, y a Bernardo de Gualbes; Por el Reyno de Valencia, a Don Bonifacio Ferrer, gran Don de la Cartuxa, a San Vicente Ferrer su hermano, y a Gines de Rabaza, eminentes Varones, escogidos entre millares que auia en los tres Reynos.

Escusaron a Gines de Rabaza, a peticion de vn yerno suyo, llamado Francisco de Perellos, y en su lugar nombraron a Pedro Bertran, gran Iurista, Catedratico de Decreto. A todas estas disposiciones se hallò San Vicente ausente, predicando en los Lugares que auemos referido, la venida del Señor, Iuez de viuos, y difuntos, en el vltimo dia de los mortales. Auisòle Benedicto de lo determinado, obligandole a que aligerasse en el camino, que importaúa mucho al servicio de Dios, y del Reyno. Recibiò las cartas, y aquel dia llegò a Caspe, Villa famosa del Reyno de Aragon; aqui se auia de formar la lista de los nueue Electores, que con entendimiento que San Vicente auia llegado

Digitized by Google

en muy breue tiempo se hallaron juntos.

CAPITVLO XXXV.

Nombra la Iunta por Rey de Aragon al Infante de Castilla Don Fernando, à instancias de S. Vicente.

EN el Castillo de la Villa de Caspe assentaron su Tribunal los nueue Electores de la Iunta, para oír las alegaciones, y memoriales de los pretendientes. Fueron muchas, muchos, y muy largos, legitimando cada vno su persona, deduciendo las lineas de los Reyes antecessores, para ponerse en aptitud, y justificar el derecho à la Corona. Todos le discurrian ázia su parte el mas legitimo, pero no auia Corona para todos; que aunque en esto del Reynar tiene su mayor disculpa la ambicion, no pesan la Corona los que la pretenden, que si la pesaran, arrojada en el suelo, ninguno la leuantaria. Huuo muchos embarazos, y amenazas; porque como eran poderosos los pretensores, indiciauan, que si las plumas no les dauan el derecho, lo pedirian con las armas. Todo lo compuso San Vicente, oyendo, y dando esperança, y consultando con los demàs Electores, lo que se debia hazer. Estraña autoridad del Santo, que siendo vn pobre Religioso, le atendia vn Pontifice, le cedian el Arçobispo de Tarragona, y el Obispo de Huesca, y los demàs Electores, sugetos muy grandes todos, à quàto les dezia, proponia, y disponia!

Auiendose leído los memoriales todos, determinaron para votar vn Viernes, dia de San Iuan Baptista, y se hizieron processiones, sufragios, suplicas, y ruegos á Dios, encomendando en sus manos Diuinas el acierto. Deuota, y santa preuencion para que el Señor inclinasse los oídos à los ruegos de tantos, para acertar materia de tanta importancia, y consequencia! Llegòse el dia señalado, y subieron al Tribunal los Electores,

Digitized by Google

tores. Tenia San Vicente el octauo lugar, y auian de votar primero siete, que el Santo; pero cedieron todos, las dos Mitras de Arçobispo, y Obispo, y los demàs, y dió su voto el primero, diziendo assi:

Yo Fray Vicente Ferrer, Maestro en Santa Theologia, vno de los Iuezes Diputados, digo, segun lo que alcanço, y puedo: Que todas las Ciudades, subditos, y vassallos de la Corona de Aragon estàn obligados à prestar omenage de fidelidad, y deben tener por Rey verdadero, y Señor suyo, de derecho de justisticia, y segun Dios, y mi conciencia, al Inclito, y Magnifico Don Fernando, Infante de Castilla, nieto de Don Pedro, Rey de Aragon, padre del Rey Don Martin, difunto, de gloriosa memoria, por ser el mas cercano varon de legitimo matrimonio, y tambien mas cercano à entrambos, en grado de consanguinidad de el dicho Rey Don Martin. En fee de lo qual, lo firmo de mi propia mano, y lo sello con mi sello pendiente.

Fray Vicente Ferrer,
Maestro.

Siguieron este parecer el Obispo de Huesca Don Bonifacio Ferrer, hermano de el Santo, Bernardo de Gualbes, Berenguer de Bardaxi, y Francisco de Aranda. Lleuaron diferente parecer el Arçobispo de Tarragona, y Guillermo de Valseca, Catalanes, dàdoles el voto, el vno al Cõde de Vrgel; y el otro á el Duque de Gandia, con que señalasse el Reyno, qual de los dos era mas à proposito. Parecer de mal parecer! hazer capazes à dos, y no elegir à ninguno, teniendo poder, y autoridad. Con mas buen pulso obrò Pedro Beltran, que por ninguno quiso votar, porque llegò tarde, y no tuuo lugar de hazerse capaz del derecho de los pretendientes. Buen Iuez! Buen Christiano! que no siendo el Iuez buen Christiano, como puede ser buen Iuez! Despues se conformaron con el

Digitized by Google

parecer de San Vicente todos.

Aunque se votò este dia de San Iuan, no se publicò el Decreto hasta la vispera de San Pedro Apostol, porque fue necessario preceder algunas prediſas diligencias. Hizieronſe tres traslados de lo q̃ se auia votado; el vno se diò al Arçobiſpo de Tarragona, por el Reyno de Cataluña; el otro se diò al Obiſpo de Huesca, por el de Aragon; con el otro se quedò D. Bonifacio, por el de Valencia, que fue quien los trasladò. Hizoſe otra diligencia, y fue tomar teſtimonio con ſeis Notarios, dos de cada Reyno, ante los Alcaydes del Castillo, que eran Domingo Lanaja, Guillermo Zaera, y Ramon Tinaller, de como auiã votado en fauor del Infante de Caſtilla Don Fernando los de la Iunta. Luego señalaron el dia de la publicaciõ los Iuezes para 28. de aquel mes, dia de los Principes de la Igleſia San Pedro, y San Pablo, con orden, de que ſe compuſiera, y adornara el ſitio donde ſe auia de publicar.

Eſcogioſe la Plaza de el Caſtillo, que daua viſta á la Igleſia. Leuantoſe vn tablado alto, y eſpacioſo, y le colgaron de ricos paños de telas, oro, y ſeda; aqui puſieron los aſsientos para los Iuezes: otro leuantaron, que le hazia frente, para los Embaxadores de los pretendientes, y los Caualleros, è Infançones, y le viſtierõ de otros paños muy coſtoſos de damaſcos, y telas diferẽtes. A las puertas de la Igleſia puſieron el Altar, adornado de muchas alhajas de oro, y plata, y leuantaron, arrimado al Altar, vn eſcaño grãde en lugar eminente. Iuntaronſe los Iuezes en el Caſtillo aquella mañana, eſperando la hora ſeñalada, que fue las nueue. Baxaron, acompañados de toda la Nobleza, y demás gentio, que auia concurrido à tan deſeado dia; llegaron al tablado, y tomò lugar en el eſcaño el Arçobiſpo de Tarragona, y á ſu lado derecho Don Bonifacio Ferrer, Guillermo de Valſeca, y Franciſco de Aranda; Al lado izquierdo le tomaron Berenguer de Bardaxi, S. Vi-

cen-

Digitized by Google

cente Ferrer, Bernardo de Gualbes, y Pedro Bertran. En tanto que se iban acomodando en sus asientos, se vistiò de Pontifical el Obispo de Huesca para dezir la Missa. La dixo del Espiritu Santo, y predicò San Vicente, tomando por Thema el Texto del Cordero del Apocalypsi: *Demus gloriam Deo, quia venerunt nuptiæ Agni.*

Acabada la Missa, leyò en alta voz San Vicente el Decreto de los Iuezes, que dezia assi: *Nos Pedro de Zagarriga, por la gracia de Dios, Arçobispo de Tarragona, Domingo Ram, Obispo de Huesca, Bonifacio Ferrer, gran Don de la Cartuxa, Guillermo de Valsea, Doctor en Leyes, Fray Vicente Ferrer, del Orden de Predicadores, Maestro en Santa Theologia, Berenguer de Bardaxi, señor del Lugar de Caydi, Francisco de Aranda, Donado del Convento de Porta-Cœli, de la Orden de la Cartuxa, Bernardo de Gualbes, Doctor en ambos Derechos, y Pedro Bertran, Doctor en ambos Derechos, Iuezes señalados por los tres Reynos de Aragon, Cataluña, y Valencia, para declarar el derecho de la Corona, y darle à quien le tuviere mas legitimo. Nos, pues, dezimos, y publicamos, que los dichos tres Reynos, y todos los vassallos, y suditos de la Corona de Aragon, deben, y estan obligados à prestar el omenage de fidelidad, al Excelentissimo, y Poderossissimo Principe, y Señor Don Fernando, Infante de Castilla.* Leuantaronse los Iuezes en pie, y dixerõ: *Viua nuestro Rey, y Señor D. Fernando.* Prosiguieron los Caualleros, y demas gentio con grandes vozes, y demonstraciones de alegria, el mismo viua. Bolvieronse todos al Altar, y estando de rodillas, se cantò el *Te Deum Laudamus*, y sonaron luego muchos instrumentos preuenidos Los Alcaydes de el Castillo baxaron el Estandarte Real, y le enarbolaron, y sonaron clarines, tambores, y pifanos, con tanto estruendo del ayre, como gozo de los coraçones.

Y como en esta triste, ca-

caduca, y miserable vida, lo que a muchos sirue de placer, a otros muchos sirue de pesar; le touieron grande los Embaxadores, que esperauan la corona, y desahogauan su dolor censurando la eleccion, y murmurando de los Electores. Dezian, que auiendo naturales del Reyno, y de sucessi on legitima, no auia de ser preferido a ellos Estrangero; y se entrauan luego, en que auia obrado la passion, y la poca conciencia. Llegò a oidos de San Vicente tan injusta calumnia, predicò el dia siguiente, que era dia de San Pedro, y San Pablo, y dixo: Hijos mios, donde se trata el derecho de la sucession, no ay razon para hablar de la persona, ni menos preferir al Conde de Vrgel, de que parece estais muy lastimados. Estaua muy lexos del derecho que possee nuestro Rey Don Fernando, y en la conciencia, y juramento de mis compañeros, mas derecho tenia el Duque de Gandia.

Si miramos al sugeto de nuestro Rey, es natural por parte de su madre, no Estrangero; el Conde es Estrangero, porque es Lombardo. Nuestro Rey es hijo de Rey, de la misma nacion que lo han sido los Reyes de Aragon, y su presencia es verdaderamente digna del Imperio, porque parece que ha nacido para Reynar. Es Principe magnanimo, de tanto valor, y prendas, que si oy se acostumbrara lo q̃ entre los antiguos, que eligiera el Pueblo Rey, le auian de elegir por voz comun, como nosotros le auemos elegido por juizio de legitima sucession. Dad gracias a Dios, de que teneis vn gran Rey, y lo vereis en el curso de su gouierno.

Hizo esta Magestad, siendo Infante de Castilla, la accion mas ilustre que se ha escrito en las Historias. Dauanle los Grandes la Corona de Castilla, porque dexò su hermano Don Enrique al heredero pendiente de los pechos de la madre, y no querian se gouernasse por tutores el Reyno. El dia de la jura lleuò embuelto en sus pañales al Rey niño, y descubriòle derepente, y lo

Digitized by Google

lo entronizò, poniendoselo sobre su cabeça, con que quedò jurado por Rey. Premiole el Señor, dandole otro Reyno, q̃ por la accion merecia todos los de Europa.

CAPITVLO XXXVI.

Prosigue su Apostolado San Vicente en el Reyno de Aragon, y Cataluña. Sus cesso espantosa en Lerida.

ASsegurado el Reyno de las alteraciones que amenazauan las pretensiones a la Corona, y auisado el nueuo Rey, para que tomasse posses-sion del gouierno, passò San Vicente, a la gran Villa de Alcañiz, de las mas celebres del Reyno de Aragon. Predicò con gran sequito, concurso, y conuersiones, muchos Sermones del Iuizio vniuersal, amenazando, que ya se iba llegando el dia. Esto le censuraron agriamente, y aunque el Señor se lo auia assi mandado en Auiñon (y sabia, que no podia errar, obedeciendo a la Sabiduria del Eterno Padre) para assegurarse mas, consultandolo con quien podia dar su sentimiento, y parecer, hizo vn propio a Benedicto Treze, sugeto de muy grandes prendas, y capazidad, y le consultò, como a docto, y como a Pontifice; que aunque estaua en inteligencia de que no lo era, le estaua aun prestando la obediencia toda España, y no se la auia negado, con que corria con la tolerancia que los demas, especialmente en casos, que tocauan a la Silla Apostolica. Respondiòle Benedicto, aprobando quanto predicaua, con que sossegò el escrupulo de la censura. Hizo San Vicente lo q̃ S. Pablo. Auiale reuelado el Señor a este Vaso escogido, del Euangelio, que auia de predicar a los Gentiles, y fue a Ierusalen a consultarlo con San Pedro, y con Santiago.

Sale de Alcañiz, y encamina su viage a la Ciudad de Lerida, que le estauan deseando ver, y esperando, assi la Vniuersidad, como los demas mo-

Digitized by Google

moradores. Predicò con tan grande aplauso, y aprouechamiento, que desde la media noche iban a tomar lugar los oyentes, y al romper del Alva ya estauan llenas las Plazas de gentio. Auia vandos, y enemistades muy sangrientas, y todo lo compuso. Tantos Estudiantes se convirtieron, y se entraron en las Religiones, que no cabian en los Conventos. Muchos, con gruessos mayorazgos, seguian la Iglesia; muchos mas se entraron en la Compañia santa del Santo. Convirtieronse todas las rameras de la casa publica, y quedò la Vniuersidad, y Ciudad tan reformada, que todas las casas parecian, en el recogimiento, y exemplo, no casas de seglares, sino Conventos de Religiosos.

En esta Ciudad obrò vna de las espantosas marauillas, que hasta oy han registrado las memorias de los tiempos. Enfermò grauemente vna señora, muy aficionada a la Orden, y le debia muchas atenciones, y obligaciones el Conuento. Hazia San Vicente todos los dias sin numero de milagros, assi despues del Sermon, como a las tardes, curando todo linage de enfermedades. Pareciòle al Prior, que seria consuelo grande de la enferma, que el Santo la visitasse, y le dixo: Padre Maestro, vna persona muy deuota de la Religion està muy accidentada, y quisiera que V. P. fuera a visitarla. Bien està, dixo San Vicente, con mucha gracia, V. P. quiere que la viuite, y que la dè salud, haziendo vn milagro? Porque V. P. no haze algun milagro, helos de hazer yo todos? V. P. vaya, Padre Prior, que yo le doy mi facultad para que sane, no solo a essa señora tan deuota nuestra, sino a quantos enfermos encontrare. Fue el Prior, diò salud milagrosamente a la enferma, y a quantos enfermos visitò, con la facultad que San Vicente le auia dado. En Castellon de la Plana, ay constante tradicion, que hizo lo mismo, y que el Prior quedò con la misma autoridad de hazer milagros hasta que muriò.

Este

Digitized by Google

Este prodigio, verdaderamente de grande assombro, puse en la dedicatoria del libro de las Aues (que aora se imprime segunda vez) que dediquè, como deuoto, y pariente mio, a San Vicente. Lo notaron en Andaluzia, di satisfaccion, no tuue auiso si auia sossegado el impertinente escrupuloso, y assi le doy aora general, la que alli fue particular. Que era admirable Dios en sus Santos, dixo el Santo Rey Dauid. Y la admiracion, aunque se puede arrimar a los prodigios que obran contra el orden de naturaleza, fauorecidos de la Gracia, como el ser hombres, y no ser Angeles, dexar de ser hombres, y passar a ser Angeles. Que mire con assombro el mundo, que al que traia entre los pies en la tierra, està coronado en el Cielo. Que el que vestia xerga entre hombres, vista telas de inmortalidad entre Serafines, todo es admirable en Dios, y los Santos; en los Santos, por lo que obran, fauorecidos de Dios; en Dios, por lo que obra fauoreciendo sus Santos. Todo esto mira àzia el premio de las virtudes, y perfeccion a que llegaron los que mortificados, y penitentes perseueraron hasta el fin, logrando el alma el premio de sus exercicios, y el cuerpo el de sus penitencias.

Obraron marauillas viuiendo, por el amor, è humildad, que posseian sus almas venturosas; morian, y las obrauan los cuerpos, porque auian sido caxas que conservaron la humildad, y pureza, que informauan las almas, en amor, y caridad. Dar vn Santo viuo vida a vn hombre muerto, porque la tiene vnida con el amor a la omnipotencia, es marauilla grande; pero dar vn Santo muerto vida a vn hòbre muerto, es mucho mayor marauilla. Sobre todas estas ay otra, por comun, poco ponderada, y aun no reparada, y merece mayor atencion; y admiracion, y es esta. Dà el baculo, que vn Santo traía, salud; hazen milagros los paños, que sirvieron de limpiar la materia, ò la sangre al Santo

Digitized by Google

to enfermo. Los çapatos obran prodigios, porque los calçaron sus pies Esta es la marauilla de las marauillas; esto es lo que debia assombrar al mundo; y porque no se repara, no le assombra. La tunica, el velo, el silicio, el cordel de la diciplina, el pañito que limpiò la apostema, y la sangre, los huessos aridos, las cenizas, lo desechado, lo insensible buscan los Pontifices, los Cardenales, los Reyes, lo veneran, lo adoran, lo engastan en diamantes, rubies, esmeraldas, y perlas, como à medios de conseguir milagrosamente, assi la salud del cuerpo, como la del alma.

Inclinando todas estas ponderaciones àzia nuestro caso, y espantoso prodigio, dirèmos: Vn pedazo de vn tronco, ò palo, ò cayado, que tocò la mano de vn Santo, tiene virtud para sanar, siendo insensible. Vn pañito con que se limpiò la sangre de el Santo, tiene la misma virtud; y vno, y otro por la virtud del Santo. Parece que no serà desproporcion, que vn hombre racional, Sacerdote, y Religioso sanasse con la virtud, que le diò San Vicente, para que lo hiziera? O es de menos aprecio, y estimacion vna alma racional, que vn tronco? No ha de tener mas valor vn paño teñido en sangre, que vna alma que redimiò el Señor con su sangre. Bien puede hazer vn hombre, con virtud agena, lo que haze vn palo con agena virtud. Cura de todas enfermedades el çapato, que està en el gran Convento de Predicadores de Valencia, de S. Vicente, por auer servido al Santo, por auerle traido arrastrado por los suelos el Santo; y no ha de sanar con facultad, y virtud de el Santo, su Prelado, á quien la diò? Esto facilmente lo alcançan los entendidos, que no lo perciban los que no lo son, no es marauilla.

CA-

CAPITVLO XXXVII.

Sale para Balaguer, y Terpiñan. Sucessos del viage. Dà la buelta à Valencia su Patria. Recibimiento grande que le hizo.

REformada la Ciudad, y Vniuersidad de Lerida, saliò para Balaguer, y en el llano, que dà vista à su celebre collado, le salieron al encuentro vnos hombres, que le auian ido siguiendo desde Lerida. Eran los Rufianes de las mugeres publicas, que auia convertido. Venian grauemente ofendidos, porque les auia quitado la causa de sus maldades el Santo, y quisieron vengarse quitando la vida, à quien les auia quitado la ocasion de su mala vida. Alcançòlos à ver desde lexos, y dixo à los de su Compañia: Aquellos hombres son los que viuian de la ganancia de las tristes Rameras, que se han convertido en Lerida, y me esperan para matarme: Guiad vuestro camino, y dexadme solo. Esso no harèmos (dixeron) aunque lo mandes, porque importa mucho tu vida, y no solo à nosotros, sino à todo el mundo. Dexadme, y no temais, que no serà como ellos piensan. Quedòse atràs solo, dieronle alcance, y sacando las espadas, al leuantar el braço para herirle, hizo San Vicente la señal de la Cruz, y se quedaron yertos, como troncos, y estatuas, sin poder mouer pies, ni braços, ni cuerpo. Estauan en atencion los de la Compañia, y no sin cuydado, hasta ver en que paraua el sucesso. Bolvieron, y hallaron à los miseros Rufianes envarados, confusos, y auergonçados, y al Santo predicandoles. Cargaronles la mano, afeandoles el atreuimiento, los de la Compañia, y San Vicente les mandò, que anduuiessen. Mouieronse, y el primer passo que dieron, fue arrojarse à sus pies, y pedirle perdon de tan grande maldad, y de que los recibiesse en su Compañia, para reformar sus vi-

das, que traian tan perdidas, y desastradas. Perdónolos, y admitiólos, y fueron despues de grande exemplo, y edificacion à todos.

Llegò à Balaguer; compuso los muchos animos encontrados, que auia. Hizo conversiones, obrò milagros en todos los enfermos, y reformado Balaguer, passò à Perpiñan. Estuuo muchos dias predicando, y todo fue necessario, por la dureza de sus moradores, que estauan bien trabajados de vicios. Convirtiò entre ellos vno de los de mayor estera, poderoso en hazienda, y mas poderoso en escandalos, porque todo lo sugetaua, y vencia, con el que todo lo vence. Saliò la Procession de disciplina, como solia, en quantos Lugares predicaua de noche. Viòla Borcoll (que este era su nombre) y quedò atemorizado, y compungido.

Predicò el siguiente dia San Vicente contra el escandalo, y saliò convertido Borcoll. Desnudose à la noche para la disciplina; entrò en ella, descubierta la cara, y haziendo carnizeria de sus espaldas, derramando tanta sangre, que dexò regada la calle toda, con gran consuelo, y edificacion de quantos le conocian. Fue el exemplo viuo de Perpiñan, y el Principado, el que auia sido escandalo pernicioso de el Principado, y Perpiñan. Vendiò su patrimonio, y quanta hazienda auia adquirido, que era muy grande, todo lo diò à los pobres, sin reservar para si mas que vn saco de xerga, de que se vistiò, y retirado en vna Hermita, hizo muy aspera penitencia, todo el resto de su vida.

Despues de auer corrido, lo que dize el Principado, por la parte de Tarragona, que guia el camino de Valencia, tuuo nueua la Ciudad, de como se iba ya acercando. Dispuso hazerle vn recibimiento de tanto aparato, y grandeza, que por estraño lo refiere la Bula de

de su Canonizacion. Entrò en Consistorio, y salió decretado, que los Iurados lleuassen el Palio con que se acostumbra á recibir las personas Reales (ò los Legados) vestido con sus ropas talares, que son de damasco carmesi, trage de muy grande autoridad: Que saliesse toda la Ciudad, y con la Ciudad todas las Parroquias con Cruzes, y las Cofradias con Estandartes: Que le hiziessen en todas las Plazas tablados, adonde el Santo auia de predicar: Que porque no le cortassen los habitos para reliquias, se fabricasse vn arco grande de hierro, en que entrasse, y fuesse con el fauorecido, y porque el concurso no le atropellasse. Assi se ordenò, y assi se executò. Salieron á recibirle Ciudad, Parroquias, Cruzes, y Estandartes, entrò en el arco de hierro, no admitió el Palio, iba delante. Vióle entrar con esta grandeza, y Magestad vn amigo suyo, Frayle Menor, Fray Francisco Ximenez, y dixole: Padre Fray Vicente, como va de vanidad? Respondiò el Santo: *Viene, y vase, porque no reposa, por la gracia de Dios.*

Ponderando esta entrada vn Predicador, bien celebrado en la Corte (que yo le oí) en vn Sermon de San Vicente, dixo: Que como iba fauorecido del arco de hierro, y de los que le lleuauan, no podian llegar á besarle los habitos, y las manos los deuotos, y Nobles Valencianos, que el Santo se arrimaua al cerco, ò arco, y les dezia: Que quieren? Reliquias? Pues denme los Rosarios, y Medallas. Dauanselos, tocaualos en los pechos, y los bolvia, diziendo: Ea, ya tienen Reliquias. Esta ingenuidad santa, nunca assaz ponderada, se puede adelantar con lo que dixo predicando en la misma Ciudad vn dia. No pudo conseguir reformar vn abuso que auia, auiendo hecho tantos milagros, y tan prodigiosas conuersiones en aquella misma Ciudad, que era su Patria. Dixo sobre esto su sentí-

Digitized by Google

timiento, con sentimiento, y dolor, y concluyò: Yo no he de morir entre vosotros, porque no mereceis mi cuerpo: ha de hazer, muerto, muchos milagros, y no mereceis milagros mios. Esto lo he escrito aqui, para que se vea, y admire su santa ingenuidad, y se escriuirá abaxo.

Y bolviendo al recibimiento, entrò con el aparato, y grandeza referida. Llevò todo el acompañamiento a San Vicente a su Convento de Predicadores. A todos los de su santa Compañia los fue repartiendo entre los vezinos, dandoles la Ciudad todo lo necessario para su sustento: assistia a los que enfermauan, con regalos, Medico, botica, y Cirujanos. Vistiò de paño de Burjel a los que necesitauan de vestirse, y esto durò mucho tiempo, pues passò de cinco meses. Hizo tantos, y tan prodigiosos milagros, que huuo bastantes para que se compusiera vn libro de solo los que en Valencia, y en la comarca hizo; los del discurso de su Apostolado van separados de la vida, en capitulos aparte, que si alguno se escriue, es, porque toca al corriente de la Historia en su propio lugar.

Compuso los vandos de los Centellas, y Mazas de Lijana, tan encarnizados como poderosos; pues el tiempo, que todo lo acaba, ni los pudo acabar, ni componer. Se refiere por cosa muy estraña, que en los años que duraron (que fueron muchos) murieron con muerte violenta, mas de cinco mil de vna, y otra parte. Pudo ser que errasse el numero el Autor, y por dezir quinientos, escriuiesse cinco mil, que esto no parece muy posible, aquello si. Lo que el tiempo no pudo, pudo San Vicente, los compuso, y se acabaron, como los vandos tambien de Soleres, y Marradas, sin otras muchas enemistades, y rencores, que no eran escandalosas, pero eran ofensa de Dios.

Entre los muchos milagros que hizo en la Quaresma, que en este tiempo rayò, y predicò, fue vno de grande admiracion. Venia de predi-

car-

Digitized by Google

car, y al entrar por vna calle, con su compañero, oyeron ambos mucho ruido, y vozes en vna casa, que las acompañauan juramentos, reniegos, y blasfemias. Ofendido San Vicente de ver, que era Dios tan grauemente ofendido, compadecido del llanto, y lastimado de las blasfemias, entrò dentro, y al entrar se salia el dueño de la casa, ciego de colera, y enojo, despues de auer puesto las manos en su muger, que era la que renegaua, juraua, y blasfemama. Sossegòla San Vicente, y preguntòle, que por què lloraua, y blasfemaua (Padre, le respondiò llorando) esto no es aora solo, es todos los dias, y esa todas horas las que este mal hombre de mi marido no se harta de darme de palos, y cozes, y llenarme la cara de cardenales. Esta no es vida, Padre mio; esto es morir cada dia; esto es infernar mi alma; esto es vn infierno, mas que los diablos. Tenga, hija mia, tenga, para que nombra a tan ruin canalla? Digame, si vienen, aunque no los llaman, no vendrán mejor si los llaman? Y que quiere que hagan en vna casa llamados, sino inquietar las almas, los cuerpos, rebolverlo todo, y llenarlo de ofensas de Dios? Sossiegue se, ofrezcase a Dios, que es lo que debe hazer, y tenga algun sufrimiento, que ni con las blasfemias que ha dicho, ni con las maldiciones, y juramentos que ha echado puede remediar los desafueros de su marido, sino obligarle a que los haga mayores. Pero no medirà, porque la mal trata tanto? Padre por què dize que soy fea. Por esso se ofende tanto a Dios? dixo el Santo. Passòle la mano por la cara, y quedò la muger mas hermosa de Valencia. Ea, hija, ya no es fea, sirva a Dios, y sea muy santa, que ya no tendrà porque lastimarla su marido. Este prodigio refiere Fonseca, en el libro de Amor de Dios, y dize auer sucedido en Lisboa, serà otro como este, pero no viuiendo el Santo, porque no estuuo en Lisboa.

Y porque no tiene lugar

vn

vn espantoso milagro, que siendo niño hizo San Vicente, lo pongo aqui, porque me le han participado, despues de impressos los milagros, que estàn en el segundo libro desta Historia. Siendo San Vicente de edad de nueue años (quãdo le lleuauan a que curasse quantos en la calle donde viuia enfermauan) iba siempre acompañado a la escuela con otro niño de su edad, llamado tambien Vicente. Murioseste niño, y estando ya amortajado, llegò San Vicente a llamar a la puerta para llamarle, y que fuessen a la escuela; salióle su madre, enternecida, llorando tristes lagrimas por su hijo muerto, y dixole: Què quieres, ò que buscas hijo mio? què, señora? a Vicente, para que vamos a la escuela. Ya no puede ir, porque esta noche se me ha muerto, y estoy esperando què me lo lleuen a enterrar. Subioseste arriba San Vicente, y la madre del difunto, viole en la sala amortajado, y con dos velas encẽdidas a los lados. Rioseste, y llegando al difunto, tomóle de vna mano, y dixole: Ea, leuantate luego al punto, y vamos al estudio. Leuantose viuo el difunto, fueron a la escuela, y dixo al Maestro San Vicente: Señor, açote v. m. a Vicentico, porque se hazia muerto por no venir a la escuela.

CAPITVLO XXXVIII.

Retirase à vn desierto Inès de Moncada, mouida de vn Sermon de San Vicente. Breue compendio de su vida. Muere Santa.

PRedicando vn dia en el Convento de Santa Tecla, entrò a oirle vna labradora de Moncada, Lugar cercano a Valencia, adonde yenia de ordinario a vender hortaliza. Dixo cosas muy singulares en el Sermon, en alabança de la virginidad, ponderando lo que por conservarla hizo Santa Tecla, siguiendo a San Pablo, y despreciando los esposos que el mundo le ofrecia, buscando al mejor Esposo de Cielo, y tier-

Digitized by Google

tierra, Dios. Oyole con grande atencion Inès, tierna zonzella, è iba informando su alma pura con aquellas dulces vozes, blandas a los oidos, pero penetrantes àzia su tierno coraçon, disponiendole para entregarle todo a Iesu Christo. Acabò el Sermon el Santo, y començò a cebarse el fuego de amor Diuino en el casto pecho de la labradora, y alli, ante el Señor Sacramentado, hizo voto de perpetua castidad.

Bolvió a Moncada con singular consuelo, y alboroço, y dando nueua materia al fuego de su amor, apacentaua su memoria todos los dias con lo que auia oido de Santa Tecla a San Vicente, renouando su voto a todas horas. Trataron en este tiempo de casarla sus padres, y hablandole en el casamiento, les respondia, con mucha humildad, y blandura, que aun no era tiempo. Passose alguno, y bolvieron a tratar dèl con mayor eficacia, diziendole, que ya se auia llegado el de tomar estado, que tratasse de resolverse, porque tenian novio, y era tan apropósito, que perdiendo aquella ocasion, no seria facil encontrar con otra que fuesse de tantas conveniencias, y que era ya forçoso el determinarse. No replicò como hasta alli, porque le cogiò de lleno el desconsuelo, oyendo la resolucion de su casamiento. Pidiò al Señor fauor, para no perder joya tan preciosa, que a su Magestad auia ofrecido, y aquella noche, recogidos sus padres, desnudandose de los vestidos de muger, se puso los de vn moço de campo de su casa, saliò a deshora della, y quedose entre vnas viñas, hasta que rompio el Alva. A templada luz, que registraua el cuerpo, y con claras luzes que alumbrauan su alma, se entrò en el camino de Porta-Cœli (Convento de Monges Cartuxos, que està tres leguas de Moncada.) Estuuo algun tiempo sirviédo en la porteria, y determinò seguir mayor soledad;

Digitized by Google

con que con nueuo espiritu de Monge de Scythia, se subiò à vna cueba, que fauorecian vnas eminentes rocas, atalayas del mar, á seguir con menos embarazo las virtudes.

Alma venturosa subtrayda del embarazo de las criaturas, se retira á la soledad, para despreciar lo que auia visto, y adorar lo que meditaua, entregando la pureza, que la auia conducido á aquel retiro, à la pureza de la contemplacion, negada à los afanes del siglo con desengaño. Buscaua al Dios de las alturas, en la altura; dexò la compañia de los hombres, y buscò la compañia de los Angeles, logrando los passos que daua de virtud en virtud; que assi ha de caminar el que quisiere hallar à Dios, como dezia el Santo Rey Dauid. Es constante, que las virtudes son el contraste de la perfeccion, y que por ella se pesa su substancia, y se toca su fineza, y valor. Si el alma mas espiritual desfaece en la humildad, se aparta de la mortificacion, no sigue la pobreza de espiritu, y se entria en la Caridad, todo su edificio es vano, y de ningun fundamento. El noble exercicio de las virtudes, es la vereda, que guia al camino verdadero de la perfeccion; esta se alcança, quando aquella se sigue; y es querer errar, pretender hallarla por otro camino.

Quien duda, que las virtudes, son la practica de la santidad, y la indicacion mas fuerte del espiritu? Las vidas, y hechos de los Santos, fueran, sin el exercicio moral de las virtudes, hechos, y vidas de hombres ilustres, pero no de Santos, pues no lo son por su vida, y sus hechos, sino por sus virtudes. No se ha de mirar lo grande de la vida, sino lo grande de las virtudes, en la vida. Solo las virtudes de los Santos se auian de reducir à historia, si pudiessen separarse de la vida, porque en esta se suele cebar el discurso, y entendimiento en las virtudes, la voluntad,

Digitized by Google

y la aficion, y lo que sirve aquella de diuersion, sirven estas de aprouechamiento. Este se auia de pretender; por este solo se auia de anhelar, y no ofrecer pasto al gusto para diuertir, sino al afecto para imitar.

Si se escriuiera la vida de esta Doncella santa, se lleuaria toda la atencion, lo prodigioso de ella, como se la lleua la de Santa Marina, Santa Eufrosina, Santa Eugenia, y Santa Pelagia, q̃ desmintiendo el sexo, con trage de hombres, fueron assombro à todo el Oriente sus virtudes. Y el reparo es, de que mudaron el trage, que viuieron entre Monges, que gouernaron à Monges, siendo mugeres; y todo este aparato para la admiracion, lo deducian de las virtudes, que eran las que les obligauan à tales metamorfoseos, y transformaciones. Se admira oy la montaña, que llaman de Santa Inès, porque viuiò Inès Doncella, y Santa en vna cueba de la montaña. No se admira, que la virtud de la castidad, y que el deseo de conservar su virginidad illesa, la subiò à los riscos, y à la cueba. Esto no se puede imitar facilmente despues que se acabaron la Thebayda, y Scythia; la castidad, y pureza si, que sin penetrar riscos, y montañas, se puede conseruar.

Leen muchos de passo las virtudes de los Santos, y cargan la consideracion, y atencion en lo material de la vida. Esta es condicion de nuestra miseria humana, que lo que enamora vna virtud, admira vna hazaña; y lo que và de la admiracion à la aficion, và de leer, á leer. La admiracion se passa, la aficion se queda. Leída la virtud enamora; leída la hazaña suspende. De la suspension no ay espiritu que tenga aprouechamiento; de la aficion, mucho. La vida deleyta; la virtud enseña, y persuade. De la vida puede el que la lee salir curioso; de la virtud precisamente aprouechado. Sabemos, que la virtud de Inès, la lleuò à la cueba, y monta-

Digitized by Google

ña, y que buscando las demàs virtudes, que à la pureza acompañan, viuiò en retiro mas de quinze años. Corta vida, pero admirable, aunque acabò su carrera sin dexarnos larga noticia de su vida. Discurrese por el empeño su grãdeza, y que mouia su puro, y santo espiritu, el Espiritu Santo, para encarcelarse en vna cueba, y seguir sus virtudes, porque subió adonde las conservò, y adelantò, hasta que muriò, colmada de ellas.

Viuiò muriendo con vida de el Cielo, y muriò con muerte que la leuò al Cielo. La noche que muriò se hizo pedazos, tocandose sola por sì la campana del Convento de Porta-Cœli, adonde auia sido. Reuelòse su muerte venturosa à vn Monge santo de aquel Convento. Vieron los Pastores, desde sus apriscos, vna columna hermosa de luz, y resplandores sobre la cueba la misma noche q̃ murió, y la siguiente noche. Dieron auiso al Conuento, y concertando los textos de las vozes de las campanas, de la reuelacion del Monge Santo, y de las luzes de los Pastores, fueron á la montaña, y hallaron en su cueba à la Santa difunta. Vieron que era muger al desnudarla para vestirla su mortaja, auiendo passado la carrera de su vida santa en trage de hombre. Han sucedido en la cueba, y montaña singulares prodigios, y el mayor, es, que San Vicente diò al Cielo esta Doncella Santa.

CAPITVLO XXXIX.

Sale de Valencia San Vicente, passa à Trayguera, à Barcelona, y Mallorca. Suceso estraño con vn moço simple.

AViendo hecho esta tan marauillosa conuersion, y auiendo acabado de predicar la Quaresma en Valencia, tuuo carta de el Rey Don Fernando San Vicente, para que passasse à Barcelona, adonde le estaua esperando para

Digitized by Google

para que se tratasse de ajustar con Benedicto Treze, la vnion de la Iglesia, cediendo, como debia, en conciencia, à lo que determinasse el Concilio, siendo materia de tan grande importancia de la assistencia, y prudencia de San Vicente. Esto pareco por capitulo de la carta del Rey, que dize assi: *Como en estos negocios soberanamente conuenientes al seruicio Diuino, sea muy necessaria vuestra persona, para que en nuestros dias alcancemos la vnion de la Santa Madre Iglesia, &c. Y si esto essa assi, tendreis gran cargo de conciencia para con nuestro Señor Dios.*

Llamado de esta carta, saliò de Valencia, y llegò à Trayguera; Era dia de Santa Margarita, y fue el Sermon que prèdicò de la Santa. Cargò la consideracion en ponderar, como auia sugetado con tanto rendimiento al demonio, y como todos pueden vencerle facilmente, porque es muy cobarde en sus empressas, y muy debil en sus armas. Representò sus astucias en las tentaciones; su poca fuerça, y valor; y su desdicha. Estuuo con grande atencion, oyendo el Sermon, vn moço Lombardo, que venia en la Compañia de el Santo, tan inocente, y simple, que acabado el Sermon, se saliò al campo, y puesto de rodillas, pedia à Dios, con muchas instancias, que le enseñasse al demonio, y porque queria pelear con èl, y vencerlo. Estando arrodillado con esta inocente suplica al Señor, acertò à passar (pero con muy mal pie) vna pobre vieja, muda desde su nacimiento, con vna hoz en la mano, para segar vnas yervas para su casa. Era muy fea, è iba hecha toda andrajos, lleuaua poco cabello, y desgreñado, y viendo este talle el simple moço, le pareciò que era el demonio verdaderamente Leuantòse, y como si fuera vn Leon desatado, se abalançò à la mísera vieja; quitòle la hoz, y començò à segarle las manos, la cara, la cabeça, y cuerpo, con estraña furia,

y

Digitized by Google

y rabia. Dáua gritos la muda, ſin dar gritos, con aquellas mal formadas vozes con que ſe quieren los mudos dar a entender. Como el ſimple oia el ruido de la boca, y que no hablaua, ſe perſuadia que era demonio con mas veras. Moritaua en mayor colera, y dauala mayores heridas, acompañaualas con muchas vozes, llamando gente, para que vieran como vencia al demonio. Convocoſe mucha, llamada de ſus vozes, conocian todos la muda, y viendo el laſtimoſo eſtrago que auia hecho en la pobre muger, ſe la quitaron caſi difunta de las manos. Lleuaronla a San Vicente, refiriendole, con gran dolor lo que auia paſſado, y q̃ lo auia hecho vno de los de ſu Compañia. Hizo el Santo ſobre eſſa la ſeñal de la Cruz, y con ella dos patentes milagros, de ſanarla, y reſtituirle el habla. Deſpidiò luego al punto al ſimple, y mandò lo bolvieſſen a ſu tierra.

Llegò a Barcelona, eſtuuo con el Rey, tratando de lo que ſe debia hazer con Benedicto, para que ſe acabaſſe el monſtruo pernicioſo, y fiero de la Scisma; y puesta en buena forma la materia, en tanto que el Rey la diſponia, fletò en el Muelle, paſſage para Mallorca, y dexando lo mas de ſu Compañia repartida en el Principado, haſta que dieſſe la buelta: llegò con bonança a las Islas Baleares. Dio fondo en ellas; ſupieron en la Ciudad, como venia; ſalieron a recibirle los Iſleños, con grãde autoridad, aparato, y grandeza. Eſtauan preuenidos con cartas del Camarlengo del Papa, que era Obiſpo de aquella Ciudad de Mallorca, en que les advertia lo que debian hazer: quando las Islas mereciesſen, que San Vicente, a quien llamauan *Meſtre Vicent*. Quiſieſſe ir a honrarlos, y predicar ſu celeſtial, y ſanta doctrina, y que le ſalieſſen a recibir, con la grandeza que le recibian en todas las Ciudades donde entrauan.

Predicò el dia ſiguiente, y eſtuuo toda la Isla en el Sermon. A la noche ſe hizo la Pro-

Digitized by Google

Procession de la diciplina. Y como iba ensilencio, y solo se oian los açotes, que rompian, con tan doloroso estruendo el ayre, les parecia que el mundo se acabaua, y que venia llegando ya su fin, con que estauan atonitos, y assombrados. Como luego se seguian los Sermones, que eran al tenor de la diciplina, predicando penitencia, crecia su pasmo, y assombro, de manera, que viuian como olvidados de si, sin cuydar mas que de dar vozes a todas horas por las calles, pidiendo a Dios misericordia. A la diciplina concurrian hombres, mugeres, y niños, y en ella se podia dezir, que aquella era hora del juizio, por los clamores, llanto, suspiros, y vozes, con que niños, mugeres, y hombres la acompañauan.

El Rey Don Fernando auia pedido a San Vicente, que passasse a Mallorca, que assi se lo pedian los Mallorquines, y agradeciendo el Procurador General de la Isla al Rey este fauor, que les hizo, dize en su lengua vn capitulo della: *Hanlo Senyor en tanta deuociò, que totes les nits, sich fan grans Processons, è sich açoten molts homes, dones, è infants.* Dize assi en nuestra Castellana: *Acuden, Señor, con tanta douocion a los Sermones, que todas las noches se hazen muy largas Processiones, y en ellas se açotan muchos hombres, mugeres, y niños.* Estaua toda la Isla atrauesada de dolor, y desconsuelo, por la mucha falta de agua; passauase la saçon de los frutos, y perdian las esperanças de la cosecha, y con ella temian, que auia de picar peste de hãbre, que es la mas violenta, y desdichada. A la tercera Procession de diciplina, llouiò con tanta abundancia, que reformandose las hazas, y frutos, tuuieron la mayor cosecha que vieron los antiguos moradores de las Islas.

Predicò en nuestro Convento de Santo Domingo, que fundò el Rey Don Iayme el Conquistador, por los años de 229. y aunque fue entonces la planta pequeña, y a la medida

da de la planta la Iglesia hizo-se despues nueua, y tã espaciosa, y grande, que tiene de largo quocientos y sesenta y seis palmos de alna, y de ancho ciento y treinta y nueue, y de alto ciento y quarenta y ocho; es toda de piedra picada, y de vna naue sola, y tiene veinte y dos capillas, onze por vanda. Siendo, pues, la Iglesia tan capaz, y tan grande, fue necessario romper vna pared, que miraua a la huerta, para que cupiesse, (y con aprieto) la gente q̃ le oia. Cerrose quando San Vicente se partio, y pusieron vna Cruz en el sitio, para eterna memoria a la posteridad de los siglos, que llaman de San Vicente. Concurrieron a los Sermones los Moros esclauos, que son muchos los que ay en aquellas Islas (porque son los Mallorquines famosos cosarios, y hazen grandes presas en ellos) todos se convirtieron, y fueron tantos, que tardaron en bautizarlos muchos dias. Lo mismo sucedio en los Lugares vezinos a la Isla.

CAPITVLO XL.

Llaman Benedicto Trezе, y el Rey Fernando a San Vicente desde Tortosa. Embarcase, y viene a esta Ciudad.

DEsde que se embarcõ San Vicente para Mallorca, tratò de poner en execucion el Rey lo que auian cõ fabulado ambos, en orden a reducir a Benedicto; con que con nueuas de que auia passado su Corte a Tortosa le fue el Rey a ver. Hazia mucha falta para el negocio San Vicente, y assi vno, y otro, Benedicto, y el Rey, le escriuieron, que luego al punto fletasse passage, y se encaminasse a Tortosa, adonde le estauan esperando. Deseaua tambien Benedicto, que se convirtiessen los Rabinos mas celebrados de las Synagogas del Reyno, pues de su conversion estaua pendiente la de los demas Iudios, y pulsado deste buen dictamen, y espiritu despachò sus letras, en que mandò

dó que viniessen todos los Rabinos de las Synagogas a la Ciudad de Tortosa. En tanto, pues, que San Vicente se hazia a la vela en las Islas, se juntaron los siguientes. Rabbi Salomon, Rabbi Isaac, Rabbi Astruc, Rabbi Ferrer, Rabbi Ioseph, Rabbi Albi, Rabbi Matatias, el Maestro Trodoz, Rabbi Menastruc, Rabbi Moyses, Rabbi Abenauez.

Iuntos en Tortosa estos Rabinos, mandò luego que se juntassen los hombres mas eminentes del Reyno, Teologos, Iuristas, Escriturarios, y aquellos que eran mas versados en la facultad de la lengua Hebrea. Auia muchos, porque solo en mi Religion auia dos Cathedras de lengua santa, que fundó San Raymundo de Peñafort. Fuera de estos huuo dos sugetos eminentes, q̃ fueron, el Medico de Benedicto (a quien auia convertido San Vicente) Geronimo de Santa Fè, y su limosnero Andrès Bertran. Señalo se el sitio para las disputas, y convocados, y venidos los Christianos, se llamaron los Rabinos; y assistiendo Benedicto a la primera disputa, se tuuo a primero de Febrero, assistiò tambien a otras muchas; y como tenia tantos embaraços, con su negro Pontificado, declarados por Scismaticos sus competidores, le fue forçoso hazer Presidente de la Iunta que ocupasse su lugar, y nõbrò a Fray Iuan de Podionucijs, General de la Orden de Santo Domingo nuestro Padre.

Dauase quenta al Rey de lo que se iba obrando, y todos con general sentimiento de la falta de San Vicente. Pidieronle, que pues era tan familiar suyo, le obligasse, y mandasse, que viniesse a la conversion de aquellos Rabinos; porque para su reduccion importaua mas vn Sermon suyo, que muchas disputas de hombres tan eminẽtes, como auia. La disputa ha de rendir al entendimianto, y no es facil que lo rinda, quien tiene concebido, que su opinion es la mas cierta, y segura; el Sermon se dirige a rendir a la voluntad, porque aficiona a la blandura de la Ley que se le propone cõ

Digitized by Google

mas ardiẽte eſpiritu, y feruor, y con impulſo del Eſpiritu Santo, pues es el Pulpitō ſu Cathedra; con que mas conſeguia con vn Sermon S. Vicente, q̃ otros con muchas diſputas. E criuiòle el Rey vna carta en Latin, que eſcriuirè yo en el capitulo dellas abaxo, y ſolo pondrè vn capitulo, que importa al corriente deſte capitulo. Dize aſsi en Romance.

Ya ſabeis como en nueſtro Imperio ay muchos hijos de Moyſes, que ciegos, y encarcelados, en la dura priſion del Iudaiſmo, anhelan con tierno buelo, y con la gracia del Eſpiritu Santo, à que ſe ablande la dura obſtinacion de ſus coraçones, à la dichoſa libertad de la Fè Catolica. Deſean, ſedientos de las aguas de la verdadera Ley, beber las luzes claras de nueſtra doctrina, que no alcança la obſcuridad de la ſuya. Eſperamos pues, que con los reſplandores claros de vueſtros Sermones, y con vueſtro exemplo, y conſtante virtud, ſaldràn de la obſcura carcel de ſus errores, en que eſtàn aprisionados, à la verdadera luz de la Fè. Con mucho afecto os rogamos, y exortamos en el Señor, que viſtas las preſentes, os hagais à la vela para venir a Tortoſa, adonde ſe han juntado los mayores de eſta profeſsion, para que por vos conſigan la palma de la verdadera ſalud, y ſuban à coronarſe (vencidos por vos ſus yerros) à la eterna vida.

El Rey Fernando.

Con eſta carta fue otra del miſmo Rey, para el Procurador General, y Real de la Isla, en que le mandaua, que aſsiſtieſſe con quanto fueſſe neceſſario para el paſſage de San Vicente, y la Compañia, que auia llenado, que aunque no toda, fue mucha. Recibida la nueua carta, ſe embarcò luego al punto, y dando fondo en Peñiſcola, paſsò para Tortoſa.

Entrò en la Iunta de los Rabinos; hizo tanteo de los mas obſtinados; començò à arguirles, y perſuadirles; y diſſuelta la Iunta de aquella tar-

Digitized by Google

tarde, diò orden de que fuessen todos el dia siguiente, y los demàs à sus Sermones; fueron, y à todos los convirtiò. Las demonstraciones que con San Vicente hizieron Benedicto, y el Rey, con tan milagrosa, y luzida victoria, como se consiguiò de los sugetos mayores, que los Iudios tenian, fueron muy debidas, aunque fueron sin igual. Mas como solo deseaua, y pretendia la honra de Dios, y su mayor gloria, este era su premio, este su mayor empeño, conseguirla. De aqui naciò convertirse todos los Iudios de Caspe, Maella, Alcoriça, Castellot, Molinos, y de otros muchos Lugares. Dizelo vn capitulo de carta, que la Villa de Alcañiz escriuiò al Rey, en lenguage de aquellos tiempos, sencillo, pero muy verdadero.

Muit poderoso Trincipe, è victorios Senyor, pus las cosas tocantes in servicio, è reuerencia de nostro Senyor Dios, è gloria de la Santa Fè Catolica, à la vostra muy Excelent Senyoria, son muy placientes los subditos, è vassalios de aquella, serian dignos de gran reprehension, si aquellas no anunciauan, è notificauan à daquella. Amijançant las buenas preycaciones son illuminados del Espiritu Santo todos los Iodios de aquesta Villa, è de todas las contribuciones de aquella, assi como Caspe, Maella, Alcoriça, Castellot, Molinos, & algunos otros Lugares, que habitauan. Por manera, que en toda aquesta Haljama, è Lugares sobreditos, no ha quinze casas de Iodios, ni aquellos homes de poco recapdo.

CAPITVLO XLI.

Entra San Vicente en el Campo de Tarragona. Milagroso sucesso en este viage.

VEncidos, y baptizados los Rabinos todos, con los demas Iudios, que los acompañauan, saliò San Vicente de Tortosa, y llegò à

Digitized by Google

Tamarit, Lugar entonces grande de los del Campo de Tarragona. Predicò, assi en este, como en todos los demàs Lugares de el Campo, hasta que llegò à Tarragona. Predicò aqui muchos dias, reformò la Ciudad, hizo muy grandes conversiones, y los milagros que siempre hazia, que eran sanar à todos los enfermos que llegauan al pie del Pulpito, despues de auer predicado. En el discurso de este viage, como el Campo es tan dilatado, caminaron vn dia mas de lo que ordinariamente caminauan, y no auia Venta, ni Lugar en aquel camino, para poder dar vn breue descanso à los fatigados miembros de los de su Compañia. Iba ya tan cansada, que desfallecia con la falta de alimento, combatida del cansancio, y de la mayor mortificacion del camino, la sed. Animolos San Vicente, y dixo: Estad de buen animo, que en passando aquel cerrillo, hallarèmos vna famosa Venta, y en ella mucho abasto, para aliuiar la hambre, y la sed, y con regalo. Passaron el cerro, dieron con la Venta, que parecia vn suntuoso Palacio, entraron, y con agrado de Angeles, los que parecian Venteros, que no eran Venteros, sino Angeles, les dieron, con mucho agassajo, abastecidamente de comer.

Auia vn hombre entre los de su santa Compañia, que no assentia, ni daua entero credito á los prodigios, y milagros, que el Santo hazia, aunque los veía, y tocaua con las manos. Salieron de la Venta, y auiendo trasposto otro cerro, dixo à este sugeto incredulo, que bolviesse à toda prisa à la Venta, y le traxesse el Virrete, que se le auia quedado, y le hazia mucha falta. Bolviò, y no encontrò Venta, ni rastro della, aunque encontrò el virrete, que estaua sobre vna piedra. Quedòse suspenso, miró àzia todas partes, por si descubria, ò la Venta, ò alguna caseria, confuso, y turbado, y no la descubria. Miraua al virrete, y veía que era del Santo; mi-

Digitized by Google

miraua la piedra, que era de la Venta, donde eſtaua el virrete, y no hallaua tal Venta: Yo no veo lo que buſco, aunque veo lo que vengo á buſcar. Veo el virrete que ſe quedò en la Venta, pero no veo la Venta adonde ſe quedò el virrete. Eſte milagro ha ſido por mi poca fee, viendo los muchos que haze cada dia eſte hombre Santo. Ya no tengo que dudar con tan gran prodigio, tratarè de enmendarme.

Bolviò con el muy turbado, tomòle el Santo muy ſereno, pero con vna riſa muy afable. Echòſe á ſus pies, leuantòle, diziendole, que no reueleſſe à nadie lo ſucedido. Fue dezirle, que lo publicara, porque auia muchos incredulos de lo miſmo que tenian claras, y manifieſtas experiencias. Es diſpoſicion Diuina de que los hombres duden, en aquello que con las miſmas manos tocan, para que tengan mayor lucimiento los prodigios. Tres años, y meſes trataron, y eſtuuieron ſin apartarſe del lado del Señor los Apoſtoles, y deſpues de auer muerto, y reſucitado, ſiendo el miſmo en el talle, en el ſemblante, en la voz, y en las acciones todas, ni lo creian, ni auia medios para que lo creyeſſen. Altiſsima diſpoſicion fue de la ſoberana clemencia, dize el gran Padre San Gregorio, hablando del que mas que todos dudò, que fue Santo Tomas, para que tocando con ſus manos la carne de ſu Maeſtro, ſanara en noſotros las heridas, y llagas de la infidelidad. Dudaron vnos para que ſanaſſen todos de la poca fee que tenian, viendo los milagros que obraua San Vicente cada dia.

En vn Lugar deſte Campo de Tarragona recibiò vna carta del Rey Don Fernando, en que le referia vn prodigio nueuo, y grande, que auia ſucedido en Guadalaxara, Ciudad de los Reynos de Caſtilla. Fue, que predicando vn Religioſo de S. Franciſco nueſtro Padre, y declarando el Miſterio de el Diuino Sacramento de el Altar, apareciò en el Cielo, en medio de el Ser-

Digitized by Google

Sermon vna Cruz blanca toda; tenia su asiento, y arriba en el trono, junto a los braços, dos bolas muy redondas, vna mayor que otra, y vna encima de otra. De los braços de la Cruz salian dos ramos, poblados de bolillas por vno, y otro lado, de a cinco por vanda, y vna algo mayor que las coronaua; y entre todas hazian veinte y dos. Pediale, con mucho encarecimiento, le declarasse el misterio de la vision milagrosa: respondiò San Vicente, en Latin, vna carta, con singular erudicion, que pondre en los capitulos de las cartas, en el remate del libro; se verà conclara demonstracion, que no escriuiò San Vicente el Latin, con que sus Sermones corren impressos, porque lo que dizen los peritos desta carta (que es suya) desmienten aquella baxeza, y basfardia de Latin tan vulgar, y rudo.

CAPITVLO XLII.

Passa à Morella San Vicente a reducir à Benedicto Treze llamado del Rey Don Fernando.

VIuia retirado Benedicto, no haziendo asiento seguro en las Ciudades a donde le era mas decente tener su Corte. La protervia, en no ceder, lo fuerte de su natural, y quizàs la mala conciencia, le tenian inquieto el animo, y alterado el coraçon, y sin sosiego, con que ya estaua en vna, ya estaua en otra, y sin permanencia en ninguna. El Rey Fernando, informado delo q̃ San Vicente le auia dicho, de que debia ceder Benedicto su derecho, como Rey muy Catolico, y Christiano, deseoso de que tuuiesse fin la Scisma, y gozasse de tranquila paz, y santa vnion la Iglesia, no solo le seguia, le perseguia, escriuiendole con blando amor, y cariño, para que se acabasse de determinar.

Benedicto estaua entonces

Digitized by Google

ces en Morella, adonde auia venido, desde la Villa de San Matheo, huyendo de los rigores del Verano. Escriuio el Rey a San Vicente, que viniesse a Morella, adõde estaria su Magestad, por Iulio. Recibiò la carta, y mouiò su viage para venir a encontrar al Rey. Pero como no dexaua el curso de sus Sermones, aunque fuesse el negocio de tanta consequencia como este, tardò mas de vn mes en llegar. Recibiòle Benedicto, quando llegò, con singulares demonstraciones de cariño, y gozo; y aunque el Rey quisiera que luego luego, se tratasse de la reduccion de Benedicto, dispuso San Vicente predicar, convertir, reformar, y mouer, con el exercicio grande de la disciplina, en que tardò muchos dias, buscando en todos a Dios, para entrar luego en el negocio.

Entrò en èl, y la eficazia del Santo en persuadir, era para convencer, y rendir, no a Benedicto Treze, a vn bronze duro: los ruegos, y suplicas del Rey eran para ablandar vn peñasco; pero estaua mas duro que el bronze, y mas fuerte que vn peñasco en su opinion Benedicto. Auianle prestado la obediencia, en su coronacion, España, y Francia, adonde auia Varones famosos, sugetos eminentes; le assistiò San Vicente a sus confesiones, y al Sacro Palacio por Maestro, y tuvo el sequito de mas consequencia, que sus opositores tuuieron: esto le hizo estar rebelde, y pertinaz en su parecer, sin que argumentos, papeles, cartas, suplicas de Reyes, y Principes, y Emperadores, ni de Varones ilustres, aprouechassen, para mouerle a que cediesse en manos de la Iglesia la Tiara.

Esto fue assi; pero con todo esto, se le auian retirado los Cardenales Franceses de la obediencia. Le auian declarado ya por Scismatico los hombre mas ilustres de aquel tiempo; y esta voz solo Scisma, le auia de atenorizar, y reducir. Se lo auia representado, y pedido muchas vezes San Vicente: se lo auian aconsejado, sus hechuras, sus amigos, y todos

Digitized by Google

dos sus dependientes. Se ha de creer, que auian de errar tantos, y auia de acertar vno? Confiesso su capacidad, que fue mucha mas no puedo auonar su ostinacion, que fue muchos mas. Finalmente el Rey, y San Vicente estuuieron mas de quarenta dias molestandole, a razones, a argumentos, a persuasiones, y luego a suplicas, y ruegos, y no pudieron conseguir cosa que fuesse de alguna importancia. Solo se consiguiò que diera palabra de ir a Niza, a donde auia ofrecido hallarse el Emperador Sigismũdo, empeñado por el Rey Don Fernando. Auian renunciado ya Gregorio Doze, y Iuan Veinte y tres, y estaua medio compuesta la vnion, solo faltaua Benedicto para acabarse de componer; pero vino el mayor daño, de donde parecia salir el mayor remedio; Porque de auer renunciado los dos cobrò mas neruios, y fuerça para no renunciar, aunque cumpliò la palabra de ir a Niza el año siguiente por Iunio. Fuese el Rey a Monblanc, Benedicto se bolviò a la Villa de San Matheo, y San Vicẽte passò a Zaragoza a predicar, y convertir, haziendo tiempo hasta lo determinado.

CAPITVLO XLIII,

Sale de Morella. Passa a Encinacorba, Paniza, y Zaragoza San Vicente.

MVchos desconsuelos tuuo San Vicente, y muchas mortificaciones, y trabajos (como veremos) en orden a la vnion de la Iglesia, sin los que hasta aqui auia padecido. Auiendo renunciado los otros Scismaticos, era su mayor torcedor, que Benedicto no quisiesse renunciar; Solo tenia el consuelo de lo que el Señor le auia dicho en Auiñon, que tendria fin la Scisma, aunque tardaria en llegar algunos años. Auianse passado diez y seis, y se le hazia siglos la tardança; de aqui le nacian sus mayores desconsuelos. Diuertialos con sus santos exercicios, de Oracion, disciplinas, penitencias, y mortificaciones que hazia, pi-

Digitized by Google

pidiendo al Señor mirasse por su Iglesia, y que se llegasse el dia de la vnion. Estaua entregado todo en su diuina voluntad, y deseaua que en todo, y por todo se hiziesse; y viendo que nada se adelantaua, dexaualo cõ mayor resignacion en sus sacrosantas manos. El dolor, y martirio, era de las ofensas de Dios, que se acrauesauã, pues precisamente auian de ser muchas: sus ayunos, sus penitẽcias, sus trabajos por esto eran, y a esto se dirigian: en la Missa, en los Sermones, todo era apellidar la vnion, y pedirla ante el Diuino acatamiento.

Passò a Paniza, á Encinacorba, predicò algunos Sermones, y reformaronse estos Lugares. Oiale de ordinario todos los Sermones, aquel Caualliero ilustre que le tuuo hospedado en su casa, en Daroca, Fernando Diaz de Auro, a quien el Rey auia embiado a componer vnas diferẽsiones, q̃ entre los dos Lugares auia: y dandole quenta al Rey de lo que auia obrado en orden a su composicion, dize assi vn capitulo de vna de las cartas:

Item, Senyor, en el Lugar de Paniza, y en el de Encinacorba, que yes del Spital, è la jurisdiccion criminal vuestra, predicò Mestre Vicent, convirtieronse muchos; en Encinacorba, huuo gran vastigo en vnas malas fembras, y encubridoras, y se posò remedio en todo.

En esta ocasion, estaua en Zaragoza el primogenito heredero del Rey Don Fernando, Don Alonso, Principe de Girona; y con entendimiento de que passaua San Vicente a esta ilustre Ciudad, le salìo a recibir, con grandeza, y Magestad, por orden que tenia de su padre el Rey, y porque hazia mucha estimacion de San Vicente el Principe. Hizieronse tablados en las plazas donde auia de predicar; predicò en todas, y a todos los Sermones, y Missa cantada del Santo assistiò el Principe, con grande exemplo, y edificacion, y mandò que assistiessen todos los Moros, y Indios. Estaua a esta sazon el Rey Don Fernando en Monblanc,

Digitized by Google

y estando oyendo la Missa de el Santo el Principe, vn Martes, recibiò vna carta de su padre, en que le dauà cuẽta, como la madre del Conde de Vrgel, tenia trazado el darle veneno, y luego le dize: *Tengo entendido, q̃ el Maestro Vicente serà presto con vos, ò estarà ya en essa Ciudad. Por esso os mandamos, que le assistais en quanto se le ofreciere, y en todo lo que fuere de su gusto. Y si no ha entrado, le salgais a recibir, y mandeis que le vayan a oir los Sermones todos los Moros, y Iudios.*

Enseñole el Principe los dos capitulos de la carta, y pidiole, que el dia siguiente, celebrasse la Missa en hazimiento de gracias, por auerse descubierto tan gran traycion, y maldad. Assi lo cumpliò el Santo, y en el Sermon pidiò à los oyentes diessen gracias à Dios por tamaño beneficio, refiriendoles lo que auia passado, en orden al veneno, que ya tenian preparado, y dispuesto para darle al Rey, y quitarle la vida. Assi lo refiere el Principe en la carta que respondiò à su padre, que en sustancia dize.

Estando ayer Martes en la Missa, que el Maestro Vicente celebraua, recibì la Carta de V. A. en que me dà noticia de la gracia hecha por nuestro Señor Dios estos dias, mediante la intercession de la Virgen Madre suya, a vos Señor, muy excelente, y a mi, y a mis hermanos. Y comunicada con el dicho Maestro Vicente, se ha celebrado oy solemne, y deuotamente Missa. Y no nada menos el dicho Maestro ha denunciado todo esto al Pueblo en su Santo Sermon, de lo qual el Pueblo ha quedado muy consolado.

Con el orden de que acudiessen todos los dias à los Sermones los Iudios, y Moros, à los primeros acudieron muchos, luego fueron afloxando los Iudios, y no acudian. Repararon en que no podian dexar de convertirse, si oian al Santo predicar, por la fuerça secreta que les hazia, y la eficazia de su persuasiua, pues no era possible dexar

de

de conocer la verdad por ella.

Dispusieron sobornar algunos Ministros, à cuyo cargo estaua el obligarles por fuerça à que assistiessen à los Sermones. Faltaron de ellos muchos; echòlos menos San Vicente, y condenò à los que faltaron en mil florines. Corriò la voz de la falta, y de la multa, y predicando San Vicente, dixo, que auia sido cohecho. Vnos lo cargauan al Principe, otros à los Ministros; y vno, y otro escriuieron al Rey, que se hallaua entonces en Momblanc. Todo cedia en credito, y veneracion de San Vicente, pues el vulgo, en todo nouelero, sintiò mas la falta de los Iudios à los Sermones, cargando mas en esto la consideracion, que en el soborno; porque es constante que se auian de conuertir, si huuieran ido, como se conuirtieron quando fueron.

)(✝)(

CAPITVLO XLIV.

Haze viage con animo de passar a Niza. Buelue a Narbona, y Perpiñan. Successo estraño con vnos Hebreos.

CElebròse Concilio en Constancia por este tiempo, en que se adelantò mucho la materia de la vnion de la Iglesia, con auer renunciado Iuan, y Gregorio. Y como se auian de ver en Niza el Rey, y San Vicente con el Emperador, salìo con disposicion San Vicente, de Zaragoça, de seguir este viage. Tuuo nueuas, entrado ya en la Francia, como auia enfermado el Rey Don Fernando, en Valencia, de accidente mortal. Pusole en tal estrecho la enfermedad, que presumiendo que auia ya espirado, le cerrò los ojos vn Caualloro de su Camara, con entendimiento de que ya estaua muerto. No muriò por entonces, antes mejorò, y conualeciò. Hallaronse muchos

Digitized by Google

chos inconvenientes, en que se hizieſſe la Iunta en Niza, y assi determinò, con aprobacion de Benedicto, y Sigismundo, Rey de Romanos, y Emperador, el Rey Fernando, ya sano, y bueno, que se passaſſe la Iunta determinada para Niza, à Perpiñan. Escriuieron à San Vicente Benedicto, y el Rey lo que auian determinado, para que se fuera acercando à Perpiñan. Y porque la carta de el Rey es en grande aprobacion de San Vicente, en quien tenia puesta toda la confianza de la paz, y vnion de la Iglesia, pondrè aquì lo mas importante de ella, y toda donde se pondrán todas.

Tenemos ajustado entre nuestro Santissimo Señor el Pontifice, y el Rey de Romanos, el arrancar la raiz de la envegecida Seisma; y para componerlo, por el camino mas breue, nos abemos de ver vnos, y otros. Os rogamos, con todo afecto, y buena voluntad, que trateis de venir, pues escriue tambien en ese punto el Señor Sumo Pontifice, esquiriendoos en el Señor, porque como para esta direccion, tengamos en mucho aprecio, y estimacion vuestros consejos, y oraciones, os esperamos el Sumo Pontifice, y yo en Cobliure, por todo el mes de Iunio, confiando en Nos, cuyo negocio se haze, que no aprouecharán poco vuestros saludables consejos, y la direccion de vuestros meritos, muy dignos de ser oida.

Luego tuuo nueuo auiso de que no viniesſe à Cobliure sino à Perpiñan, porque se auia mudado el sitio, pero no el tiempo, que auia de ser por Iunio, adonde le estauan aguardando. No se pudo conseguir juntarse por este mes, porque mouer tres Cortes tan grandes, como la de Benedicto, del Emperador, y la del Rey, no era facil, ni posible en tan limitado tiempo; con que le tuuo San Vicente para venir à espacio, y predicar en quantos Lugares encontrò en el discurso del viage. Llegò à Perpiñan, adonde ya le esperauan el Emperador Sigismundo, bueno,

nor, el Rey accidentado, Benedicto se passò à Narbona. Para esta Iunta vinieron los hombres mas ilustres de la Europa. El Emperador con Nicolao de Grecia; el Arçobispo de Torsentosa, cõ otros muchos Obispos, y vn Rey Moro, cautiuo del Emperador; el Arçobispo de Tours; el Obispo de Geneua; el Obispo Adciense; el Obispo Ripense, con muchos Doctores, Theologos, y Canonistas.

Los Embaxadores de el Rey de Francia, que eran los Arçobispos de Rems, y Tolosa, el Maestre de Rodas; el Obispo de Carcasona, el Preuoste de Paris, con tres Doctores de su ilustre Vniuersidad. De parte del Rey de Inglaterra, el Obispo de Vvestre, y otros famosos Doctores; De el Reyno de Vngria, el Cáciller Mayor, y muchos, y muy grandes Maestros; De Nauarra, el Protonotario, y el Cõde de Cortes; Del Reyno de Castilla, el Gran D. Pablo, Obispo de Burgos, con otros sugetos, los mayores del Reyno. Auiendo tantos, y tan famosos Varones, eminentes en todas facultades (porque eran los escogidos de los Reynos) era tanta la autoridad q̃ tenia entonces en la Iglesia San Vicente, que no fueron bastãtes tantas antorchas juntas, a obscurecer el resplandor desse Luzero: Pues viẽdo estos Principes, Dignidades, Doctores, y Maestros, quanto importaua su presencia, y su luz, le embiaron a rogar, que viniesse a entender en el mayor negocio que se ofrecia entonces a la Iglesia vniuersal.

Llega San Vicente, y para no perder tiempo, luego al punto se trató, de que tratasse de renunciar Benedicto. Auia Iunta de Prelados, y Maestros en Perpiñan, y Iunta de Prelados, y Maestros en Narbona; estos estauan haziendo lado a Benedicto, y parece que en su dictamen, los de Perpiñan le hazian a la razon, y a la justicia, abrigados a la sombra del Emperador, y del Rey; San Vicente leuaua el peso todo del trabajo, porque iba, y venia, desde Perpiñan a Narbona

Digitized by Google

a reducir a Benedicto; y assi en Narbona, como en Perpiñan, dezia su Missa cantada, predicaua, y hazia de noche la Procesion de la disciplina. En todos los Sermones pedia al auditorio Oraciones ayunos, y mortificaciones, para que el Señor mouiesse el animo de Benedicto, y se acabasse la Scisma. Hazianse rogatiuas de dia, disciplina de noche, y nada aprouechaua; porque se le endurecia el coraçon mas de noche, y de dia.

En este largo discurso de tiempo que predicò, tenian orden de ir a los Sermones los Iudios, y Iudias todos los dias, y tenian señalado lugar cerca del Pulpito. Quando San Vicente citaua vn lugar en Latin, bolviase àzia los Hebreos, y le citaua en Hebreo. Sucediò, predicando en nuestro Conuento de Predicadores de Perpiñan, citar vn lugar en Hebreo àzia los Hebreos, y añadiò: Me marauillo mucho, que los Rabinos que me oyen, y aun todos los demas Hebreos, no caygan en la quenta de sus errores, con texto tan euidente, y tan claro. Leuantaronse quatro dellos, y dixeron: Este texto està siniestramente alegado; porque nosotros tenemos mejor inteligencia de la Escritura, y no està traìdo conforme su inteligencia. Inquietaronse los demas Iudios, y alterose contra los Iudios todo el auditorio. Escriuen los Autores, que lo hizieron, sobornados de muchos enemigos que auia conciliado, el auer dado el Reyno a Don Fernando, y no al Conde de Vrgel, a quien querian los Catalanes, y solicitauan para vengarse desluzir al Santo. Otros embidiauan su virtud, y no hazian bien; porque aunque todo lo puede embidiar, a quien le falta todo, la virtud no, porque puede ser virtuoso, santo, y santissimo, el mas desechado, el mas desfauorecido de naturaleza, el que menos alcança, y el que menos tiene. De vnos, y otros se compuso el cohecho, para que en accion tan publica, tuuieran tan grande osadia los Hebreos, y desluciessen al Santo.

Al-

Digitized by Google

Alborotose, pues, el Auditorio del atreuimiento, tanto, que no reparando que estauan en Sagrado amenazaron los mas a castigarle. Sossegòlos San Vicente, y dixo a los Hebreos, con blanda, y suaue paz, y amor: Venid esta tarde, ò mañana a nuestra celda, y vereis manifiestamẽte como vais errados, por el texto que he traido, y entendereis como esto y en vuestra lengua, y en el caso. Acudieron á la celda, y quedaron conuencidos, y conuertidos. Predicò de alli a tres dias, y aunque auia corrido por Perpiñan la conuersion de los Iudios seboruidos, refirio al auditorio San Vicente lo que le auia passado en la celda con ellos, y como estauan ya reducidos, y dixoles cõ apacible semblante: Es esto verdad, hijos? Si Padre, y que predicasteis el texto con toda la inteligencia de nuestra lengua, y con verdad, y nosotros estauamos muy lexos della, ya la conocemos, ya la auemos abraçado, gracias a Dios, y a vos, que nos aueis alumbrado.

Sesenta casas de Iudios se convirtieron, y ofreciendose el ir a predicar a Tolosa el Santo (pues las juntas que se hazian no le diuirtieron de manera que no predicasse, cantasse Missa, ò hiziera los demas exercicios que solia todos los dias, y noches.) Passò a predicar, y siguieronle muchos de los Hebreos conuertidos, y dezian los Tolosanos: veis alli los Iudios que ha cõvertido el Maestro Vicente en Perpiñan. Rogaronle en esta Ciudad, y vnas Monjas de Santa Clara, que les fuesse a predicar, y q̃ fuesse a solas sin concurso. Ofreciòlo assi, dispuso su Sermon para Religiosas no mas, pero corriò la voz de que predicaua, y conmouida toda la Ciudad, se llenò de gentio la Iglesia. Llegò al Conuento, y viò que ni atrauesar podia, por el grande concurso, y entendiendo predicar en silla arrimado a la reja, no lo pudo conseguir, con q̃ le fue preciso hazer desde la puerta hasta el Pulpito nueuo Sermon, y predicòle al auditorio, dexando el que re-

tenia para las Mojas, aunque quedaron con gran consuelo las Monjas. Esto supieron todos, y quedaron marauillados, de ver la facilidad, la erudicion, y los lugares que traxo tan singulares. Hizieronse grandes conversiones, especialmente en publicos logreros, mugeres perdidas, Estudiantes desbaratados. Compuso los vandos que auia, y quedaron en paz, autorizada con Notarios la concordia. Y lo que mas deue admirar, es, que auiendo reducido a tantos, no pudo reducir a vno, Benedicto.

CAPITVLO XLV.

Enferma San Vicente, Iesu Christo le aparece, y sana, y predica contra la protervia de Benedicto.

COn tan inmenso afan, y trabajo como cargaua San Vicente, de las idas, y venidas a Narbona, de predicar todos los dias, de ayunar, mortificarse, componerlo todo, y no poder componer con Benedicto nada, experimentarle tan rebelde, ver tan disgustados los Principes todos, y la Iunta, y al mundo escandalizado, la Iglesia sin paz, y los Hereges vnidos contra la Iglesia; enfermò grauemente de calenturas: passòle a su celda vn Maestro muy graue, Fray Theobaldo Durant, para que tuuiera algun desahogo, y para poder assistirle mas de cerca en su enfermedad, como lo hizo, y todos los Frayles del Convento, con singular caridad, y cariño. Durò poco el accidente, porque aunque amenazaua, ò ser mortal, y muy dilatado, pidiò salud el doliente Santo al Señor, si convenia, para mayor servicio suyo, y de la Iglesia. Apareciòle su Magestad inmensa, y llenando de resplandores la celda, de luzes el alma, de salud el cuerpo, le dixo: *Te leuantarás mañana, y predicarás el Iueues*; el dia que se le apareciò, y le sanò fue Martes.

Auian embiado a llamar, los deuotos suyos a Narbona vn gran Medico que auia, para

Digitized by Google

ra que le visitasse, era el Doctor Francisco Genis: vino, visitòle, hallòle sin calétura, pero deuil, y flaco; quiso recetarle vn confortatiuo, y dixo S. Vicente, con aquella ingenuidad santa que tenia, al Medicò, a sus deuotos, y a los Frayles que le estauan assistiendo; No he menester medicinas carnales; porque el Medico mayor de Cielo, y tierra, Iesu Christo, me ha visitado, y me ha dicho, que tengo de predicar el Iueues. Como los mas no tenian conocimiento destas ingenuidades, quedaron suspensos de lo que el Santo dixo.

Los deuotos que le seguian ya las sabian, creyeronlo, alabaron al Señor, y no dudaron: los Frayles lo sintieron mucho, y tuuierõ que murmurar, discurriendo, que era vanidad, è hipocresia: el Medico quedò admirado; pero creyò facilmente, por auerle informado de la grauedad del accidente, y hallarle sin èl, y porque era bien entendido, y le auia seguido en todos los Sermones que en Narbona auia predicado, y concibio altamente de su virtud, por lo que predicaua, y por los que convertia.

Esperò al Iueues para oir el Sermon, predicò, y tomò por tema: *Ossa arida audite Verbum Dei*, encaminandole àzia lo que auian murmurado sus Frayles, aridos huessos, sin espiritu de fee, viendole mortal, y de repentè sano, que el Martes estaua en peligro, y el Iueues predicando; luego dixo a todo el auditorio: Que Iesu Christo le auia aparecido, y visitado, y mandado que predicasse aquel dia, y le auia asegurado, que no moriria en Perpiñan, porque le faltaua mucho que andar en Europa, y auia de hazer en tierras muy distantes mucho fruto. Los Frayles enmudecieron, los deuotos se alegraron con nueuo gozo (que añadiò dezirlo en el Pulpito) el Medicò fue pregonero del milagro en Tolosa, y en Narbona, adonde se bolviò.

No cessaron la Iuntas de Tolosa, y Narbona en todo

Digitized by Google

este tiempo, qué tantos prodigios obrò S. Vicente predicãdo; pero estauan ya apurados el Emperador, el Rey, los demás Principes, Dignidades, y concurso dellas, viendo que se perdia el olio, y el trabajo, y q̃ salieron falidas todas sus esperanças de que renunciasse Benedicto. Estuuo con todos S. Vicente vna tarde; y el siguiẽte dia (que fue Domingo) predicò con grande espiritu, y sentimiento, y dixo: Benedicto Treze està obligado, en Dios, y en conciencia, a renunciar el Pontificado en manos de la Iglesia, aunque piense que es Papa, y sigan este parecer los de su Iunta; pues de serlo, se sigue su bien particular; de renunciarlo, el de toda la Iglesia, que con esso tendrà fin la scisma, tan pernicioſa, y que tantos años ha que dura. Y supuesto q̃ Iuan, y Gregorio auian renũciado, no le assistia razon ninguna para no hazerlo; que si muchos le seguian, era por sus intereſſes; y si todos teniã culpa, mas culpa que todos tenia Benedicto, pues conservaua el ardor de la ambicion, de los que le seguian, con el fuego de su ambicion que conservaua, que ya era tema, lo que debia ser razon.

Estaua en este Sermon Doña Margarita, muger del Rey D. Martin difunto; bolvio la cara S. Vicente àzia donde estaua, y con santa colera, y enojo, le dixo: Que tenia la culpa de la obstinacion de Benedicto, tan proterva, y tenaz, por auer obligado a su marido el Rey q̃ lo reconociesse, y diesse la obediencia de Papa; ò almenos, que huuiera perseuerado en ella, siendo la cosa mas injusta que se ha hecho en el mundo; pues de aí ha tenido fundamẽto, y principio su sobervia, en no querer sugetarse a la Iglesia en el Concilio, ni menos reconocer su error, y pecado. Hirió el coraçon de la Reyna viuda el espiritu, y eficazia con que S. Vicente hablò, señalandola: y reconociendo su culpa, se desatò en lagrimas delante el auditorio; hizo asperas penitencias, y se encerrò, consagrada a mejor Rey por Esposa, en el Convento de Valdõcellas, junto a Barcelona.

Be-

Digitized by Google

Benedicto se fue, como despechado, a Cobliure, y de alli se hizo a la vela para Peñiscola. Entrò la Iunta en consideracion de hazer lo que S. Vicente auia predicado, y resoluer, que el Rey, Emperador, y demàs Principes, y Dignidades le quitassen la obediencia. Tardò algunos dias; fue a Tolosa a predicar S. Vicente; tomòse la resolucion, y auiendo dado quenta al Rey, dixo, que se aguardasse a que S. Vicente bolviesse. Tardaua en venir, y embiòle el Rey al Embaxador de Castilla, Iuan Gonçalez de Azeuedo, para que le diesse larga cuenta de todo. Parecióle bien al Santo; partio luego, y dixo al Rey, que luego al punto le negasse la obediencia como la Iunta lo auia determinado; y en quanto a la eleccion de verdadero Pontifice, se dexasse al Concilio General libremente, sin poner ninguna limitacion; porque seria dar materia para nueuas turbaciones: y cõ esto quedò todo ajustado, y resuelto. Dia de los Reyes predicò San Vicente, y despues del Sermon se leyò el auto de la substraccion de la obediencia a Benedicto. Hizose reparo, y fue muy singular, de lo que se sigue. En Perpiñan le prestaron la obediencia algunos Cardenales, y ciento y veinte Prelados de los Reynos de Castilla, Aragon, Francia, Armeñche, Fox, Saboya, Lorena, y Proença, y S. Vicente predicò sobre la obediencia prestada. Aora predicò en la misma Ciudad de Perpiñan, dãdo gracias, de q̃ se la hùuiessen quitado. Disposiciones grãdes de la Altissima Prouidencia, para desengaño de lo que haze el mundo, si se mira al mundo; de lo que haze Dios, si se mira a Dios.

CAPITVLO XLVI.

Corre el Principado de Cataluña S. Vicente. Dale el Rey vn gran Priuilegio. Se le aparece Santo Domingo.

PVblicado el Auto contra Benedicto, y declarado por scismatico, se despidio S. Vicente del Emperador, del

Digitized by Google

Rey, y de las Iuntas, con designio de correr algunos Lugares del Principado, q̃ no auia podido las vezes q̃ auia passado a Barcelona. El Rey le diò vn Priuilegio, verdaderamẽte grande; mandando a todos los Gouernadores, Alcaldes, Iurados, y Iusticias de todos los Lugares por donde passasse el Santo, y toda su Compañia, q̃ les assistiessen, y socorriessen en todo aquello que necessitassen, y que obedeciessen al Santo en quanto les pidiesse, y mandasse. Està en Latin; dirè en Romance lo mas importante del Decreto.

Fernando, Rey de Aragon, por la gracia de Dios, de Sicilia, de Valẽcia, &c. A los amados Fieles, Gouernadores, Iusticias Zalmedinas, Alcaldes, Iurados, Consejeros, Consules, y demàs Oficiales, y a sus Lugartenientes; y a los Guardas de los passos, y Puertos secos, y de los Contrauandos, a los que leyeren las presentes letras, salud. Auiẽdome propuesto nuestro amado, y deuotó Religioso Fr. Vicente Ferrer, Maestro en Santa Theologia, como determina predicar la palabra de Dios, como lo acostumbra, por nuestros Reynos, y tierras; a vosotros en comun, y a cada vno de vosotros en particular, ordenamos, y mandamos, so pena de caer en nuestra indignacion, que al dicho Fr. Vicente, y a toda su Compañia, que le sigue, assi hõbres, como mugeres, y a todo lo que llevan, los assistais, y guardeis como a las niñas de vuestros ojos, no permitiendo, que ninguno, de qualquier estado, y condicion que sea, les haga molestia, ni pesar; antes bien, si fuere necessario, les acompañe gente de guerra, si huuiere algun peligro en los caminos. Y a qualquiera que se atreuiere a hazerles algun agrauio, lo castigueis seueramente. Recibidlos, y despachadlos, con toda reuerencia, caridad, y honor; teniendolos por mi singularmente encomendados.

De Perpiñan salio para Villalonga. Llegaron muy fatigados del camino largo, y malo; Era mucha la gente de su Compañia, y todos a pie. Compadecioſe de ellos

Digitized by Google

vn Cauallero muy Noble, llamado San Iust, que debia ser Iusto, y Santo, como en el nombre, en las obras, y mandò sacarles refresco de pan, fruta, y vino. De este seria vna vasija como de media cantara, para bolver por mas en acabandose. No fue necessario, porque auiendo bebido todos, que serian como dos mil, estaua llena como quando la sacaron. El Cauallero se echò a los pies de S. Vicente a vista de tan gran marauilla, y diuulgolo luego por todo el Lugar. Predicò el siguiente dia, y concurrieron al Sermon hombres, mugeres, y niños, cerrando las puertas de las casas, y las tiendas. El mismo concurso acudiò a la diciplina, como acudido al Sermon. Dexò bien reformada a Villalonga, q̃ tenia gran necesidad. Dauã por las calles gritos, q̃ auia baxado aquel Santo del Cielo, para hazer que todos lo fuessen.

Passò a S. Martin de Conflent, adonde predicò, con mucho fruto de los vezinos, porq̃ estauan heridas las coraçones, montados de malezas de rencores, cõ otros muchos vicios, de q̃ llena facilmẽte sus troxes el demonio, porq̃ es facil cosecha de aquellos naturales, brõcos como robles, duros como peñascos. Todo quedò reformado, y todos en paz, y amor de Dios. El tiẽpo q̃ estuuo en este Lugar prosiguio la vasija del vino del Cauallero S. Iust, en rendirle, sin agotarse, sacãdo mucho mas que antes cada dia; porq̃ auiendo dado a los enfermos, como por reliquia, todos sanauan, y assi veniã por èl a todas horas; ademas, q̃ no se negaua a quantos lo pediã. Al passo q̃ crecia el milagro, de dia, y de noche, crecia el assombro, y la admiracion en el Cauallero. Supo q̃ estaua aũ en S. Martin el Santo; montò en su caualio, fue allá, y derribado a sus pies, le hizo larga relaciõ de lo q̃ passaua cõ el vino. Dar gracias, y alabanças a Dios, dixo el Santo, y no negarlo a quãtos vinieren a pedirlo. Diez años continuos corrieron, y en todo este tiẽpo no se agotò la vasija, auiẽdo sacado millares de millares de arrobas de vino.

Este

Este tiempo mismo de diez años auia passado, quãdo passò vn santo Obispo por Villalõga, y haziendo relaciõ de tã prodigioso milagro, fue a ver la vasija, y la vio, que estaua llena. El Cauallero le dixo el principio de aquel milagro, y de los muchos que auía hecho en los diez años, curando todo linage de enfermedades, assi en el Lugar, como en todos los confinãtes, y vezinos, y que estaua mas llena quanto mas se sacaua. Tomòlo por fee, y testimonio el Obispo, y tomandole su dicho, y juramento en el processo de la Canonizacion del Santo, depuso quanto aqui auemos escrito, que del processo se ha sacado este tã espantoso prodigio. De San Martin se diuirtiò del camino S. Vicente, para visitar el Convento grande de Scala Cœli, de Monges Cartuxos. Rogaronle aquellos santos Monges, les predicasse. Predicò vnas Platicas de gran consuelo, y edificacion. Sacaron refresco a la Compañia de pan, y vino; comieron, y bebieron todos quanto pudieron, y se bolvieron los Barbudos llenas las cestas de pan, y las vasijas de vino, con admiracion, y assombro de los Mõges, que dieron gracias a Dios en la Iglesia publicamente al Señor Sacramentado, de tan patente milagro.

De Scala-Cœli passò a Cerbera, y el primer Sermon le predicò en la Plaza, adonde le tenian puesto, y dispuesto su tablado. El segundo Sermon en nuestro Convento, a peticion de todos los Frayles. La siguiente noche, retirado en su celda, y dando vn breue descãso al cuerpo, arrojado sobre vnas tablas (que era su cama ordinaria, ò sarmientos) estando conciliando vn poco el sueño, entrò N. P. Santo Domingo, con tanta luz, y resplandores, que lo despertò. Bolviò la cara; vio la luz; y estando como eleuado, y suspenso, le dixo Santo Domingo: *Me conoces, Vicente? Yo soy Domingo tu Padre, que vengo por mandamiento de mi Dios a dezirte, que prosigas tu predicacion, con el espiritu, y fervor que hasta aqui, porque le hazes con ella*

Digitized by Google

ella muy señalados seruicios, en las muchas conuersiones que hazes. Y haziendo ademan de querer recostarse sobre las tablas, derribado dellas a sus pies, le dixo S. Vicente: O! Padre santissimo mio, de donde me ha venido a mi tãta dicha, de q̃ querais recostaros en mis pobres tablas cõmigo? Leuantòle de la mano Santo Domingo, y dixole: *Hijo mio, Vicente, perseuera en el exercicio que has tomado, que vale mucho todo lo que hazes en la diuina presencia de Dios. Te hago saber que has de venir a descansar adonde yo descanso, para que viuas, y obres con este consuelo. Mereres tan parecido en las costumbres, y en quanto hazes, como lo son los hijos, que en todo, y por todo se parecen à sus padres. Vistes mi Habito, eres Doctor, y Predicador de la verdad Euangelica, embiado por Iesu Christo, como yo, y eres limpio, y casto, como yo lo fuy.*

En solo vna cosa te auentajo, que yo fuy tronco, y raiz de la Religion que professas, y tu eres rama, y flor della. Muchas gracias os doy, Padre mio, dixo S. Vicente, desta visita, que ha sido de tanto gozo, y consuelo para mi. Por el amor que os tengo, y me debeis, os pido, y ruego, que pues estais en la presencia de Dios, con tanta gloria como acà merecistes, me consigais el Don de la perseuerancia, para q̃ yo pueda merecerla, y gozarla. Despertaron al ruido de las vozes los compañeros de San Vicente, vieron luzes en la celda, aplicaron el oido, y estuuieron escuchando lo que los Santos dezian. Fuesse Santo Domingo; quedò en Oracion San Vicente, dando gracias por tamaño beneficio a Dios: rompiò el Alvà, entraron sus compañeros, y refiriendole lo q̃ auian oido, y la luz, y resplandores que auian visto; le rogaron les dixesse quien le auia visitado, y que conversacion era la que auian tenido. Dixoles todo lo que auia passado, y encargòles el secreto hasta su tiempo, que lo publicaron, dando alabanças al Señor.

CA-

Digitized by Google

CAPITVLO XLVII.

Entra en Monblanc, y en Burgo. Prodigios grandes que en estos Lugares sucedieron.

FVe forçoso passar a Monblanc, y estar mucho dias en este Lugar San Vicente; porque auiendo tenido alli su Corte mucho tiempo el Rey Don Fernando, siempre ay muchos vicios, sino son abominaciones, en las Cortes. Todo lo corrigiò en los Sermones, y en todo huvo gran reforma. Importò para conseguirla el milagro que hizo, grande por si, y mayor por las circunstancias, y le escriuo aqui, porque aqui pertenece. Auia vn hombre, que era sordo, y frenetico furioso, pues cõ la fuerça de la locura auia dado muerte violenta a muchos hombres, y mugeres; ibase luego a los montes, y viuia como bestia entre los brutos, sustentandose con yeruas, raizes, y agua. Sonò en el monte vna noche, que se bolvia a Monblanc, y que vn Predicador que estaua alli predicando le sanaua de vna, y otra enfermedad. Despertò, y puso se en camino de la Villa, y no hallando persona ninguna en las calles, se fue a la Iglesia, adonde estauan todos los vezinos, oyendo predicar a San Vicente. Reparò, que auia muchos enfermos, al pie del Pulpito, esperando a que el Santo acabasse el Sermon, y los sanasse. Llegòse entre ellos acabado el Sermon, y dixole San Vicente: Confiessa tus pecados, que ellos te hã traido a la miseria, y desdicha en que te hallas, y sea luego, y recibe toda la penitencia que te dieren, y darás gracias a Dios, que estauas para ir a padecer eternos tormentos en el infierno si murieras. Confessose con los Confessores de la Compañia del Santo, largo, y bien. Bolviò al pie del Pulpito el siguiente dia: hizole la señal de la Cruz en la frente, y luego en los didos, y metiendole los dedos en ellos, le dixo: No dudes, hijo, de que Dios te darà perfecta salud, luego al

al punto quedò sano; entrò en la Compañia del Santo, è hizo muy aspera penitencia ocho meses, con exemplo, y edificacion de todos.

Dio salud tambien, milagrosamente a quantos enfermos auia en el Lugar, y la del alma a mugeres de muy desastrada vida, y por ella celebradas, y a muchos hombres perdidos; tambien mouidos algunos del milagro: Las circunstancias dèl son muy dignas de reparo, y alabança a Dios, y fueron, que conocio S. Vicente que los pecados de aquel miserable hombre, le auian reducido a hazer acciones de fiera, matando hombres, y a viuir como bruto entre ellas en los montes; pues es constante, q̃ lo son los q̃ viuen en pecado (porque con nombre de bestias, harto ruines, los nombra el Santo Rey Dauid,) y Iesu Christo Dios, y hombre, a los que sanaua, dezia, que no pecassen mas, porque sus males, y dolencias se lasacarreauan los pecados, y eraaclamado por Hijo de Dios en estas ocasiones.

Reformada Monblanc passò a Berga, adonde predicò, y convirtiò quantos Moros auia en el Lugar: Deuiò de ser el dia del Nombre de Iesus, porque predicò deste dulcissimo Nombre. Saliendo la gente del Sermon, se desatò el Cielo en lluuias, entraronse algunos Christianos en el horno de vn Moro panadero que estaua cociendo pan, y sentaronse sobre la leña de pino q̃ tenia apiñada, para encender, y cebar el horno. Entraron cõ los Christianos algunas mugeres, y como este sexo es tan deuoto, dixole vna dellas: Moro porque no has ido aoir el Sermon deste Padre, que es vn Santo? Respondiò, con furia diabolica: Maldito sea vuestro Padre, y vuestro Santo; afee que aora auemos de ver si os valè sus santidades. Dexò descuydar los Christianos, y con todo secreto pegò fuego con vnas teas a toda la leña por debaxo, y luego las arrimò a las quatro esquinas del montõ de la leña. Prendiò tan apriessa, y con tanta furia el fuego, que quando lo vieron ya

Digitized by Google

estauan sitiados de llamas por todas partes; dieron vozes hombres, y mugeres, diziendo: *Iesus, Iesus, Vicente Santo, Vicente Santo*; y luego al punto se apagò todo el fuego, como si le huuieran echado muchas cargas de agua. Quedò el Moro assombrado, y convertido, porque desde alli fue a buscar a S. Vicente, pidiendole, con mucha prisa, que le hiziesse Christiano; mandole catequizar, y bautizose con los demas, que fueron muchos los que se convirtieron.

CAPITVLO XLVIII.

Empeñase el Rey con San Vicente, para que vaya al Concilio de Constancia.

DEsde que se le quitò la obediencia en Perpiñan a Benedicto, començò el Rey Don Fernando, con grande valor, y esfuerço, a que se celebrasse Concilio, para que se acabasse la scisma, y que gozasse de tranquila paz la Iglesia Santa. Para conseguir empressa tan Christiana, discurriò vn medio grande, entre otros muchos, de que fuera al Concilio S. Vicente, que se auia determinado para Cõstancia, porque seria de mucha importancia su persona. Escriuiole muchas cartas en orden a esta materia, y dandole en todas las respuestas buenas esperanças, jamás pudo conseguir que le diera el sì. Dispuesto el Concilio, embiò por su Embaxador el Rey al Maestro Fr. Antonio Caxal, General de la Religion de la Merced, y en las instrucciones que le dio, fue vna de las mas principales, que dixesse al Emperador, lo mucho que importaria en el Concilio el hallarse en èl el Maestro Vicente, pues ya tenia experimentadas sus letras, y conocida su santidad, y le pidiesse escriuiesse al Santo, y que obligara que le escriuiessen tambien los Embaxadores del Concilio, y solicitasse, q̃ el mismo Cõcilio le escriuiesse, para q̃ dexando quãtas ocupaciones tenia, assistiesse a su celebracion. Estraño caso, digno de admiraciõ, y assombro! que Reyes, Emperadores, Emba-

xa-

xadores, y el Concilio Santo, clamassen por S. Vicente, auiendo Varones del siglo entonces famosos en Italia, España, y Francia para assistir al Concilio?

Dize assi el Rey en vna de las instrucciones que dio a su Embaxador: *Item, explicarà al Rey de Romanos, y a los de la Congregacion de Constancia, como seria de gran fruto, y consequencia, que el dicho Maestro Vicente fuesse al Concilio que se ha de celebrar, para que le escriuan, porque auiendolo ya hecho el Rey, duda de conseguirlo. Que las cartas del Rey de Romanos sean con mucho aprieto, y las de los Mensageros (esto es, Embaxadores) y de la Congregacion, exortatorias, y vocatorias, para el dicho Concilio. Pues con las dichas cartas se puede entender, que haziendo cargo de conciencia, irà. Y que las dichas cartas vengan luego, señaladamente las del Emperador, y los Embaxadores, porque avrà de ir el Maestro Vicente poco a poco, porque và predicando por todos los Lugares donde passa.* Llegò el General de la Merced a Leon de Francia, adonde encontrò al Emperador; diole las cartas de el Rey, y en consequencia de lo que en ellas pedia, escriuio el Emperador luego a S. Vicente, pidiendole, rogandole, y exortandole, que no dexasse de ir al Concilio, que importaua mucho su assistencia en èl. Escriuio luego tambien al Concilio el mismo Emperador, pidiendole, q̃ embiasse carta al M. Vicente Ferrer convocatoria para q̃ no se escusasse. Todo esto refiere el Embaxador, General de la Merced, en carta que escriuiò al Rey Fernando; dize assi:

Al otro capitulo, Señor, de la creencia, sobre que fue llamado el Maestro Vicente, sin dilacion ninguna, estando yo presente, mandò el Emperador que se escriuiesse carta al dicho Maestro, rogandole, y exortãdole, para que no dexe de venir al Concilio General. Y luego tambien mandò escriuir otra carta a la Congregaciõ de Constancia, pidiendo, q̃ con presteza remitan carta vocatoria

Digitized by Google

al dicho Maestro Vicente. Por lo qual creo, Señor, que tendrá muy buen successo. Como el Rey conocia la resolucio de S. Vicente, y que en las muchas cartas que le auia escrito, siempre escriuia, y respondia sin tomar resolucion, con esta noticia, de auerle escrito el Emperador, y el Concilio, escriuio otra carta cõ mucho aprieto, y fuerça, como mandandole, que hiziesse lo q̃ le pedia el Cõcilio, y el Emperador, q̃ pondremos en el capitulo dellas.

En este tiempo murio este gran Rey en Ygualada, seis leguas de Barcelona, heredò el Reyno el Principe de Girona su hijo, D. Alonso, y con el la veneracion, y amor que su padre auia tenido a S. Vicente. Y auiendo entendido las instancias, que el difunto Rey, su padre auia hecho, para que fuesse al Cõcilio, esperaua por horas las cartas del Embaxador, General de la Merced, de lo que auia obrado en las instrucciones q̃ lleuaua. Llegarõ, y con ellas carta cõvocatoria para S. Vicente del Concilio. Luego alpũto despachò correo a la posta, para que la lleuasse, y con ella carta suya, para q̃ vista vna, y otra, se pusiesse luego en camino de Cõstancia, y assistiesse en el Concilio, y le embiò librança de 540. florines, con orden, de q̃ en acabãdose estas cãtidades, se le assistiesse con quanto pidiesse.

Resuelven algunos Escritores de la vida de S. Vicente, q̃ no estuuo en el Concilio, con muy ligero, ò ningun fundamento. Me arrimo al Abad Trytemio, que dize, q̃ fue, y estuuo en èl. Y tambien por muchas, muy claras, y como euidentes razones, q̃ no solo obligan, fuerçan a creerlo assi. Sean las primeras, las instancias repetidas del Rey D. Fernando; las del Emperador Sigismundo, las del mismo Concilio, q̃ escriuiendole, que importaua su assistencia en el, para mayor servicio de Dios, y de su Iglesia; no ay razon para dudar, q̃ no obedeciesse. Tuuo traspassado su coraçõ de dolor el tiempo que durò la scisma, le costò mucha Oracion, muchas mortificaciones, muchas peniten-

cias,

Digitized by Google

cias, mucha sangre q̃ derramò, dãdose sangrientas disciplinas, de q̃ son testigos mudos en el Cõvento de Chinchilla, adõde se estuuo venerando siglos, la q̃ estaua salpicada en las paredes de la celda que tuuo: y q̃ pocos años ha la borrò, lunien do la celda, vn Superior ignorante, y necio. Lo son tambien el de Perpiñan, el de Ceruera, y el de Manresa.

No se puede creer q̃ vn Varon de tan constante virtud, y santidad, y q̃ con tantas ansias anhelò por la vnion de la Iglesia, que faltasse, llamado de la misma Iglesia, q̃ el Concilio representaua, para lograr la paz que consiguiò. Habla con mas claridad, en fauor de mi sentir la instrucciõ q̃ dio a los Embaxadores, que embiò al mismo Concilio el Rey Don Alonso, que heredò a su padre D. Fernando, y fueron, el Cõde de Cardona, D. Iua Rammõ Folch, el General de la Merced, Caxal, q̃ estaua en el Cõcilio; el Maestro Felipe de Malla, Mosen Ramõ Xamar; Sperandeu Cardona; el Doctor Gonçalo Garcia, y Micer Miguel de Nauers, en la instruccion que les embiò les dize: *Item, de totes les damunt dites coses conveni caran, è en llurs consells demanaran a Mestre Vicent Ferrer*, dizen en nuestra lengua. Ademas de todas las cosas arriba mencionadas, las comunicaràn con el Maestro Vicente Ferrer; y para quanto se les ofreciere tomaràn su consejo.

Fauorecelo tambien la carta q̃ esta Magestad, D. Alonso escriuiò a S. Vicente, con resolucion grande, y con mas brio, y eficacia en ella, que quantas hasta entonces le auian escrito. La concluye, y con mucho aprieto, que no dexe de ir por causa ninguna al Cõcilio, porque la salud publica de todos, que necesitaua de su fauor, y guia, estaua ronca de llamarlo a vozes: es famosa frase de la carta que escriuiò en Latin: *Salus publica vestro egens vehiculo, rauco gutture vos exclamat.* En otra carta (que ambas escriuiremos abaxo) le dize: *Ningun soldado, que sigue las vanderas de la Fè ortodoxa, es bien q̃ se*

Digitized by Google

ausente, ò estè lexos de tan gran servicio de Dios, y de la paz perpetua de toda la Christiandad; por lo qual, ni bienes, ni persona se han de perdonar. Vn Santo, y tan grande, y tan entendido, no pudo dexar de ceder a tan poderosas, y fuertes suplicas: ni tampoco parece, que auia de perder el respeto a vn Concilio, que con carta especial convocatoria le llamò.

CAPITVLO XLIX.

Assiste en el Concilio de Constancia San Vicente Ferrer.

DE Enero a Enero, del año 16. hasta el 17. corrieron doze meses; el año quinze ya estaua en pie la Cõgregacion para el Concilio en Constancia. El año 16. escriuiò el Emperador Sigismundo, para que el Concilio llamasse a San Vicente, y esto fue a quinze de Febrero, dia en que el Embaxador del Rey Fernando, General de la Merced, llegó a Leon de Francia, y habló al Emperador. Tiempo tuuo San Vicente en todo vn año, para llegar al Concilio. Vno de los Escritores de la opinion contraria, dize, que este Concilio le consultò vn punto de gran autoridad; porque no ajustandose los que auian de disolverlo, dixo vn Theologo profundissimo, del Orden de Predicadores (Fray Iuan de Muncibo y Llemo, doctissimo en la inteligencia de la lengua Santa, y Sagrada Escritura;) pues que no nos podemos componer, embiemos a consultar el punto desta dificultad con el Maestro Fray Vicente Ferrer, que no nos engañara, y la desatará, con ingenua verdad, que en su boca nunca se hallò mentira. Y que abraçando este parecer el Concilio, embiò luego al Cardenal Aniualdo de Estefaney sis, titulo de Sanct Angel, acompañado con quatro Theologos, y Canonistas, para que consultassen la dificultad con San Vicente.

Hallòlo en Brigo, Lugar de Borgoña, y propuesto el pun-

Digitized by Google

punto, y dificultad, la desatò, con tal erudicion, inteligencia, y claridad, que quedaron satisfechos, y admirados los Teologos, y Iuristas. Bolvieron al Concilio, y le representaron lo que les auia passado, engrandeciendo tanto el ingenio, humildad, y santidad de San Vicente, que se puso en atencion, y admiracion el Concilio, y con gran deseo de ver al Santo. Esto fue muy a los principios del Concilio, y San Vicente fue muy despues. Dize mas, que le escriuieron el Cardenal Pedro de Alyaco, y Iuan Gerson su discipulo, Canciller de Paris, que mostrasse su alegre cara al Concilio; y saca por consequencia, que no estuuo; debiendo sacar la contraria que estuuo. Escriuiole vn Cardenal, y vn hombre tan eminente como Gerson, y de parte del Concilio, estando en Borgoña San Vicente, que llegasse al Concilio, y no ir, ni llegar, es discurso muy fuera de las sendas de la razon; y que no obedeciesse a la Iglesia vn Santo, que obedecia con rendimiento a vn Prelado muy inferior.

Fue San Vicente al Concilio, en el eligieron a Martino Quinto, por Nouiembre; por Setiembre ya estaua en el Cõcilio el Santo. Tuuo la Oracion de Gracias, de la vnion en Constancia, como en Perpiñan la de Gracias, de la obediencia que entonces se prestò a Benedicto, y estos son los dos Concilios adonde San Vicente orò en Latin, al estilo corriente dellos: y en esto es mas cierta, y constante la opinion del grande Abad Trytemio, que asegura auerse hallado en este Concilio San Vicente. Electo Martino Quinto, le encargò al Santo, que continuasse tan santo exercicio, y ocupacion de predicar el Euangelio a toda criatura; que puesto que el Señor le auia hecho su Apostol (como tenia entendido) y cumpliesse con las obligaciones de tan alta Dignidad, y ministerio; y le despachò letras Apostolicas, con muchas Indulgencias, exẽciones, y fauores, como las auia tenido de sus Antecesso-

fores, para si, y para los que le seguian, y en adelante les siguiessen, y autoridad para absolver de todo linage de crimines, y excessos. Breue, que Antonio Montano, familiar de Martino Quintolo entregò.

CAPITVLO L.

Sale de Constancia, y dà buelta à la Francia San Vicente.

DE los Lugares que anduuo, no se haze especial memoria, aunque deuiera hazerse, por los milagros que en todos quantos predicaua hazia, y en todos predicaua. Llegò a Castres, Ciudad famosa de la Prouença, adonde siente Fray Bernardo Guidon, Inquisidor de Tolosa, que està el cuerpo de San Vicente Martyr. No me parece q̃ tiene mucho valor esta opinion, porque està devil por muchas partes. Sacaron el cuerpo deste Santo Martyr, inuencible Aragonès, los Christianos de la Ciudad de Valencia, adonde estaua fuera de sus murallas, en vn Conuento, que llaman oy de Sent Vicent de la Roqueta. Quando lo entraron los Moros, le llegaron embarcado hasta dar vista a las Costas de Cadiz, y dieron fondo en el Cabo, q̃ oy llaman de San Vicente; porque llegaron hasta alli con el cuerpo Santo. El auer passado a Lisboa, sucedió assi. Desembarcaron en este Cabo, y se entraron en lo mas escondido, y retirado de aquella Costa, adonde dieron sepulcro al cuerpo Santo, y luego fabricaron albergues, que luego passaron a ser casas, adonde assentaron su habitacion. Viuieron muchos años, hasta que consiguieron posteridad de hijos, y nietos, a quienes dexaron reuelado el secreto del lugar adonde el cuerpo Santo estaua depositado.

Posseian entonces los Moros el Algarue, y saliendo vno de los mas principales a caza vn dia, y siguiendola, montado en su cauallo, se perdió, y vino a dar en aquella poblacion. Llegaron los que le seguian,

Digitized by Google

y auiendo muerto los mas de los moradores, lleuaron cautiuos los que quedaron; algunos destos llegaron a Lisboa puestos en libertad, en ocasion que el Rey D. Enrique, Primero de Portugal, ganò a los Moros el Algarbe. Dieronle quenta de la poblacion, adonde el cuerpo de S. Vicente estaua; fue en su busca, pero no le hallò; porque con el curso de tanto tiempo se auia mòtado todo de maleza, y breñas. Fuese a Lisboa, y despachò decreto q̃ se hiziessen Oraciones publicas, y en ellas encomẽdassen al Señor, el q̃ descubriesse aquel tesoro, con q̃ quedaria la Ciudad enriquezida. Hizieronse con tanto espiritu, y fervor, q̃ bolviẽdo a buscarle a pocas diligencias le hallò, y hallò dos cuervos que le guardauan, vno a la cabeçera del Sãto Martyr, y otro a los pies. Lleuòle a Lisboa embarcado en vn famoso nauio, y diò fondo en la puerta trauiesa de la Parroquia de Santa Iusta. Los cuervos, remontando el buelo, se pusieron, vno a la proa del nauio, y otro a la popa. Y para recomendacion a la posteridad, està pintado vn nauio sobre la misma puerta, con los dos cuervos a la proa, y popa. Pero con mayor prodigio, desde entonces hasta oy, estàn en conserva del Santo Martyr seis cuervos, sin salir de la Cathedral, y en faltando, ò muriendo vno viene otro; llamanse todos Vicentes, y se tiene cuydado de darles de comer. Suelen andar por la Iglesia muy tratables, muchos deuotos les ponen en el pico algunos reis; Salen de la Iglesia, y vàn a las tiendas, y se ponen, ò sobre los higos, ò pasas, y dexan caer alli la moneda, y les dàn lo que parece que piden. Fue aue que guardò el cuerpo Santo de las demas aues, y animales, arrojado en la playa del mar, atado a la muela: con que no ay por donde pudiesse lleuarlo a Castres Guidon.

Supo la Ciudad de Castres como venia San Vicente a predicarles, y saliò a recibirle en forma de Ciudad, con grande, y numeroso concurso. Apeose del humilde

V. ba-

Digitized by Google

bagage en que iba montado, y fue tanta la gente que llegò a besarle las manos, y el habito, que fue necessario hazerle vn cerco grande de madera luego, porq̃ no le atropellassen; pues las olas del mar del concurso que se auia juntado estuuierõ muy apique de ahogarle. Entrò en el cerco, assegurò se, pero no sin molestia, por el atropel q̃ le seguia: llegò a nuestro Convento, y despidiose la Ciudad, y gentio. Predicò en los tablados que le hizieron ocho dias, y los mas por mañana, y tarde. Tuuo muchos concursos de diez mil oyẽtes; huuo tan gran reforma en las costumbres, que en la diciplina de sangre de la noche, muchos se açotauan con cadenas de hierro, rasgandose las carnes, y haziendo carniceria de sus espaldas. Passò a la Ciudad de Alby, donde tanto trabajò N. P. Santo Domingo con los Hereges (que despues se llamaron Albigenses) adonde tuuo principio la deuociõ del Santissimo Rosario, por el Santo mismo, que tantos millones de almas ha conducido al Cielo. Entrò por la puerta de Verdusia, rezando a coros el Rosario, con toda su Compañia, en memoria de auer començado alli esta singular deuocion, hasta que llegaron a nuestro Convento, que està de la otra parte de la Ciudad. Predicò, y en los Sermones traxo los dulces acuerdos de auer predicado tãto numero de Sermones, sino en aquel sugesto, en la Ciudad, y Santo Domingo auer vencido, y reducido los Albigenses. Ocho dias estuuo predicando por mañana, y tarde, haziendo frutos maravillosos de conversiones, con que quedò reformada Alby.

CAPITVLO LI.

Llega à Tolosa. Singulares prodigios que le sucedieron.

POr las muchas vezes que San Vicente estuuo en esta Ciudad, era de todos muy conocido, y de toda su Comarca. Siendo Diacono predicò, y con gran sequito, y aplau-

Digitized by Google

aplauso, aunque no estuuo mas que como de passo, entendiendo solo en sus estudios. Ahora iba como Apostol, a reformar, y convertir, siendo este su solo, y vnico empleo, sin atencion a otro ninguno. Gouernaua lo Eclesiastico, con blando cayado de paz, y exéplo, Don Fray Domingo de Florencia, Frayle Dominico, Arçobispo de aquella Ciudad; tuuo nueuas de que el Sáto venia, y saliò a recibirle, cõ assistencia de todo el Clero, Caualleros, y Ciudad. Assi que diò vista a la puerta, despidiò el acompañamiento, y poniendo en orden los de su Compañia, fue cantando la Letania desde alli hasta la Cathedral; y tomando la bendicion del Santissimo Sacramẽto dixo vna Oracion a Maria Santissima. Saliendo con toda su Compañia, fueron rezando el Rosario a coros hasta el Conuento de Santo Thomas, que era de la religion, con mucho concierto, y orden. Fue tanto el concurso de gente que llamò la Letania, y el Rosario, que deseosos todos de besarle la mano, ò el Habito, le pusieron en estrecho de ahogarle, y se vieron obligados a entrarle en vna casa, en tãto que a toda priessa se hizo vn artificio de madera quadrado, adonde le entraron como en Castres, y pudo proseguir cõ el Rosario, y no sin mucho trabajo, por las olas de la gente, que sino le oprimian le molestauan. Deseauan los que no podian alcançar las manos, llegar si quiera a tocarle los Habitos con los Rosarios, ò Medallas, ò cintas, y lo guardauan como preciosa reliquia.

Predicò en el Conuento seis Sermones cõtinuados, por ser la Iglesia muy grande, y capaz para el concurso; luego fue creciendo de manera, que fue necessario hazerle tablados; se cerrò la Vniuersidad; se diò punto a todos los Tribunales que auia; se cerraron tambien las tiendas de los Mercaderes, y Oficiales, y cessò todo trato, y contrato todos aquellos dias. No se trataua mas que de oir los Sermones, reducirse, confessarse hazer peniten-

Digitized by Google

cia, y acudir todos a la Proceſsion de la diciplina a derramar ſangre, embuelta en lagrimas, y ſuſpiros, a dar vozes, y gritos por las calles, como ſi huviera llegado el dia fatal de el juizio, diziendo todos, hombres, y mugeres: *Señor Dios nueſtro, miſericordia.* En la Proceſsion de diciplina ſe cõtaron muchas vezes, mas de cien Graduados Doctores, y Maeſtros, a quienes ſeguian, con tan buen exemplo, numero ſin numero de Eſtudiantes. Hazianſe milagroſas converſiones, confeſsiones generales, y no baſtauan todos los Frayles, y Clerigos, que venian en la ſanta Compañia del Santo, ni los Frayles de los demás Conventos, para oir los penitentes que venian a confeſſarſe. Era para admirar, y alabar al Señor, que por mucha, y grande que fueſſe la penitencia que les dauan, pedian mas, y mas penitencia, y ſalian muy conſolados de los pies del Cõfeſſor, los que mayor la lleuauan.

Se conuirtieron todas las Rameras de la caſa publica, y otras muchas, que ſino eran publiças, eran Rameras. Cerròſe la caſa donde viuian, y quedò deſierta por muchos años. Iban a oir los primeros Sermones muchos por curioſidad, y eran de los graduados de la Vniuerſidad, y algunos Frayles, pero preſto trocaron en veneracion, y conocimiento lo que quizàs miraua ázia algun deſprecio, por ignorancia; que es conſtante que no ſaben todos los que piensan que ſaben, porqué ay mucho mas que ſaber, que lo que piensan. Entre eſtos, fue vn Maeſtro Religioſo, que lleuado de embidia para cenſurar, mas que de zelo para aprouechar, iba a todos los Sermones. Vn dia, que con mas empeño que otros, entrò en la Igleſia a oir para murmurar; arrebatòle la atencion vna fuerça oculta de la vehemencia con que perſuadia el Orador Diuino. La grandeza de las ſentencias, y el eſpiritu le hizo olvidar, y mudar de intento, y dixo, acabado el Sermon, a los que eſtauan a ſu lado.

Digitized by Google

Yo he venido à todos estos Sermones solo por curiosidad, para notar solo, y censurar; pero he hallado, y experimentado, que este hombre no habla alli, sino el Espiritu Santo, y que es cierto que viene embiado de Dios. Y la razon que tengo es esta: El fruto grande que haze, en tan milagrosas conuersiones, el seguito, el aplauso, la veneracion; y luego veo que lo que predica es con terminos tan claros, tan a proposito, y tan habiles, que lo mas intricado, y dificultoso de la Theologia, y Escritura, nos lo da a beber, como agua pura, limpia, eficaz, y fuerte. Y si miramos al espiritu, para encender los coraçones, esto es sobre quanto puede alcançar la imaginacion, mouerà a vn peñasco, y ablandarà al bronze mas duro. Ello es vna fuente como perenne de sabiduria, todo es diuino, todo es Angel; està en su coraçon, y en su lengua el Espiritu Santo. Pues oirle cantar la Missa, es consuelo, y verle hazer las ceremonias, la grandeza, y deuocion, no tiene igual. Yo entiendo que si las ceremonias de la Missa se perdieran, se auian de hallar en este Varon Apostolico, y del Cielo.

Dirèmos aora: Si quien iba à oír à San Vicente por curiosidad hizo tales, y tan verdaderos discursos, y se convirtiò al conocimiento de la verdad, con tan grande aprouechamiento de su alma, que efectos no haria en quien le iba à oír, con deseos de aprouechar con deuocion, y amor, si assi aprouechò à quien sin deseos, amor, ni deuocion le oía? Es constante que San Vicente, aunque era hombre, no parecia sino Angel, como de si lo dixo, y la muger que resucitò lo confirmò. Tenia cara de Angel, porque era hermoso de cara, condicion de Angel, discurria como Angel, predicaua como Angel, porque tenia entendimiento de Angel; y siendo los Angeles Espiritus inteligentes, tenia espiritu de inteligencia este Angel.

CA-

CAPITVLO LII.

Lleuale à su Palacio el Arçobispo. Singulares casos que sucedieron.

ENtraua ya en este tiempo la Semana penosa, y porque predicara en la Cathedral toda la semana San Vicente, pidiòle el Arçobispo, que se fuesse a su Palacio (porque es muy dilatada la distancia de alli hasta el Convento, y que estaria en èl como en su celda.) Passose al Palacio, y predicò todos los dias; el Iueues Santo, por la mañana, y tarde; el Viernes la Passion dolorosa del Señor, y la estuuo predicando seis horas: era preciso auer muchas pausas, por el llanto, vozes, y suspiros del auditorio, pidiendo a Dios misericordia. En todo este tiempo no se atreuiò a subir al pulpito predicador ninguno: Y auiendo Vniuersidad, y Conventos de todas Religiones, de creeres que avria muchos, y muy grandes Predicadores: todos cedieron, y en mi sentir fue vno de los mayores prodigios que hizo.

No ay Predicador ninguno, que no piense de si, que predica mejor que todos los demas, aunque no sepa lo que se predica. Las ventajas de los Theologos se conocen facilmente, y las reconocen, y veneran otros Theologos: Lo mismo sucede en los Iuristas, en los Filosofos, Metafisicos, y demas facultades, no necesitando de muchas prendas para conseguir ser grande, ninguno. Para predicar son menester muchas, y todos los que predican piensan que las tienen todas, y los que menos tienen presumen que tienen mas. Esta es gran desdicha! porque no se haze el fruto que debiera en puesto tan grande, como la Cathedra del Espiritu Santo: Como se ha de hazer si la suben presumidos, y quizàs ignorantes, pues es cierto, que todos los que lo son, lo son, y dizen, no lo que estudian, sino lo que deco ran? Como puede auer enmienda en las costúbres, si el q̃ las enmienda ha menester enmiéda?

So-

Digitized by Google

Solo S. Vicente predicó estos dias, y los de Semana Sãta no auiã de predicar sino solo Sãtos. La mañana de Resurreccion la predicó en nuestro Cõvento, y declarò el Misterio, de quie está pendiente toda la verdad de nuestra Fè; porque toda fuera vana, si el Señor no huuiera resucitado. Oyolo vn Frayle de otra Religion, y fue a su Convento, y mandò que a medio dia tocassen a Sermõ, porque queria predicar aquella tarde. Hizo gran nouedad; fue allà todo el mundo, y dixo, q̃ quanto auia predicado de la Resurrecciõ era apocryfo, y que no tenia fundamẽto ninguno el Maestro Vicente, Predicador, a quien tanto celebrauan. Acabò de dezir tan gran desacierto, embuelto en ignorancia, y osadia, y quedò en silencio, sin poder articular otra palabra: Enmudeciò, con gran turbacion, ruido, y desprecio de todo el auditorio. Apearonle del Pulpito, porque ni a baxar acertaua: fuese a su Convento, y fuese de Tolosa, corrido, y auergonçado; mas valiera conocido, y arrepentido.

Predicò San Vicente muchos Sermones del Iuizio, y el dia que predicaua de este dia, era verdaderamente de Iuizio, hizo con èl espantosas conversiones. Era el Tema que el Señor le auia dado en Auiñon, y assistiale con especialidad, quando predicaua su Tema: como antes del viuersal Iuizio, ha de venir aquel monstruo, el mas desdichado de los hombres (pues antes de nacido està ya condenado) fue necessario introducirle, y hablar dèl, y de que se acabaua el mundo, pues venia ya su fin. Oyolo vn Frayle de la misma Religion que el passado, y lleno de sobresaltos, y temor, le dixo: O! Padre mio, y como puede ser esso? No es es constante, que antes que venga el Antechristo ha de ser Babylonia destruida, y arruinada? Esso, le respondiò San Vicente, pide mas tiempo; yo estoy en Palacio, llegueme por allà esta tarde, y le sacarè desta duda facilmente. Padre Maestro, mi confusion es mucha, por amor de Dios que no se

Digitized by Google

se me dilate la respuesta. Babylonia; quiere dezir confusion de pecados, y esse nombre le ajusta muy bien a Paris, dixo el Santo, y a Roan, y vereis destruidas estas Ciudades antes de mucho tiempo. Sossegose el Religioso, y quedò mas assombrado de la profecia.

Se cumpliò dentro de pocos años, pues a Roan la sitiaron los Ingleses, y en el cerco padecieron mortal hambre, y consiguientemente su ruina. Lo mismo, y mas sucediò a la Ciudad de Paris, en el saco que le diò el otro Conde. Y sè cierto, que si Tolosa huuiera padecido alguna grã calamidad que amenazasse su ruina, podia dezir el Santo glorioso que era Babylonia; pues antes que entrasse a predicar, y reformarla, era desorden, y confusion de pecados: Y las Ciudades que tienen Vniuersidades bien se pueden llamar assi. Sossegado este Religioso, se inquietaron otros; porque no acabauã de entender, como se acercaua ya la venida del Antychristo: Dixeronselo a San Vicente, y con mucho sossiego, y espera estuo escuchando a vno, que por todos dixo: El Euangelista San Iuan escriuiò lo mismo, Padre Maestro Vicente, y han passado desde que lo escriuio mas de mil y trecientos años, y no ha venido; como puede ser lo que predicais, que ya viene?

De tu boca misma te juzgo, respondiò el Santo: Si vn Euangelistad Apostol no pudo mentir, ni errar, y escriuiò que el Antychristo estaua ya a los vmbrales de nuestras puertas en el mundo, en que yerro yo, si digo lo mismo? Almenos no està mas cerca destos tiempos, que de mil y trecientos, y mas años, que han passado desde que muriò San Iuan? Fuera de que no me fundo para lo que predico del Antychristo en solo esta autoridad, que qualquiera Predicador Catolico podia predicar lo mismo, y predicaria vna verdad, reuelada por el Espiritu Santo, que es todo lo que San Iuan escriuiò. Me fundo en reuelacion que he tenido de Iesu Christo para este punto, y en que tengo entendido

que

Digitized by Google

que le sirvo. Quedaron con la respuesta igualmente confusos, y admirados, y consiguiò que le feriassen los Pulpitos las demas Religiones, y predicò en el Convento del Serafin S. Frãcisco, de Agustinos, de Carmelitas, &c. y en todos los de las santas Religiosas.

CAPITVLO LIII.

Dexa algunas mugeres en Tolosa de su santa Compañia, y prosigue su viage.

COmo lo mas constante del mundo, es no ser en nada constante, y la variedad de sugetos que le componen, tienen tanta variedad, y desta por mudables, les cabe la mayor parte al sexo fragil de las mugeres, muchas siguieron a San Vicente, y le seguian, pero algunas se olvidauan de mirar a quien seguian. Tomose temperamento en Tolosa, de que se quedassen recogidas estas, y para el efecto dieron los Canonigos vnas casas, adonde entraron, las que comodamente podian viuir en ellas, y las demas se repartieron en casas de gente virtuosa, que despues que el Santo predicò todas lo eran.

Saliò de Tolosa por la Cruz de Mayo, con grande acompañamiento de toda la Ciudad, Arçobispo, y Clero, y la santa Cõpañia de hombres, y mugeres; q̃ aunque se quedaron muchas, muchas mas le fueron siguiendo: creciò tanto de Estudiantes, que reformados, y cõvertidos entraró en ella, q̃ fue creciẽdo el numero excessiuamente de la Compañia. Quedò tan reformada la Ciudad, toda, q̃ celebrando hasta entõces vna Fiesta todos los años fuera de las murallas, con grãde aparato, demascaras, bayles, juegos, y galas, despues que salio S. Vicente la hizieró, pero con tanta modestia, quietud, y silencio, q̃ guiádoles vna Cruz salieron açotandose con Procesion de diciplina, de la manera que S. Vicente la dexò assentada, y deziã a vozes: No ay escusa para no ser santos, despues de auernos predicado el M. Vicente. Porq̃ este Varõ Santo vino a esta tierra, ò para q̃ nos saluemos cõ seguridad,

Digitized by Google

si hazemos lo que nos ha dicho, ò para que sea mayor nuestra condenacion, sino lo hazemos.

El dia que saliò de Tolosa llegò, con todo el acompañamiento de la Ciudad, y los de su Compañia, hasta Portello, adonde predicò, y despidiò à los de Tolosa. Passò à Caramano, a instancias, y ruegos de la señora de el Lugar, que le auia pedido fuesse, oyendole predicar en Tolosa. Mandò à sus vassallos, que le saliessen à recibir; y que hiziessen en la Plaza vn tablado muy capaz, y vestido, y adornado cõ las colgaduras de Palacio. Predicò, por consuelo de la señora, algunos Sermones; reformòse el Lugar, dexò la diciplina assentada, y passò à Munello. Estãdo predicando en este Lugar, se alterò el Auditorio, porque el demonio hizo sonar muchos clarines de guerra, con tal estruendo, que pensando que ya estauan sobre ellos los enemigos, se iban huyendo del Sermon, para ponerse en cobro los oyentes. Esperad, y no temais, dixo S. Vicente, que el Señor està con vosotros; cessò el estruendo, y quedò todo en silencio. Passò à Montesquiuo, y auiendo predicado por mañana, y tarde fue à otro mayor Lugar el dia siguiente, que era Miramonte. Predicò muchos dias, huuo reforma general en todos estados. Auia muchos Conventos, todos assistieron à los Sermones, especialmente le oyò vn Maestro muy graue, y muy grande, Fray Garcia de Cafarrio, y dixo, que no auia entendido jamàs bien que era contricion, hasta que auia oído predicar al Maestro Vicente.

Corrió la Region de Lyguria, adonde le oyò la Princesa Margarita de Saboya, y saliò tan enamorada de lo que el Santo dixo de la virtud de la Castidad, que muerto su marido el Marquès de Monferrato, tomò el Habito de Santo Domingo, y professò de Tercera de la Orden, con muchas Damas suyas. Luego fabricò vn sumptuoso Convento, adõde se encerrò, y passò de Beata à Religiosa, con las mismas Damas. Entrò luego por Gallia,

lia, y de allí fue à Cordia, adonde predicò por la mañana, y por la tarde. Passò à lo de Nayaco, adonde tuuo auiso, que la Ciudad de Villa-Franca le estaua esperando. Hizieron gran preuencion para su entrada, y salièron à recibirle por la tarde, despues de Visperas, la Cathedral en procesió, con el Convento del Serafin San Francisco, siguiendole la Ciudad, y concurso sin numero de hombres, mugeres, y niños.

CAPITVLO LIV.

Entrada, y sucessos de San Vicente en la Ciudad de Villa-Franca.

VN testigo que jurò en las informaciones de la Canonizacion de San Vicente, viuia quando entrò en esta Ciudad, y era Lector en su Convento del Serafin S. Francisco, y auiendo sacado à la letra del processo lo que juro este santo Frayle, nuestro Iustiniano assi lo escriuo, como lo dixo: *El Maestro Vicente vino à Villa-Franca por el año quatrocientos y diez y siete, siendo yo Lector en el Convento de los Frayles Menores. Entrò cauallero en su assnillo à hora de Visperas. Salieronle al encuentro los Clerigos de la Iglesia Mayor, y los Frayles de nuestro Convento, en processiõ, y con ellos muy gran concurso de gente, assi hombres, como mugeres. Venian con èl muchas personas de diferentes estados, vestidos humildemente. Vn hombre, que se llamaua Milon, llevaua vna Cruz con vn Christo Crucificado delante. Iban con mucha orden, y concierto todos. Lleuaronle à la Iglesia mayor, y acabando de cantar las Letanias, dixo el Santo vna Oracion à nuestra Señora, à quien estaua aquel Templo dedicado; despues se bolviò al Pueblo, y echòles su bendicion.*

Quando venia a cauallo parecia muy viejo, pero quando dixo la Oracion, y echò la bendicion, parecia de treinta años. De alli lo lleuaron casa de vn poderosa Mercader, adõde le aposentaron. Caido ya el

Digitized by Google

Sol, y repartida su Compañia, por todas las casas, donde la recibieron con mucha gracia, y buena voluntad, tocaron à Completas, à las quales acudiò el Pueblo, y toda la Compañia del Santo. Ordenò el Rector de la Penitenciaria del Santo la gente en dos esquadrones, en el vno iban los hombres, en el otro las mugeres. Los primeros llevaua vna Cruz de madera, y los otros vna Imagen de la Passion de Christo. Hizose la Procession de la disciplina al rededor de la Iglesia, y duròdos horas: fue con tanta deuocion, y sentimiento, que no huuo persona de las que alli concurrieron de tan duro conaçon, que no rebentasse en lagrimas, assi por sus pecados, como por acordarse de la Passion dolorosa de Iesu Christo, con el buen exemplo de los penitentes. Lo mismo se hizo todos los quatro dias siguientes, que el Santo estuuo con nosotros, y no solo entonces, pero despues de su partida se continuò aquella disciplina por algun tiempo.

Era vispera de San Iuan el dia siguiente, y à la media noche ya estaua la Plaza de la Iglesia llena de gente, y es harto espaciosa, y grande, y tiene dos calles muy anchas, que entran en ella. Quando començò à romper el dia, vino el Santo à predicar. Estaua muy cansado, y viejo, y le ayudauan los de su Compañia à caminar. Tras èl vino tanta gente, que se llenò la Plaza, las calles, y los terrados, y açoteas de la gente, que vino de refresco. Subiò al tablado, y cantò la Missa, acabada predicò aquel dia, y los tres siguientes, como si fuera de treinta años. Entendianle todas las Naciones, que alli se hallaron, y muchos escriuian los Sermones. Traia tan à proposito los Lugares de Escritura, que à los mas entendidos parecia que derechamente el Espiritu Santo las dictò para aquel proposito.

Declarò particularmente, con grande enseñança, el verso de Pinguescent speciosa deserti. Todo el tiempo que-

que alli estuuo diò clara demostracion de que era justo, y santo, de vida irreprehensible, y muy abstinente. Con el primer plato se contentaua, tal qual fuesse, y despues, aunque le traxessen todos los regalos de el mundo, ni aun los probaua, los mandaua dar à los pobres. Tenia los sentidos muy mortificados, en especial los ojos, cumpliendo à la letra lo que Iob dixo: Yo hize concierto con mis ojos, *los lleuaua siempre clauados en tierra.*

Quando algunas mugeres le iban à pedir consejo para su salud, ò para sus almas, les hablaua con mucha blandura, y modestia. No solo se guardaua de dezir palabras poco honestas, y vanas, pero si oia à alguno que dixesse algun donayre, le reprehendia con mucha caridad. Sus palabras quando predicaua eran de tanta virtud, y eficazia, que penetrauan los coraçones, y los ablandaua, por obstinados que estuuiessen. Assi hizo marauillosas conversiones, y muchos milagros. Mouia à todos à hazer penitencia, y à perseuerar en ella. Hasta aqui el testigo que viò, hablò, y oyò predicar à San Vicente.

Compuso los vandos, que auia muchos; ajustò las pazes con Autos de Escriuanos; reformòse la gente perdida, y mugeres mas perdidas; todo lo reformò, y lo puso en orden, y en mayor servicio de el Señor. Passò de Villa-Franca á Monteolino, adonde predicò, y reformò sus moradores. Lo mismo hizo passando á Branno; y atrauesando los Lugares desta Comarca, y predicando en todos, llegò hasta Busiers; predicò algunos dias por mañana, y tarde.

CAPITVLO LV.

Entra en Borgoña, y passa à Bretania San Vicente.

LA primera accion que hizo en entrando en Borgoña, fue el ir à visitar el Convento de Claraual, que

Digitized by Google

que San Bernardo auia fundado, y eſtan en el Obiſpado de Langres. Pareciò lleuarle algun impulſo ſoberano, y que el Abad ſantiſsimo le llamaua, para que fuera a conſolar ſus Monges, porque auia picado en el Convento vna peſte maligna, y ſe iban muriendo ſin remedio todos. Llegò, dixeronle la calamidad que eſtauã padeciendo; hizo traer agua bendita, fuela echando por todos los dormitorios, y las celdas; ſanaron los apeſtados, y ceſsò la peſte. Paſsò a Langres, donde predicò, con gran ſequito, converſiones, y reforma de toda la Ciudad; luego a Brigo, donde hizo lo miſmo; de Brigo a Bourges. Quando llegò a eſta Ciudad eſtaua auſente el Obiſpo; tuuo nueuas del concurſo grande que al Santo ſeguia, y la cõmocion de los Pueblos donde entraua; y preſumiẽdo que ſeria algun hypocritõ embuſtero, que iba a inquietarle ſus feligreſes, ſe puſo luego en camino, con reſolucion de mandarle ſalir de la Ciudad, y que no predicaſſe, ni en ella, ni en toda ſu juriſdicion. Eſto tenia determinado, ſin mas examen, ni noticias de las que auia por mayor oido. Mudò de parecer, como prudente, y diſpuſo, antes de llegar a eſte rompimiento, oirle primero vn Sermon. Oyole el dia ſiguiente que llegò a Bourges, y en el diſcurſo dèl, le dixo todos ſus penſamientos, lo que auia penſado hazer, lo que tenia trazado, y como auia ſuſpendido la execucion, haſta oirle. Tan aſſombrado quedò el Obiſpo, que acabando el Sermon el Santo, ſe leuantò de ſu ſitial, y fue, y le abraçò al pie del Pulpito, y dixo en alta voz: Padre Maeſtro, verdaderamente conozco que ſois Varon de Dios; y venis embiado del Cielo para ſanar las almas que tengo a mi quenta, y cargo.

Lleuòle à ſu Palacio, adonde eſtuuo, y tambien toda ſu ſanta Compañia, aſsiſtidos, ſervidos, y regalados, con grãfineza, y grandeza, aſsi del Obiſpo, como de toda la Ciudad. Deſterrò muchas abuſiones que auia de muy peſtilen-

Digitized by Google

lente calidad, hizo muchos milagros, y grandes conversiones. Estando en esta Ciudad tuuo cartas del Duque de Bretania, Don Iuan; en que le pedia, y le rogaua, se sirviese de ir a predicar a sus Estados; con que acabando de predicar, y dexar reformado a Bourges, y su Comarca, passò a Tours, adonde fueron Obispos San Martin, y San Bricio. Estuuo en esta Ciudad muchos dias, porque auia mucha necesidad, de su assistencia, y Sermones, que estaua rematada en abusiones, y vicios, auia muchos logreros, blasfemos, rameras, injusticias, y las maldades que a todo este aparato de culpas suelen seguirse; era vna Babylonia de abominaciones, y la dexò hecha vn Paraiso de virtudes, y exemplo: fue gran parte la diciplina de sangre que todas las noches se haz a, que prosiguieron despues por mucho tiempo. Tuuo nueua embaxada en Tours del Duque, con vn propio, Gentil hombre de su Casa, en que le rogaua, con muchas instancias, que fuera a Vannes, donde le esperaua. Informose San Vicente muy por menudo del Gentil hombre, de la gente, porte, trato, vicios, y costumbres de toda aquella tierra, y le dixo, que estaua, en orden a las costumbres, tan perdida, y llena de tantas abominaciones, que se persuadia, de que estaua olvidada de la Fè, viuiendo los mas como si fueran Gentiles: que en los Eclesiasticos era mayor la perdicion, porque era mayor el escandalo. Apenas auia entre los Sacerdotes quien supiesse dezir vna Missa, porque los mas (sino todos) eran ignorantes, y como no sabian para si, no podian saber para enseñar a los demas, especialmente a los miseros oficiales, y labradores, que no sabian mas que pecar (que esso no se aprende, porque nacen las culpas con nosotros mismos) y apenas auia alguno que supiera confessarse.

Auia tambien numero grande de hechizeras, rameras, hombres de malhazer, y todos rematados, que ofendian

Digitized by Google

dian a Dios sin freno, porque no auia quien le pusiesse, y sin rienda, porque faltaua quien la tirasse. Con estas tan lastimosas noticas acelerò su viage, y el passo San Vicente, y llegò a la gran Ciudad de Nantes, donde predicò ocho dias, y los mas por mañana, y tarde. Huuo gran reforma, y trabajaron para ello assi todos sus Cõpañeros, como los Religiosos de las demas Ordenes, y seglares Sacerdotes. Hizo vn milagro en vn tullido, muy celebre, que se escriuirà abaxo. Reformado Nantes, y puesto en Christiandad, y virtud, passò a Vannes el Sabado, antes del Domingo de los Panes, que ordinariamente se llama del Gouierno. Salieronle a recibir media legua de la Ciudad, el Duque Don Iuan, y su muger Doña Margarita, hija del Rey de Francia Carlos Sexto, y el Obispo Don Mauricio, con todos los Canonigos, y Clerecia, los Consules, cõ toda la Ciudad.

Predicò el siguiente dia, y tomò por Tema: *Colligite quæ superauerunt fragmenta*, que es el Euangelio de aquel dia, pero no sin gran misterio, y profecia, dando a entender que moriria en aquella tierra, y que los Bretones eran los que auiã de recoger los relieues, y sobras del pan de su doctrina. Hizo la Procesion de la disciplina, y como cosa tan nueua (y mas nueua la disposicion con que se hazia) iban por aquellas calles assombrados, mirando al Cielo, por si se venia abaxo. El siguiente dia reparò, predicando, que estauan mugeres, y hombres en la Iglesia juntos, y mandò, que se separassen, y desde entonces estan separados los hombres de las mugeres. Quitò muchos abusos, especialmente el que se hiziessen los mercados en lugares sagrados, y en dias de fiesta. Todos los Religiosos, y Sacerdotes seglares de su santa Cõpañia trabajauan de noche, y dia en platicas, y enseñança de la Doctrina Christiana, de que estauan tan agenos los ançianos, como los muchachos por ignorancia, y juntamente negligencia de sus Curas.

Assis-

Digitized by Google

Assistieron a todos sus Sermones el Duque, la Duquesa, y el Obispo; y con tan buen exemplo, se cerraron las tiendas, los Tribunales, las casas, y los oficios. No se tratava mas que de confesiones, penitencias, restituciones, amistades entre mortales enemigos. Se convirtieron las hechizeras, se enmendaron los Eclesiasticos, huuo reformacion general de juramentos, y blasfemias, que no las tenian por pecado, y quedò la Ciudad hecha Convento de Religiosos Observantes. En toda la Comarca predicò, y la reformò como a Vanes.

CAPITVLO LVI.

Encaminase à la Ciudad de Iosselino. Singular sucesso con vnos Monges Benitos.

PAssò a Iosselino, famosa Ciudad del Obispado Maclonense, adonde tenia su residencia el Conde de Roan. Hizo al Santo muy singulares honras, y quiso lleuarle a su Palacio. Auianle ofrecido muy de antemano los Monges Benitos su Convento, y auiendo ofrecido el hospedarse en èl, le sirviò de disculpa para con el Conde, q̃ lo sintiò mucho, porque queria que quedasse memoria eterna a la posteridad, que vn Varon de tanta virtud, y santidad como S. Vicente auia viuido en su Palacio. Recibieronle los Monges con grandes demonstraciones de alegria, y consuelo, con los compañeros, y demas Religiosos, y Sacerdotes de su santa Compañia; los demas se repartierõ por las casas de la Ciudad. Hizieron reparo aquellos santos Monges, que San Vicente comia poco, dormia menos, y trabajaua mucho, y q̃ despues del inmenso afan del dia, tenia mas afan a la noche. Picoles la curiosidad de saber lo q̃ hazia de noche recogido en la celda. Hizieron vnos agujeros, taladrãdo vn tabique, y aguardarõ alli hasta muy adelante hora de la noche, en que S. Vicente debia de estar en Oracio.

Digitized by Google

Llegaronse à ellos, y vieron que la Celda estaua toda bañada de luzes, y à San Vicente recostado en el suelo sobre vna frazada, y por cabecera la Biblia. Dixeronlo al Abad, y el Abad al Conde, y vno, y otro determinaron aguardar à la noche siguiente, por si merecian ver tan gran prodigio! Llegò la noche, llegaron el Abad con sus Monges, y el Conde con sus criados, y vieron por los agugeros del tabique, que estaua toda la Celda bañada de resplandores, y el Santo de luzes.

Divulgaron el prodigio, è importò mucho, assi para que el Conde mejorasse de vida que era muy desastrada la que traia, como para que lo tuuiessen en la Ciudad, por Angel que del Cielo auia venido, y se reduxessen, y conuirtiessen, sin numero de pecadores, que al abrigo del Conde, con grande escandalo viuian. Passò de Ruan à Renes, y le fueron acompañando el Conde, y la Ciudad muy gran pedazo de camino, reformados todos, y reducidos, especialmente el Conde, à quien dexò orden de vida San Vicente, y le encargò con aprieto la Oracion Mental, que hiziesse justicia, y conservasse la paz, que con esso se adelantaria mucho en la virtud, y adelantaria sus negocios mucho, como verdaderamente sucedió.

En Rennes estuuo ocho dias, y predicò por mañana, y tarde; tuuo por oyentes en muchos de estos dias à treinta mil hombres de la Ciudad, y Comarca, y de las demàs Ciudades confinantes. Seruia de cebo vn Sermon para oír otro, y le seguian muchos que no eran de su santa Compañia, por solo oírle sus Sermones, y se juntauan de diez, y doze leguas al contorno. Passò à predicar à toda la Comarca de Ianselino, y en vn Lugar de ella tuuo cartas de el Rey de Inglaterra Enrique, por vn Embaxador que le remitiò, en que le pedia con ruegos, y con instancias, que passasse à predicar à su Reyno, que aquel criado suyo iba con orden de hazerle todo el gasto en

el

el camino, assi à su persona, como à toda la gente que le seguia. Respondiò, que iria, y passò à Dinnano, adonde estauan el Duque, y la Duquesa, y le oyeron todos los Sermones que predicò, y le oyò tambien el Obispo de Maclouia, Roberto de Mota. Trabajò mucho para desterrar muchas supersticiones, abusos, y verdaderamente abominaciones, tan introducidas, y assentadas, que siendo culpas (pues ellas mismas publicauan que lo eran) no entendian sus moradores, que lo eran, ni por tales las tenian.

De Dinnano fue à Lambala, adonde auia picado fiera epydemia. Eran tantos los enfermos que auia, que se componia la mayor parte del Auditorio de ellos; pero entrauan enfermos, y salian sanos, echandoles despues de el Sermon la bendicion el Santo. Estuuo doze dias, y predicò todos por la mañana, algunos por mañana, y tarde. A los malos los dexò buenos; à los buenos mejorados en costumbres; acabò los Sermones, y acabose la epydemia.

Passò à Rothono, adonde auia vn celebre Convento de Monges Benitos. Le pidieron con mucha instancia se sirviesse de aloxarse en su Convento; cediò à los ruegos San Vicente, y le importò al Convento mucho, porque se viuia con alguna relaxacion, y no solo lo dexò reformado, pero vno de sus Prelados, que viuia con escandalo, se convirtiò, y pidiò licencia al Abad, para entrar en la Compañia de el Santo, y fue muchas leguas haziendo aspera penitencia. Reformò al Lugar, y dexole como Convento de Religiosos, y al Convento de los Monges Benitos hecho Paraiso. Desde Rothono passò à Iugono, y Pleniel, adonde hizo lo mismo que en Rothono.

)o( )(✝)(

Digitized by Google

CAPITVLO LVII.

Entra San Vicente en el Reyno de Inglaterra. Oyele predicar el Rey Enrique.

LLeno de dias, de trabajos, y de dolores, especialmente el que padecia en vna pierna, se viò obligado á caminar montado en vn jumentillo, San Vicente, despues de auer corrido veinte y dos años lo mas de su Apostolado à pie, con vn baculo en la mano. Entrò en el camino de Briozes, Lugar de el Reyno de Inglaterra; auia llouido, entrò en vn pantano, y atollose el animalejo perezoso, y tardo. Apeose San Vicente, y dezia: *Iesvs, Iesvs, Iesvs, Señor, socorred al Cherria.* Viendo que no se mouia, llegò vno de los de la Compañia, diòle con vn palo, con que se atollaua mas, y se mouia menos; bolviòle à dar con colera, y enojo con el palo, y dixo: Leuantate con el diablo. Oyolo el Santo, y santiguandose, dezia: *Iesvs, Iesvs sea con nosotros.* Mandò quitar todo lo que traia, y dexolo alli, sin que sus compañeros, los demàs Religiosos, y demàs Seglares de su Compañia fueran poderosos con suplicas, y ruegos à conseguir, que le lleuasse mas consigo; con que fue preciso buscar en Briozes otro bagage. Llegò á esta Ciudad, y predicò, con tan gran fervor, espiritu, y aliento, como si tuuiera veinte años, y tenia ya setenta y siete; dexò reformado, y assombrado á Briozes, con los milagros que hizo. Dieron cuenta al Rey Enrique de lo que auia obrado en Briozes, y con mayores ansias, y deseos le estuuo esperando, con toda su Corte, en la Ciudad de Gan.

Llegò á esta Ciudad por la tarde, tuuo Platica, Missa cantada, y Sermon por la mañana el dia siguiente. Predicò muchos Sermones, à ninguno faltò el Rey, ni todo el Palacio. Hizo vn milagro, que pondrèmos abaxo, con que la Ciudad, el Rey, la Corte, y

Digitized by Google

todo el Palacio, quedaron assombrados de ver la disciplina de sangre de noche, el concierto de su santa Compañia, la modestia, exemplo que daua, el aplauso, y sequito que tenia, obligarõ à esta Magestad à pedirle, y rogarle corriesse todo su Reyno. Escusose San Vicente, por su mucha edad, aunque la dexò à la voluntad de Dios, pero no parece auerlo sido suya passar adelante. Fuese de Can à Laudo, y de aqui à San Egidio, Villa famosa de Constances. En vno, y otro Lugar estuuo muchos dias, porque eran sus moradores montarazes. Entrò en Constances, hizo gran ruido su entrada, por vn milagro que hizo en vn endemoniado, à que se siguieron otros muchos, y milagrosas conversiones. Corrió gran parte de la Normàdia, y bolviòse al Ducado de Bretania.

No le faltaron trabajos, y persecuciones en estos viages; porque todos los que quieren viuir piadosamente, en Christo Iesvs, las han de padecer precisamente. Se las auia ofrecido el Señor en Auiñon, y es el mayor regalo que puede dar à los que quiere bien. Los del mundo los sienten mucho, porque son del mundo, que lo animal no alcança lo que al espiritu le importa. Los espirituales los desean, y pretenden con ansias, porque no les parece que es vida, la que no està sitiada de tribulaciones, y dolores. Assi dezia la Santa Madre Teresa: *O! morir, O! padecer.* Los prodigios que San Vicente obraua, y aquella santa ingenuidad que le assistia, en vnos despertaua veneracion, en otros embidia.

Dos se señalaron con mas singularidad, oponiendose à todo quanto el Santo hazia; procurauan desluzirle en los Sermones; hablauan con mucha indecencia de los milagros; y concluian, que todo era hypocresia, y vanidad; pero vino sobre ellos el castigo del Cielo, visible, y patente; porque al vno, hablando contra el Santo estas, y otras temeridades, se le torciò la boca al colodrillo. Al otro,

Digitized by Google

otro, estando en la misma indigna ocupacion, dando vozes contra el Santo, se quebrò de ambos lados: conocieron su yerro por el castigo, y aconsejados de los que les auian oido las blasfemias, fueron ambos en busca de San Vicente. Echaronse a sus pies, pidieronle perdon, hizoles la señal de la Cruz, quedaron buenos, abraçolos con singulares muestras de amor, y cariño, como si huuiera recibido de ellos vn beneficio grande, que por tal tenia a la persecucion. Confessaronse, y dieron publica satisfaccion, adonde auian dado publico escandalo.

De otro sugeto tambien, que persiguiò, y aun infamò al Santo, lo escriue en vno de sus Sermones, que es el Domingo primero despues de Pasqua de Resurreccion, que llama la Iglesia in Albis. Murio este sugeto, sin auer restituido la honra que a San Vicente auia quitado, pero con muy gran dolor de no poderla restituir publicamente, porque publicamente se la quitò, assi lo dixo a los que estauan ayudandole a morir. Fue tan eficaz la contricion que tuuo, que no se condenò, fue al Purgatorio a pagar, y a purificar el alma, para passar al Cielo. Mandole el Señor, que bolviesse al mundo, y pidiesse perdon al Santo; porque no saldria de aquellas penas hasta que le huuiesse pedido. Vino, pidiole perdon, perdonole benigna, y amorosamente, y fuese a gozar el Cielo por eternidades, lo que auia grangeado la contricion por vna hora.

CAPITVLO LVIII.

Buelve à Vannes San Vicente. Milagrosa detencion en Vannes.

DOs vezes estuuo en Bretania San Vicente, llamado del Duque Don Iuan la primera, de buelta de Inglaterra la segunda, vna, y otra vez se hizo vn solemne recibimiento, y este segundo fue mucho mas luzido; aunque el venir el Santo accidentado le apagò mucho de su luzimiento, pe-

Digitized by Google

pero no pudo apagar el consuelo general de verle, el que viniesse falto de salud, porque a todos la daua, aunque estuuiera enfermo. Iba caminando àzia los setenta y nueue años de su edad, cansado, trabajado, y viejo, y para predicar, ni la falta de salud, ni los años, ni el cansancio, trabajos, y vegez fueron poderosos, para que no siguiesse el estilo de cantar la Missa, y los Sermones, con tanto brio, espiritu, y valor, que parecia que entonces començaua a viuir.

Persuadieronle, assi sus compañeros, como todos los de su santa Compañia, que diesse la buelta a España, para morir entre los suyos, que si se determinaua harian los viages poco apoco, sin mucha molestia, y cansancio, porque aquellos Payses le auiá proba do muy mal contra la salud, que con los ayres de España, y de su tierra se hallaria mas aliuiado, y podian tener algun remedio tantos accidentes. Bien sabia San Vicente que no auia de morir en España, pues el Señor le auia dicho q̃ su muerte auia de ser en tierras muy distantes de su Patria; pero por no desconsolar los les dixo, que dispusiessen el viage, y que fuera luego. Predicò, y despidiose de la Ciudad, y la Duquesa (que el Duque estaua ausente) y con suspiros, dolor, lagrimas, y sentimiento recibieron la triste nueua de su partida. Montò en su humilde bagage, y auiendo caminado, a su parecer, algunas leguas, se hallò a las mismas puertas de Vannes, apeose, y dixoles: Nosotros queremos vno, pero Dios quiere otro, hagase en todo su Diuina voluntad.

Cayò en los coraçones de todos los moradores de Vannes, gozo tan grande de la buelta de San Vicente milagrosa, que no podian contener las lagrimas, que la alegria de gusto derramaua. Dauanse vnos a otros los parabienes, y fue todo el concurso popular a dar la norabuena a la Duquesa, que tanto queria, y veneraua el Santo. Fueron luego a las torres de todas las Iglesias, y repicaron las

Digitized by Google

las campanas: concurrieron a tanta nouedad el reſto de los demas vezinos, hombres, mugeres, y niños, anhelando por ver a San Vicente, para agradecerle a vozes el beneficio de bolver a predicarles. Luego entraron en mayor gozo, y conſuelo quando ſupieron el milagro de la buelta. Los recibia San Vicente con muy ſingular alborozo, diſcurriendo, que aquel amoroſo cariño, era efecto de lo que ſus Sermones auian obrado en aquellas almas, que aſsi eſtauan agradecidas, como las demonſtraciones lo repreſentauan. Y era ſolo lo que el Santo deſeò, y pretendiò en la prolija carrera de ſus viages, y predicacion; que ſalieran de las obſcuras tinieblas de las culpas, a la claraluz de la gracia; que huyeſſen de la mentira, y abraçaſſen la verdad; que ſacudieran el ſueño de los ojos, a que con perezoſo letargo eſtauan entregados, durmiendo, y viuiendo, ciegos, y dormidos en ſus errores; que dexaſſen ſu deſaſtrada vida las mugeres perdidas, ſus logros, vſuras, juramentos, y blaſfemias, è injuſticias los hombres. Y que todos conocieſſen, que ſe acercaua para todos el dia del juizio, en que no ſolo embeuia el vniuerſal, ſino el particular de cada vno.

Fue, pues, recibido con tanta mayor alegria, quanto no ſabian que bolvieſſe a morir, ſino a viuir, y deſcanſar algun tiempo en la Ciudad. Acudieron todos a ver aquel excelſo Varon, prodigio de Santidad, nueuo Apoſtol del mundo, Colúna firmiſsima de la Igleſia. Todos venian a viſitarle; vnos a gozar de la palabra Diuina, que en ſuaue, y ſanta converſacion la entreteguia; otros a agradecerle la buelta, otros a conſolarſe con ſu viſta; otros a venerar la ſantidad de aquella alma limpia, y pura: Y a todos oia, a todos conſolaua, a todos agradecia tan repetidas demonſtraciones de alegria.

)(✠)(

CA-

CAPITVLO LIX.

Enferma San Vicente. Resignacion que tuuo en la enfermedad.

COnsume este aliento vital a los mortales, el tiempo q̃ buela, y apaga la luz de la vida en ellos, con que tanto resplandecé, y luzen, llamádo los vnos a los otros con su muerte; pues esto y esperando en mi lo q̃ veo en mi compañero executado, dezia el Santo Obispo Palafox. Por esso la edad larga, a mayores desengaños sobreuiue, y a la variedad de sucessos, que dependen desta humana instabilidad. Peregrinamos mucho en corto campo, y nos parece prolija la distancia, en que se interpone poca tierra a nuestros ojos. Es la vida vn soplo breue; tierra poca, sin valor para estimada; y el mundo, que tanto la detiene, y embaraza, es leue empleo, claro engaño, subsstancia con apariencia, y sin substancia. En vn punto indiuisible que la humana codicia, en tantas partes diuide, y que vida, y mundo desaparecen, como ligero vapor, que el Sol deshaze. Este mundo, glouo, que miramos como inmenso, dura lo que dura el que viue, y que para quien muere se acaba el mundo, quádo la vida se acaba.

La de los Santos, como no es deste mundo, la miden con la eternidad, y no se acaba quando se acaba para ellos el mundo; porque passan a ser moradores del que es eterno. Desde sus tiernos años conociò San Vicente al mundo, y dispuso su vida huyendo sus engaños, mirando lo fragil de ella, y que estádo pendiente de vn hilo, podia quebrarse al mejor tiẽpo. Y aunque la mas segura memoria de la muerte, es la perfecta, y religiosa vida, parece que no tiene necesidad de recuerdos para preuenirse a morir, quien está ya dispuesto con el viuir en virtud, y santidad. Es tal esta engañada naturaleza, que ni los Santos, que mas encendidos viuen en la caridad Diuina, dexan de atemorizar

Digitized by Google

la naturaleza, con ponerle muchas vezes delante su fin. Facilmente se olvida, lo que no se ama; y tristes, y desapacibles memorias, con dificultad grãde se conservan; y assi tanto mayor debe ser el cuydado, quanto mas natural suele ser el descuydo.

Predicaua San Vicente de ordinario el Iuyzio, y como la muerte ha de ser la que nos ha de lleuar allá, predicaua consiguientemente de la muerte, quando predicaua del Iuyzio. No es lo horroroso la muerte, en la muerte, sino el juyzio que se sigue despues de la muerte. Acordaualo en si, quando la auia de acordar à los otros; y como esto era todos los dias; el acordarla en si, era à todas las horas. Algunas enfermedades tuuo, y como estaua siempre dispuesto á morir, ninguna le cogia de sobresalto. El justo, no muere quando muere, porque ha muerto ya toda su vida; viue quando muere, porque muere quando viue; muere al mundo, y viue à la eternidad. Dixeronle à vn Monge de la Tebayda, que vn pariente suyo auia muerto, y le auia dexado vn legado en su testamento, y dixo el Monge: Esso no puede ser, porque ya yo auia muerto mucho antes que èl muriera. Muriò el Monge para el mundo, quando dexò el mundo; y muriò su pariente, dexando el mundo, y dexandole el mundo; con que no pudo auer legado de muerto à muerto.

A pocos dias de la buelta à Vannes le assaltò vn graue accidente de calentura, hallòle debil, trabajado, y con muchos años, con que le arrojò en la cama facilmente. Conformòse en todo su mal con gran resignacion, con quien se lo embiaua. Estaua con vn semblante risueño siempre, y apacible, sufriendo, con serena paz, los crecimientos, y los remedios. No le oyeron quexarse de los ardores fieros de la calentura de la sed que ocasionan, y del desassosiego que consigo traen. No quiso comer carne, ni la comiò hasta que no pudo saber lo que comia, ni permitiò que le quitassen

Digitized by Google

ſen la tunica de lana, bien que le quitaron el ſilicio, que traxo ſiempre arrimado à las carnes. Viſitòle el Obiſpo, y toda la Ciudad, y ſiempre le hallauan con igual ſemblante. Tenian gran conſuelo en verle, porque concebian de ſu alegria las mejoras de ſu ſalud; pero no era aſsi como lo concebian, pues quanto mas le aquexauan las fiebres, mas alegre eſtaua, porque las miraua como mortificaciones, que labrauan el cuerpo, para mayor adorno del alma. Nos peſa, le dezian, Padre Maeſtro, de ſu mal; y reſpondia: No puede ſer mal lo que Dios embia.

CAPITVLO LX.

Reuelale el Señor ſu muerte. Muere San Vicente.

COrria la enfermedad, y el tiempo, ſin perderlo San Vicente, antes bien procuraua darle ſanto empleo en ocaſion tan peligroſa. Ofreciò á Dios quanto padecia, y auia de padecer, no faltando de la preſencia Diuina, y aplicandole amoroſamente el alma. De eſto nacia la alegria que manifeſtaua en el ſemblante, y las palabras: nadie le veía, ni hablaua, que no le cauſaſſe conſuelo. Vna de las coſas que mas pena le daua, era el deſconſuelo de los de ſu Compañia, à quien amaua tiernamente. Auianle ſeguido, con ſanto teſon, en tan penoſos, largos, y prolixos viages, con las deſcomodidades, que en los paſſages de Reynos tan diferentes auian tolerado, y padecido. Reconocia la afliccion con que quedauan, faltandoles el calor de ſu amparo, y el ſuaue paſto de ſu doctrina. Y el conſiderarlos tan lexos de ſu Patria à muchos, le aumentaua, ſino la fiebre, los dolores. Pero reparando, que quedauan à mejor ſombra abrigados, que era la Diuina Prouidencia, que no podia faltarles, templaua ſus dolores, y ſu pena.

Dixoles: Mirad que me he

Digitized by Google

de morir presto; advertid que seais tan santos, como yo lo espero de vuestras inclinaciones, que son buenas, y de lo mucho que al Señor debeis. Os he encargado en esta vida, y voy encargado de vosotros para la otra, porque auiendoos traido en mi Compañia, al estado de penitentes, y mortificados, os assistirè para la perseuerancia con mis ruegos. Procurad poner en Dios vuestras esperanças, para que os dè cada dia nuevos grados de perfeccion; que en su Diuina Magestad confio, que aueis de ser muy exemplares, y que ha de ser vno de los mayores seruicios que le he hecho, el aueros traido conmigo, olvidados del mundo, en el mundo. Los que à èl huuiereis de boluer, ya le lleuais conocido. Atended à que todo es mentira, y todo es engaño; y si os dexais lleuar de sus engaños, caereis facilmente en sus mentiras. Mirad en todo à Dios, y en que en todo se haga su Diuina voluntad; proseguid, y perseuerad en lo començado, y encomendadme muy de veras al Señor. Estauan verdaderamẽte enternecidos, viendole febricitante, y tan postrado; pero quando començò la exhortacion, començaron à llorar, con tanto sentimiento, que quando la acabò, estauã ya deshechos en suspiros, y llanto.

Entraron los compañeros auisando, como venia el Obispo, y como era forçoso salirse à fuera, dieron mas riendas al llanto. Lo huuieron de suspender, porque en toda la casa se oía, y les dixeron que se afligia mucho el Santo. Entrò el Obispo, y los Consules, y todos con sentimiento general, porque se iba declarando ser mortal la enfermedad. Viòlos San Vicente, y con brio, aliento, y alegria, como sino estuuiera tan enfermo, les dixo: Señores mios, dadme el parabien, que ya el tiempo ha llegado, en que mi Señor Iesu Christo me quiere lleuar à su gloria: ya es razon que pagué lo que debo à la naturaleza; yà la edad me

está

està executando; Dias ha que estoy pisando los vmbrales de la muerte, voyle à pagar el tributo de auer nacido, que para viuir nacemos, y para morir viuimos. Ea, que no ay que tener por mi muerte sentimiẽto, pues mi cuerpo ha de quedar entre vosotros, y mi alma adonde fuere (que fio en la bondad del Señor, que serà à buena parte) se hà de emplear en rogar, y mirar por vosotros.

Tened memoria de mi, y de lo que con tanto trabajo os he enseñado; Tengo entendido, que dentro de diez dias saldrè de este destierro, y valle de lagrimas, adonde ni ay clamor, dolor, ni llanto; encomendadme muy de veras à Dios. En llanto, y dolor rompieron, con nueuas tan tristes, el Obispo, y Consules, lleuados del sentimiento de perdida tan grande; pues no solo los hombres, las peñas se auian de desatar, heridas de dolor, en lagrimas, quando falta de la tierra vn hombre santo. Todos estos diez dias se confessò, y hazia muchos Actos de Contricion. Recogiase despues de la confession, con atenta, y profunda consideracion, y con intimo hazimiento de gracias de los fauores que recibia, y encendido en fuego santo del Amor Diuino, las repetia, por la reuelacion que auia tenido de su muerte; caminando desta manera su vida, por espirituales exercicios, y su muerte, por los terminos de la enfermedad. Lunes, que fue dos dias antes que muriesse, se hizo absolver, con la absolucion, que le auia dado en Cõstancia la Santidad de Martino Quinto, para aquella hora; y como reconocia la fuerça de el accidente, y que era bien assegurar en todo los beneficios para el alma, pidiò que le diessen al Señor por Viatico, y juntamente el Olio Santo de la Vncion-extrema. Traxo estos Diuinos Sacramẽtos el Cura de la Cathedral, y recibiòlos con profunda veneracion, y con gran deuocion, y reuerencia. Fueron tan tiernos, y amorosos sus sentimientos, que à todos los comunicaua, dando vna certeza mo-

Digitized by Google

moral, y segura de la santidad, y gracia en que su alma se hallaua.

Despues de acabado este acto, que fue de mucha ternura para todos, se recogiò en su interior, y desde aquella hora, hasta la de la muerte, quedò con singular alegria, y el rostro tan risueño, y agradable, que causaua admiracion. Dixole vn compañero suyo, Fray Iuan de Miiloren, que donde queria que le enterrasen? Si huuiera Conuento de la Orden, respondiò, en èl. No le ay, hagan el Obispo, y el Duque lo que mas bien les pareciere. Pero reparo, que es mas deuido que sea a disposicion del Prelado del Conuento mas cercano a Vannes. Crecialela fiebre, y crecia la alegria en el Santo: porque assi como el nauegante mira con alegria la tierra, despues de la tempestad del nauio, miraua con gusto, desde la tierra de su cuerpo, al Cielo; y como se iba acercando con los crecimientos, quanto mas le mortificauan, mas ocasion le dauan de alegria; pues sentia ya el alma la Bienauenturança que le estaua aguardando. Era forçoso que fuesse el passo de la muerte el mas penoso de la vida; porque en èl se apartauan estas dos enemigas, y amigas, substancias que siempre se amaron, y siempre se perstiguieron. Con ser esto assi, la paz, la seueridad, y el contento de San Vicente era grandissimo, corrigiendo la gloria del alma las congojas, y fatigas del cuerpo.

Poco a poco se le fue trauando la lengua, y ya no podia formar enteras las palabras, esto era Lunes, el dia siguiente repetia muchas vezes el dulcissimo Nombre de Iesvs, y de Maria, con gran resignacion, en las señas que daua de dolor de sus pecados. Dixeronle sus compañeros la recomendacion del alma, estuuo muy atento a todo. Preguntaronle, si queria que le leyessen la Passion del Señor? sacò la mano, haziendo señas que las quatro. Leyeronlas, y acabada la vltima, que es la de San Iuan, arrimando al pecho, y a la boca el San-

to

to Christo que en las manos tenia, con aquellas vltimas palabras que dixo el Señor en la Cruz, y con dulces sentimientos interiores de amor, dió su alma a Dios, Miercoles a cinco de Abril, siendo de edad de setenta y nueue años, en los q̃ corrian de 1419. quatro dias antes del Domingo de Ramos, dia de la Renouacion del Templo.

Quedò el rostro alegre, y risueño, el cuerpo tratable, comunicandole al salir el espiritu el gozo con que iba del destierro a la Patria. Difunto el cuerpo, y sin vida, del que diò vida a muchos cuerpos difuntos, fue llorado, con tiernas, y deuotas lagrimas, de la Duquesa de Bretania, de la Condesa de Peroret, hermana del Duque, de la Condesa de Ruan, y la señora de Malestret, que se hallaron a su venturoso transito, y muerte felize. Sus Compañeros, y su santa Compañia, llorauan sin consuelo, que aunque todos considerauan la gloria que resultaua de su muerte a la alma, reconocian la falta que auia de hazer al mundo su doctrina, y el viuo exemplo de su perfeccion.

CAPITVLO LXI.

Lo que passò despues de muerto San Vicente, hasta que le dieron sepultura.

ACabò de espirar San Vicente, y començaron a respirar tan suauissimos olores, y de tanta fragrancia, que parecia su quarto vna alacena de aromas derramadas. Entraron luego muchas palomas por la ventana no auiendolas, ni cerca, ni en aquel contorno: trage de que se vistieron los Angeles para lleuar aquella purissima alma al Cielo. Para componer el cuerpo, le lauò los pies la Duquesa, guardò luego el agua, como reliquia grande, porque despedia olor tan suaue, como si fuera de precioso ambar. Diò vna tunica nueua a los compañeros, para que se la vistiessen, y quedòse con la vieja que el Santo traia, y la guardò

Digitized by Google

dò entre sus mas cofiosas, y ricas joyas, hizo sin numero de milagros despues. Hizo lo mesmo con la capa, que esta Alteza con sus manos le puso otra de su Confessor, que era Frayle de la Orden de Santo Domingo, y quedòse con la del Santo. Cõpuesto el cuerpo, se tocaron todas las campanas, como si huuiera muerto el Duque. Concurriò tanta gente, que fue necessario se cerrassen las puertas, por orden del Obispo, hasta que su entierro se determinasse.

Formose luego contienda, que passò a pleyto, sobre la sepultura. Alegauan los Religiosos del Serafico San Francisco derecho de ser hermanos nuestros, y que se hospedauan, como tales en nuestros Conventos, adonde no le auia de su Orden, y que lo mismo hazian los Frayles Dominicos, sugetandose a los Prelados, como si fueran subditos suyos. Luego añadian, que vn cuerpo de vn Religioso difunto, adonde podia tener mas decente sepultura, que en vn Convento de Religiosos, aunque no fuera con la circunstancia de la hermandad, que se professa en las dos Religiones? Fuera de que no auiendo Convento de Dominicos en aquella Ciudad, tenian legitimo derecho al cuerpo. Los Frayles Dominicos, que se hallaron a la muerte, alegauan con mas fuerça, y valor; pero se diuidieron en lo mismo que alegauan. Auia vnos del Convento de Santo Domingo de Rompereloyo, y le querian para su Convento; auia otros de Guerandia, y lo querian para el suyo. Aquel estaua quinze leguas de Vannes. El de Guerandia estaua diez. Portear el cuerpo del Santo quinze leguas, en tierras tan quebradas, y montuosas, no parecia conveniente; en las diez auia menos dificultad; pero desatòla el Obispo facilmente, diziendo: Que el Santo le auia dexado a su disposicion la sepultura con el Duque, y que estando, como estaua, ausente el Duque, le quedaua la accion, eleccion, y derecho de la sepultura, y la señalaua en su Igle-

Iglesia Cathedral en el Coro.

Vencieronse vnos, y otros Dominicos; nuestros hermanos, no se quisieron rendir al parecer de el Obispo, porque parece que les assistia mas razon para lo que pretendian. Retiraronse á su Convento, y auiendo de passar el cuerpo Santo por èl precisamente, para lleuarlo á la Cathedral, temiò el Obispo alguna emboscada para saltear tan precioso tesoro, desde el Convento; cõ que dispuso, que estuuieran hombres armados à la vista, y à la deshilada, como que guardauan las calles del concurso del gentio. Estos mismos estuuieron de guarda en el Coro de la Cathedral, adonde lo lleuaron con magestad, y grandeza, assistiendole dos Obispos, el de Vannes, y el de Maclouia, que aquel dia auia llegado à ver el Santo. Huvo gran confusion en el Coro, porque todo lo atropellauan, los que deseauan llegar à tocar Rosarios, Medallas, cintas, ò lo primero que encontrauan, para guardarlo para Reliquia. Pusole orden, y diòseles lugar bastante, abriendo dos puertas, para que por vna entrassen, y por otra saliessen.

No se assegurò el Obispo de dexarlo en el Coro, porque aun tenia mucho riesgo de que le robassen, y mandò entrarlo en la Sacristia en tanto que consultaua con el Duque ausente, lo que debia obrar. Estaua el Duque en Manuet; llegò el propio, y respondiò, que se estuuiesse à lo que el Obispo auia ordenado. En estas contiendas passaron tres dias, y el cuerpo Santo despidiendo suauissimos olores. Se bolviò, ajustado todo, al Coro, adonde se le hizo despues vn sumptuoso sepulcro, y quedò todo sossegado. El sentimiento del Duque, assi por la muerte del Santo, como por no auerse hallado á ella, fue muy grande, con que acelerò los negocios, y vino antes que se le diesse sepultura. Venian siguiendo al Duque los Lugares, despoblandose, por ver el Santo cuerpo. Fue tan nume-

Digitized by Google

roso el concurso, que ni en las casas, calles, ni Plazas no cabia; y todos se desatauan en sentimiéto, y dolor de la muerte de quien tan tiernamente querian, y veneraua.

Tuuieron razon, porque se apagò la luz de el mundo; arruinose la Ciudad, puesta sobre el monte; desvanecioſe la sal de la tierra; desaparecìò el Maestro Santo de la Christiana Religion; Idea de la verdadera Santidad; ojos, y pies, y manos de la Iglesia Mystica; Salamandra que fue en medio del fuego; Vaso estupendo de Dios escogido; marauilla de aquella edad; Antorcha clara del Christianismo; resplandor celestial; Arca del Testamento; modelo de la vida de los Pueblos; Sol luciente de aquel siglo; rio impetuoso de aguas dulzes, en medio del mar; exémplo de todo el mundo, y sin exemplo; vnico en la ingenuidad, y sin segundo; Luna llena en el Cielo de la Iglesia; milagro, y portento del mundo, y retrato verdadero de Christo, en la tierra; monstruo de la gracia, y assombro de la naturaleza. Todos llorauan con sentimiento de perdida tan grande; pero con consuelo de que estaua ante la presencia de Dios, en quien auian de hallar alluio, amparo, y fauor para todas sus necesidades, assi de las almas, como de los cuerpos; y vieron su discurso probado, con los inumerables que ha obrado, y està obrando desde los viriles de el sepulcro.

CAPITVLO LXII.

Talle, facciones, y compostura de San Vicente.

QVando mas trato con los hombres, me buelvo à mi casa menos hombre, dixo vn Filosofo. Y me parece que era, de que quanto mas los tratàua, menos los conocia. Cada hombre, es dos hombres (y de esto nace, que sean los mas doblados) hombre de adentro, y hombre de afuera, que

Digitized by Google

dixo San Pablo. El animo haze el hombre de adentro; las facciones hazen el hombre de a fuera, y luego sus operaciones hazen vno, y otro; porque por ellas se conoce el animo, y se hazen mas patentes las facciones. A vn hombre enojado, se le turba la lengua, encarnizan los ojos, muda el color, le tiemblan las manos, alterase todo el cuerpo, y la voz, y alli vemos al hombre, hombre de a fuera, y al hombre de adentro. Conjeturan los que escriuen de fisonomia, por las facciones del rostro, el coraçon, y el animo; no aciertan en todo, pero en mucho aciertan. Al menos, aunque no lo escriuan los Fisiognomistas, el talle, cara, facciones, y semblante de los hombres, dizen con pocas lineas lo que son los hombre. Por la cara dixeron a Alexandro, que era digno del Imperio: y se discurre por la buena, ò mala cara, ser malo, ò bueno el que la tiene. Bien que no ay regla que no tenga excepcion, pues muy malas caras han hecho muy buenas obras, y muy malas obras muy buenas caras. Todauia debe mucho a Dios, el que tiene buen arte, talle, semblante, y facciones.

Fue San Vicente, quanto al arte, de famosa estatura, de cuerpo bien acomplexionado, y organizado de perfectas, y excelentes calidades en lo natural, como instrumento que auia de ser de obras tan marauillosas, y estupendas. Tenia los miembros en justa proporcion; no fue muy abultado de carnes en los años de su jubentud, aunque era bien fornido. Le tenian extenuado grandemente las disciplinas, ayunos, mortificaciones, y viages, asperezas todas corporales. La cara no era solo buena, era hermosa; la frente serena, y espaciosa; la cabeça bien formada, segun la perfeccion que ha de tener, como escriuen Aristoteles, y Porta. El cabello, en la jubentud, rubio, inclinò despues a castaño muy claro. Los ojos grandes, bien proporcionados, graues, y honestos. Las

Digitized by Google

mexillas, ni muy encendidas en color, ni muy apagadas, buena boca, la barba del color del cabello, mas obscuro algo. La mucha aspereza de su vida le trocò lo fresco del semblante en venerable palidez, a semejança de los Padres antiguos del Yermo, que denotaua grande santidad.

Tuuo de su natural buena complexion, no recia, porque (ò y a sea constelacion del cielo de Valencia, ò ya lo facil, aunque generoso de los alimentos) crian muy delicadas complexiones; pero tuuo fuerças, y valor para tolerar grandes fatigas corporales, como la que le trabajò vna inflamacion en vna pierna. Era la complexion predominante, sanguina, con moderada mezcla de humor melancolico, que corrige el demasiado mouimiento de la sangre. Y este temperamento suele dar señoril, y magestuosa presencia; haze al hombre de cuerpo sano, con inclinacion de animo moderado àzia la suauidad, y benignidad. Se le imprimè facilmente las reglas de las sciencias, los habitos de las virtudes, y preceptos de prudencia, y desde los tiernos años, suele acompañarle vn cierto atractiuo, y fuerça oculta, y secreta, que aficiona los animos de quien le trata.

Viose este efecto, con mayor prodigio, en San Vicente; pues a los que hablaua, aunque fuera de passo, los inclinaua a quererle, y venerarle. Cõ grauedad regulada mouia el cuerpo, que dezia con patentes indicios el animo, que es el que los señala, como dize S. Ambrosio. A todos miraua con alegre semblante, y hablaua con la boca de risa, pero con modestia, y templada grauedad. Tuuo prendas superiores, y eminentes para predicar; salud, gracia, sabiduria, presencia, acciones, persuasiua, y voz tan sonora, y clara, que quando el fervor le encendia en la correcion, y se desentonaua, no ofendia; era agradable a los oidos, suauissimo en la condicion, era como vna seda:

ja-

jamàs se alterò, ni descompuso en las Escuelas, Discipulo, Lector, ni Maestro, ni en el pulpito Predicador, con tantas ocasiones como ofrecen las disputas, los argumentos, los actos, las presidencias de ellos, y la seuera correcciõ en los Pulpitos; aun encendido en santa colera, lo dezia con apacible semblante.

En los vltimos años de su edad (y llegò a contar 79.) tuuo tantos brios en los Sermones como si fuera de 30. años. Assi lo ponderò el Duque, y Duquesa de Bretania; assi lo admiraron los de Nantes, y Vannes. Enbaxando de el Pulpito daua a la naturaleza lo que es suyo; los brios fallecian, las fuerças le faltauan, ni podia dar passo que fuera con valor, ni entregarse con teson a los estudios. Las Vigilias grandes, las muchas mortificaciones, los silicios, las penitencias (que no dexò hasta que le dexaron) le auian robado todo el esfuerço, y valor, siguiendole con teson, hasta que pisò los vmbrales de la muerte. Parece que auia reseruado mucha porcion de los alientos, y brio, para enmendar, y corregir; porque para lo Moral, aplicado a las costumbres, no tuuo igual aquel siglo, ni podrà ser que lo aya en muchos.

Quando con el fervor, y espiritu se encendia en el Pulpito, se le descubrian en la mexilla las señales de los dedos que el Señor le imprimiò en Auiñon, quando le mandò leuantar de la cama (estando enfermo, y le hizo su Apostol) y le dauan muchissima gracia al rostro. La voz la mouia, aun que era tan suaue, y tan sonora, con estraña facilidad, y destreza, dandole el punto que pedia la representacion de lo que predicaua. Quando se le quebrò en Murcia, tuuo gran mortificacion, porque la tenia buena (como dize el Santo mismo) y porque la auia menester entonces mucho.

)(o)(

CA-

Digitized by Google

CAPITVLO LXIII.

Conuersion milagrosa de vna muger, oyendo vn Sermon à San Vicente.

ENtre los grandes prodigios que le sucedieron predicando, y que auemos escrito en su vida, toda llena de assombros, no lo es de menos, el que le sucediò con vna muger pecadora publica, y lo refiere el Santo mismo en el Sermon de la Piscina.

Estaua predicando esse Euangelio vn dia, à tiempo que entrò à oír el Sermon vna muger de vida muy desastrada, y escandalosa, assi en la Ciudad donde viuìa, como en toda su Comarca, hasta donde llegaua la fama de su hermosura, y la desdicha de su porte, y escandalo. Entrò en la Iglesia con aquella desemboltura, que siempre acompaña à las Damas de Corte celebradas. Inquietòse, para hazerle lugar, el Auditorio; pusose en el que regiſtraua la Iglesia toda, y todo el Auditorio. Viòla con alguna consideracion el Santo; atendiòla, y con graue dolor, y sentimiento torciò el Sermon àzia el vicio torpe de la sensualidad, encaminando toda la eficazia, y persuasiua de sus razones, como centellas de metal ardiente àzia el lasciuo coraçon de aquella perdida, y desdichada muger. Començò à encenderse en sentimientos viuos de conocimiento de sus pecados; passò à abrasarse en dolor de tantos, y tan repetidos escandalos, con Actos de Contricion, tan fuertes, y tan poderosos, que rindiò la vida, muriendo à vista de todo el Auditorio de repente.

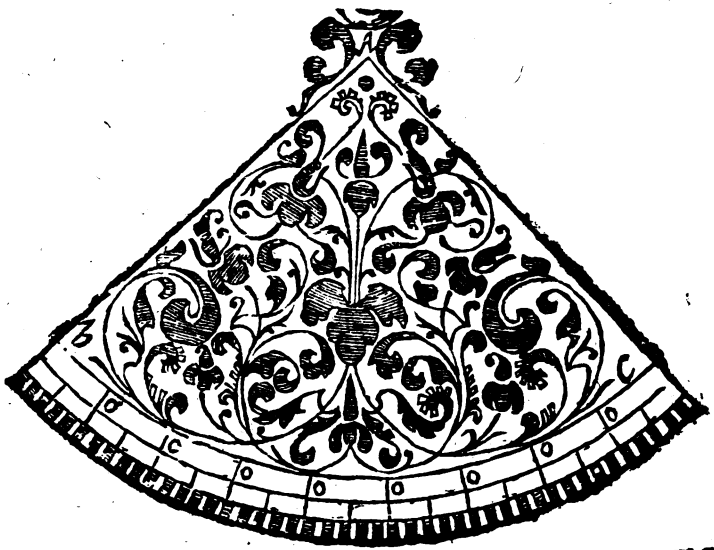
Turbòse, è inquietòse todo, con demonstraciones tristes de sentimiento, viendo tan fatal desgracia, que no la ay mayor en esta vida, como perderla de repente, especialmente aquellos que no viuen bien. Y como esta era el escandalo de la Ciudad, ò el mis-

Digitized by Google

mismo pecado de ella, como de la Magdalena pecadora, dixo San Pedro Chrysologo, entraron todos en mayores desconsuelos. Suspendióse San Vicente, dando lugar al alboroto, y dixo luego: *Rogad à Dios por su alma, que ha tenido grauissimo dolor, y contricion de sus pecados, y estoy entendido de que está en buena parte.* A estas vozes se siguió vna voz, que baxó del Cielo, diziendo: *No roguéis por ella, antes bien pedidle que ruegue à Dios por vosotros, porque está en el Cielo.*

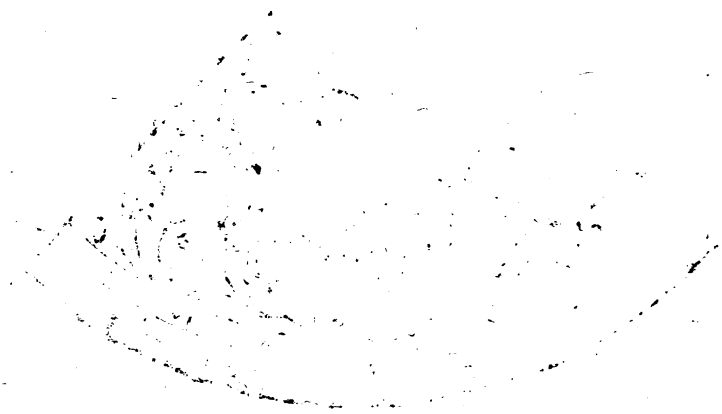
He dexado este espantoso prodigio para que corone la vida del Santo, y para que se animen los pecadores, que mas escandalosos ayan sido à fiar en la Diuina Clemencia, teniendo dolor de sus culpas, con verdadera contricion, que es de auer ofendido à Dios, solo por quien es.

FIN DEL LIBRO PRIMERO.



HIS

Digitized by Google



Digitized by Google

HISTORIA
DE LA VIDA MARAVILLOsa, y admirable del segundo Pablo de España el Apostol Valenciano, San Vicente Ferrer.

SV VIDA INTERIOR.

LIBRO SEGVNDO.

CAPITVLO I.

Inclinacion santa que tuuo al exercicio de las virtudes San Vicente.

EL camino real de la perfeccion, es el exercicio de las virtudes; quien no le busca de virtud en virtud, ha de hallarle dificultosamente. Dios, eterna Sabiduria, siendo Hombre, acreditò su doctrina con su vida, y convenciò la malicia de los Fariseos con su exemplo, diziendoles: Sino creeis mis palabras, creed à mis obras. Son las virtudes la practica de la santidad, y la verdadera indicacion de el espiritu. Hasta donde llegare con las virtudes, vendrá á ser el que trata de espiritu el mas perfecto; porque sin esto, es engaño, lo que parece aprouechamiento. A quien falta humildad, mortificacion, obediencia, caridad, y las demás virtudes, aunque haga patentes milagros, buele extatico por los ayres, y reuele lo venide-

Digitized by Google

ro, todo su fundamento, es en vano, y sin prouecho. Quien puede dudar, que las virtudes son la imitacion mas verdadera de la vida de Christo Señor nuestro, pues bax ò del Cielo a la tierra, para redimir al mundo con su sangre, y para enseñar las virtudes con su exemplo? Ellas son los mas nobles efectos de la gracia, y el medio necessario para nuestra salvacion.

Admirable fue en el exercicio santo de las virtudes San Vicente. Todo su cuidado ponia en obrar, y ajustar la vida con la ley, y las acciones con la perfeccion. Hazia escala de las virtudes, para subir á coronarse de la eternidad. De las palabras se colige la virtud de las almas, y se manifiesta en las obras: todas sus palabras eran de Dios, con Dios, y para Dios: de Dios hablando, con Dios orando, para Dios predicando, y todas sus obras eran hijas de sus palabras. No huuo virtud, que no saliera de su animo, santamente discurrida, heroycamente executada. Eran celestiales sus costumbres, y todas sus operaciones celestiales. Le amaneciò la virtud, con el vso de la razon, y bien temprano la siguiò con santo teson, y la coronò con la perseuerancia, que es el vltimo termino de la perfeccion. Se han de considerar en el exercicio de las virtudes, dos terminos, para medirlas con justa ponderacion, y son de dõde parten, y hasta donde llegan. Quien parte desde el propio conocimiento, que es el centro de la nada, se leuantarà tan alto, que llegarà a pisar sobre los Cielos las Estrellas.

El espiritu que traxo à la Religion a San Vicente fue santo constantemente, pues assi le fauoreciò con el Don de la perseuerancia, que es la virtud que la perfeccion corona: y como no la hallarà en el Cielo, à quien esta faltare en la tierra, tratò de labrarse esta corona al fuego de su caridad ardiente, de sus ayunos, de sus mortificaciones, de sus viages, de sus Sermones; fraguandola con lagrimas; limandola con penitencias; puliendola con la oracion. En todo este aparato de virtudes, se entregò gustosamente, desde que se entregò a la Religion, siguiendo felizmente el curso de nuestra le-

Digitized by Google

leyes sagradas, antes, y despues de su profession con grande espiritu.

Fue exemplar viuo para las almas, que tratan de interior, y desean el acierto. Cada accion fue enseñança; cada operacion vn libro, y el que escriuiò de la vida espiritual, dize lo espiritual de su vida, y es en vno muchos libros. Alcançamos raros, y estraños tiempos en vnos espiritu, que queriendo gouernar espiritus, quieren que sea con arte; yeste ha de ser, para conocer a Dios, para servir a Dios, y para subir a Dios; siendo assi, que subir, servir, y conocer a Dios, ha de ser sin arte. Es su Magestad camino, es verdad, es vida: se ha de conocer por vida, se ha de servir por verdad, y se ha de subir por camino. Como puede ser bueno el espiritu, que buela a fuerça de arte? Se conoce por las virtudes el espiritu; las virtudes, por las obras; las obras, por la verdad; la verdad, por la vida; y la vida por el camino: y el camino, si sigue los passos de Iesu Christo, que es para todo nuestro original.

Aprouecha el alma quando halla en el padecer gusto, que el regalo del espiritu, es fiebre que la enferma. Es pulso de la virtud la mortificacion, y por esta indicacion se manifiesta la salud, ò enfermedad del alma. Los que se entretienen en el sabor de los regalos, mientras huyen de la mortificacion, no comen con sal. Mas gusto se halla en el fauor, que dà Dios para seguir el trabajo, que el que dà para gozar el descanso, sino es que se goze padeciendo. Todo lo que haze Dios en mi, sin mi, es don, y gracia suya, no exercicio de virtud mia; pues sino me exercito, no merezco. Todo lo que haze en mi, con mi, es suya la gracia, y mio el exercicio; pues quien me hizo a mi, sin mi, no me salvarà a mi, sin mi, como dezia el enamorado de Dios San Agustin.

Quando Dios haze en mi, sin mi, recibo: quando en mi, con mi, trabajo, y coopero: quando recibo, gozo: quando trabajo, sirvo; y en esta vida mas importa servir, que gozar; mas trabajar, que recibir. El espiritu malo nunca se mezcla en el trabajo, porque huye dèl, como dize San Geronimo, se tranforma en los

Digitized by Google

fauores, para engañar las almas inclinadas al regalo, y a la curiosidad; vanidad con veneno, enemiga mortal de la virtud. La perfeccion del alma son virtudes intensas, reducidas à consonancia, y armonia, de que resulta la dulce melodia en que descansa, que se llama paz de espiritu. Con este conocimiento gouernò su interior San Vicente, hasta que consiguiò en grado heroyco las virtudes, especialmente la prudencia, que es el gouierno de todas, y la que las pone en debida proporcion. Fue con humildad, insigne; discreto, con proporcion; desahogado, con virtud; y llano con igualdad. Hazia aprecio de la obediencia, como de la mas preciosa joya de las virtudes, porque con ella se sabifica lo mas precioso del alma, que es la libertad. En todo fue estraño; obedecia, quando no obedecia; estaua rendido á sus Prelados, quando no tuuo Prelados à quien estar rendido. Tuuo la obediencia, como Iesu Christo Señor la liberalidad: *In præparatione animi*, y lo que hazia presente, hazia ausente, entregado totalmente à la voluntad agena, sin reserva. Singular estimacion hazia de la pobreza; mirauala como esplendor de el estado Monastico.

De la paciencia, como de espada contra las pasiones, y la q̃ preside à la vida espiritual. De la caridad, como que es la vida del alma, la forma de las virtudes, y el estrecho lazo de la perfecciõ. De la oracion, como de oficina vniuersal, donde nos dexò el Señor remedio, y defensa; arbitrio santo, para penetrar con mas facilidad las sendas escabrosas, q̃ al Cielo guian. En ella se gozan los fauores, se ensayã las finezas, se auiua la Fè, se assegura la Esperança, se refina la Caridad, se fortalecen los propositos, se abraçã las inspiraciones, se registran los resabios, se examinan los peligros, se arman los deseos, se preuienen las peleas, y se coronan las victorias.

CAPITVLO II.

De su humildad.

EL fundamento, y vasa de la Religion Christiana, es la virtud de la humildad. El que es ver-

Digitized by Google

verdaderamente humilde, es verdaderamente santo, porque sin humildad, ni ay, ni ha auido, ni puede auer santidad, ni perfeccion. Y aunque tenga el admirable espiritu, y Don de Profecia, y asombre con prodigios à los hõbres, el que anhela à la santidad, sino es humilde, no es nada, como dixo de aquellos, á quien falta la caridad, San Pablo, que en esto sigue el autor mismo la humildad. Sean yervas crudas su comida; haga carniceria de su cuerpo; no leuante del suelo los ojos; sea tan puro, y casto, que se arroje entre espinas, por conservar su pureza; sea mortificado, y penitente, y tenga à Iesvs Señor por el camino de su Passion dolorosa; si le falta humildad, todo le falta, porque sin ella, todo es como sino fuera.

Las acciones humanas, en la mayor parte manifiestan el principio de donde se originan, y por el rastro de ellas se sigue el conocimiento de las virtudes de los Santos, pues de estas salen à luz, como parto, las obras mas heroycas. No le parecia à San Vicente, que hazia nada, en quanto hazia, siendo assi, que consiguiò vna reformacion vniuersal con sus Sermones, en lo dilatados Climas, y largas distancias de nuestra Europa; y en el comun bien de todo el mundo con su virtud, y exemplo. No se atribuia à si cosa ninguna, puesta la consideracion, en vn profundo conocimiento de su nada, en que estaua muy bien fundado; demonstracion grande, y clara de vna suma humildad. Y auiendole el Señor enriquecido de tan grandes fauores, y singulares gracias, y dones sobrenaturales, y ser tan celebrado, y aplaudido en el Orbe, se tenia por vn vaso inmundo, lleno de imperfecciones.

En el caso de entrar en Valencia, con aquel aparato, y grandeza, que pondera la Bula de su Canonizacion, por cosa jamàs vista; A la pregunta de el Religioso Franciscano, su amigo, le respondió, como humilde, y como Santo; como humilde, porque no negò la tentacion, como ni San Agustin, ni S. Geronimo la negaron; como Santo, porque verdaderamente es gran perfeccion

estar

Digitized by Google

estar metido en la ocasion de vanidad, y no tenerla. Era el acto mas ilustre de humildad tambien, no solo rendir la voluntad à sus Prelados, el tiempo que estuuo Estudiante, y Lector en los Conventos; à sus condiscipulos rendia su entendimiento, cediendo de su opinion, aunque supiera que era la mas constante, y verdadera. A sus compañeros en los caminos, les rogaua, le dixessen sus defectos, y le notassen si erraua, ò caía en alguna falta; y tenia especial consuelo que se lo advirtiessen.

Si con los hombres nacen los yerros, que hombre avrà tan falto de conocimiento, que piense, que no puede errar? Todos los que piensan menos de si, piensan bien; pues aunque sean tan sabios, como lo fue Salomon, pueden errar, como este Príncipe, el mas sabio de los hombres, erró. Es gran prenda, no solo de santidad, sino de cuerda prudencia, pesar que se puede errar, y dexarse corregir. Cuerdo, y santo, nuestro Santo, discurria, que podía errar como hombre, aunque era Angel, y se dexaua corregir de otro hombre, aunque no fuera Angel. Si le auisauan, con caridad, de algun defecto, se hallaua obligadissimo, y luego daua muchas gracias del ello.

En los dones, y misericordias, que Dios le hazia, procedia con gran secreto. Si alguna reuelaua, era para mayor servicio, y grandeza de Dios, y para adelantar el fruto de sus Sermones, en la conversion que pretendia de las almas. El trato intimo, y los fauores, è ilustraciones de la infinita bondad, y el de la familiaridad con el Señor, lo sepultaua en silencio profundo. Jamàs tuuo por mejor su dictamen comunicaua con sus Compañeros, lo que auía de hazer en los viages, y se reducia a aquello, que le dezian, si era mas à proposito, aunque sintiera lo contrario. Como era tan grande el concurso de su compañia, y esta se componia de hombres, y mugeres, era necessario mucho pulso de discrecion, y gouierno, para que fuessen à vn peso igual tanta diferencia de naturales.

No le diuertia su profunda humildad, à no tener animo generoso, y coraçon magnanimo con

Digitized by Google

con altissima capacidad. Llegò à gouernar tres mil personas, que se contaron en Barcelona, y en Valencia, que eran las que componian su santa compañia, y no dudaua de recibir a quantos se le llegauan, especialmente pecadores escandalosos. Y si conuirtiò à mas de ciento y sesenta mil, como escriuiò Laurencio Surio, no era mucho que tres mil le siguiessen. En todo este sequito, y gouierno suyo, entradas, y salidas de los Lugares, viages por los montes, caminos, y ventas, no seguia su dictamen, sino consultado con los demàs. La instruccion que tenian los que nombraua por aposentadores de la compañia, que era suya, la mudauan los que la llenauan muchas vezes, y comprendida humildad el Santo bendito se conformaua. Lo mismo no hazia en las ordenes que daua, como no llegassen a ser conocidas de sordenes. Siendo sus continuas ansias ayudar al mayor bien de las almas; no cessando de auisar, exortar, aduertir, y enseñar: lo hazia con tal destreza, que lo preguntaua, como para aprender; porque aunque todo estaua dependiente de su direccion, rendia facilmente el juizio a los demàs Religiosos, y Sacerdotes Seglares, a lo que le dezian, aunque no fuera aquella su opinion.

Lo que mas puede assombrar de su humildad, es lo que dixo de si, hablando como en persona de otro. Dize assi en el tratado de Oro, que escriuiò de la vida espiritual: *El que quisiere, ò huir, ò romper los lazos del demonio, en las tentaciones, ha de temir de si dos cosas. La primera, que piense de si, como de vn cuerpo muerto, lleno de gusanos, y hediondo con todo estremo, tanto, que los que passan junto a èl, aparten, por no verle, los ojos, y se tapen las narizes, porque no les obligue, con pestilente hedor, a vomitar.* Hablando aora de si, dize: *Aora importa, amigo, que lo sintamos assi yo, y tu; pero yo mucho mas que tu, pues toda mi vida es hedionda, y todo yo huelo malissimamente. Mi cuerpo, y alma, y todo lo que en mi ay, està muy feo, y muy desquerroso, con las hezes, y podre de mis maldades, y pecados. Y lo peor es, q̃ cada dia reconozco q̃ se aumẽta, y crece este hedor en mi.*

Sien-

Siendo sus acciones tan heroycas en lo que predicaua, en los que convertia, en los milagros que hazia, siempre le parecia que no hazia nada, y que era siervo inutil, y que no correspódia à la Diuina gracia. Lo mayor de su humildad, es auer sufrido con igualdad de animo, tantos como le persiguieron, intentando deslucirle, condenando su doctrina, su sequito, y porte, sin auer dado señal ninguna de sentimiento; especialmente contra aquellos Hebreos, que sobornados, le dixeron, predicando, que no entendia lo que dezia, delante todo el mundo, que tenia por auditorio en Tortosa; y les respódió con blanda paz, y con animo sossegado, como arriba escriuimos. Sucedió lo mismo con aquellos Frayles, que con gran vilipendio hablauan, despreciando, y censurando sus Sermones. Auia echado ondas rayzes la humildad en su alma santa, y no era facil derribarla, ni aun mouerla. Era en grado heroyco el conocimiento de si mismo! Parece que tenia à la vista siempre aquel celebre Distico, de lo que son todos los hombres, que dize assi:

Vnde superbit homo, cuius conceptio culpa,
Nasci pœna, labor vita; necesse mori.

Que en Romance dize: De donde le viene al hombre el ser sobervio, si concebido en culpa, nace para penas, con trabajosa vida, y necessaria muerte.

Aunque era la Cabeça de aquella grande, y numerosa cõpañia, se tenia por los pies de todos en su estimacion. En los Lugares, los primeros se auian de acomodar los Religiosos, y Sacerdotes Seglares, en las mejores posadas, que essa orden tenian los aposentadores; lo peor lo guardaua siempre para si. Comia poco, dormia poco, y esso en el suelo, ò en tablas, ò en sarmientos, con que la posada mas humilde le sobraua, para comer, y descansar. Quando entrauan en los Lugares, ò cantando la Letania, ò rezando el Rosario, la cantaua, y rezaua con todos. El primero era siempre en todos los exercicios de humildad. Y como el que se humilla, dize el Señor, que serà engrandecido; iba grangeado con su rendida humildad San Vicente, que aya lleuado la

fama

fama ſu nombre en quantas Naciones ay en nueſtra Europa, y en lo deſcubierto de la America, con grande gloria ſuya, y del Señor; y quanto ſea menos tremendo à las poteſtades infernales, que venerado à los Angeles, y à los hombres.

CAPITVLO III.

Forma de vida de San Vicente.

NInguna coſa igualmente aumenta la gracia, en el camino de el alma, como dar buen empleo á la vocacion, como dixe arriba. Buela el eſpiritu deuoto, con las alas de la voluntad Diuina, quando la cumple; pues dexarſe lleuar de los impulſos de el Cielo, es nauegar al Puerto cõ dichoſo viento. Quando el alma, en obedecer, ſe ajuſta con Dios, vá multiplicando los merecimientos, y dando mas coronas, y triunfos á la perfeccion. Deſde que tomò el habito San Vicente, viuiò con ſingular aprecio del eſtado Religioſo: y de eſta eſtimacion del eſtado, en que Dios le auia pueſto, le nacio atencion grande, de ſaber el cumplimiento de ſu obligacion, y entender en lo practico de ſus exercicios. Iba creciendo en virtudes, ſiẽdo ſu profeſsion tan perfecta, que ſolo ſiguiendola, aumentaua cada dia nueuos grados de merecimiento. Tenia mucho cuydado de dar los paſſos de la Religion, á los ojos de Dios, cuya preſencia le fauorecia con dulces ſentimientos de el alma. Obraua en quanto hazia, como ſi el Señor le eſtuuiera mirando; no dauá paſſos el cuerpo al trabajo, que no fueſſen impulſos del alma al amor, caminando á dos vidas, con vn miſmo exercicio.

Entregòſe al grande de la predicacion (á que el Señor deſde el vientre de ſu madre le tenia deſtinado) aun antes que fuera Sacerdote, dando principio, ſiendo Diacono, á reducir almas, y encaminarlas à la verdadera patria el Cielo. Luego ſe entregò mas de lleno en eſta ocupacion ſanta, dexãdo quantos pueſtos de gouierno pudiera darle la Religion,

Digitized by Google

tan pesados siempre para peligrosos, por seguirla. Observò las Constituciones à la letra, en los quarenta y tres años de su predicacion. A los Lugares que llegaua, si en ellos auia Cõuento de la Orden, iba à postrarse ante los pies del Prelado, tomando la bendicion, segun el estilo de nuestras leyes, y à obedecerle con todo rendimiento. Sino lo auia nuestro, y lo auia de otra Religion, hazia la misma diligencia, y ceremonia. Podia no hazerlo, porque tuuo dispensacion de los Sumos Pontifices para alojarse, segun su mayor conveniencia, para la execucion del ministerio que lleuaua.

El estilo, y regla que tenia para estudiar, es la misma que dá el Santo mismo à los que desean aprouecharse de lo que estudian, en el tratado que cõpuso de la Vida Espiritual, que arriba citamos. Dize assi: *Ninguno, por excelente, y agudo ingenio que tenga, ha de dexar lo que le puede mouer a deuocion; antes ha de ofrecer a Iesu Christo quanto leyere, y aprendiere, hablando con su Mages-tad, escuchandole, y pidiendole, le declare, lo que lee. Quando està leyendo en algun libro, aparte dèl los ojos muchas vezes, y cerrandolos, entrese en las llagas de Iesu Christo, y luego buelva à proseguir su licion.*

Quando dexare de estudiar, pongase de rodillas, y embie al Cielo alguna breue, y encendida oracion, segun el impulso de su espiritu le dictare, en la qual, con gemidos, y suspiros, que salgan del fervor de el alma, pida fauor à Dios, descubriendole sus deseos. Passado aquel mouimiento del espiritu, que ordinariamente dura poco, puede encomendar à la memoria, lo que poco antes leyò, y el Señor darà mas claro conocimiento de ello. Luego se ha de tornar al estudio, y del estudio à la oracion, vna, y otra, y tercera vez; porque con estas mudanças, y variedad, se hallarà mas deuocion en la oracion, y en el estudio mas claridad. Y no obstante, que este fervor indiferentemente se sigue del estudio, en qualquiera hora del dia, segun le quiere conceder,

Digitized by Google

der, el que todas las cosas suauemente dispone, y como quiere; pero lo mas cierto es, concederseños despues de Maytines. Por tanto se ha de procurar, no velar mucho à prima noche, para que despues de los Maytines, se pueda emplear todo el espiritu en estudio, y oracion. Esto que aconseja hazia, y assi saliò tan grande Estudiante, y tan gran Santo.

CAPITVLO IV.

Se prosigue el capitulo passado.

NO comiò carne jamàs, sino estando muy enfermo. Ayunaua los ayunos precisos de la Religion, de siete meses, sin perder vn dia, y con ellos lo mas del resto del año. Era su ordinaria co'aciò, vnas yervas, ò vna lechuga. Los Miercoles, y Viernes á pã, y agua, todo el año. No cenò en quarenta años, sino los Domingos. De lo que comia, quando comia, con lo menos, y lo peor se contentaua, lo demàs, y lo mejor daua à los pobres. El vino, quando lo bebia, era muy aguado. El tiempo que duraua la comida, se leìa la Biblia, y se guardaua con gran puntualidad, y estrechura, silencio. Para dormir nunca se desnudaua, vestido, y calçado, afloxando los çapatos, se arrojaua, ò sobre vnas tablas, ò sobre vnos sarmientos; y sino auia vno, ni otro, sobre el suelo duro. Antes que llegasse á los Lugares, quando les daua vista, se ponia de rodillas, y hazia oracion, rogando al Señor, que le librasse de caer en sobervia, ò vanagloria.

Todo su bajage para caminar fue vn baculo, que le sirviò veinte y dos años, que anduuo à pie. No podia su mìsero, afligido, y castigado cuerpo, con tanta, y tan repetida penitencia, con que se declarò por vna pierna, que enfermando grauemente de ella, le fue forçoso montar en vn asnillo, cuyos jaezes eran tan humildes, que eran lo mas desechado, que se ponen, pendientes los estriuos de vnas sogas. Aunque caminasse todo el dia, y llegasse a la jornada cansado, y

Digitized by Google

hecho pedaços, se leuantaua al hilo de media noche à rezar los Maytines, y los rezaua de rodillas, con mucha pausa, y deuocion; las Horas las rezaua de rodillas tambien, y à sus horas, sino le diuertian el tiempo, ò negocio grande, ò el viage.

Muchos dias rezaua todo el Psalterio, que son ciento y cinquenta Psalmos; y se marauillan muchos, que le rezasse despues de tanto rezo, y con tantos embaraços, como tenia. El que aprouecha el tiempo bien, para todo le sobra tiempo. San Alberto Magno, le rezaua todos los dias. El gran Patriarca San Benito, mandò en su Regla, que cada semana, se rezasse el Psalterio; y dize la Regla, despues de esta ley: *Harto perezoso es el Monge, que en vna semana no acaba vn Psalterio, quando los Santos antiguos, le rezauan cada dia.* San Leon Papa, à ninguno ordenò, que no supiera de memoria el Psalterio, para que lo rezasse facilmente. San Vvillelmo Obispo, le rezaua todo, todos los dias. Celestino Primero, mandò à todos los Sacerdotes, que ninguno celebrasse, sin auer rezado primero todo el Psalterio. No le rezaua todos los dias, pero quantos tenia lugar le rezaua San Vicente.

No tenia mas que vn habito, y esse de xerga, bien ruin, y basta; en tanto que lo labaua, quando estaua sucio, se ponia vno de sus Compañeros. La tunica siempre la vistiò de lana, y no se la quitò sano, ni enfermo jamàs. Mudaua la limpia en lugar obscuro, para no verse las carnes; y es cosa de grande assombro, que en treinta continuos años, no se viò de su cuerpo carne ninguna descubierta, sino las manos. Traia los ojos clauados en el suelo, no los leuantaua, sino para mirar al Cielo. Ninguna muger que le hablò, le viò los ojos; las que le hablauan, que eran de su compañia, con la misma compostura las escuchaua. Muchas se convirtierõ solo con hablarle, viendo su modestia, que aunque era Religiosamente graue, era muy apacible.

Cin-

Digitized by Google

Cinco horas daua de tributo al sueño, muchas à la oracion, otras al estudio; todas bien repartidas, y bien gastadas. Siempre le sobrò tiempo, porque lo empleò bien; como les falta siempre, à los que le emplean mal, y les faltarà quãdo mas necesitaren del. Siendo para todos compassiuo, y manso, solo era para si riguroso, y cruel. Cargaua con los rigores de los ayunos, y mortificaciones, sobre sus flacas espaldas diciplinas todas las noches. Muchas vezes obligaua à sus compañeros à que se la diessen; y aquel le hazia mayor agassajo, que con mayor crueldad se la daua. Los viages disponia que fuessen por la tarde, para predicar el siguiente dia adonde llegaua. En los Lugares cortos, predicaua en las puertas de las Iglesias: en los grandes, se hazian tablados, cõ corredores, para predicar desde alli. Se leuantaua siempre al romper del Alva, para dezir Missa, y la dixo siempre cantada, con musica de Organo, que consigo lleuaua. En acabando la Missa, predicaua lo ordinario, mas de vna hora, otras vezes dos, otras tres. La Passion le duraua seis horas, y nunca cansaua. Enbaxando del Pulpito, sanaua à quantos enfermos le aguardauan en el pie dèl, y en la Iglesia. Luego se ponia à confessar con los demàs Confessores, que traía, hasta que se hazia hora de comer. Por la tarde, llamaua vno de sus Compañeros con vna campana à hazer milagros; sanaua quantos venian, y luego componia los vandos, enemistades, ò discordias, que auia; y quando importaua, para que quedasse la paz assegurada, se hazia juridicamente ante Escriuano, que consigo, para solo este efecto, traía. Bolvia à la Iglesia à confessar, hasta que era hora de la Procesion de diciplina, que con este orden se hazia.

Vn Santo Christo Crucificado la guiaua, à quien acompañauan dos luzes, y vna campanilla, que iba delante, mucho mayor, que las ordinarias. Ibã en procesion, y en silencio, y en medio de ella vno de la cõpañia, que con clara, y tierna voz, dezia de quando en quando:

Digitized by Google

hecho pedaços, se leuantaua al hilo de media noche à rezar los Maytines, y los rezaua de rodillas, con mucha pausa, y deuocion; las Horas las rezaua de rodillas tambien, y à sus horas, sino le diuertian el tiempo, ò negocio grande, ò el viage.

Muchos dias rezaua todo el Psalterio, que son ciento y cinquenta Psalmos; y se marauillan muchos, que le rezasse despues de tanto rezo, y con tantos embaraços, como tenia. El que aprouecha el tiempo bien, para todo le sobra tiempo. San Alberto Magno, le rezaua todos los dias. El gran Patriarca San Benito, mandò en su Regla, que cada semana, se rezasse el Psalterio; y dize la Regla, despues de esta ley: *Harto perezoso es el Monge, que en vna semana no acaba vn Psalterio, quando los Santos antiguos, le rezauan cada dia.* San Leon Papa, à ninguno ordenò, que no supiera de memoria el Psalterio, para que lo rezasse facilmente. San Vvillelmo Obispo, le rezaua todo, todos los dias. Celestino Primero, mandò à todos los Sacerdotes, que ninguno celebrasse, sin auer rezado primero todo el Psalterio. No le rezaua todos los dias, pero quantos tenia lugar le rezaua San Vicente.

No tenia mas que vn habito, y esse de xerga, bien ruin, y basta; en tanto que lo labauã, quando estaua sucio, se ponia vno de sus Compañeros. La tunica siempre la vistiò de lana, y no se la quitò sano, ni enfermo jamàs. Mudaua la limpia en lugar obscuro, para no verse las carnes; y es cosa de grande assombro, que en treinta continuos años, no se viò de su cuerpo carne ninguna descubierta, sino las manos. Traia los ojos clauados en el suelo, no los leuantaua, sino para mirar al Cielo. Ninguna muger que le hablò, le viò los ojos; las que le hablauan, que eran de su compañia, con la misma compostura las escuchaua. Muchas se convirtierõ solo con hablarle, viendo su modestia, que aunque era Religiosamente graue, era muy apacible.

Cin-

Digitized by Google

Cinco horas daua de tributo al sueño, muchas à la oracion, otras al estudio; todas bien repartidas, y bien gastadas. Siempre le sobrò tiempo, porque lo empleò bien; como les falta siempre, à los que le emplean mal, y les faltarà quãdo mas necesitaren del. Siendo para todos compassiuo, y manso, solo era para si riguroso, y cruel. Cargaua con los rigores de los ayunos, y mortificaciones, sobre sus flacas espaldas diciplinas todas las noches. Muchas vezes obligaua à sus compañeros à que se la diessen; y aquel le hazia mayor agassajo, que con mayor crueldad se la daua. Los viages disponia que fuessen por la tarde, para predicar el siguiente dia adonde llegaua. En los Lugares cortos, predicaua en las puertas de las Iglesias: en los grandes, se hazian tablados, cõ corredores, para predicar desde alli. Se leuantaua siempre al romper del Alva, para dezir Missa, y la dixo siempre cantada, con musica de Organo, que consigo lleuaua. En acabando la Missa, predicaua lo ordinario, mas de vna hora, otras vezes dos, otras tres. La Passion le duraua seis horas, y nunca cansaua. En baxando del Pulpito, sanaua à quantos enfermos le aguardauan en el pie dèl, y en la Iglesia. Luego se ponia à confessar con los demàs Confessores, que traía, hasta que se hazia hora de comer. Por la tarde, llamaua vno de sus Compañeros con vna campana à hazer milagros; sanaua quantos venian, y luego componia los vandos, enemistades, ò discordias, que auia; y quando importaua, para que quedasse la paz assegurada, se hazia juridicamente ante Escriuano, que consigo, para solo este efecto, traía. Bolvia à la Iglesia à confessar, hasta que era hora de la Procesion de diciplina, que con este orden se hazia.

Vn Santo Christo Crucificado la guiaua, á quien acompañauan dos luzes, y vna campanilla, que iba delante, mucho mayor, que las ordinarias. Ibã en procesion, y en silencio, y en medio de ella vno de la cõpañia, que con clara, y tierna voz, dezia de quando en quando:

Digitized by Google

do: Señor Iesu Christo, miseri-cordia. Otro mas abaxo, à buena distancia, que con pausa, y espacio, dezia: Sea esto en memoria de la Passion de nuestro Redemptor Iesu Christo, y en remission de nuestros pecados. Fauorecia el silencio de los penitentes, el silencio mudo de la noche; y entre vno, y otro silencio, era mayor el ruido, y estruendo de los açotes, que introducia gran dolor, y sentimiento en los coraçones de los q̃ se açotauan, y de los que los mirauan herirse con tanta impiedad, que se lleuauan los pedaços de carne las diciplinas, Iban cubiertas las caras, y descubiertas todas las espaldas, Hombres, y niños à vn lado, mugeres al otro. Niños de quatro años, iban, sino açotandose, descalços, siguiendo la procession.

Los Sermones que predicaua, antes que el Señor le hiziera su Apostol, eran de ordinario de los quatro Nouissimos, y la Passion dolorosa del Señor. Despues que salió de Auiñon, lo mas ordinario era predicar el Iuizio final, que su Magestad Diuina le mandó predicasse. En todos sus viages no lleuò mas libreria para estudiar, que la Biblia, y vn Christo Crucificado. Quando llegaua à los Conventos, estudiaua mucho en los Santos Padres. Tuuo feliz memoria, y grande inteligencia en la lengua santa. Su mayor estudio era la Biblia, y el Señor Crucificado.

CAPITVLO V.

Mansedumbre de San Vicente.

ES la mansedumbre hija de la humildad, y los que siguen la Escuela de Iesvs Señor (como los mayores encomios, que dixo de si, fueron, que era manso, y humilde de coraçon) son como humildes, mansos; porque es imán de la mansedumbre la humildad. Aunque no fuera tan humilde San Vicente, siendo docil, è ingenuo, necessariamente auia de ser manso; lo fue por la virtud, y por la complexion. Estàn mal acreditados los Valencianos

Digitized by Google

nos de gente feroz, entre la gente comun, y el vulgo; y en esto procede como vulgo, falaz, y nouelero. Los Valencianos de la Ciudad de Valencia son la gente mas compassiua, y apacible, que ay en todas las Naciones de la Europa: q̃ vno, ò otro salgan con espiritu de vengança, quien puede negarlo? Ni que en el Reyno aya muchos tocados de esta loca, y cruel fantasia? Pero no parece que es consiguiente, que porque lo sea vno, lo sean todos. Ni hombre ninguno, aunque no sea mas que ligeramente cuerdo, pondra la nota de vno, ò otro, para manchar toda vna Nacion, quanto, y mas los hõbres entendidos.

Separemos la Nacion de la Ciudad, de quien dize el adagio comun: Valencia la Noble, y no lo dixo solo por la nobleza de sus Caualleros, que es la mas calificada de nuestra España: lo dixo por sus moradores, que todos tienen animos generosos, y nobles. Alvergan à quantos Estudiantes pobres vienen de los tres Reynos, que se llama Corona de Aragon, de este, del de Cataluña, y de Valencia. Los tienen en sus casas, y con tan facil trabajo, como comprar lo necessario de comida para la casa, por la mañana, antes de ser hora de ir á la Vniuersidad; se la dan, y estudio por la mañana, y tarde. Los animan à que estudien, y sino lo hazen, lo sienten, como lo sienten de sus hijos mismos, y los tratan, como si lo fueran. Estas son prendas mas superiores à quantas las demàs Naciones del Orbe tienen, de Nobleza, y generosidad, que animan la compassion, y mansedumbre.

Tuuosa con mayor excelencia San Vicente, por Valenciano, en quien es como natiua, y por humilde, pues està como vnida à la humildad. Caminaron igualmente con el Santo estas dos virtudes, vnidas en èl, y vnidas entre si, Quanto era humilde para si, para los demàs era manso; fue como priuilegio singular, que tuuo desde que le rayò el vso de la razon. Iamàs le vieron alterado, aun siendo niño, ni menos encendido en colera, por

por qualquier accidente contrario que le ſucedieſſe, ò fuera con los de caſa, ò fuera con los de afuera. Era tan quieto, y tan ſufrido, que parecia no tener paſsiones que tocaſſen á la iraſcible, de que pocos, ò ningunos eſtàn exemptos. En los eſtudios mayores, y menores, corriò ſiempre con igualdad de animo, eſpecialmente quando cursò en la Vniuerſidad, adonde tantas ocaſiones ay de alterarſe el animo, y deſcomponerſe, ya arguyendo, ya reſpondiendo, con la mucha diferencia de naturales, y de condiciones, como alli concurren.

Iba creciendo eſta virtud con los años, y la practicò en quantos negocios tratò, haſta los vmbrales de la muerte, con marauilloſo exemplo, y ſuauidad. Quando el demonio inquietò tantos animos para perſeguir al Santo, è impedirle ſus altos deſignios (por ſi le hazia perder el fruto de ſus fatigas) jamàs dixo, ni hizo coſa fuera de razon, ò que moſtraſſe el animo turbado. Sabia regularſe con ſuma prudencia, teniendo ſobre ſus paſsiones pleno Dominio. Referia à Dios todo lo adverſo, con que ſacaua gran fruto de manſedumbre. Tratàua con los hombres mas perdidos, para reducirlos, con animo tranquilo; y à ſus contrarios con humanidad, y blandura, para ſoſſegarlos.

En el mayor fervor de la perſuaſiua de los Sermones, corrigiendo los pecados, y los eſcandalos, aunque alteraua la voz, juntaua la piedad, y manſedumbre con zelo ſanto, á la manera, que el prudente Samaritano, que curaua las heridas con azeite, y vino. Era tan apacible, y ſuaue, quando mandaua ſe hizieſſe alguna coſa, que mas parecia que rogaua. El ſemblante le tenia ſiempre alegre, y modeſto, y todos ſe componian, y alegràuan viendole la cara. No ſolo quietaua los animos alterados, dulçura infundia en los coraçones, ſi los hallaua turbados. Tolerò los defectos, y faltas de los de ſu compañia (que era forçoſo, que en tan numeroſo concurſo, los huuieſſe) con ſingular eſpera, y ſufrimiento; y aũque

los

los demàs se quexauan de que era demasiada tolerancia: en la satisfacion que daua, à vnos confundia, à otros componia, y todos quedauan marauillados de su mansedumbre.

CAPITVLO VI.

Paciencia que tuuo en los trabajos.

TOdas las delicias de los Santos, las tienen cifradas en el padecer. No siguen con tal brio, y empeño las falsas, y engañosas del mundo, los del mundo, como anhelan los amigos de Dios por los trabajos; pues solo para ellos hallan la vida apetecible, aborreciendo todo lo que comunmente la haze dulce. Nuestra Española esclarecida, gloria del siglo, la Santa Madre Teresa, declarò en dos palabras este sentimiento: *O! morir, O! padecer*, era la empressa de su amor; y debe serlo de todos los que de veras amà à Dios, pues no ha de ser, ni tampoco parecer vida, la que no estuuiere ciñida de dolores.

La de San Vicente fue vn lento, y prolongado martyrio, no solo por sus penitencias (que fueron, como auemos escrito) por los continuos trabajos que padeciò en tan largos, prolixos, y peligrosos viages, de tan opuestos, y encontrados Climas, como anduuo. Se gloriaua en las enfermedades que tuuo, porque sabia que el padecerlas, perficionaua la virtud, como le dixo el Señor à San Pablo. Con igual tolerancia sufria la molestia de los medicamentos, y los recibia como penitencia. Resultauale gozo grande de estar assi accidentado, porque se atendia à si mismo con mayor quietud, y espacio. Estando febricitante caminaua; sino le postraua la calentura, predicaua, y no suspendia sus exercicios ordinarios de penitencias, como si tuuiera perfecta salud. No se daua por entendido à las mayores molestias, y trabajos.

La velozidad con que andaua los caminos quando caminaua à pie, no parecian de passo de hombre, sino de buelo de aues. Andaua por la

Digitized by Google

tierra, y bolaua por medio el Cielo, dando vozes, como Angel, para auisar al mundo, que venia la hora del juizio. Abatia el buelo, y bolaua por la tierra, para que pudiessen llegar estas vozes à todo el mundo. Hazia jornadas extraordinarias de noche, y dia, con espiritu grande, con ansias vivas de llegar con breuedad à los Lugares, y dar satisfacion à sus deseos; entregado al trabajo, y afan, por beneficio mayor de las almas. No tomaua reposo, ni descanso en los caminos, mas de lo que la comida, y cena durauan, y lo que la noche ofrecia, segun el aspero modo de su vida. Facilmente se dize, que los hombres nauegan el Occeano grande; pero no avrà quien diga los inmensos trabajos, y desconsuelos, que padecen los que nauegan. Y si los dizen los que los padecen, no sabrán ponderarlos.

Facilmente se dize, que San Vicente corriò veinte y nueue Reynos, en nuestra Europa, diferentes; pero quien avrà q̃ pueda dezir los trabajos, q̃ en esta carrera prolixa padeciò? Camino de cinquenta leguas, en que vàn con mucha comidad los caminantes, suelen llegar hechos pedaços à la vltima jornada. Las que el Santo hazia sin comodidades, y sin reservar hora, ni tiempo de los rigores del Invierno, de los calores del Verano, destemplanças del dia, inclemencias de la noche, harian mella en los brõces, y lo lleuaua todo con suma paciencia, con vn cuerpo debil, penitente, y flaco. No perdia punto, ni ocasion de padecer; y con oculto, y secreto estudio, aumentaua en todo, meritos, y perfeccion à la vida. No era solo trabajo, tormento era priuarse del fauor del fuego en aquellas Regiones, que miran à la Zona, destempladamente fria, y que es vn continuado yelo lo mas del año, sin permitir abrigo ninguno, ni de dia, ni de noche. El mayor calor que animaua aquellos fatigados, y debiles miembros de noche, eran vnas tablas por colchon; vna piedra, ò la Biblia por cabeçera; sufria el sudor el Verano, el Invierno las aguas, y no se enju-

Digitized by Google

enjugaua de las aguas, ni limpiaua el sudor; mortificacion que de este genero, no tiene igual, ni tampoco la paciencia en tan molesto trabajo, y congojosa afliccion.

Era medio conuenientissimo, para conquistar, y conservar todas las virtudes, estas asperezas corporales; llegò á conseguirlo por dos caminos. El primero, en no emprender lo que era demasiadamente dificultoso, y aspero, pesando las fuerças, y valor, con lo que intentaua. El segundo, en que lo que vna vez intentò, y puso en execucion, lo retuuo tan constante, y firme, que ni trabajos, oposiciones, descomodidades, ni medios humanos, ni diabolicas sugestiones, lo hizieron bolver vn passo atràs. Con este teson santo, llegò á terminos, que deseaua verse libre de la carga pesada de su cuerpo, y vnirse con el Señor, como San Pablo. Guardó el medio de la virtud, y discrecion, en tanto tropel de penitencias, pues ninguna le reduxo à estremo de no poder predicar, que era el assumpto adonde encaminaua todos sus exercicios santos, para aprouechar, reducir, conuertir, y reformar el mundo, que son los hombres, que el mundo componen. Es constante, que el Señor dà las fuerças, segun la necessidad del peso, que cada vno lleua àzia su mayor servicio; especialmente si es en aprouechamiento ageno, adonde lo encamina; y si lo guia con pura intencion, y buena voludtad, como dezia San Carlos Borromeo.

CAPITVLO VII.

Castidad de San Vicente.

LOs casos milagrosos, que auemos referido en la primera parte de esta Historia, quando con medios tan fuertes, y violentos, pretendió el demonio manchar feamente la pureza de el alma de nuestro Santo, hazen manifiesta demostracion de su castidad. No es valentia vencer, sin entrar en batalla, aunque sea estratagema de la guerra. Sitiar al enemigo, y à fuego lento de hambre, sed, y falta de socorro, ren-

Digitized by Google

dirle, lo consigue con destreza el arte, sin dar quenta, ni parte al valor. Ponia cerco los Anacoretas Santos, á su enemiga, la carne, y la rendian sin salir á campaña, con hambre, silicios, y sed mortal. Venian con arte, porque no hallauan donde hazer presa las sugestiones, quando venian. De dos cosas fueron con gran rigor perseguidos aquellos monstruos de santidad; de sobervia vana, y de lasciua luxuria. A muchos despeñó la sobervia, á muy pocos la lasciuia. Estauan fuera de los peligros, negados al mundo, y á las ocasiones, que es el riesgo mayor para tropeçar, y caer.

Y aunque el demonio con sugestiones viuas, y representaciones feas, los tentaua, y affligia, burlauan sus tentaciones con la oracion, los ayunos, y las penitencias. Hallarse sin querer en la ocasion, y vencerla, es victoria, que pide muchos triunfos; porque si la valentia mayor, es huir en las sugestiones de la carne, pues solo se vencen huyendo: no huir, y vencer, es victoria grande, y que la consiguió nuestro Santo felizmente. En muchas ocasiones le puso el enemigo comun de la pureza, especialmente aquellas mugeres; la vna, enamorada en su casa; la otra, introducida en la Celda, que intentaron mancharla fea, y escandalosamente, y saliò vencedor, para vencer otras muchas. Era Angel, que consiguió por la gracia, lo que los del Cielo tienen por naturaleza. Virtud que assentò en su coraçon desde sus primeros años, y la que honrò la Madre de Dios, la que enseñò con exemplo, y palabras el Hijo, la que bendice el Espiritu Santo, y la que el Eterno Padre, con premio eterno, premia. Esta es la que veneran en nosotros los Angeles; porque siendo espiritus en pureza criados, les haze mas agrado, y mas contento. Es gran premio de la castidad, el que viua en esta vida con mas gozo, el que la tiene, y el que tenga en la otra mas gloria, por auerla tenido.

Manifestaua San Vicente la pureza interior con las acciones de afuera, viuiendo siem-

Digitized by Google

ſiempre tan compueſto, recatado, y modeſto, que no ſolo componia à los que le mirauã, parece que les comunicaua el admirable Don, de que Dios le auia dotado. Fue eſtudioſiſſimo de conſervar el coraçon, y ſu alma limpia, y pura de toda mancha de deshoneſtidad. Se guardaua de la mas ligera accion de liuiandad, que pudieſſe leuemente amancillarle. Tenia como natural aborrecimiento à eſte vicio de la torpeza, como coſa tan opueſta á ſu pureza Angelica, y que pide la tengan los Eccleſiaſticos, que ſon Templos viuos de Dios, y Tabernaculos ſagrados de la Humanidad, y Diuinidad de Ieſu Chriſto. Guardauaſe de todo penſamiento, palabra, y operacion, que no ſolo mancharle, pero ni empañar pudiera el criſtal de ſu coraçon, apartado de todas ſus ocaſiones.

No podia oír palabra, que oliеſſe á deſcompoſtura, y que pudieſſe ofender ligeramente ſu alma. Mortificauanle mucho las que oía en las confeſſiones de la gente baſta, y ruda, que, ò con ſencillez, ò con ignorancia, dezian ſus culpas con vozes harto inmundas, y aſqueroſas. Enmendauales la voz, y vna, y otra vez les dezia, como auian de dezirlas en la cõfeſsion, en adelante. En los caſos que ſe ofrecia reſolver de puntos, tocantes al matrimonio, buſcaua algunas palabras modeſtas, que declaraſſen la reſolucion, huyendo ſiempre de dezir, las que ſonauan á indecencia. Eſtá oy, y ha eſtado en eſtos ſiglos nueſtra naturaleza tan inmunda, y aſqueroſa, por la abominable corrupcion de las coſtumbres, que las vozes naturales, con que en la Hebrea, Griega, y Latina ſe nombra todo aquello, que conduce à la generacion, no ſe pueden dezir en la Caſtellana, ſin eſcandalo, y horror de quien las oye. Ha ſido tan poderoſa la malicia contra la inocencia, que le ha adulterado las vozes, con que naturalmente ſe explicaua, y ha reducido á verguença en las confeſsiones, lo que ſin ella ſe comete para hazerlas: arte, y traça del enemigo cruel, y mortal de las almas.

Con

Con gran recato vsaua el hablar, y tratar con Monjas, sino fuera causa vrgente, ò por necessidad espiritual de sus almas. Las predicaua, y consolaua con singular zelo, y amor, para aficionarlas al que debian tener à su Esposo Sacrosanto. Corregia agriamente à las que no le guardauan aquella lealtad, que por tantos titulos es debida à tan alto Señor, que no se dedigna de desposarse con las que hazen voto de perpetua virginidad, aunque sean las mas humildes de la tierra, siendo Omnipotente Autor de todo lo criado. Y aunque en aquellas edades no estaua tan estragada la comunicacion de Monjas, se dolia mucho, de la q̃ dexada de la mano de Dios, entregaua su voluntad facil, y ligera á los hombres. Es sacrilega maldad! Horrorosa abominacion! Sangrienta crueldad hazer traicion à Dios con vn hombre; al Omnipotente, con la nada; al purissimo, con el estiercol; al oro de valor inmenso, con la escoria!

CAPITVLO VIII.

Se prosigue el capitulo passado.

HA introducido el demonio, con titulo de deuocion, en el mundo, la mas sacrilega abominacion, que ay en èl. Solicitar, escriuir, y hablar á vna Monja, consagrada, y desposada con Iesu Christo, y obligarle à que rompa la fè, que le tiene prometida en su profesion; es abominacion de abominaciones, no permitida entre Barbaros Gentiles, como lo dizen, los dos sucessos de Opya, y Rhea, Virgines Vestales, y el castigo de enterrarlas viuas, sino guardauan fe à sus Dioses falsos, y mentirosos, porque se la prometian en clausura. Què disculpa tendrà, la que no à Deidades fabulosas, sino à Dios Eterno, viuo, y verdadero, se consagra en clausura, con tres votos, á ser su Esposa, y faltar à la fe votada, y prometida? Y los Prelados, y Preladas, que lo permiten, y no enmiendan, què disculpa

da

darán? Què juizio! què rigor! què pena! què tormento les amenaça, y les espera!

Han intentado remediar algunos tan sacrilega deuoció; pero se fatigan en vano, sino vàn à la raiz del daño, que està en el Mongio. Se admiten à los Conventos, las que no son llamadas, con la vocacion de Dios; las entra à encerrarse, ò la fuerça, ò el respecto, ò la conveniencia de sus padres. De esta raiz, sin voluntad, no puede auer fruto de obseruancia, sino violentos abortos de relaxacion. No se aplica facilmente à la perfeccion, la que no es llamada para la perfeccion. La que fuera buena Christiana, por su inclinacion acà fuera, forçada, es muy mala Religiosa allà dentro. Los Concilios preuinieron la libertad, y las sutilezas de el mundo han hallado modo para llamar á la violencia, libre negociacion de la cõueniencia humana, tanto ingeniosa, como peligrosa. Es yerro grande admitir sin vocacion conocida, à la que ha de encerrarse por toda la vida, entre paredes.

Las Monjas que viuen con afectos de estas deuociones, no necessitan de consultas, para entender el estado de su alma, porque ya estàn matriculadas en el Infierno, dixo vn grande Obispo de Taraçona. No estàn en el despeñadero, sino despeñadas; pues ninguna esposa viue con amor ageno, sin ofensa muy graue de su esposo. Las que defienden sus aficiones, cierran la puerta al remedio, y la abren à la final impenitencia. Todas las aficiones de liuianas amistades, sin arbitrio de opiniones, estàn conocidamente condenadas con censura, de sacrilegas. Las que bastardamente nacen de la espiritual conversacion, son de veneno mas contagioso, que como las sobredora el espiritu, con gran dificultad se distingue alli el amor sensible, y con esso se descuydan los remedios facilmente. La oracion mental compondria facil, y suauemente estas desigualdades, porque donde falta, tienen salvo conduto los sentidos, para apacentarse licenciosamente en el prado de los vicios. Y la razon es, que fal-

Digitized by Google

falta el freno para domar el impetu de las pasiones, el socorro para saborear las penalidades, y el temor para conseruar la conciencia pura. Conuentos donde no se trata de oracion, y mortificacion, son casas de calle, donde ni se professa el recogimiento, que tenian, las que entran à ser Monjas, en las casas de sus padres, ni se trata de vida Monastica; vno, y otro es gran calamidad.

Acudia à los Conventos de Monjas San Vicente à predicar, exortar, y consolarlas a todas; especialmente las que oyendo sus Sermones, se recogian à viuir en retiro, y mortificacion (huyendo los peligros que la pureza tiene, con tantos enemigos, como la assaltan) y no admitia otra ninguna conuersacion. Era tanta la limpieza, y candidez de su coraçon, que se manifestaua en el semblante, y en èl resplandecia marauillosamente. Quien con atencion le miraua à la cara, sentia mortificar sus sentidos, y reprimir las pasiones, y exercitarse en esta virtud Angelica de la santa Castidad. Mugeres rameras, y hombres lasciuos huuo muchas, y muchos, que con solo mirarle, se conuertian. Era resulta de su pureza casta el olor de las manos, como si se pusiera guantes de ambar, como lo refiere en su dicho Don Hernando, Obispo de Tolosa. Fue vno de los de la santa Compañia de San Vicente, convertido, y mal aprouechado, porque diò en hypocrita: corrigiòle el Santo, y le profetizò, que auia de ser Obispo, como verèmos en las Profezias. Convertido, y reformado segunda vez Hernando, iba siempre al lado de San Vicente, quando iba montado; le ayudaua à montar, y desmontar del jumentillo, y le cogia las manos siempre para ayudarle; y dixo, que el olor que en las suyas le quedaua, le duraua tres, y quatro dias, de solo auer tocado las de San Vicente.

CAPITVLO IX.

Obediencia, y pobreza, que tuuo.

Es la virtud de la obedien-

cia,

cia; el principal Instituto de nuestra profesion; pues sola se nombra, quando la hazemos, la prometemos à Dios primero; y lo primero que Vicente hizo quando professò, fue entregarse de todo coraçon à Dios, pidiendole, que de alli adelante, no mandasse èl en si, sino su Magestad en èl. Diò principio à su vida espiritual, por donde suelen acabar varones perfectos, que son los que salen de si, para que entre Dios en ellos. Que debido cùplimiento! y que dificultosa cortesia, salir yo de mi casa, porque viua Dios solo en ella! No quiere la naturaleza negarse, ni desampararse del todo, elige, engañadamente, antes perderse de su mano, que asegurarse con la mano de el Señor. Asseguròse San Vicente, resignado, y obediente en todo à su Diuina Magestad, y con esto viuia en Dios sin voluntad, por tener del todo resignada su voluntad en Dios. Ciega obediencia tuuo à sus Prelados, porque estaua mirando à Dios en ellos. Iamàs replicò à quanto le mandaron, Nouicio, Professo, Lector, y Maestro, aunque le mandassen imposibles.

Al subdito no le toca auerriguar lo que le mandan, sino obedecer. Puede errar en lo que el Prelado le manda, no puede errar en obedecer el subdito. Aquello serà faltar à la prudencia; esto serà faltar à la obligacion. Es tan importante la obediencia, que puesta al lado de el sacrificio, es mejor que el sacrificio. Aunque sacrifique en las aras de la penitencia el subdito sus passiones, sus pensamientos, sus palabras, sus obras, sus potencias, y sentidos, si le falta la obediencia, sino rinde su voluntad, sino apaga el fuego de su amor propio, se hallarà bien diuertido, pero poco aprouechado. Como se entregò todo à la ocupacion santa de la predicacion S. Vicente, empeñado en correr las Regiones mas distantes de la Europa, era preciso viuir fuera de los Conventos, adonde tiene con los Prelados su mayor exercicio la obediencia; tuuo la mayor, quando parece que no la tuuo. Auia conseguido

Digitized by Google

priuilegio de los Sumos Pontifices para hoſpedarſe en quãtas Ciudades, y Lugares llegara, adonde tuuiera mas comodidad, porque no faltaſſe à lo principal de ſu predicacion.

Le tenia de ſus Prelados, y ni de vnos, ni otros vſaua; pues quando auia Convento de la Orden, la primera diligencia, que hazia, era ir à poſtrarſe à los pies del Prelado, tomar ſu bendicion, y eſtar ſugeto à quãto le dixeſſe, y le mandaſſe. Lo miſmo hazia quando ſe alvergaua en Conventos, que no fueſſen de la Religion, con la miſma ſugecion, y ceremonia. Y porque no le faltaſſe el merito de la obediencia en los viages, ſe la preſtò à ſus Compañeros, como arriba auemos tocado, y eſcrito.

La pobreça ſanta que exercitò el Principe de las eternidades en la tierra, y la Princeſa de los Cielos, y de los hombres, la ſiguiò deſde edad muy tierna San Vicente; pues deſde ella mirò con deſprecio grande, à los que llama el mundo, neciamente, bienes. Toda la hazienda, que de ſu parte le cupo, quando diſpuſo tomar el Habito en el Convento de Predicadores, la reparti ò entre los pobres. Fue mucho dexarla, y darla; pero fue mucho mas dexar la voluntad à ella, como San Gregorio dixo, de las redes, que por ſeguir al Señor, auia San Pedro dexado. En la Religion Frayle mas pobre, no conocieron los ſiglos deſde Santo Domingo; y aſsi quando ſe le apareciò, y le hablò en el Convento de Cervera, le dixo, que le era muy ſemejante en la pobreza.

No tenia mas que vn Habito, las alhajas de la Celda en el tiempo que leyò la Cathedra, eran vna Imagen de Maria Santiſsima, dos ſillas de madera, vnas tablas para la cama, y vna piedra por cabeçera. La libreria era la Biblia, las Conſtituciones, el Breuiario, y el Contemptus Mundi. Hizo gran deſprecio de lo temporal, y caduco, lo miraua como caduco, y temporal, y deſeaua ſolo los teſoros eternos, que los conſigue mas facilmente la pobreza, que el teſoro. No tuuo vn ligero afecto, à lo que aſsi arre-

bata.

Digitized by Google

bata los coraçones humanos. Muchas limosnas se dauan para socorro de su santa Compañia; pero muy pocas recibia, fiando mas en la Diuina Prouidencia, que en la humana. Los Consules de la Ciudad de Besiers, le lleuaron treinta escudos de limosna vn dia, no los quiso recibir; dixeronle que los tomasse por amor de la Virgen Maria, reuerenciando tan dulce, y santissimo nombre, los tomò, y luego al punto los diò à vno de sus Compañeros, para que los repartiesse entre los pobres.

Traia los pensamientos tan llenos de vn conocimiento santo, de que todo esto temporal, es nada, que assi lo estimaua como ello era. Tomaua las cosas deste mundo, por sola la necessidad, y aquello poco que no podia escusarse. Solo le affligia, que faltasse muchas vezes à los de su Compañia, lo que era preciso para su alimento, y vestido; pero seguiale luego vn gran consuelo, que se pidiesse limosna para su socorro. Hallaua en vna accion muchos consuelos; mirauase pobre, y tenia consuelo, el no poder socorrerlos, por ser pobre era otro consuelo; miraua à su cõpañia santa con pobreza, y tenia consuelo; reparaua que era forçoso pedir limosna, y era otro mayor consuelo, porque se pedia limosna, porque la gẽte se socorria, y porque Dios la socorria.

Le tenia traspassado el coraçon, el ver à los Eclesiasticos tan inclinados al interès, y deseaua, que siguiessen el corriente de los Sacerdotes de la Iglesia Primitiua. Es el vicio de la Auaricia, afecto verdaderamente vil, è indigno del oficio, y dignidad Eclesiastica, y assi la corrige agriamente en sus Sermones. Si aora viera la calamidad de las symonias, que dirià? San Agustin rogaua à Dios le quitasse el deseo de las riquezas terrenas, porque tiene fuerças poderosas para apartar al hombre de su Diuino amor, y enagenarlo de las cosas espirituales; y del camino del Cielo. Si el deseo enagena, què hará la obra? Los Eclesiasticos que atesoran, viuen agenos de lo que son, y de lo que vendrán

Digitized by Google

à ser en muriendo. Iudas Sacerdote se desesperò, auiendo arrojado en el Templo los treinta dineros, en que vendiò á su Maestro (auiendo los tenido muy poco tiempo en la mano, y auiendose empleado despues en beneficio de los pobres) porque fue dinero de trato vil, comerciado con la Sangre de Iesu Christo, que puso en precio auaro; cruel, quanto ruin. Sacerdotes que comercian con la Sangre de Iesu Christo, son verdaderos imitadores de Iudas: que es gran dolor, y gran calamidad!

Fue Testamentario, los seis años que estuuo en Valencia Catedratico del Asseu, de muy principales señores, y Caualleros; y los mas dexaron à su disposicion sus almas, y haziendas. Guidaua solo de las almas, la hazienda cedia en los demás Testamentarios. Tenia horror à esto de dinero, alhajas, y riquezas; porque lo miraua como tyrano de las almas, que tantas ha lleuado á los Infiernos.

CAPITVLO X.

Zelo de la Religion, y de la salud de las almas.

ES empeño, que passa mas allà de las fuerças humanas, pretender escriuir la grandeza del zelo de la Religion, y de la salud de las almas de San Vicente; fue como inmenso, porque solo comprehende aquel Señor, que mide la grandeza de los Cielos, y ponde de sus dedos la redondez de vnos, y otros Orbes. Escriuirè algunos particulares, para que por ellos se conozca, como por las vñas el Leon. Este zelo le sacò de la quietud de su Celda; le entregò al estudio de la Escritura Santa; le lleuò para este fin á Barcelona, y Tolosa, se hizo ageno del Convento, de su profession, y de su Patria; le lleuò á padecer trabajos, sin medida, en tan largos, y prolixos viages, y en tan opuestos, y diferentes Climas; le concitò muchos enemigos, emulos, y censuradores de su vida, y su doctrina santa; le mortificò el

el cuerpo con enfermedades, el espiritu con desconsuelos. Huyendo de ser en la Religion Prelado, le traxo este zelo à serlo de tres mil almas, que le seguian; y era preciso que las gouernasse, porque estauan todas á su obediencia sugetas.

Costauale mucho dolor, ver la Iglesia perseguida de tantos enemigos, que auian apostatado de la Fè, passando de hijos suyos, á ser hijos del demonio, por la heregia. Como crecia en la perfeccion, crecia en esta virtud, porque cobra fuerças la Fè con los actos de la Religion. Lagrimas, sangre, suspiros, ayunos, y penitencias le costò la tunica inconsutil, que rompiò la Scisma en su tiempo, hasta llegar à postrarle en la cama el dolor en Auiñon. Desde que auia assentado en su coraçon, que Dios nuestro Señor, con suma prouidencia gouierna las cosas, no hallaua sucesso que le pudiesse lastimar, sino aquel en que su inmensa Magestad fuesse ofendido; y como eran tan graues las ofensas que le hazian, y a los Hereges blasfemos contra Dios, y contra la Iglesia; y à la Scisma cõtra la Iglesia, contra la Religion, y contra Dios, no le quedaua en tan gran trabajo mas consuelo, que el de la resignacion en su voluntad Diuina; y no ay medio como este para templar las aflicciones, que estas turbaciones de la Iglesia causan.

Porque si quando nos mandan nuestros padres vna cosa, aunque no venga tan à nuestro proposito facilmente nos conformamos; no nos debe pesar de lo que haze Dios; pues si miramos á su amor, mas nos quiere que nuestros padres; si à su poder, mas temido ha de ser, que no ellos; si á su saber, no puede errar, como ellos. No ay barro que pueda quexarse con razon de quien le forma, porque no quiere que dure mas tiempo; debele dar gracias de lo que le dà; pero no quexarse de lo que le quita. No ay gusto como ver obrar à Dios, sea en lo que fuere, porque aunque los sucessos no vengan tan á quento, y los afectos naturales, y nuestra flaqueza lo repugnen,

se

se ha de mirar à la mano que los embia, y no tendrán cabida los desconsuelos.

Tuuo resignacion grande tambien en la muerte de sus padres, y hermanos. Considerauа quien los llamaua, y no le lastimaua el perderlos; miraua que moria el cuerpo, que es la parte mas penosa, y menos noble; y que salia para viuir con nueua vida el alma, con la seguridad de auer viuido bien. Que hiziesse (dezia) lo que Dios quisiesse, como lo hiziesse su Magestad Diuina; porque de su mano, no podia venir cosa que no fuesse digna de toda veneracion. Con tal zelo, y fé discurriá, porque tenia en medio de su coraçon verdades tan assentadas.

Y aunque hasta oy, ningun escritor de su vida, aya llegado à tocar el punto de los deseos ardientes, que tuuo de ser Martyr; porque empeñados en lo espantoso della, y de su predicacion, no declinaron las plumas (à esto que sin duda es de mayor assombro.) Dirèmos, que no solo lo deseó, sino que se entrò por los filos del martirio, aunque no lo consiguiò. Estando predicando en los Valles de Engroya, Lofris, y Vallpont à los Hereges, Valdenses, y Gazaros, le dixeron que auia otro Valle, adonde auia muchos mas que convertir, que era el de Valsucia, pero que eran Hereges montaraces, y que professauan de fieras, mas que de hombres; que eran, no solo atreuidos, sino crueles, y que yendo allà, ponia su vida en el tablero, porque sin duda alguna se la auian de quitar. La mella que hizo en el animo de San Vicente la relacion, fue determinar de passar à aquel Valle, sin ninguna dilacion, por si llegaua à merecer la dicha grande del martyrio.

Fue á este Valle, donde auia determinado, y á los primeros Sermones, determinaron los Hereges por dos vezes de quitarle la vida. No lo permitiò el Señor, porque no perdiessen el fruto, que les esperaua de su conversion, por su predicacion. Temiendola los Predicadores, dispusieron vna noche, sin dar quenta à los demàs el matarle à lançadas. Y para con-

se-

seguirlo, subieron à lo alto del aposento del Santo (que era à texa vana) y començaron à destexarlo, para desde alli herirle con las lanças, con acierto, y à su salvo, y dexarle con ellas atravesado. Hizieron tanto ruido, que los que estauan de posada con San Vicente, los sintieron, dieron vozes, fuerõse los hereges, y dexaron con la prisa vna de las lanças en el texado, de donde se discurrió lo que intentaron. Estos se convirtieron con todo el Valle, y convertidos, lo confessaron.

Supieron los Compañeros lo que traçauan los Hereges en todas estas vezes de quitar à San Vicente la vida, y le aconsejauan, y pedian con muchas instancias, que los dexasse en su proteruia, è impiedad, pues los veia crueles, como fieras, y duros como peñascos, que importaua mucho su vida, para mayores conversiones, que le esperauan, que alli no se descubria seña de hazer ninguna, porque aquellos Hereges eran mas tigres, que racionales. Para convertir alguna de estas almas (respondiò) no solo vna vida, mil sacrificara en las aras del martyrio; pero no merezco yo bien tan grande. Perseueremos, que si morimos, por la Fè, y la Religion morimos; y si los convertimos, damos estas coronas a la Religion, y à la Fè. Finalmente se entrò por sus puertas, y nada le acobardò viendo la muerte á los ojos, para no proseguir en sus Sermones, hasta que los reduxo, y conuirtió. Ellos mismos se lo dixeron, agradecidos, al auerlos alumbrado con las luzes claras de la verdadera Religion; sacandolos de las obscuras tinieblas de sus errores, bien impuros, è inmundos, que eran como el Valle, è hizieron mas, que llamandose Vallesucia, les pusieron por nombre Valleputa, y hasta oy se ha quedado con este nombre.

Sentia con gran dolor ver apartadas las almas de la Religion Christiana, y de la Fè, porque es el precio de vna alma inestimable, redimida con la preciosa Sangre de Iesu Christo, que excede su valor á todos los tesoros del mundo. Crecia el dolor, viendo, que

no

no solo andaua nuestro enemigo comun, como Leon rabioso, y rugiente, dando bueltas al rebaño, procurando hazer presa, sino que la tenia hecha, en aquellas tristes almas de todos aquellos Valles; y assi con valor, y esfuerço santo se entrò, lleuado de la Diuina Prouidẽcia, à predicarlos, y conuertirlos, para que no se apacentasse en ellas el demonio eternamẽte. Prodigio verdaderamente grande conuertir tantos Valles de Hereges protervos, y duros, à la verdad de la Catolica Religion! Aunque S. Vicente no huuiera hecho mas seruicio à la Iglesia, y à Dios, que este, merecia la veneracio, y atencion de vnos, y otros Orbes.

Ardia en fuego, y santo pecho el fuego de amor Diuino con zelo sin igual, porque ninguna alma se condenasse; zelo heredado de Santo Domingo, y seguido de los Santos todos de la Orden, de Santa Rosa, y de la Serafica Madre, y Doctora Santa Catalina de Sena, especialissimamente, pues deseaua padecer sola todas las penas del Infierno, porque no llegassen à padecerlas, las que por sus culpas se condenauan, y se saluassen. Y porque San Carlos Borromeo celebra este zelo santo, y sin igual de Santa Catalina, aunque sea apartarnos de la Historia, diremos algo desta ilustre Santa, con lo que este Santo Cardenal en elogio suyo, dixo.

En todas las obras de esta Santa, no se hallarán sino afectos puros, y anhelos santos de encaminar al Cielo las almas. Y porque quanto su vida prodigiosa, y admirable han escrito, no han hecho reparo de escriuir las sentencias, que dixo, son breues algunas, y las pongo aqui, por ser muy de su espiritu.

CAPITVLO XI.

Sentencias de la Serafica Madre Santa Catalina de Sena.

EL que con perseuerancia busca à Dios, siempre le hallarà.

El malo à todos teme, sino à Dios.

El

El bueno à nadie teme, sino à Dios.

El bueno està con Dios, y delante de Dios.

El malo està con Dios, pero no delante de Dios.

De tal manera tiene Dios misericordia, que su Iusticia no queda ofendida.

Pues Dios todo lo que hizo lo encaminò para nuestro prouecho, justo es, que todo lo que hizieremos, lo encaminemos para su gloria.

Dios es Tesoro de los dadiuosos, y no de los auaros.

Todo nuestro mal es, que servimos à Dios, no como èl quiere, sino como se nos antoja.

Acordemonos quien ha sido Dios para nosotros, y quien auemos sido nosotros para Dios.

Fiamos de Dios quando dormimos, y no lo queremos conocer en despertando.

Hasta que tuuimos ojos, y habilidad para la malicia, durò en nosotros la inocencia de el Bautismo.

En el lugar que pone el hõbre à Dios, en aquel mismo pone Dios al hombre.

Si pone a Dios el hombre en la lengua para alabarle, pone Dios la suya para honrarle.

Dios à nadie falta, el hombre falta à Dios, y á si se falta: quien por Dios todo le dexa, en Dios todo lo halla.

Todo el espiritu de Santa Catalina, era zelo ardiente del honor de Dios; y de este dixo San Carlos, ponderando el referido arriba.

O! zelo dignissimo, verdaderamente de todos los Christianos! O! si supiessemos, que cosa es librar vna alma sola de las gargantas del Infierno, no solamente irian muchos à saluar almas, con mucho gusto, à las montañas, mas se expondrian prontissimamente à manifiestos peligros, donde huuiesse esperança de ayudar, si quiera vn alma. Què marauilla, que la Santissima Virgen Senense, se baxasse à besar la tierra, pisada de los Predicadores; siendo cooperadores de Christo Señor nuestro? No ay cosa mas grata a Dios, que ser los hombres

Digitized by Google

Coadjutores de su Hijo, ni ay obra mas agradable à Christo nuestro Señor, que hallar quien le ayude à llevar el peso de la salud de las almas. Nada puede recrear mas à la Santa Madre Iglesia, que ver à sus hijos darle almas de este modo. Estos despojan el Infierno; echan à tierra el imperio del demonio; destruyen el pecado; abren el Paraysо; llenan las sillas del Cielo; alegran los Angeles; glorifican la Santissima Trinidad; preparan à si mismos immarcesibles Coronas. Esto hazia San Vicente, y para esto le traxo Dios al mundo: este fue su empleo, la salud de las almas, è inflamar los coraçones de todos, anhelando à que ardiesse todo el mundo en llamas tan saludables.

CAPITVLO XII.

Fè viua, y Caridad ardiente del Santo.

LA Religion es inseparable compañera de la Fè. Ya auemos visto en el capitulo passado la Fè practicada, que es la Religion; verèmos aora la Fè viua de San Vicente. La Religion mira al conocimiento superior de las cosas soberanas, à que se sigue la veneraciõ, y sumission interior, y la reuerencia con que hablamos de Dios, y sus Misterios, que la Fè descubre altissimos. Es la Fè credito de lo que no vemos, y substãcia de lo que esperamos, puerta de la salvacion, y fundamento de la perfeccion. La que San Vicente tuuo, dizen las operaciones de la Religiõ; y como es raiz de la vida Christiana, se le siguiò al tenerla, luz grande, y altissimo conocimiento de Dios, y de sus cosas. De aqui tomò temperamento para tenerse à si, y al mundo en vilissima estimacion, y viuiò abrasado de vn ardiente deseo, que los hombres todos, y las Naciones del mundo, tuuieran verdadero conocimiento de Dios, y viuiessen con piedad, y Religion Christiana en el gremio de la Iglesia Santa, en la obediencia del Papa, Vicario de Iesu Christo.

Tuuo de aqui tambien su origen el ardor grande de aumen-

Digitized by Google

mentar los creyentes, no perdonando viages, Regiones, Léguas, Tribus, gentes, trabajos, y peligros, para acabar con los errores, y heregias, en quantos Reynos predicaua el Euangelio Santo. Tanto zelo reynaua en aquel coraçon limpio, y puro, que hasta la vida puso en el tablero, por mayor exaltacion de la Fè; que si la cuchilla de los perseguidores no se la quitaron, no perdiò la palma del martyrio, como de S. Martin dize la Iglesia. Sus efectos se vieron patentes, y claros desde lo mas tierno de sus años, quando se entregò todo al mayor servicio de Dios, en el exercicio de obras santas. Mas luego que tuuo ocasion de entrar en mayores empleos, manifestò lo grande de su zelo, de estender, y defender la Fè, atajando el progresso de las heregias, que tantas raizes iban echando en nuestra Europa, y el deseo ardiente que tuuo de acabar con ellas.

Con raro empeño persiguiò el vso del Arte Magica, que tenia en aquella edad mucho valimiento; y en particular, nominas, y medicamentos llenos de supersticiones, y otras muchas cosas del mismo jaez, precursores ordinarios de heregias. Procurò reducir las materias de la Fè, y Religion Christiana, à vna pureza grande, en todos los Reynos, y Prouincias donde predicò. Y assi se vè en los mas de sus Sermones, como corrige estas maldades de adiuinos, de hechizos, de pactos, con gran espiritu, y eficacia. Hizo separar del comercio, y viuiéda de los Christianos, á los Moros, y Iudios, que viuian vnidos, y que anduuiessen señalados vnos, y otros, Iudios, y Moros en los vestidos, para que fuessen conocidos, y huyessen de su conversacion, como de peste maligna, los Christianos.

El zelo de la Fè, en ninguna cosa se significa mejor, que en su defensa, y en el viuo sentimiento de las persecuciones, que la Iglesia padece. Vno, y otro se viò en San Vicente, en la reduccion de tantos Valles apestados de heregia; el anhelo santo de la vnion de la Iglesia en la Scisma; el sentimiento

Digitized by Google

doloroso, y triste de aquel hombre miserable, que ofreciò entregar al demonio su alma, y cuerpo, con cedula, y firma de su mano. Caso estraño! que refieren las liciones antiguas de San Vicente, en el Breuiario de Tortosa. Hiriò su Catolico, y piadoso coraçon, caso tan atroz, de que huuiesse Christiano tan desatinado, que tal delito huuiesse cometido contra Dios, y su Fè. Yo no dudo, que lleuado de zelo santo, el Santo le diria, con tiernos sentimientos, à Dios: Christiano ay, Señor, que os niega? Christiano ay, Señor mio, que à otro se entrega, que à vuestra bondad? Alma que dexa à su Redemptor, y se fia à su enemigo? Escoger al demonio, y dexaros à vos, què alma puede tolerarlo? Dexar vuestra hermosura, por su fiereza? Vuestra blandura, por su tyrania? Vuestro amor, por su aborrecimiento? Vuestros premios, por sus castigos? Vuestras glorias, por sus tormentos? Quien antepone todo su daño, à todo su bien? Quando no mirara à vuestra razon, mirara à su vtilidad. Quando no os mirara à vos, podia mirarse à si.

Assi se pagan, Señor, las penas que padecisteis? La Sangre, que derramasteis? La vida que perdisteis en la Cruz, entregado à vuestros enemigos? Y ay quien se entrega al demonio? No os bastan vuestras afrentas, en auernos redimido, sino que os duplicamos las injurias, y aumentamos los agrauios? A estos tiernos, y deuotos sentimientos, que emboltueria en lagrimas, y suspiros, se seguian las diciplinas, ayunos, oracion, y penitencias, hasta que obligò al demonio, que restituyesse la cedula de aquel misero condenado, por su antojo, quedando libre de tan villana esclauitud, y de el Infierno, que por horas le estaua esperando Entròlo en su santa Compañia, hizo grandes, y exemplares penitencias, y fue de muy singular virtud, y exemplo.

)(✠)(

CA-

Digitized by Google

CAPITVLO XIII.

Amor à Dios.

LA Caridad, que es objeto nobiliſsimo de las virtudes Chriſtianas, y fin de la vida eſpiritual, en lo que principalmente reſplandece, es en conſervar el alma en gracia. Deſta noble, y heroyca virtud, dixo el Santo Fray Luis de Granada, que es vnida con Dios, abraſada con el fuego del Eſpiritu Santo, de quien procede, y á quien ſe ordena; Sumario de todas las buenas obras; fin de los Mandamientos; muerte de los vicios; vida de las virtudes; virtud de los que pelean; corona de los que vencen; armadura de las almas ſantas; cauſa de todos los meritos; ſin ella, nadie agradò à Dios; con ella, nadie le deſagradò: es fructuoſa en los que comiençan; alegre en los que aprouechan; y glorioſa en los que perſeueran. Porque aſsi como no puede ſubſiſtir la gracia ſin la Caridad, vá la Caridad cada dia dando aumentos à la gracia.

Eſta virtud excelente echò muy ondas raizes en el coraçò de San Vicente, porque deſde muy niño le ſellò Dios el alma con ella, y le ſirviò de muralla à los combates, que los tres enemigos le dieron todo el tiempo que viuiò en eſta carne mortal. Llegò en eſte punto à vn eſtado de tan alta perfeccion, que raras perſonas lo cõſiguen; y es auer conſervado la gracia del Baptiſmo, ſin perder aquella blanca veſtidura, con que adorna al alma el Eſpiritu Diuino de Amor. Eſte es vn Don tan grande, y en la flaqueza de nueſtra naturaleza tan ſingular, como familiar para los Santos de mi Religion, que todos conſervaron illeſa, haſta los vltimos alientos de ſu vida, la pureza. Fue igual ſu modeſtia à la caſtidad; y en eſto muy eſpecial, el no auerſe viſto deſnudo ſu cuerpo jamàs, mas que las manos, en treinta años continuos; efectos marauilloſos de la gracia, y Caridad, que conſervò puro con

Digitized by Google

con tales circunstácias su cuerpo santo. Esto es auer conseguido por la gracia, lo que los Angeles por naturaleza, como dize el Pontifice en su Canonizacion.

Assentò Dios en el coraçon de San Vicente desde sus primeros años, vn Don tã amoroso de Caridad Diuina, con tan delgados, y suaues sentimientos, que pocas vezes se hallaua sin este afecto sobrenatural; y assi à todos exortaua, que amassen mucho à Dios, à los Estudiantes, Estudiante; à los Seglares, Seglar; à los Religiosos, Religioso; y en todos sus Sermones todo era predicar el que amassen à Dios. Es el camino del amor el mas breue, y el que mas bien executa el exercicio santo de las virtudes, y de mayor merecimiento. Y si todos trabajan para amar, es menester amar para trabajar, y padecer con mas aliento por Dios. Las mortificaciones, penitencias, y penalidades se ordenan al amor. Quien ama, conseguido el fin, facilmente exercitará los medios. Al amor todo es muy suaue; sin amor todo es muy duro. Al amor todo es muy facil; sin amor todo es muy dificil. La Caridad, es paciente, benigna, y amorosa; ablanda lo aspero, y haze lleuadero todo lo dificultoso.

El ordinario exercicio de San Vicente, era hazer muchos actos de amor de Dios, ofreciendole su coraçon, su alma, sus potencias, sentidos, y facultades, deseando en qualquiera accion darle todo lo criado. No daua passo ninguno, ni entraua en operacion ninguna, q̃ no los consagrasse, y ofreciesse à Dios. Aquella santa ingenuidad (rara, estraña, y nunca vista) resultaua de especial Don, y gracia deste amor; porque como Dios es purissimo, y simplicissimo, tenia su alma llena de pureza, y sencillez, y la redundancia llenaua al coraçon; y como de su abundancia salen las palabras á la boca, salian puras, y sencillas las vozes, sin que el ayre de la vanidad pudiera marearlas. Resultauatã bien tener tan perseuerante el fuego de la Caridad, porque interior, y exteriormente siempre se hallaua en este modo

Ana-

Digitized by Google

Anagogico de reducirse à Dios, y resignarse en sus manos, y comunicarse con su Magestad Diuina. Con que al mismo passo iba àumentãdo el amor, è introduciendo el Don de la Caridad, en grado heroyco, con otras muchas gracias, que dependen deste Don generoso.

CAPITVLO XIV.

Amor al proximo.

DEl amor que tenia à Dios se puede facilmente discurrir el que tuuo à los proximos; porque como esta admirable virtud es tan benefica, se difunde en todas, y comunica de Dios à las criaturas, de las criaturas à Dios. Fue admirable en este exercicio santo, porque concurria n para èl, su inclinacion natural, que era sumamente suaue, y benigno; y el amor sobrenatural, le hazia mas suaue, y fervoroso. Este amor le entrò en el largo discurso de sus peregrinaciones, con tantos trabajos, y peligros, como auemos referido. Murmuracion, aunque fuera muy ligera, la corregia agriamente. Sentia mucho quando se hazia donayre de algun sugeto, especialmente si tenia algun defecto, que se le reparaua, por que no podia su Caridad tolerar, el que padeciesse desconsuelo ninguno, que otros le solicitassen, aunque fuesse por via de chança. Porque al menos, sino se afligia, le ponian à riesgo de mucha impaciencia; y como en los animos no puede entrar nuestro arbitrio, mejor es estorvar las ocasiones, que aplaudirlas.

Ardia en vn deseo insaciable de la Diuina gloria; era à todas horas su discurso continuo, como poder aumentar, encaminando las almas al Cielo, y dilatar el conocimiento de el verdadero Dios. En esto solo cargaua la consideracion; en esto solo pensaua, no hablaua de otra cosa, que de su seruicio santo; sus ansias, sus anhelos, sus deseos eran traer à todo el mundo à su amor. De esto se originaua ser tan ardiente en sus palabras, especialmente en los Sermones, que verdaderamente parecia, que ponia fuego de

Digitized by Google

de amor Diuino en los coraçones de los hombres. Desto se originaron las espantosas conversiones que hizo; pues segun escriue Laurencio Surio, passaron de ciento y sesenta mil hombres, y mugeres perdidas, Sarracenos, y Hebreos, que ya diximos arriba, y las que no se notan son inumerables. Destas milagrosas operaciones, se sacan las pruebas infalibles del amor que à los proximos tenia, y de lo que en servicio de sus almas, y beneficio hizo: y no le mouia gloria humana, ni vanos intereses, sino la Diuina, á tan heroycas empressas, que emprendiò facilmente, y felizmente acabò.

Ni este amor de los proximos, ni el de Dios, parauan en delicias, ni gustos espirituales. Era vn amor fuerte, poderoso, y vehemente, que le impulsaua emprender, no solamente cosas grandes, y padecer por Dios, y sus proximos, trabajos sin cansarse, persecuciones sin ofenderse, antes bien estaua siempre con mayores fuerças, y vigor, no admitiendo intervalo, ò intermission alguna en su obrar, y padecer; de manera, que quando sus compañeros quedauan rendidos, y hechos pedazos, con tá repetido cansancio, y fatiga como tenian, jamás diò muestra alguna de cansancio, aunque mas de vna vez llegaua quebrantado del camino. Refieren, que quanto mas padecia, y trabajaua, cobraua mayores brios, y aliento, como si le sirvieran de alimento los quebrantos, no admitiendo tiempo alguno de descanso, ò aliuio. Andaua anhelando, y buscando modos para padecer mas, y obrar mucho mas. Eran sus Sermones centellas de metal ardiente, que traspassauan los coraçones; las conversaciones particulares, eran como los Sermones; exalauan sus palabras vn gozo, y suauidad tal, que atraía a si, y robaua los coraçones de quantos le oían, y quantos con èl tratauan, con vn modo marauilloso, que era como dulçe violencia, sin repugnancia alguna, en especial en las cosas de la salvacion Era tan eficaz la virtud que iba embuelta en sus

Digitized by Google

sus palabras, que daua, no solo tolerancia, pero perseuerancia en las cosas contrarias à naturaleza, ò en aquellas que tiene auersion; de manera, que el bien que en el alma introducia, era estable, y permanente.

CAPITVLO XV.

De su Predicacion.

PArece estar de mas este capitulo, porque toda la Historia que auemos escrito, de la vida de San Vicente, es lo que dize el titulo que le compone. No lo està, porque diremos mucho que no se ha podido entretexer en quanto hasta aqui se ha escrito deste pũto. Sea lo primero, y muy singular, que fue el primero q̃ introduxo en la Iglesia las Salutaciones à Maria Santissima en los Sermones, que hasta su tiẽpo no las huuo en quantos Sermones se predicaron. No le parecia que podiã hablar decentemente los labios, sino los purificaua la brasa del Serafin, vnico amante de Dios, Maria, y su dulcissimo nombre en su Salutacion Sacrosanta. Y como nadie puede entrar al Señor, sino por el Hijo, nadie parece que puede entrar al Hijo, sino por la Madre. Para entrar, pues, cõ acierto en los Sermones, siendo el pulpito Catedra del Espiritu Santo, q̃ es Esposo amãte de Maria, no ay acierto, como buscarle por su Esposa, para q̃ inflame los coraçones, y encienda los labios, y sean vivas cẽtellas las vozes de los Predicadores, que abrasen en su Diuino amor los coraçones de los oyẽtes. Esto deseaua S. Vicente, esto hazia, y esto pretendia que los demas hiziessen; y assi introduxo el medio para conseguir esto, saludando á la Madre de Gracia, Maria, para que la configa del Espiritu Santo, el que ha de leer liciones Diuinas en su Catedra.

Diole el Señor, las prendas todas, de q̃ se cõpone vn gran Predicador (q̃ por auerse escrito, no se repiten) con que con la gracia de las prẽdas naturales, y con la gracia Diuina, assombrò, y reformò al mundo con sus Sermones. Desde niño començò à ser Predicador; pues los Sermones que en aquella tier-

Digitized by Google

tierna edad oía, los percibia de manera, que daua quenta dellos à su padre, y luego los predicaua à los demás muchachos con singularisima gracia. Alcançò gran facilidad, con el curso, y estudio, pues predicaua de vna hora à otra, aunque fuera Sermon de muy gran consequencia. Sucedióle desde el pie del Pulpito, auer de mudar el Sermon todo que traia estudiado, y predicar mas de vna hora de otro bien diferente assumpto. Predicaua dos, y tres horas sin cansarse, que es mucho, y sin cansar à los oyentes, que es mucho mas. La Pasion del Señor le duraua seis horas, y era necessario este tiempo, para dar lugar à las lagrimas del Auditorio, que inundauan con ellas la Iglesia en todos los Passos. La grauedad de la persona era admirable, resplandecia en el aspecto, y movimiento gran santidad, y ardiente zelo de la salud de las almas. Siendo tan frequente en los Sermones (pues predicando cada dia, y muchos dos, y tres vezes, quando la ocasion lo pedia) tuvo siempre concursos muy numerosos. Llegò à tener en ocasiones ochenta mil oyentes, como escriue nuestro Antist, y le oían tambien los vltimos, como los que estauan al pie del Pulpito.

Los tablados que le hazian en las Ciudades, y Lugares grandes, no solo era para cantar la Missa, y predicar, era tambien para poner vallas, para los que iban à oirle, para que no se atropellasse la gente, y dexassen libres los de la santa Compañia; por ser los concursos tales, que apenas cabian en las Plaças, y calles. Quando predicaua à Eclesiasticos, se inflamaua con vn ardor Celestial, que parece que ponia fuego al Auditorio; exageraua la grandeza del estado, los altisimos Misterios que manejan, corrigiendo por otra parte, el descuydo, y poca grauedad con que los tratan. En toda la materia de sus Sermones despedia luzes grandes de ingenio, y juizio; en especial de rara piedad. Tenia primor grande en explicar la Escritura Santa, y à los San-

Digitized by Google

Santos Padres. Hizo particular estudio en la inteligencia de los Profetas, y como sabia tan bien la lengua Hebrea, hallaua en ellos profundos Lugares, que acomodaua á las costumbres, los tenia prontos, y los dezia con fuerça. Con el vehemente espiritu que le lleuaua à corregir, ò escandalos, ò vicios publicos, prorrumpia en admirables doctrinas, no premeditadas muchas vezes, con gran commocion del Pueblo. Otras muchas vieron, que predicando tenia Angeles sobre su cabeça; que como era el Angel del Apocalipsi, le assistian los Angeles del Cielo.

En todas las ocasiones que hallaua oportunidad, para tratar de la salud de las almas, con mayor eficacia, siempre se acomodaua á la capacidad, entendimiento, condicion, y estado de los oyentes, y sujetos à quien predicaua. Si à los Labradores rusticos, y gente comun, no parecia sino que se auia criado en el campo. Lo mismo hazia con los demas estados, y diferencia de oyentes, tan exacta, y perfectamente, como si huviera entendido siempre en inquirir sus artes, y oficios, saber sus tratos, y contratos, y la obligacion de todos, y de cada vno, y esto con grande estudio, y curiosidad. Quando predicaua á gente de porte, sabios, y entendidos, hablaua con grande inteligencia, erudicion, y eloquencia era la que permitia su locucion lemosyna, lengua patricia, que siempre predicaua. A la gente sin letras, les dezia doctrina mas facil, mas moral, y mas llana, y lo que dezia à vnos, y à otros, todo era para mayor aprouechamiéto de sus almas. A los espirituales, y deuotos predicaua con alto espiritu, y fervor, tan à los visos del alma, que no solo inflamaua, abrasava en fuego Diuino de amor sus coraçones. De tal manera se acomodaua el discretissimo Santo con sus oyentes, que siempre los sacaua aprouechados, grangeando, con cuerda industria, almas para el Cielo, y obligandoles à que siguieran los passos del Señor Crucificado.

Digitized by Google

Dió principio feliz à la conversion de Don Pablo de Burgos, insigne Hebreo, y despues gran Catolico, que agradecido á tanto bien, hizo retratar à San Vicente, y le tenia al lado del retrato de el Rey Don Iuan el Segundo, viviendo el Santo. Se acabò de conuertir leyendo la 1.2. de Santo Thomàs, en lo de Legibus, y dixo: Este Fray Thomàs entendiò mejor la vieja Ley, que yo mismo, que soy el mas celebrado entre los Hebreos por Rabbino, y no fue Iudio; pues no tengo de serlo mas, pues en èl veo, que la verdadera Ley es la de Gracia, y que Iesu Christo, Messias verdadero, dexò establecida. Tuuo gracia, y Don en la persuasiua, que la mouia facilmente, ya con suauidad, ya con grauedad, ya con eficacia, ya con erudicion; á vnos consolaua; à otros exortaua; á otros reprehendia, aplicando, como Sabio, y prudente Medico de las cõciencias, las medicinas; ya palabras amorosas, y blandas; ya dociles, y humildes; ya asperas, y duras, segun el lugar tiempo, y ocasion, con que tenia al Auditorio pendiente todo de sus labios, y mouia los animos con destreza. Son nubes los Predicadores, dize el Santo Rey Dauid, que suben al Cielo del centro de la tierra, y reducen los relampagos à lluuia. Era nube, que del centro de la humildad salia San Vicente, y relampago en la fuerça del persuadir, que desataua en lluuias de lagrimas los coraçones, y ojos de sus oyentes. Assi dezian de sus Oradores grandes los Antiguos (tomando quizàs punto de este lugar de Dauid) que despedian truenos, y relampagos quando oraùan con fervor.

CAPITVLO XVI.

Se prosigue el passado.

AVia el Señor derramado en sus labios la gracia del dezir. Erã sus palabras eficazes, y puras de mas peso, que el oro de mas subidos quilates. Corria miel, y leche de su lengua, por la melodia, y suauidad con que hablaua: salian encendidas sus

Digitized by Google

sus vozes con el fuego de la Caridad, con que hazia los milagrosos efectos, que à cada passo se veían en sus oyentes; vnos derramando lagrimas; otros leuantando las manos al Cielo; otros pidiendo publicamente perdon à sus enemigos; otros perdonando las muertes de sus padres, hermanos, ò parientes, y esto à vozes, y gritos en el mismo auditorio; otros dandose bofetadas; otros hiriendose con golpes los pechos. Tenia tal destreza, y facilidad en acomodar los Lugares de la Escritura à su intento, que parecia que venia la Escritura Santa de suyo à dezir lo que San Vicente queria. Le destinò el Cielo con Sciencia, y Sabiduria celestial, para que predicasse, y enseñasse en la Iglesia, y à todas las Naciones, el Euangelio. De lo profundo, y escondido de los Rios del Testamento Nueuo, y Viejo sacaua à luz lo mas encubierto, explicando con estraña claridad lo muy obscuro, y secreto de sus sentencias.

El especialissimo Don de mouer los animos lo dirán estos casos bien singulares, y prodigiosos. Quando trataua de las virtudes, y de el Amor de Dios, de sus beneficios, y grandezas, y como deben ser reconocidos, y venerados, lo dezia con voz tan agradable, y suaue, que llenaua de consuelo los oídos, y los coraçones, los encendia en deuocion, y amor, aunque estuuieran mas elados, que los carambanos. Era muy al contrario quando reprehendia los vicios, y amenaçaua con las penas del Infierno, ò representaua la muerte, ò la venida del Iuez, de tremenda Magestad, al final juizio. Despedia tan fuerte la voz, y la mouia con tanto ardor, y zelo santo, que no solo atemorizaua, aterraua al auditorio.

Los casos son estos. Sucediò en Tolosa dezir, predicando cõ tanto brio, y valor aquellas palabras, que poblaron los Yermos de Thebas, y Scitia, y traían confuso, y amedrentado siempre al gran Doctor de la Iglesia San Geronimo: *Leuantaos muertos, y venid à juizio*, que puso à todos sus oyentes en tá gran temor, y assõbro,

co-

Digitized by Google

como si los Angeles animaran ya los clarines, mandando à los sepulcros, que arrojassen los difuntos cuerpos, y que saliendo dellos, fueran à comparecer ante el Tribunal espantoso del Iuez Omnipotente, demudados todos la color del rostro, puestos en agonia, suspension, y assombro.

Predicando en otra ocasiõ las palabras mismas, con la misma voz, brio, fuerça, y representacion, à treinta mil oyentes, que tenia (segun escriue el Maestro Gabriel Brixiente) tres vezes las repitiò, y las tres vezes los derribò de su estado, sin aliento, de manera q̃ perdidas las fuerças, y el animo, desmayados, cayeron por el suelo de la Iglesia hombres, y mugeres, y se leuantaron vnos, y otros, robado todo el color de las mexillas, y palidos, como si salieran de los sepulcros.

Las materias que tocauan à Theologia, era gusto, y gozo el oírselas dezir, y declarar. En orden à esto, dixo, oyendole el Obispo de Besarte, Bernardo de Yuosio, q̃ en quantos Doctores Escolasticos auia leído, que trataua la materia de predestinatione (que auian sido muchos) en ninguno auia hallado modo para acabarla de entender, quanto es posible en esta vida, hasta que la oyò predicar à San Vicente. El mismo dezia q̃ le auia explicado muchos Textos del Derecho Canonico, que hasta entonces ignoraua, y San Vicente no professò el estudio de Leyes, y Canones, y el Obispo auia sido Cathedratico dellas en Tolosa. Ponianle en el Pulpito muchas cedulas de materias muy singulares (à la manera que se ponen à los Cathedraticos en las Vniuersidades) para que dellas predicasse; las leía, y el dia siguiente daua llena satisfacion en el discurso de todo el Sermon, à quanto en ellas pedian.

La eficacia en el persuadir fue de espiritu tan superior, que con ella poblò los Conuentos de hombres, y mugeres, llenandose de sugetos insignes, y de Virgines santas; preciosas Margaritas, que de los senos deste alterado mar del mundo, las conduxo para dar à Dios em-

Digitized by Google

empleo tan precioso. Huuo entre tantas, muchas, y muy grandes señoras, que arraſtrando telas, y brocados, deſpues v eſtiã xergas, v ſilicios. Huuiera logrado felizmẽte el fruto de ſus Sermones en toda la Prouincia de Lyguria, con ſolo auer mouido à encerrarſe en vn Conuento à nueſtra Santa Margarita de Saboya, hija de la Real Caſa de Saboya, è hija de Santo Domingo, de quien ya rezamos en toda la Religiõ. Oyõ predicar à San Vicente de la caſtidad, coſas de muy alta esfera, de quan agradable es à los ojos de Dios, y à los de los Angeles eſta ſanta virtud, y quedaron tan bien ſelladas en ſu caſto corazon las razones del Santo, que muerto ſu marido, el Marquès de Monferrato, luego al punto tomò el Habito de las Sorores de la Penitencia, y profeſſa, fundò en Alva-Pompeya vn Convento Real, con titulo de Santa Maria Magdalena, y alli ſe encerrò con perpetua clauſura, conſagrada à mejor Eſpoſo, con los tres votos, con muchas de ſus Damas, como apuntamos eriba.

En el vltimo Sermon que predicaua, dexaua quatro Reglas, para que pudiera ſervir al Señor la gente labradora, y ſencilla; que fuera bien, que los Predicadores, que predican cõ deſeo de aprouechar, eſpecialmente en Lugares cortos (y aunque ſea en Ciudades muy grandes) las ofrecieſſen à la memoria, y las predicaſſen, y enſeñaſſen; que es laſtima, y perdicion, cargar el juizio, y el Sermon en puntos, y diſcurſos, ſin prouecho para el fruto de las almas, que puede ſer, que el miſmo que los predica, no los entienda.

La primera Regla es para cada dia. Que en leuantandoſe de la cama, ſe ofrezcan à Dios, ſantiguandoſe, y digan el Padre nueſtro, el Aue Maria, el Credo, y la Salve; y luego eſto: Señor mio Ieſu Chriſto, yo proteſto viuir, y morir en vueſtra Santa Fè Catolica.

La ſegunda para cada ſemana. Que oygan Miſſa entera todos los Domingos, y Fieſtas; eſto es, deſde la Confeſion, haſta la vltima Bendicion, dando gracias à Dios de que los ha

Digitized by Google

ha criado, redimido, y conseruado hasta aquel punto.

La tercera para cada mes. Que no se passe ninguno sin cõfessarse, porque seria razon dar á su alma el vomito de sus culpas, que aconsejan los Medicos se dè al cuerpo, para escaparle de muchas enfermedades.

La quarta para cada año. Que comulgassen, preuenidos con estas quatro cosas. Dolor muy grande de los pecados; proposito firme de no bolver á cometerlos; confession entera de todos, con intencion eficaz de satisfacer por ellos; que en lugar de jurar, y votar, dixessen, seguramente que es assi. De donde quedò en todo lo mas de España vn refràn entre los Labradores, y Oficiales, para corregir à los que juraua; y dezian:

Todos digan seguramente
Que assi lo dize Fr. Vicente.

Concluyamos este capitulo, con que embiò por su Legado el Señor á San Vicente al mundo, para que tratasse con los Pontifice, Reyes, Principes, y Naciones, y Reynos de la Europa, el negocio de mas grauedad, y consequencia, y mas importante á todos, que era la salvacion de las almas, y que le diò para que lo ajustasse, y consiguiesse, con abundancia, las gracias competentes, para que autorizasse con ellas su predicacion. Y fueron las que San Pablo refiere, escriuiendo á los de Corinto, que el Señor reparte á los suyos en su Iglesia. A vnos Don de profecia; á otros de hablar lenguas diferentes; á otros de conocer espiritus; á otros de declarar las palabras de Dios; à otros de dar salud á los enfermos. Todas estas gracias, repartidas en otros, se las diò juntas el Señor á San Vicente. Profetizò; hablò con vna lengua muchas lenguas; gracia hasta entonces à ninguno concedida; conociò los espiritus, declarò con ingenio, y claridad las Escrituras; sanò enfermos, y resucitò muertos.

CA-

Digitized by Google

CAPITVLO XVII.

Conventos donde San Vicente fue Estudiante, y Lector.

AVemos escrito, como quando tomò el Habito San Vicente era ya gran Theologo; y para que assentasse mas bien, y con mayor fundamento en lo corriéte de las opiniones de nuestra Escuela, le obligaró à que bolviesse à oir la Logica, que es la vasa fundamental de la Theologia, y la piedra de toque de los ingenios. Fue al Convento de Lerida à oirla (y era celebre entonces su Vniversidad) à donde tuuo por Maestro de Nouicios vn Varon de cõstante virtud, y santidad, que despues de docientos y cincuenta años que estuuo enterrado le hallaron entero, y sin corrupcion alguna, y està obrando milagros cada dia, de quien escriuiremos abaxo en las Profecias de nuestro Santo.

De Lerida fue assignado al Convento de Santa Catalina Martir, para estudiar la lengua santa, y Escritura; dize assi la assignacion: Assigna el Reuerendo Padre Prouincial, con la autoridad del Reuerendissimo Padre Maestro General de la Orden, para leer la Biblia, al Convento de Santa Catalina Martir de Barcelona, à Fray Bernardo de Collè; assignamos al mismo Convento, para Estudiantes, à Fray Guillermo Ramiro, Fray Esteuan Lombardo, Fray Bernardo Dolz, Fray Miguel de Puig, Fray Pedro de Toro, Fray Iayme Calyro, Fray Iuan de Viguer, *Fray Vicente Ferrer*, Fray Iuan de Vrquiso, y Fray Bernardo de Tafalla. Faltò el Lector Fray Bernardo de Collè, y entrò en su lugar Fray Bernardo Castellet.

Passò à ser Lector de Logica al Convento de Lerida desde Barcelona; dize assi la institucion de Lectores. Al Convento de Lerida assignamos, para oir Logica, à Fray Bernardo de Plano, à Fr.

Digitized by Google

Pedro Simon, à Fray Pedro Bolea, à Fray Bernardo de Torrente, à Fray Nicolas de Gata, à Fray Pedro de Loberola, à Fray Nicolas Agustin, *y à Fray Vicente Ferrer*, para que les lea.

Leyó dos años en este Conuento, y el segundo año tuuo seis Discipulos mas. De aqui bolviò à Barcelona à leer Filosofia; dize assi la Institucion de Lector: Para el Estudio de naturalezas assignamos al Conuento de Barcelona à Fray Laurencio Oliver, Fray Pedro Giberio, Fray Valentin Bertran, Fray Pedro Bolea, Fray Antonio Canales, *y à Fr. Vicente Ferrer*, para que les lea. Era Diacono, y predicaua con gran sequito, y opinion. Llegò à tener veinte mil oyentes en muchos Sermones; y en vno de ellos dixo la Profecia de los Nauios, que auian de venir cargados de granos, estando Barcelona, y todo el Principado, sin esperança alguna.

Para leer Theologia, le embiaron à Tolosa, y despues à Lerida. De Lerida passò à Paris a leerla, segun escriue el Canonigo Florentin, que escriuiò la vida del Santo el año mil quatrocientos y nouenta y dos, que hasta oy han corrido docientos años: *In Ciuitate Illerdensi diu comoratus, Parisiensi postmodum in Vrbe.* Despues de auer leido en Lerida algunos años Theologia, passò a leerla a Paris. Era Sacerdote quando fue a Paris ya. Bolviò a Lerida, y se graduò de Maestro en aquella Vniuersidad, costeandole el Grado con grandeza, y liberalidad Benedicto XIII. De Lerida passò a Valencia a leer la Cathedra de la Seu, y la leyò seis años. Desde aqui se entregò todo à la predicacion, siendo de edad de treinta y quatro años.

CAPITVLO XVIII.

Tratados, y Libros, que San Vicente compuso.

DEl ingenio, habilidad, y estudios de este nueuo Apostol de el mundo auemos escrito, de su facil memo-

Digitized by Google

moria, profunda inteligencia, en ambas Cathedras, especialmente en la del Pulpito, de que hizo singular profession, como la mas importante para la ocupacion de Apostol de aquellos siglos. Con todo, en lo Escolastico, sin duda alguna que fue eminente.

Escriuiò vn Tratado de *Suposiciones*, que fue de todos los hombres grandes muy celebrado. *Tratado de toda la Escritura, desde el Genesis, hasta el Apocalypsi, acomodando para las Fiestas de tiempo, y Santo, los Lugares de la Escritura. Està en Gisa* vn Libro de las Ceremonias de la Missa, intitulòlo: *De Dialecticis Suppositionibus.* Diferentes materias, siendo Cathedratico, *sobre las Epistolas de San Pablo.* Siendo Maestro de Sacro Palacio: *De* [illegible]*li. Sermones de Santos de todo el año. Sermones de Aduiento, y Quaresma. Sermones de las Fiestas principales de Christo, y Maria. Dominicas de Pascua, esto es, de Pentecostes. Y del Sacramento. Sobre el Padre nuestro. De los siete Pecados Mortales. De Prædestinatione. De Aqua Benedicta. De Pane Benedicto. De Pace. De Timore Dei. De quinque Coronis. Que quatuor mortibus. De Perseuerantia. De Fide. De Resurrectione generali mundi. De Duplici aduentu Antichristi, videlicet, puro, & mixto. Tractatus consolatorius, in Fidei tentationibus. De casu siue ruina vitæ spiritualis. De casu siue ruina Ecclesiasticæ Dignitatis. De impugnat. Sanctæ Catholicæ Fidei.*

Digitized by Google

LIBRO TERCERO.

CAPITVLO XIX.

Milagros de San Vicente.

PRueba Dios con su Bondad Suma, y Altissima Prouidencia la santidad de algunos Siervos suyos, cõ Diuinos testimonios, que son los milagros; indicio claro de los colmos de gloria, que gozan en eterno descanso, que luego confirma, y comprueba la Iglesia Santa; le está vinculado el calificar santidades, y las verdaderas de su calificacion toman el pũto, y creencia. Han florecido en todos siglos Varones famosos, de excelentes virtudes, prodigios raros de santidad, y que la declará los prodigios mismos, pues dizen con mudas vozes la gloria que posseen en el Cielo, y la gracia, y merecimientos con que la consiguieron en la tierra. Ha dado su Benignidad santa en cada siglo, desde la reciente cuna de la Iglesia, Heroes esclarecidos, Varones del siglo famosos, de constante virtud. San Vicente parece auer sido Varon de muchos siglos, pues corriò la carrera larga de su santa vida, hasta entonces de ninguno seguida, y hasta oy de ninguno imitada. En todo fue el Fenix, solo, sin segundo: en veinte mil Sermones, que predicò (sino fueron mas) en la santa Compañia, que le seguia, por los montes, y poblados, pues se contaron en Barcelona, y Valencia tres mil hombres, y mugeres: en la estraña ingenuidad con que obraua, q̃ es la que assombra, y debe poner en atencion à vnos, y otros Orbes.

En el concurso de enfermos, que se ponian al pie del Pulpito quando predicaua, para que en apeandose los sanas-

se;

se, en los q̃ venian para lo mismo, ò à la casa, ò al Conuento, donde se hospedaua. En los q̃ à hora señalada venian à las Iglesias, por las tardes, à toque de campana, que era la de hazer milagros. En el dezir: Yo soy Santo, yo he de morir Santo; porque este muchacho (señalando à Alonso de Borja) me ha de Canonizar. No alcança fuerças, ni valor, la eloquencia mas profunda, para saber ponderar estas santas ingenuidades, alcança solo, que solo anduuo este camino S. Vicente, que en los muchos, y diferentes que guian al Cielo, y caminan los que son Santos, ninguno hasta oy, sino el Sito, le anduuo

Las gracias, pues, y milagros, que en vida, y muerte ha obrado el Señor por S. Vicente, intentar referirlos, es empressa imposible. Apenas ay Ciudad, Villa, Lugar, Cortijo, ò Castillo de los que están poblando nuestra Europa, que no aya hecho, y haga milagros el Santo. De edad de nueue años le lleuauan para que sanasse milagrosamente todos los que enfermauan en la calle donde viuia. Y auiendo corrido veinte y nueue Reynos, y Prouincias, que son, Valencia, Cataluña, Aragon, Castilla, Andaluzia, Granada, Galicia, Vizcaya, Nauarra, Mallorca, Menorca, el Ginouesado, el Piamonte, Lombardia, Flandes, Octauia, Inglaterra, Escocia, Borgoña, Auernia, Francia, Saboya, Lyguria, Auiñon, el Delfinado, Tolosa, Lenguadoc, y Bretania, auiendo gastado quarenta y tres años predicando, y muchos dias dos Sermones, haziéndo en todos milagros, y muchos; quien ha de poder reducirlos à numero? De los cien mil conuertidos, dize Laurencio Surio, que son ciento y quarenta mil, y que los Hebreos, y Sarracenos son cinquenta mil; y el Fasti Mariani añade muchos mas, y muchas mas mugeres perdidas.

Los muertos que resucitò, escriue San Antonino, que fueron veinte y ocho, y los leyò en el processo de la Canonizacion, esto fue hasta entonces; despues ha resucitado otros, q̃ veremos en los milagros, q̃ se siguieron a su felize transito.

Al-

Digitized by Google

Algunos de los que hizo en vida ha sido forçoso entretexerlos en la Historia della, paraque sea su relacion seguida, y consiguiente. De los demas, escriuiremos los autenticados, y podemos entender, para poder apear los milagros que hizo, que el mayor milagro de San Vicente, era el que no hiziera milagros.

Siendo de muy tierna edad, diuertido con otros rapacillos en su casa, se le cayò vn çapato en el poço, se puso de rodillas, y subiò el agua con el çapato, hasta el mismo brocal, cogióle el niño Santo, y se le puso, porque no estaua mojado, auiendo estado en el agua. A este se siguiò el que hizo, ya Estudiante mas crecido, de resucitar al Estudiante, que queda escrito arriba, q̃ fingiendose muerto, para hazer burla del Santo, se quedò verdaderamente muerto.

Los que refiere nuestro insigne Historiador Aragones Zurita, hablando de San Vicente, son sin numero, dize assi: *Celebraua Missa cantada todos los dias, y era tan grande el concurso de las gentes, que venian à oirle, que era necessario se le hiziessen tablados, porque la gente lo queria ver. Acabada la Missa, salia à predicar, à donde se congregaua vna infinita multitud de gente. Fue muy constante, y notorio, que predicando en su lengua Valenciana, era su eloquencia tan estraña, que parecia mas Diuina, que no humana, porque mouia à los Estrangeros de diferentes lenguas, como si predicara en la suya de cada vno. Assi lo confessauan Ingleses, Alemanes, Vngaros, Bretones, Hebreos, y Griegos. A cierta hora, ponia las manos sobre los enfermos de diuersas dolencias, y enfermedades incurables, y quedauan todos sanos. Muchos endemoniados fueron librados. Por estas marauillas, que obraua el Señor, por los meritos de su Siervo, era llamado Santo de todas la Naciones.*

De aqui se puede tomar temperamento, de como eran inumerables sus milagros, por

que

que si sanaua à quantos ponia las manos en todas ocasiones, en acabando de predicar, sanaua quantos enfermos se ponian al pie del Pulpito, y à quantos llegauan à la Iglesia, y esto en quantos Reynos anduuo, y en quantos Sermones predicò. La campana del milagro, que dexò en el Conuento de Zamora, que se tocaua ella sola (como la de Belilla) quando auia de morir algun Religioso, no solo seruia para llamar, y guiar la Procesion de la Diciplina, seruia tambien para llamar à milagros por las tardes. Salia San Vicente, y le dezia à su Compañero: *Tocad à milacres*: Tocad à milagros; tocaua, venian los enfermos, y sanaua à quantos venian. Otras vezes se llenaua la Iglesia de enfermos de todas enfermedades, aguardando, como el de la Piscina, à que el Santo los curasse. Deziale su Compañero: Padre Maestro, toda la Iglesia no cabe de enfermos, vamos à curarlos; y dezia San Vicente, con aquella ingenuidad nunca asazmente ponderada: *No estic hara pera fer milacres*: No estoy aora para hazer milagros. Otras vezes à los que le aguardauan al pie del Pulpito, les dezia, buelvan mañana, que aora no estoy para hazer milagros.

En Graus, Villa famosa de Aragon, no solo hizo milagros, los està haziendo cada dia, y son muy dignos de encomendarlos à la posteridad. Es el primer Lugar, que viniendo de Francia, ofrece passo para entrar en Aragon. Como venia fauorecido del Señor, en el suceso milagroso de Auiñó, auiendo hecho empleo en los Lugares de Francia, que encontrò en el camino, de la facultad, y potestad de Apostol, quiso manifestarla en Graus, en dos cosas muy marauillosas. La primera fue, que la noche primera que llegaron à la Villa, auiendose recogido el Santo, y su Compañero (Santo tambien) Fray Pedro Zerda, tuvieron por cama vnos manojos de sarmientos, à donde recostados, mas se cansauan que descansauan, deseando conciliar vn poco el sueño.

San

Digitized by Google

San Vicente tuvo por cabecera vna piedra larga, y llana; esta ha hecho milagros hasta oy, y oy los está haziendo, quitando pedacitos della, moliendolos, y dandolos en polvo à los enfermos; ay ya muy poca, y está toda redonda. La segunda, el Santo Christo que les dexò, que oy llaman de San Vicente; los milagros que haze, muy de ordinario, el pie de la Cruz deste Señor Crucificado, diximos arriba. Ay fundada vna illustre Cofradia deste Señor, con titulo de San Vicente, que haze todos los años solemnes fiestas, y se vèn patentes milagros. Diximos de los sarmientos, que le sirvieron de cama al Santo, y su Compañero, como muriò sobre ellos el Compañero, y arrojaron hojas verdes, pimpanos, y fruto assi que espirò, que fue marauilloso prodigio.

En Tolosa estuvo muchos dias predicando San Vicente, assistiendole toda la Compañia de hombres, y mugeres, que al Santo seguia, y siguiò, hasta que muriò. Aunque algunos Autores, sin auerigüar las verdaderas, y constantes noticias, han dexado correr bien ligeramente las plumas, arrimandose à vnos emulos, de los muchos que San Vicente tuuo, assentando, en que le auian obligado en Tolosa à dexar todas las mugeres que traìa en su compañia; engaño tan manifiesto, y claro, q̃ el año 1417. dos despues de auer passado de Tolosa à Bretania, vn testigo de vista, que jura en el processo de la Canonizacion, dize que este año de 417. entrò en Villafranca, *y que el Rector de la Compañia del Santo ordenò la gente en dos esquadrones, en el vno iban los hombres, y en el otro las mugeres*: Arriba auemos escrito largamente lo que este testigo dixo, Religioso de San Francisco: y para que vean el yerro con que han escrito, los que están en falsa, y liuiana inteligencia del sucesso de Tolosa en las mugeres, lo repito; dexò, pues, algunas en Tolosa, y se llevò consigo las mas.

Los que aposentauan, pues, la Compañia del Santo acomoda-

Digitized by Google

dauan, segun el porte de los vezinos, à vnos muchos, à otros pocos, à otros vno, à otros ninguno; cõ que à ninguno hazian molestia; que si con mucho gusto los recibian, los dauan Poliza, y si no, no les obligauan à ello. Vn Clerigo tuuo quatro en su casa; el dia q̃ entraron tenia vna bota de vino, bebieron todos, y algunos de a fuera, todo el tiempo que alli estuuieron, y la bota siempre llena, y el dia que se fueron estaua tan llena como el q̃ entraron. Fue este Clerigo, despues de partido el Santo de Tolosa, à visitar vn amigo suyo, à donde auian estado hospedados otros de la misma Compañia, dixole el milagro del vino, y como estaua llena. Lo mismo me ha sucedido à mi, le dixo el amigo, con todos los que he tenido en mi casa. Dixo el Clerigo: Amigo, el Maestro Vicente no es solo el Santo, son todos los que consigo trae santos, porque todos hazen milagros.

Vn mozo se auia subido sobre vna pared muy alta para oirle predicar; durmiòse, y auiendo desmentido la pared, y cayendo ya, le hizo la señal de la Cruz, y se detuuo.

CAPITVLO XX.

Otros diferentes milagros.

EL muy singular, y de gran cosequencia, fue el auerse hecho invisible à la Reyna Doña Violante; milagro, q̃ solo vna vez lo hizo San Vicente; y el Señor, en carne mortal, lo hizo tambien no mas que vna vez. Estando el Señor delante de los Hebreos, y passando por medio dellos, ninguno le viò; estando San Vicente delãte de la Reyna Violante, no le viò la Reyna, se hizo invisible à esta Magestad, viendole los Frayles que la acompañauan; cosa de tan grande assombro, que auiendo hecho milagros sin número, y muchas vezes repetidos, este solo le hizo vna vez.

En el camino que hizo de Vique à Barcelona, llegò con su Compañia á la Venta de la Grua á comer. No auia en la venta mas que quinze panes, passaua el numero de los que le acompañauan de tres mil hombres, y mugeres.

Digitized by Google

Mandò el Santo repartirlos, comieron todos, y con abasto, y les sobrò pan. El vino que auia, sería como media cantara; bebieron todos quanto quisieron, y sobrò vino. Echaronse à los pies de San Vicente los Venteros, pidiendole su bendicion Dióscla, al salir de la Vèta. El dia siguiente tratò de ir à buscar pan, y vino para los passageros el Ventero; fue à limpiar la tinaja, y la hallò llena de vino, y las arcas, y cestas llenas de pan, que fue nueuo milagro, y nueuo prodigio.

Tuuo Auditorio de treinta mil oyentes, la segunda vez que fue à predicar à Valencia, su Patria. Sanò numerosa muchedumbre de enfermos, de todo linage de enfermedades. Entre tantos auia vna muger, muda desde su nacimiento. Llegòse al Santo, y por señas le dixo, y representò su mal. Dixole San Vicente: Habla, y di lo que quieres. Habló, y dixo: Padre, pido salud para mi enfermedad, el pan de cada dia, y que pueda hablar. Tres cosas pides, dixo el Santo, y de las tres, te concederà el Señor las dos: tendràs salud, y luego te darà el pan de cada dia, hasta que mueras, sin que nunca te falte; pero el que hables mas, no, porque no conviene para tu salvacion: dale gracias al Señor, y alabale con el coraçon, por los beneficios que te haze. Enmudeciò como antes, viuiò algunos años, y tuuo que comer, hasta que muriò, con singular prouidencia del Cielo. Echando su bendicion à dos mugeres accidentadas, la vna de fluxo de sangre, que le estuuo padeciendo quatro años; la otra de falta de vn ojo, ambas quedaron consoladas, y sanas.

Predicaua en Lerida, en vna ocasion, delante el Rey Don Fernando (que no le predicaua Sermon, quando se hallaua donde el Santo predicaua) descubriò desde el tablado (que era el Pulpito) à vn hombre tullido, que estaua en medio de el camino; detuuose vn poco, mirando àzia donde le descubria, con alguna atencion. Reparò el Rey, y dixole el Santo, que embiasse à dos criados suyos, à ver

ver si en el camino Real hallauan à vn hombre pobre, y tullido. Mandò el Rey à Don Guillermo de Apella, y à Don Hugo de Vigiliatz, que fueran adonde el Santo mandaua: fueron, y encontraronle, que venia arraſtrando à buſcar à San Vicente. Hizòle deſde el tablado la ſeñal de la Cruz, y luego al punto ſe puſo en pie, y començò à caminar, cobrados ſus miembros todos, acompañando à los dos Caualleros, que en llegando à la Plaza, dieron vozes, publicando el milagro, con ſingular gozo, y alegria. San Vicente, le dixo al tullido (ſano ya) que diera la gloria à Dios, y todos le acompañaron, dandola à Dios, y alabanças al Santo.

En el Lugar de Santa Maria del Ruego, con ſola la ſeñal de la Cruz, ſanò quantos enfermos auia, que eran muchos. En Pleniel, à vn niño de dos años, de mortal alferecia, con vna oracion que le dixo. En Vazuellem auia vna ſeñora viuda, que eſtaua muy accidentada, y lo eſtauan tres hijas que tenia, à todas las ſanò, echandolas la bendicion. Los milagros de oírle los Sermones, à diſtancia de muchas leguas, como ſi eſtuuieran al pie del Pulpito, ſucedieron en Zamora, adonde predicaua, en el Pulpito, que oy eſtà en pie, y eſcrito en èl el milagro; le oyò, eſtando quatro leguas de diſtancia, vn Monge Geronimo. En Zueca le oyò el Sacriſtan, eſtando quatro leguas de Valencia, donde el Santo predicaua; porque no quiſo el Cura (que àlla llaman Retor) dexarle ir à la Ciudad, y le oyò todo vn Sermon deſde la Torre del Campanario. En Lybia, que eſtà mucha diſtancia de Puigcerdan, le oyò vna muger, predicando el Santo en Puigcerdan. Otra muger le oyò dos leguas de Mallorca, porque ſu marido no quiſo que viniera à oírle à la Isla. Deſde el Conuento de Valdigua, le oyò vn Monge, predicando en Valencia, que eſtà ocho leguas (y buenas) de diſtancia. Y el mayor aſſombro es, auerle

Digitized by Google

oído vna muger, recien desposada en Alicante: estando predicando el Santo en Valencia, y ay veinte leguas de vna parte à otra.

En Valencia le hizieron tablados (que allà llaman cadahalsos) para que predicasse, y pusieron toldos en todos, porque estuuieran defendidos de la fuerça del Sol los oyentes, que es mucha la que en aquella Ciudad alcança, y tiene. Estaua predicando en la Plaza de la Leña, y tenia por oyentes, sobre inumerable gentio, a la Reyna Doña Margarita, y á su hermana Doña Iuana. Estando en la fuerça del Sermon, cayò vna piedra, tan grande, y de tanto peso, que rompiendo el toldo, le rompiò la cabeça à Doña Iuana, derribòla en el suelo, y quedò como muerta. Alteròse el Auditorio con tanta desgracia: diò vozes el Santo, mandando que se sossegassen todos, y que ninguno se mouiesse de su lugar; y añadiò: No ha caído la piedra para matar á la hermana de la Reyna, sino para que todos sepan, que trae la cabeça tan armada, que puede resistir golpes de mayores piedras, que la que ha caído. Iba muy atabiada de apretadores, joyas, y Margaritas muy preciosas, que corrigiò San Vicente, porque se enmendasse; pues es constante, que seria mas bien emplear su valor, y precio en los pobres, que no en los cabellos; achaque incurable de que se adolece en España, con gran dispendio de la hazienda, y de las almas.

Bolviòse luego, à la que parecia estar muerta, y le dixo: Doña Iuana, leuantaos, que ya estais buena, y enmendad essos desperdicios de cabeça. Y cierto, cierto, que es desperdicio de cabeças, y de muy malas cabeças, desaliñar el alma, por aliñar el cuerpo. Enmendòse, arrojando de si las galas, las joyas, y apretadores, y demàs alhajas de oro, y plata, y fue al Sermon el dia siguiente, con vn vestido, no mas que decente, sin joya ninguna, dando viuo exemplo à to-

Digitized by Google

toda la Ciudad, y nunca mas se puso otro de gala.

Tenia vn Cauallero en Barcelona vn dolor tan intenso de cabeça, que auiendo gastado mucha hazienda con Medicos, y remedios, no solo se le auian quitado, pero ni vn ligero aliuio auia conseguido. Era vno de los que no se acomodaua à creer los milagros, que San Vicente hazia, y que tanto en la Ciudad se celebrauan. Determinò de ir en su busca, auiendo mudado de parecer, y con Fè viua, que le auia de sanar Supo que predicaua en el Convento de Sãta Catalina Martyr. Pusose al pie de el Pulpito, entre los demàs enfermos, y apeandose el Santo dèl, se le echò à los pies el Cauallero enfermo, y le dixo: Varon de Dios, dos años ha que estoy padeciendo dolores vehementes de cabeça, y viuo con gran desconsuelo, y con mucho gasto de hazienda, sin prouecho: Vos, Padre, que podeis con Dios tanto, sanadme. Conociòle San Vicente, y dixole: Yo, ni soy Dios, ni soy Medico, para poderos sanar. Pues con todo esso fio, Padre, que me dareis salud. Confiais verdaderamente? dixo el Santo. Si, Padre, si confio. Ea, pues, ya estais sano; y esto fue, poniendole las manos sobre la cabeça. Dad gracias à Dios, y entended, que los que le sirven, pueden mucho; con que quedò igualmente sano, y confundido, de ver que auia el Santo conocido su quimera.

Componian tres hombres diferentes al Endemoniado de el Euangelio, sordo, mudo, y ciego; porque el vno era ciego; el otro sordo; y el otro mudo. Llegaronse, con otros muchos enfermos, al pie del Pulpito; y acabando el Santo de predicar, se apeò, miròlos con algun cuidado: llegòse à ellos, y haziendo la señal de la Cruz; al sordo en los oìdos; al mudo en la boca; al ciego en los ojos: hablò luego el mudo, oyò el sordo, y viò el ciego.

En

En Trayguera viuia Lorenço Peregrin, con desconsuelo grande, porque estaua possseido de vnas prolixas quartanas, enfermedad que se quenta por meses, y por años; son de gran melancolia, por la porcion que tienen de hipocondricas. Faltauale vn aposentador para su santa Compañia, y dixole el Santo, si queria serlo; respondiò, que se hallaua enfermo, y que no podia acudir, ni assistir à la ocupacion que le pedia; y el Santo le dixo: Lorenço, quereis hazer lo que os pido? Venciòse, con solas estas palabras, y respondiò: Si, Padremio, esso, y quanto me mãdareis harè con muy buena voluntad, y puso la rodilla en el suelo para besarle la mano; leuantaos, que ya estais bueno, y acudid al oficio que os he encargado. Sanò luego al punto de su mal prolixo, y fue haziendo oficio de aposentador, hasta que muriò, de los que à San Vicente seguian. Y si es el mayor milagro la conversion de vna alma, tantos milagros hizo quantas almas convirtiò. Escriuen, pues, Laurencio Surio, y el Fasti Mariani, que convirtiò, por vna parte ciento y quarenta mil hombres, y mugeres; y Hebreos, y Sarracenos cincuenta mil; con que constantemente destos solos serán ciento y nouenta mil los milagros. De los articulos de las Obras de Santo Tomas, clara, y verdadera Luz de la Iglesia, dixo vn Pontifice Santo, que tantos milagros hizo, quantos Articulos escriuiò, porque cada Articulo era vn milagro. De San Vicente, Antorcha clara del mundo, podemos dezir, que eran muchos milagros cada Sermon que predicaua, por que eran muchos los que en cada Sermon hazia.

Milagros en todo linage de enfermedades.

CAPITVLO XXI.

Mudos.

VN hijo de Oliuerio Danoual, enmudeciò dia de Santiago, y estuuo mudo hasta el año siguiente. Su padre, auiendo ido à Vannes à ganar el

Digitized by Google

el Iubileo del dia de San Pedro Apostol (celebre en esta Ciudad por ser Titular de la Cathedral à donde està San Vicente sepultado) discurriendo por las Capillas, encontrò con el sepulcro, viòle poblado todo de votos, y ofrendas, memorias viuas de los milagros que auia el Santo obrado. Bolviò à su casa, y refiriòle à su muger lo que auia visto de los Milagros del Maestro Vicente. Tenian al hijo mudo delante, y dixo la madre: no ofreceremos este hijo à este Santo, que tantos milagros haze, para que le quite la mudez? Y dixo el padre: Maestro Vicente, yo he visto muchos, y muy grnades milagros, q̃ Dios ha obrado en Bretaña por vuestros ruegos, è intercesiõ, rogad al mismo Dios por este muchacho, para que no quede mudo, que yo, y su madre ofrecemos lleuarle con vna ofrenda á vuestro sepulcro. Acabò de hablar el padre con el Santo, y començò á hablar el hijo mudo, dando gracias al Santo; y padre, madre, y hijo, cumplieron el voto, lleuando al sepulcro el milagro, y vna buena ofrenda.

Baxando de predicar en Valencia, entre los muchos enfermos que le esperauan al pie del Pulpito, se llegò vn mudo, que auia quarenta años que lo estaua, hizole el Santo la señal de la Cruz, y le puso el dedo en la boca, y hablò, con assombro de los que le oyeron. Enmudeciò vn niño de seis años, sus padres entraron en muy grande desconsuelo, de verle solo, y mudo, ofreciendole à San Vicente, con viua fee, porque les auian desauciado, de que pudiera sanar, y hablò assi que lo acabaron de ofrecer.

Matheo Estuder, natural de Momblanc, en Cataluña, era mudo desde su nacimiento. Veia la commocion de los Pueblos, que por alli passauan en busca de San Vicente. Preguntò por señas, y respondieronle por las mismas, que iban en busca de vn Santo que hazia muchos milagros; y entonces estaua el Santo en Lerida; fue à Lerida el mudo, con otros muchos enfermos, llegòse con ellos à San Vicente, echòse à sus pies, y dixo su mal, en lo que no

no podia dezir. Hizole primero en los oidos la señal de la Cruz, y luego le entrò los dedos pequeños; al entrarlos en la boca del mudo, dixo: *Signa autem eos, qui crediderint hæc sequenter. In nomine meo linguis loquentur, &c.* Oyò luego, y hablò el mudo, y admiraronse las turbas que lo oyeron.

CAPITVLO XXII.

Ciegos à quien restituyò la vista.

EN Guillac, Lugar del contorno de Vannes, perdiò la vista vna muger llamada Alicta, en vna enfermedad, y della estuuo en gran peligro de morir. Perdieron las esperanças de su vida, y vista los de su casa, porque perdierõ el valor todos los remedios que le hazian. Su madre, que mas que todos, sentia el peligro en que se hallaua, la ofreciò á San Vicente, con voto de lleuarla á pie, y descalça siete leguas, que ay desde Guillac á Vannes. Perseuerò en su peticion hasta que cobrò la vista; y luego la salud la enferma, con assombro del Lugar, y fueron à cumplir el voto.

Cegò en Rodoms vna señora muy noble, y estuuo ciega mucho tiempo; ofreciòse á San Vicente tan de veras, que hizo voto de visitar su sepulcro, y lleuarle el milagro; restituyòle la vista luego el Santo, y cumpliò la promessa, con vna grande ofrenda. El testigo que refiere este milagro, en el processo, de pone de si lo que se sigue: Que llegò à estar tan doliente de vn ojo, que ni podia dormir, ni descanfar vn breue rato, ni de dia, ni de noche, por la inquietud, y desassossiego que le causaua lo viuo, y violento del dolor, que à todas horas padecia; pareciale tener alguna hastilla, ò arena en la niña, y en la cuenca (tan grande, y tan fuerte era el dolor) encomendòse à San Vicente, y cessò la inquietud, porque se acabò el dolor. En vn Lugar de Bretania, se le inflamò toda la cara à vna muger, de que perdiò la vista, y estuuo muchos dias, sin poder co-

Digitized by Google

comer. Ofreciò vna cara de cera a San Vicente, si la restituia la vista, y daua saluo; luego cobrò la vista, y la inflamacion se le fue deshaziendo poco a poco.

Cegò vn Mercader en Monteolino, de vna enfermedad, y viuia con muy grandes desconsuelos; pues no parece que puede auerle mayor en quantos se padecen, que cegar el que ha tenido vista. Supo que San Vicente auia llegado a Branno, y mandò que le lleuassen allà. Estaua alojado el Santo en vna Abadia, esperòle a tiempo que baxaua para dezir Missa, y predicar; baxò, pusose de rodillas el ciego Mercader, y dixo: Maestro, yo creo, que sois Discipulo verdadero de Christo, porque los milagros, que he oido que hazeis, lo estàn publicando; yo os ruego, que en virtud deste gran Señor, me alumbreis la vista; que avrà como tres años que estoy sin ella; hizole la señal de la Cruz sobre los ojos, y luego al punto la cobrò.

Vn Religioso Español, de nuestra Orden de Santo Domingo, auia passado à la Italia. Encaminòse à la Gran Bretania, à donde perdiò la vista. Serviale de tormento, el que abiertos los ojos, solo veia vnas como luzes, que delante de las niñas se le ofrecian, sin poder conocerlas, ni saber lo que eran. De las velas encendidas veia confusamente sola la luz, y del fuego solo el resplandor. Hallauase á mucha distancia de Vannes, a donde està el Cuerpo Santo de San Vicente; pusose en camino, para visitar su sepulcro; llegò, visitòle, y començò a tener mas luz la vista; hizo nouena, acabòla, y dixo Missa el dia vltimo, auiendola cobrado perfectamente.

La vez segunda, que estuuo en Valencia su Patria, se le llegò vn ciego, y le rogò, con mucho dolor, y sentimiento, le restituyesse la vista, porque le tenia con muchas aflicciones su perdida; hizole la señal de la Cruz, y cobròla perfectamente. Tuuo vnas hinchazones, vna muger de Nantes, detras de las orejas,

Digitized by Google

que passaron à ser apostemas, de gran peligro, y dolor, y perdió con ellas vn ojo, dexando al otro con muy flaca, y poca vista. Cayeronsele los cabellos, que fue mas sensible dolor, que los demàs, que padecia; porque tenia como abrasada la cabeça, de lo ardiente, y violento del humor. Pusola en estrecho de morir tanto mal, y el no poder comer, ni beber en diez dias naturales cosa ninguna. Estando ya pisando los vmbrales de la muerte, la ofrecia su madre con Fè viua à San Vicente, diziendole: Maestro Vicéte, si vuestra alma està en el Cielo, como yo lo creo, rogad à Dios por mi hija, para que dentro de tres dias estè buena. El siguiente dia cobrò la vista, y de alli a tres se leuantò de la cama.

Otra muger, de edad de sesenta años, de vna prolixa enfermedad, vino a quedar ciega. La vejez le fauorecia muy poco, para vencer vnos, y otros accidentes, que le atrassauan mucho, el mas sensible de la vista. Encomendose aS Vicéte muy de veras, y cobrò la vista con perfeccion, y arribò tàbien de la enfermedad. Otra muger, que estuuo quatro meses ciega, ofreció al Santo vnos ojos de plata, con vnas monedas, que daria, y vna vela, si le restituía la vista perdida. Luego cobrò mucho della, y no la tuuo perfecta, hasta que cumpliò el voto en el sepulcro del Santo.

Perdiò el ojo derecho vn hombre, de vn golpe grande, que en la cabeça le dieron; hizo vn voto à San Vicente, y luego al punto se hallò bueno del ojo perdido. En este tiempo misмo, otro hombre, llamado Iuan Damon, perdiò totalmẽte la vista; ofreciò ir a visitar el sepulcro de San Vicente, si se la bolvia; visitòle, y bolviòsela. Estaua jugando, dia de Todos Santos, vna hija de vn Labrador, con vnas castañas; entròsele en vn ojo vn pedaço de vna; no huuo medio, por remedios que le hizieron, de que la arrojasse fuera. Gastaron mucho, y diferentes piedras preciosas; pero sin ningun prouecho. Estaua muy acomodado el Labrador,

y.

Digitized by Google

la tenia para casar; sentian mucho el riesgo à que estaua de perder el ojo, que era el vltimo daño, sin remedio. Nueue dias estuuo con mortales dolores, que siempre lo son los de los ojos. Encomendaronla sus padres à San Vicente, ofreciendo lleuarla á su sepulcro, y de hazer alli publico en toda la Ciudad el milagro: acabado de hazer el voto, arrojò la cascara, y quedò sin dolor, y y con el ojo sano. No cumplieron el voto sus padres, y perdiò ambos ojos, quedando ciega, en castigo de su ingrato descuido. Conocieronlo, montò en vn rocin de campo el Labrador, y à las ancas à su hija, para lleuarla al sepulcro de el Santo. A pocos passos que dieron, diò vozes la hija, que ya veía; prosiguiò su viage, hasta que la puso ante el sepulcro, y cumpliò su voto.

Perdiò la vista vn hombre en Pleniguer, en lo mas riguroso de el Verano, y estuuo dos meses sin ella. Ofreciò à San Vicente lleuar à su sepulcro vnos ojos de plata, si le cobraua la vista; á dos dias passados despues de este voto, se la restituyò perfectamente. Fue al sepulcro de el Santo à darle gracias; pero no lleuò la promessa ofrecida de los ojos de plata, bien que dió algunas monedas. De alli à dos años, por el tiempo mismo, le entraron tan graues dolores de cabeça, que estuuo para perder, con los ojos, el sentido; padeciòlos siete semanas, acompañados de muy grandes desconsuelos. Ofreciòle la memoria el no auerla tenido de cumplir la promessa de los ojos de plata: Hizo nueua promessa al Santo de lleuarlos; lleuòlos, y se hallò alegre, y libre de sus dolores, y desconsuelos.

Vna muger, llamada Luisa, perdiò el ojo derecho de vnas viruelas, que tuuo, porque le saliò vna dentro de la misma niña. Estuuo sin la vista de el ojo mas de dos meses, hasta que con las nueuas de los milagros, que San Vicente obraua, la ofreciò al Santo su

padre, con voto de lleuarla à su sepulcro, y dar todos los años vnas monedas, si cobraua la vista de aquel ojo perdida. Hecho el voto, sanò la hija, à la entrada del mes de Março; y como aquellos Payses, que tocan à la vanda del Setentrion tan de cerca, son con grã rigor destempladamente frios, hizo olvidar, lo riguroso del tiempo, al padre, el voto, que auia hecho. Olvidòse, pues, de la promessa; pero no se olvidò Dios del castigo, porque perdiò toda la vista su hija. Viendo el castigo tan á los ojos, cumpliò el voto, y restaurò la ciega la vista perdida.

Vn Zaparero de Dinano, de edad de quarenta años, perdiò la vista de vn graue accidente. Hizo promessa su muger de lleuarle al sepulcro de San Vicente: lleuòle, y yendo ciego, bolviò por su pie, con clara, y serena vista à Dinano.

Iuana, muger de Iuan de Aufray, adoleciò grauemente de aplopegia; acometiòle à la cabeça, y quitòle la vista. Encomendòse muy de veras à San Vicente, y ofreciòle visitar su sepulcro, lleuar vna ofrenda, y hazer publico el milagro, si le restituía la vista. A tres dias passados, despues del voto, estuuo buena; fue al sepulcro, y lleuò la ofrenda; pero tuuo verguença, ò empacho de publicar el milagro, por no dezir que auia estado ciega. Bolviò à su casa, y dentro de ocho dias le repitiò la misma enfermedad, y bolviò à perder, con mas dolor, la vista. Metiòse en cura, y auiendole aplicado diferentes remedios, ninguno aprouechaua. Los Medicos, y Cirujanos desesperauan de ver que burlaua el achaque todas las medicinas. Vno de ellos, muy acaso, le preguntò, si auia padecido aquel achaque otra vez; dixo que si, y que auia sanado con vna promessa, que hizo à San Vicente, y que no la auia cumplido, por entero, como la hizo. Con este acuerdo la hizo otra vez, fuese á Vannes luego, y auiendose confessado, se puso à ha-

zer

zer oracion delante vn Santo Christo Crucificado, y quedòse desmayada. Bolviò en si, fue al sepulcro de San Vicente, diò su ofrenda, cobrò la vista perdida, y publicò á vozes el milagro, escarmentada, y sirviò à muchos de desengaño su escarmiento, de que facilmente ofrecen votos, y promessas à los Santos, y dificultosamente las cumplen.

Viuiendo San Vicente, le lleuaron vna niña, para que la sanasse, llamada Raonleta, que tenia ya casi perdida la vista; tocòla el Santo los ojos, y haziendole la señal de la Cruz, estuuo luego buena.

Acabando de predicar vn dia en Nantes, curò todos quantos enfermos auia, y especialmente muchos leprosos, echandòles solo la bendicion.

Estaua vn tullido, en su carretoncillo, fuera de las puertas de la Iglesia, mas auia de diez y ocho años. Viò gran concurso de gente, que salia acompañando al Santo, y començò à dar muchos gritos, diziendo: Sieruo de Dios, Varon de Dios, Amigo de Dios, oyeme, si te alcançan mis vozes, ya que no pueden alcançarte mis pies: no me dexes, pues puedes darmele, que ha mas de diez y ocho años, que estoy tullido. Oyò las vozes el Santo; llegòse à èl, y compadecido, le dixo, lo que San Pedro al tullido de la Puerta Hermosa de el Templo: Plata, ni oro no tengo que darte; pero daretelo que tengo de Dios. En nombre de nuestro Señor Iesu Christo leuantate, y anda.

Leuantòse el tullido, y anduuo: hizo tan grande ruido, y armonia el milagro, que bañado en lagrimas, y puestos los ojos en el Cielo San Vicente, dixo: No à nosotros, Señor, no à nosotros, à tu nombre Sacrosanto solo se dè la gloria.

El dia de la Ascension del Señor, se auia recogido San Vi-

Digitized by Google

Vicente, despues de comer à rezar sus deuociones. Vnos hombres le lleuaron vn tullido paralitico; encontraron con vno de los Compañeros del Santo, y dixoles, que boluiessen à la tarde à la hora de los milagros. El paralitico diò vozes, de manera, que el Santo las oyò. Saliò à ver quien las daua, viò al pobre tullido, y dixole: què quieres hijo? porquè das tamas vozes? Padre mio, respondiò: ha mas de siete años que estoy como me ves, quisiera que me echasses tu santa bendicion, que con ella fio en Dios, me darás salud. Si esso pides, enorabuena: echo sela, en nombre del Padre, del Hijo, y del Espiritu Santo. Fueronse, lleuando al tullido, tan malo, como lo auian traido. En llegando à la casa, le diò tal accidente, que dexandole por muerto, se retiraron à otro aposento à tomar algun refresco. Estandole tomando, entrò sano por sus pies à donde estauan, y dixo: Vamos à dar gracias à este Varon Santo de Dios, que me ha dado la salud que veis. Fueron, y encontraron con vn Compañero del Santo, y dixoles: Vayan, y dèn gracias à Dios, que mi Maestro, no gusta de agradecimientos humanos. Sucediò este milagro en la misma Ciudad de Nantes.

Sino tullida, poco menos, dexaron à vna señora muy principal, en Tolosa de Francia. Estaua San Vicente en el Palacio del Obispo, dixo predicando, que auia de predicar el dia de San Pedro Martir, en nuestro Convento de Santo Thomas. Desde la media noche se juntò la gente à las puertas de la Iglesia, para coger lugar: llenòse toda la Plaza, baxò el Sacristan, y temeroso no le atropellassen, abriò con toda priesa, y retirose. Vna señora quiso entrar, y cayò en tierra, atropellada del concurso, y dando gritos que se moria, no se oia con el ruido de la gente; antes la pisaron, maltrataron, y quebrantaron, dexandola casi muerta: encomendose à San Vicente, diziendo, que por oirle, le vis

vino tan gran trabajo. Llegò su marido, à tiempo que se leuantò buena, y oyò el Sermon, y publicò el milagro.

CAPITVLO XXIII.

Tullidos.

EN la Villa de Momblac, auia vn moço, que estaua tullido mas de quinze años. Estaua en casa de sus padres, q̃ viuian con gran desconsuelo, mirando à vn hijo solo que tenian, arrojado en vn carreton, sin poder darle aliuio en tanto mal. Llegò San Vicente à predicar à esta Villa. Lleuaron al tullido en su carreton al Santo, pidiendole con mucho dolor, y lagrimas, se compadeciesse dellos, y del enfermo, que todos padecian aquella enfermedad, ellos en el coraçon, y el hijo en el cuerpo. Compadeciòse San Vicente, y boluiendo los ojos a vna Imagen de Maria Santissima, que estaua donde le pusieron, se echò ante esta Celestial Reyna, y Señora en Oracion; fue breue, pero muy penetrante; porque leuantado della, leuantò al tullido con la señal de la Cruz, y lo entregò sano a sus padres, con quien bolviò por sus pies a su casa.

En la misma Villa, auia vn Oficial de Alvañil, que trabajando en vna Iglesia, que se fabricaua, con nombre de Santa Maria, cayò desde vn andamio, y quedò todo quebrantado, y tullido. Embiò a pedir al Santo, que fuesse à verle, porque no podia dar passo, ni mouerse de la cama, que tenia firme esperança, que le auia de sanar. Llamauase Antonio, hijo de Pio Perè, vezino de la misma Villa Maestro de Alvañil. Vino luego San Vicente, lleuado del fuego de la caridad, que ardia en su puro, y santo coraçon; entrò en el quarto, donde el tullido estaua, y dixole: Padre mio, vos sanais a muchos enfermos facilmente, como me lo han dicho, quantos me visitan: sois muy Siervo de Dios, tened compassion de mi, vsad de esse poder que Dios os ha concedido, que con viua fee creo, que me podreis sanar.

Echo-

Digitized by Google

Echòse en Oracion el Santo, leuantòse della, santiguò al enfermo, y dixole: Mañana podrás ir a trabajar a la Iglesia; y atiende, aque Maria Santissima, en cuyo Templo trabajauas quando caiste, te guardò para q̃ no perdiesses la vida con el golpe que diste. Has de serle agradecido, y trabajareis tu, y tu padre, sin lleuar el dinero del jornal, hasta que la obra se acabe, por amor desta Señora. El dia siguiente fue a la Iglesia, y trabajò todo aquel dia, y con su padre, hasta que la obra se acabò, como el Santo se lo dexò mandado, sin lleuar estipendio.

CAPITVLO XXIV.

De gota coral.

VN moço llamado Robin, viuia muy trabajado de gota coral; achaque tan penoso, como peligroso, porque auia dia que le acometia dos, y tres vezes. Sus parientes le ofrecierõ a San Vicente, pidiendole con instancias, le alcançasse salud del Señor, y sanò tan perfectamente, que nunca mas le picò el achaque.

Vn hijo de Simon Maydo, padecia la misma dolencia, con el mismo rigor, y dolor. Su Padre auia conocido a San Vicente, y sabia muchos de los milagros que auia hecho. Hizole promessa de lleuar vn retrato de su hijo á su sepulcro, y dar todos los años diez reales á la Iglesia de San Pedro, donde está sepultado, todo el tiempo que viuiera, luego al punto se viò libre del accidente, y en treinta años que viuiò despues, no le repitiò mas.

Con mayor riesgo, y desdicha que los passados, padecia el accidente mismo vna muger, porque solia caer sobre las brasas, lleuada de la violencia del achaque, y aunque quedò muy maltratada de las vezes que cayò, fue gran prouidencia del Señor el que no se abrasasse toda alguna vez. Trataron de curarla los Medicos, pero trabajaron en vano, porque no obedecia la fuerça del mal a las medicinas. Vno de los Medicos le dixo; que puesto, que

que no le eran de prouecho los medicamentos, que le hazian, siendo tan apropósito, y de tanta virtud, que le ofreciesse al Maestro Vicente, que obraua cada dia sin numero de milagros, desde su sepulcro; ofrecióse, y diole salud el Santo. Lleuò al sepulcro el milagro, y le iba a visitar todos los años, todo el tiempo que viuiò.

Estando embolviendo à vn hijo que tenia Catalina Franc, junto a la sumbre, le acometiò gota coral con gran violencia; arrojò al tierno niño muy lexos de sí, con la fuerça del achaque, y cayò arrimada a las brasas, dandose entre ellas muchos golpes. Saliò muy mal tratada la madre, y el niño tambien de los golpes. Repitiòle otro dia, con la misma violencia, ofrecieronla a San Vicente, y nunca mas le repitiò.

A Gil Thomason, le entraua con tan gran fuerça este accidente mismo, que le dexaua como mortal, echando espuma por la boca, y esto era de ordinario cada dia: Ofreciò visitar el sepulcro de San Vicente, y lleuarle vna ofrenda, y nunca mas le retentò el accidente.

A vna niña, que padecia la misma dolencia, ofreciò su tia vnas monedas, y vna vela à San Vicente, si le quitaua aquel achaque; estando bien apretada del, luego al punto se le quitò, y viuiò, sin repetirle mas toda su vida.

CAPITVLO XXV.

Locos que sanò.

EN Vannes, a donde està el sepulcro, y cuerpo de San Vicente, viuia Perino Heruco Gentil, hombre Bretonès, llegò por accidentes que tuuo a perder el juizio, y su tema era, blasfemar de Dios, y de Maria Santissima su Madre, corriendo por las calles, y Plazas de la Ciudad. Recogieronlo en su casa, y fue necessario aprisionarle con cadenas, atarle las manos con esposas, porque quanto encontraua lo hazia pedazos. Lleuaronle assi arrojado à vna Iglesia, que tenia titulo

Digitized by Google

de nuestra Señora del Buen-Don, adonde estaua labrando viuienda para algunos Religiosos, vn Frayle Carmeta, por darle alguna forma de Convento; y era de constante, y excelente virtud. Llegò el loco, y prosiguiò en sus blasfemias; començaron á echarle Agua Bendita, y las dezia mayores. Dezia que tenia en su cuerpo todos los demonios del Infierno; y assi lo parecia en lo que hazia. Llegaronle al Altar de la Virgen nuestra Señora, y escupia al Altar. Llegò el santo Religioso, y diòle en la boca con la mano vn golpe; cogiòle los dedos, y mordiòlos, como si fuera perro rabioso. Dixo à los que le traian, lleuenle al sepulcro de el Santo Maestro Vicente, y hagan algun voto por èl, que tengo por muy cierto, que le bolverà el juizio.

Assi lo hizieron, lleuaronlo, y pusieronlo sobre el sepulcro, aprisionado, y con esposas, como iba. Pidieron à la Duquesa la Capa del Santo (que como Reliquia preciosa guardaua) y se la pusieron debaxo de la cabeça, como almohada. Quedòse dormido el loco, y à poco rato despertò con entero juizio. Mirò donde estaua, y viòse aprisionado, y aerrojado, y preguntò: què porque lo tenian de aquella manera? y porque le auian lleuado à la Iglesia y al sepulcro de San Vicente? Dixeronle la ocasion que auian tenido, que eran sus locuras, y blasfemias, que arrojaua por la boca: Gracias à Dios, dixo, que el Santo, bendito Fray Vicente, me ha aparecido, y me ha sanado, y me ha mandado, que diga al Duque, que solicite se adelante su Canonizacion, que anda muy tibia. En testimonio de milagro tan prodigioso, colgaron las cadenas, y esposas à vista del sepulcro, para eterna memoria à la posteridad.

Oliuerio Bocher, y Iuana, muger de Iuan Damon, y otra muger, que se llamaua tambien Iuana, perdieron el juizio, y ofrecidos à San Vicente, milagrosamente sanaron. Del otro loco, que su manía era matar à quantos en-

Digitized by Google

encontraua, y luego se iba à los montes à viuir entre las fieras, ya se ha dicho arriba.

CAPITVLO XXVI.

De perlesia.

VNa muger, llamada Oliua, estuuo perlatica cinco años, sin que remedio ninguno le aliuiasse accidente tan penoso: ofreciò dezir vna Missa à San Vicente; dixeronle la Missa, y quedò con perfeccion sana.

Pedro Chauter, Oliuerio Hebet, y Ybo, moço de Vannes, accidentados de perlesia, tan violenta, que les torcia, y bolvia la boca al colodrillo, con mucha fuerça, y fealdad: se ofrecieron à San Vicente, y sanaron.

Iuana Moulina, natural de Dinano, padeciò este mismo achaque tres continuos años, con mucho dolor, y sentimiento, porque la tenia muy trabajada, y viuia con grandes desconsuelos. Viuia entonces San Vicente, fue en busca del Santo; tomòle la mano para besarsela, con tanta fee, que quedò luego al punto sana.

Vn hombre, llamado Chauter, estuuo muy impedido de este achaque, porque le era muy continuo, y padecia muchos trabajos: ofreciò vna promessa al sepulcro de San Vicente, y quedò sano: no la cumpliò, y repitiòle el mal: bolviò à hazer la promessa, y faltole: no la cumpliò, y bolviòle el mal otra vez. Conociò su yerro, è ingratitud: hizo la promessa tercera vez, y lleuòla, y hallòse sano desse accidente.

CAPITVLO XXVII.

De gota arthetica.

AIuan Bermor, que la estuuo padeciendo quatro años, con los dolores, que los que la padecen, no aciertan à ponderar, y con el despecho de que es achaque para los Medicos incurable: solo con invocar à San Vicente, en la fuerça de el accidente, quedò sano. Lo mismo le su-

Digitized by Google

çedió à vna muger de Nantes. A Iuan Lymon, y à Iuan de Guiqueron, y no les bolviò à retentar todo el tiempo que viuieron.

CAPITVLO XXVIII.

De hinchaçones.

AVn Sacerdote, llamado Ybo Dauo, que viuia tan mortificado de hinchaçon de las piernas, que no podia dar passo, ni dezir Missa; leuantauase de la cama, y estaua sentado, hasta que á ella bolvia: ofrecióse à San Vicente, y sanò luego.

Vna muger de Vannes las padecia en los braços, y se le iban arrimando à la garganta, con manifiesto peligro de la vida: pidió à San Vicente salud, y la consiguiò. Lo mismo sucedió à Iuan Fabri, y à Guillermo Langoer, que las tenian en partes muy peligrosas.

CAPITVLO XXIX.

De lepra.

APocos dias que colocaron en el sepulcro grande, que hizieron, à San Vicente, entrò vn leproso en èl, y puesto de rodillas, pedia al Santo, con muchas lagrimas, se compadeciesse de su mal, porque todos huian dèl, y era pobre, sin conveniencia ninguna: estuvo gran rato en esta suplica, y ruegos al Santo, y al leuantarse de la oracion, se hallò sin lepra, bueno, y sano.

Fue à ganar el Iubileo grande à Roma vn Sacerdote Francès, natural de Leon, el año de quatrocientos y cinquenta; juntòse con vnos Peregrinos, que iban à la misma diligencia, y el vno dellos le pegò vna fiera lepra, de que estaua bien poblado. Oyò dezir los muchos milagros, que San Vicente hazia en todo linage de enfermedades: encomendòse muy de veras al Santo, y de repente se hallò sin lepra,

Digitized by Google

pra, ni las señales que dexa este accidente contagioso.

Vna muger, que se llamaua Luisa, de vn Lugar muy cercano à Nantes, la padeciò tanto tiempo, que llegò à terminos de estar confirmada: fue al sepulcro de San Vicente, y bolviò à su casa con perfecta salud.

CAPITVLO XXX.

De fuego.

PEgòse fuego à vna casa à deshora de la noche, en Berga; ibase cebando el fuego de manera, que amenaçaua abrasar toda la calle. Alteròse toda la Villa, dió vozes vn hombre, llamado Dognoal, de que pidiessen todos à San Vicente que le apagasse: pusieronse de rodillas, invocando al Santo; y estando el fuego en lo mas ardiente de su voracidad, se apagò.

A otra casa se pegò fuego, tambien muy de noche, por la parte donde dormia la madre de el dueño de ella: dió vozes, à tiempo, que no pudieron remediarla. Iba el fuego tomando cuerpo, por donde estauan su muger, y sus hijos: pidiò à San Vicente, con mucho dolor, y lagrimas apagasse el fuego, y luego al punto se apagò.

Estando vn dia predicando San Vicente, vino vn hombre dando gritos, que fueran à socorrer vna casa, que se abrasaua; y que fueran à fauorecer la gente, y la calle, que lleuaua buelo de abrasarla toda. Començaron todos à inquietarse (que esto de oír fuego, turba el animo mas valeroso, porque no ay valentias para el fuego.) Dixo el Santo: no vaya, ni se mueua ninguno, que esse fuego le pone, quien se abrasa en mas ardiente fuego: Hizo la señal de la Cruz, y dixo: No hará ningun daño, como no lo hizo. Era el demonio, que para quitar las conversiones, que de los Sermones del Santo se seguian, traçaua estas, y otras muchas maquinas, y embaraçes, que ni le aprouecharon, ni valieron.

CA-

Digitized by Google

CAPITVLO XXXI.

Malos partos.

GRan numero de mugeres preñadas, que auiendo estado muchas horas en el puesto, no podian parir, llamando a San Vicente parierõ luego. A la muger de Guillem Sylvestro, y à la muger de Iuan de Landel, estando desauciadas de las Parteras, y Medicos, imposibilitadas de arrojar las criaturas, ofreciendose a San Vicente, tuuieron buenos, y derechos los partos.

CAPITVLO XXXII.

Dolores de estomago.

IVan Medec, padecia tan fieros dolores de estomago, que llegò a estar desauciado, porque ni podia comer, ni podia dormir; dixeronle, que hiziera alguna promessa à San Vicente, y sanaria, hizola, y sanò. Onze meses estuuo vna muger padeciẽdo los mismos dolores, y passaron ázia el vientre, con tumores gruesos, que se le hizieron, llamò a San Vicente, y sanò.

CAPITVLO XXXIII.

Detencion de orina.

VN hijo de Nicolao Bozè, padecia este duro achaque de detencion de orina, que de su naturaleza siempre es mortal, encomendòse a San Vicente, y sanò. Vna muger de Vannes, padecia el mismo achaque, y haziendo la diligencia misma sanò. Otra la tuuo quinze dias continuos, y desauciada, llamò a San Vicente, y le diò salud.

CAPITVLO XXXIV.

De quebrados.

MVchas mortificaciones padecia San Vicente de emulos, y embidiosos, que viendo los luzimientos de sus Sermones, los milagros, y conver-

Digitized by Google

versiones que hazia, se abrasauan de embidia; vno dellos, diziendo del Santo verdaderamente blasfemias, se quebrò de ambos lados; conociò su maldad por el castigo, fue en busca del Santo, y pidiendole perdon, le sanò.

Otro hombre de la Ciudad de Nantes, estuuo quebrado de ambos lados catorze años, muy impedido, y desconsolado, enconmendòse a San Vicente, soldòse milagrosamente, vna, y otra quebradura, y el dia siguiente fue catorze leguas a pie a darle gracias a su sepulcro.

Vn Barbero del Lugar de Tanchion, estuuo quebrado mucho tiempo de ambos lados, no solo le servia el achaque de molestia, por los dolores que padecia, pero le quitaua los medios de ganar de comer, no pudiendo acudir a las sangrias, y curas, que se ofrecian; hizo vna promessa a San Vicente, y se hallò luego con entera salud.

CAPITVLO XXXV.

De dolor de hijada.

A Lecta, muger preñada padecia este achaque de ordinario, tuuolo quinze dias continuos con dolores mortales, en estos dias se le hizieron muchos, y muy grandes remedios, ninguno le fue, ni de prouecho, nide aliuio. Estaua con gran desconsuelo su marido, viendo el mucho gasto, y ninguna mejora en la enferma; hizo vna promessa a San Vicente, quitòsele luego al punto el dolor.

Otra muger estuuo tan apretada del mismo dolor, que en tres dias, ni pudo comer, ni tampoco beber, con que llegò a estar mortal; dixeronle que se ofreciesse a San Vicente, ofreciòsse, y con promessa para su sepulcro, y aquella tarde se leuantò; no cumpliò la promessa bolviòle a picar el dolor con mayor fuerça, y la puso en gran peligro; reconociò su yerro, cumpliò el voto, y estuuo buena.

CA-

Digitized by Google

CAPITVLO XXXVI.

De calenturas ardientes.

VNa muger de Dinano estuuo con calentura continuà muchos meses, hizieronsele quantos remedios ofrecela medicina para este achaque, todos fueró en vano. Ibase secando, y caminando àzia las puertas de la muerte, determinò ir a visitar el sepulcro de San Vicente, y assi que llegò al sepulcro le dexaron las calenturas.

Iuan Bolerec tuuo ardiente, y continua calentura, muy cerca de vn año, gastò mucho en Medicos, y medicinas, y con sus visitas, y remecios empeoraua, ofreciòse muy de veras a San Vicente, y hallòluego la salud.

Martin Guenuego, Bachiller en Leyes, las tuuo continuas, y malicioſas vn año. Tantos fueron los remedios que le hizieron, que le agrauaron mas el accidente, que le aliuiaron. Dixole vn Medico, que el achaque infamaua las medicinas, que se le hazian, y que eran las mas apropòsito, para por lo menos aliuiarle. Busquemos, pues, otras, dixo, y quizà no faltarán; hizo promessa de visitar el sepulcro de San Vicente, y se hallò libre, assi que lo hizo, dellas.

CAPITVLO XXXVII.

De dolor de muelas, y dientes.

LOs que padecen el dolor de muelas, dizen, que no ay dolor mas fiero; y algunas casadas han dicho, que es mas violento que los dolores del parto: pero los que le han tenido de dientes, assegurán, que es mas fuerte, y mas violento, y que suele ser dolor desesperado. Este padecia en Gueranedra, vna muger, ofreciòse a San Vicente, y quitòsele de raiz el dolor, que nunca mas le tuuo.

De dientes, y muelas, juntamente, tuuo vehementes dolores la muger de Pedro Vilchori, vezinos de la Ciudad de Dolè: Padeciòlos siete dias continuos, sufriendo para aliuiar-

Digitized by Google

diarse remedios muy fuertes, con ellos empeoraua; encomendola su marido a San Vicente, y quedó libre de los dolores.

CAPITVLO XXXVIII.

Milagros con naugantes.

SAliendo vna Naue del Puerto de Ioselino de Mercaderes Bretones, la apresaron vnos Españoles, q̃ iban al corso. Llamaron en su fauor a San Vicente los Bretones, y a poco rato encontraron los apresados otros Nauios de Bretones, que viendolos los Españoles, se hizieron a el Mar afuera, y dexaron libre al Nauio. De alli a dos dias cautiuaron vnos Escoceses à vn Breton, y nauegá do la proa ázia Escocia, dierõ en vn baxio, abrioſe el Nauio, saltaron en la Lancha los Escoceses, y a poco rato se anegaron todos: El Breton se quedò en el Nauio, y se subiò a la popa con otro nauegante, esperando por horas el que se fuesse a pique, y anegarse; encomendose muy de veras a San Vicente, y a buena distancia vieron que venian vnos Vaxeles, llegaron, y abordaron, y los entraron en ellos, y libraron de la muerte.

Nauegauan vnos Marineros, vezinos de los Arrauales de Vannes àzia Inglaterra; sobreuinoles tormenta tan desecha, q̃ pusieronse en el Arbol seco, dexandose lleuar de la fuerça de los ayres; viendose en tan patente peligro, invocaron a San Vicente, y se sossegò luego la tormẽta. Vno de los Marineros estaua haziendo mofa, y burla, quando los demas estauan con gran dolor, sentimiento, y lagrimas, de que llamassen con vozes a San Vicente; alli luego se valdò de todo el lado derecho, y a pocos dias muriò del mismo mal.

Nauegando para Ioselino Pedro Cadier, Mercader muy poderoso, y rico, se abrio el Nauio, fuese apique, y anegose toda la gente. Estaua en el borde del Nauio, esperãdo por instantes ahogarse; invocò a Maria Santissima, y a San Vicente, y le hizo promessa, de vi-

Digitized by Google

visitar su sepulcro, y lleuarle vna ofrenda, si le escapaua de tan manifiesto riesgo. Pareciòle que vn hombre, que no veía, le sacaua de lo mas profundo del mar, y que sobreaguado ya, encontrò vna tabla del Nauio deshecho, y que puesto sobre ella, nauegò diez horas, sin saber nadar, y llegò à tierra, que estaua distante de el Nauio anegado, quatro leguas. Conociò ser San Vicente; fuè à su sepulcro, y lleuòle vna grande ofrenda.

Dos Pescadores salieron à pesca ocho leguas de Vannes. Alteròse el Cielo, las nubes, y el agua; corrieron tormentas, y como tienen tan poca defensa los Barcos, perdieron las redes, y estuuieron à pique de perder las vidas. Vno de ellos se acordò de los milagros, que San Vicente hazia. Dixole à vn muchachuelo que lleuauan embarcado, que como mas inocente, y sin culpas, pidiesse à San Vicente los librasse de tan patente peligro. Rogò al Santo; hizieron voto de visitar su sepulcro; cessò la tormenta, y con mayor prodigio parecierõ las redes.

Hizose à la vela vn poderoso Mercader de Burdeos, para Bretaña, con ricas mercaderias; y vn Domingo por la mañana, se leuantò vna niebla tan espesa, que no veían por donde caminauan. Tocò en vn baxo el Nauio, y encomendandose à San Vicente, el Mercader, con toda la hazienda que lleuaua; le ofreciò lleuar à su sepulcro vn cyrio de su estatura; estandolo ofreciendo, bolviò à tocar otras dos vezes; reualidò el voto, deshizose la niebla, y esclareciò, hallandose el Nauio tan cerca de vn escollo, que si dà dos cinchadas mas, le haze pedazos. Dieron la buelta al mar en fuera, y prosiguiendo su viage, llegaron à salvamento, dando todos alabanças à Dios, y gracias à San Vicente.

Passaua vn Nauio cargado desde Barcelona para Bretania, y llegando al Golfo de Leon, se leuantò à su vista tormenta deshecha. Corrieronla muchas horas, y tan trabajados en las faenas los Marineros, y los passageros, que rendidos, y ya desauciados de re-

Digitized by Google

remedio (porque rendia ya la verga mayor) dexaron la Naue en manos de la tormenta, confeſſando à gritos ſus pecados. Encallò luego entre dos peñaſcos, con menos eſperança de ſalvar las vidas, de ſalir de ella, y eſcapar de la tormenta. Aſsi que encallò, llamaron à San Vicente, que les fauoreciesſe con ſu interceſſion, ofreciendole ir deſcalços à viſitar ſu ſepulcro, y entrar en èl, deſde las puertas de la Igleſia, de rodillas. En eſta poſtura eſtauan todos haziendo eſte voto, y vieron que vn hombre de habitos blancos izzò la vela mayor, y q̃ luego ſoplò viento, que deſencallò la Naue, y nauegando con èl, ya mar en leche, acoſtaron à Bretania, y cumplieron el voto.

Nauegando vnos Bretones àzia Eſcocia, deſcubrieron vnos Nauios de Ingleſes, que iban en corſo; y temeroſos de que no los apreſaſſen, ſe encomendaron, con dolor, à San Vicente. Luego al punto dieron la buelta, y los dexaron; ſiendo aſsi, que las proas venian enderezadas para ſu Nauio. Pocos años deſpues ſucediò otro milagro, ſemejante à eſte, con otros Bretones.

Encaminando la proa para Vannes, nauegauan vnos Mercaderes, deſde Galicia; y auiendo lleuado proſpero viage, encallò el Nauio à viſta de el Puerto; eſtuuo ſumergida la media vanda de vabor como tres horas, y parecia lleuarſe tràs ſi la de eſtribor: en tan manifieſto peligro, invocando el nombre de Ieſu Chriſto, pidieron fauor al Maeſtro Vicente; luego al punto ſe moviò, ſurgiò el Nauio, y los lleuò à puerto de bonança (con nueuos milagros) que abiertos los coſtados, no hizo agua la bomba; y que auiendo dado fondo, y ſacado todas las mercaderias, ſin peligrar ninguna vida, ſe fue à pique, porque eſtaua abierta del golpe de la peña.

Fray Iuan Bernal, Frayle de Predicadores, venia de Roma, y traía vn artejo de vn dedo de San Vicente, que le auia entregado nueſtro Cardenal Torquemada, para que le

Digitized by Google

entregasse à la Condesa de Plasencia, que entonces lo era Doña Leonor Pimentel. Embarcòse en Genoua, leuantòse tan recia tormenta, que se hallaron perdidos los Marineros, y Nauegantes: sacò la Reliquia, inuocaron al Santo, y cessò la tormenta.

Entraron dos moços de Vannes en vna Barquilla à barlouentear vn poco, y diuertirse tierra à tierra: leuantòse vn viento recio, y lleuòlos á alta mar, con euidente riesgo de anegarse, por ser poco el vaso, y viejo, y no podia resistir los golpes de la mar braua. Llamaron à Sã Vicente, y le ofrecieron visitar su sepulcro: calmò la fuerça del viento, y tomaron tierra. Vamos, dixo el vno de ellos al otro, à cumplir el voto, pues el Santo nos ha librado de la muerte, y respondiò: Ya yo estoy en tierra, aora no he menester à San Vicente. Acabò de dezir tan gran desatino, y se le començò à torcer la boca, y luego los braças, y luego todo el cuerpo, y cayò mortal en el suelo. Llegaron à èl quantos auia en la Playa, y dieronle muchas vozes, que se encomendasse à San Vicente, y le pidiesse perdon, mientras lo lleuauan à su sepulcro. Encomendòse, pidiòlo, y al llegar al sepulcro del Santo sanò. Trayendo á la memoria de todos, con este prodigio, que le auia sucedido, el que escarmentassen en èl, para ser agradecidos, y hablar con veneracion, y respeto de los Santos, entendiendo que todos los auemos menester.

CAPITVLO XXXIX.

Milagros en hurtos, y cosas perdidas, que parecieron por intercession de S. Vicente.

PEdro Metheon, Mercader, tenia vna taça de plata de mucho peso, y valor, por la hechura, y la tenia en mucha estimacion, por ser presea muy singular. Hurtaronsela, sintiòlo mucho: ofreciò à San Vicente vnas monedas, si parecia. A poco rato que hizo la promessa, llegò vn conocido suyo, y le traxo la taça,

Digitized by Google

y le dixo, que quien la auia hurtado, era muy conocido (que de ordinario los mas conocidos suelen hazer los mayores hurtos) pero que le auia sucedido vn prodigio muy grande. Fuese assi que la hurtò à vn campo à esconderla, para assegurarla: escondiòla, y luego no acertaua à salir dèl, ni sabia por donde auia entrado. Turbado, y confuso, ofreciò restituirla, y luego encontrò el camino, y la dio al amigo de el Mercader, para que se la restituyesse, como lo hizo.

Iuan de Cyre, Platero, perdiò muchas cantidades en oro, y plata, que lleuaua à vna Feria; quando llegò à la posada, lo echò todo menos. Ofreciò à San Vicente darle vna rica presea, si parecia: el siguiente dia se le llegaron otros caminantes, y le entregaron todo quanto auia perdido, sin que le faltasse vn marauedi.

Vn señor de vn Lugar, cercano à Bretania, que se llamaua Bonauir Deicolendon, perdiò vn generoso cauallo, que le auia costado muchas monedas, y lo tenia con grande estimacion, porque era bestia de muchas habilidades. Todos sus criados lo fueron buscando, y en tres dias, ni vnos, ni otros pudieron, no solo encontrarle, pero ni tomar lengua dèl. Hizo vna promessa à San Vicente el dia siguiente, por la mañana, y al medio dia se lo traxeron à su casa.

Oliua, muger de Oliuerio, Ciudadano de Vannes, tenia dos vasos de metal, que aunque no eran de oro, ni plata, la fabrica, y hechura era tan preciosa, que los estimaua, como si lo fueran, y tenia puesto todo su gusto en ellos. Hurtaronselos vna noche, y el dia siguiente los hallò menos; no hizo diligencia ninguna de que se buscasen; pero hizo mejor diligencia, y fue irse al sepulcro de San Vicente, y ofrecerle dos vasos de cera grandes, si hazia que pareciessen. Bolviò à su casa, y al entrar por la puerta, encontrò con vn hombre, que tenia vno de ellos en la mano. Preguntòle la Oliua, que quien se lo auia dado? Hame-

Digitized by Google

melo vendido vn conocido, y le queda otro como este: dexe este, dixo la muger, y vaya por el otro, que son mios, que me los han hurtado; fue, y traxole el otro vaso, y luego al punto cumpliò el voto.

Iuan de Metayer, Sacerdote, saliendo de Completas, se dexò olvidado su Breuiario en el Coro; acordose del al entrar de su casa, y bolviendo a buscarle, no lo hallò. Valia entonces muchos ducados vn Breuiario, y se vendian a peso de oro. Hizo muchas diligencias buscandole, assi en la Cathedral, donde le perdiò, como en las demas Parroquias de la Ciudad de Nantes, y en los Conventos; pero le salieron falidas, porque no pareciò. Passaron cinco años en que no pudo descubrirlo, acordòse de San Vicente, y los milagros que hazia, y ofreciòle vn Breuiario de cera, à quinze dias de la promessa pareciò.

Dos copas de plata, de peso de dos marcos, y vna onça, hurtò vn ladron de casa vna señora. Hizo tantas diligencias, que cansada de ver que no parecian, ofreciò a San Vicente vna ofrenda de valor de vn escudo de oro, si por su intercession las bolvia a cobrar, y parecian, y luego parecieron.

A Iuan Anahelet, le hurtaron vn cauallo, que tenia en mucha estimacion y le lleuò el ladron siete leguas adelante. Saliò en su busca el dueño, y tuuo alguna luz ázia donde le auian lleuado; ofreciò a San Vicente vno de cera si parecia. Fuese luego al Lugar, a donde le dieron luz que estauan el ladron, y el hurto; llegando a emparejar con la casa donde estaua, relinchò el cauallo, como si dixera, aqui estoy (marauilla portentosa del Santo!) entrò dentro, y reconocido que era suyo, se lo mandaron entregar, y cumpliò su voto.

En otras muchas partes del processo de la Canonizaciò, de donde sacò todos estos milagros nuestro Antist, escriue, que ay otros muchos milagros de cosas hurtadas, y perdidas, que encomendadas a San Vicente parecieron. Estos bastan para que tomemos punto de en-

Digitized by Google

encomendar lo q̃ se hurtare, y se perdiere a San Vicente. Todos los milagros que escriuo, ván desnudos de erudicion, poniendolos, como los refiere el proceso, de donde se sacaron; porque la verdad en la Historia, tiene mucha parte de hermosura, y no necesita de los afeytes de la retorica, especialmente en relacion de milagros.

CAPITVLO XL.

Dos prodigiosos milagros, que con vn Soldado, y vn moço hizo San Vicente.

EN la batalla, que en el Campo de Normandia presentò el Frances al Ingles, peleò valerosamente Rodulfo del Bosco, Soldado Frances; cargaron sobre èl muchos Ingleses, viendo el estrago que hazia, y despues de auerle dado muchas heridas, le arrojaron en vna Laguna profunda, y cenagosa, como muerto. Estuvo alli como media hora, sin sentido, y fue marauilla grande, no auerse muerto con las heridas de la cabeça, y auer se ahogado con el golpe que diò. Leuantòla vn poco, y viò rodeada la Laguna de Ingleses, que hazian cruel matança en los contrarios, assi Franceses, como Bretones, que auian quedado de su Tercio. Viendo que en la Laguna se iba desangrando, y muriendo, y que si salia le auian de matar, y que no podia escapar de la muerte, q̃ por entrabas partes a la vista tenia, se encomendò a la Virgen de las Virtudes, y ofreciò visitar su Santa Capilla; llamò luego, con muchas veras, a San Vicente, y le prometiò vna grande ofrenda, y lleuarla a su sepulcro, si le libraua de aquel manifiesto peligro de morir.

Acabò de hazer la promessa, y viò a la margen de la Laguna vn famoso cauallo, ensillado, y enfrenado, como apreſtado para caminar; cobrose del desaliento del frio, del agua, de las heridas, y del desmayo, y salio por la parte donde el cauallo le esperaua; montò en èl, diole rienda, y escapò la vida de los enemigos con singular marauilla; pues es-

Digitized by Google

estando sitiada dellos la Laguna, ni le vieron salir, ni montar, ni huir. Y dize el testigo, que jurò en este milagro que le auia confessado Rodulfo, que estaua tan apropósito ensillado, y dispuesto el caualllo, como si lo huuiera èl mismo mandado aderezar, y componer.

Este es muy grande, y es mayor el que se sigue. Iuan de Capitenemores, teniendo edad de diez y nueue años, passò desde Bretania a Normandia, a negocios precisos de su padre, y casa; ajustòlos, diò la buelta a su Patria, y auiendo caminado vn dia, con mucha calor, sediento, y fatigado, en el primer arroyo que encontrò, bebiò vn gran golpe de agua, sin reparar, si era buena, ò mala: Era de tan pestilente calidad, que como si fuera veneno mortifero hizo luego su operacion. El vientre se le hinchò tan monstruosamente, que le llegaua hasta las rodillas; el ombligo se le puso tan grueso, como vn braço; la garganta se le hizo igual con los ombros, y cabeça; que-dando verdaderamente como vn monstruo, y su padre, y los de su casa con estraño dolor, y sentimiento.

Llamaron a los Medicos, y todos le desauciaron; buscaron nueuas medicinas, y las mas seguras; porque jamás han faltado a los que de veras las buscan. Lleuaronlo a las Capillas de San Entripyo, y San German, y a otros muchos Lugares, pios, y deuotos; pero no mejorò de tantos accidentes; porque tenia guardado el Señor a San Vicente el milagro de su curacion. Con esta monstruosidad estuuo accidentado vn año, y tres meses, pisando à cada passo los vmbrales de la muerte. Llegò a mirarle la cara tres semanas continuas; porque, ni oia, ni veia, ni hablaua, ni podia comer, ni beber. Con violencia le abrian la boca con vna cuchara de plata, para introducirle algunas sustancias. Conque determinaron de hazerle la mortaja, y tratar de velarlo, esperando por horas que espirasse.

Preguntò vn dia su padre

Digitized by Google

a los criados, que como se hallaua su hijo? Dixeronle, que estaua yá en los braços de la muerte, subiò a verle al quarto de arriba, donde le auian puesto, y viendo en lance tan apretado al enfermo, lloroso, y enternecido, dixo, con gran ternura, y dolor: Es possible, hijo mio, q̃ assi te tengo de perder? O! si quisiesse el Maestro Vicente rogar por tu vida, y salud a Dios, yo te lleuaria a su sepulcro, y contigo vna buena ofrenda. Apenas acabò de hazer esta promessa, quando el enfermo abriò los ojos, y bolviò a mirar a su padre. Llenòle de alegria el coraçon, y prosiguiò, hablando assi a su hijo: Iuan, quieres que roguemos por ti al Maestro Vicente? Hablò el enfermo, y dixo que si; y prosiguiò, hablando, suelta, y libre la lengua, con admiraciõ de toda la casa, que en tres semanas no auia podido hablar: Dixo, que le ayudassen, q̃ se queria leuantar; ayudaronle, y leuantòse; dieronle las muletas, y andando cõ ellas por el quarto, dixo, que rogassen todos por èl a San Vicente.

Pusieronse en Oracion, y estando en ella, le rebẽtò la hinchazon del ombligo, y del viẽtre, y arrojò muchas vascosidades: pero lo mas espantoso de quanto ha visto la Cirujia, y medicina, fue arrojar luego sesenta piedras, como yemas de hueuo duras; descansò, como quiẽ sale de vna grauissima opresion, y pena; pidiò de comer, comiò muy bien, y se estuuo passeando sin muletas mucho rato, libre ya de tan estrañas, como nunca vistas dolencias. Trataron de que fuesse a agradecer a San Vicente tan singular beneficio, y a pocos dias fue descalço, y vestido de blanco (estilo de aquella tierra, en los que ván a cumplir las promessas) a visitar el sepulcro de San Vicente, dexando pintado el milagro. Fueron testigos, que depusieron este milagro grande, el padre, y el hijo que el Santo sanò.

CAPITVLO XLI.

Milagros en posseidos del demonio.

A las margenes del Rio

Hey o, viuia vna muger endemoniada, con espiritus tan crueles, y obstinados, que ni exorcismos, ni cadenas, ni prisiones eran poderosas para reducirle à que conciliasse vn poco de sossiego. Viuia con gran tormento, atormentando à quantos con ella viuian. Estaua San Vicente predicando en el tablado, que en las Plazas le haziã, y passò à vista de la Plaza, vn carro, adonde la lleuauã aprisionada, y atada con cadenas, á la Iglesia de San Gildasio del Prado, y con mucho estruẽdo, y ruido de los gritos, y vozes, que el demonio daua. Oyò el ruido San Vicente, mandò que parasse el carro, hasta que acabasse de predicar. Acabò, llegó à èl, dixeronle lo que padecian, los que la lleuauan: dixo vna oracion, y haziendo la señal de la Cruz, saliò el demonio dando espãtosos ahullidos.

En Perpiñan, vna triste, y desdichada muger, enamorada de vn Estudiante, se ofreciò al demonio; luego al punto se entrò en ella, y la estuuo maltratando muchos dias. Llegò San Vicente á predicar à este Lugar: encontrosa, hizole la señal de la Cruz, derribola en el suelo el demonio; pero luego al punto saliò.

En Bretania, en vn Lugar cercano à Dinano, auia vna endemoniada muger, ni furiosa, ni ruidosa, antes era tan apacible, que se iba à la santa Compañia de San Vicente, y à todos los hombres, y mugeres, que en ella venian los nombraua por sus nombres, en la lengua misma de la Nacion, que eran vnos, y otros, y á todos los conocia. Lleuaronla á que la viera el Santo; y assi que le viò, cediò el demonio, y salió sin hazerle Cruz, ni echarle bendicion, ni dezirle palabra ninguna, solo con auerla mirado.

En Valencia auia vna niña de catorze años endemoniada. Viuian sus padres con gran desconsuelo de ver à su hija en tan tiernos años afligida, y maltratada del demonio, siendo muy hermosa, y de muy buena gracia: dispuso lleuarla su padre à San Vicente; desde que intentò lleuarla, la trabajaua, y atormentaua mucho mas.

Digitized by Google

mas el espiritu infame, y ruin, y quando queria lleuarla, se hazia inmoble, como si fuera vn peñasco. Dixole, has de ir aunque no quieras, à ver este hombre Santo; y aunque con mucho trabajo, la lleuò. Començò à turbarse, y à inquietarse, delante San Vicente, y mandole que se sossegasse; obedeciò, y preguntòle, que porque auia entrado en aquella pobre doncella, y quanto auia que auia entrado? Dixo el demonio: Mas ha de vn año, que trabajamos yo, y mis compañeros, que estan aqui conmigo, en que matasse su padre desta, á su muger, y no lo auemos podido conseguir, por muchos medios de que nos auemos valido, muy fuertes, y muy poderosos.

Es muy deuota de essa que llamais Maria, y quando se enojaua con ella su marido, siempre la estaua llamando. Perdimos las esperanças, porque essa Maria nos suele quitar las presas de las vñas, muchas vezes; y tratamos de derribar la casa; tãpoco pudimos; pero hizimos la temblar, con tan grandes vayvenes, que parece que se venia abaxo; todos se santiguaron con el miedo, y solo esta no se santiguò: como la vimos desarmada, entramos en ella luego, para vengarnos de su madre. Ea, pues, salgan, dixo el Santo, luego al punto, luego han de salir, y dexen señal de como salen. Hizole la señal de la Cruz; salieron, dexando hedor pestilente, y dando aullidos, como lobos, y diziendo: Vicente, Vicente, gran desdicha tenemos contigo, que no te podemos hazer resistencia. Dixo el Santo à sus padres: Essa niña no se santiguò, porque no sabe santiguarse, ni la Doctrina Christiana, ni confessarse, porque no se lo aueis enseñado, teniendo ya catorze años? enseñadle lo que debe saber, y creer, y dad muchas gracias à Dios.

En Origuela de Murcia, estaua posseida de los demonios vna muger; al parecer, Principes, por lo rebelde, y obstinados que estuuieron en los exorcismos: vino à la Ciudad San Vicente, lleuaronla à

Digitized by Google

su presencia; mandòles que salieſſen; reſiſteronſe vna, y otra vez. Puſole la mano en la frente, y dixo, Iesvs, y luego le hizo la señal de la Cruz, diziendo otra vez Iesvs, ſobre la cabeça, y con demoſtraciones de rabia, y furia grande, ſalieron, y la dexaron libre.

En Mallorca auia otra muger endemoniada, y tan endemoniada muger, que reuelaua à los Caualleros, y Ciudadanos de la Ciudad quantos ſecretos auia, con tan graues inconvenientes, y peligros, como ſe puede entender, de empeño tan deſcabeçado, hijo del padre de las diſcordias, para que ſe abraſaſſe en vandos la Ciudad. Tuuieron poca aduertencia los primeros que la conjuraron, de no mandar al demonio, que no reuelaſſe ſecreto ninguno, que es lo primero, que ſe le ha de mandar. Fue preciſo predicar en todas las Igleſias, y Conventos, dando à entender, que el demonio era padre de mentiras, y que no ſe debia creer nada de quanto dezia, porque ſe iban traçando muchas muertes, con grandes ofenſas de Dios.

Fue à nueſtro Convento de Santo Domingo, à que la conjuraſſen, adonde el Sacriſtan tuuo prouidencia de recoger los cabellos, que à San Vicente le cortaron, vn dia que ſe hizo la barba, eſtando en la Isla predicando. Embolviò, pues, en vn pañito los cabellos del Santo, y atado con vna cinta, ſe los puſo al cuello. Començò à trabajar, y atormentar à la triſte muger el demonio, aſsi que ſintiò los cabellos. Preguntaronle, que porque la maltrataua tanto? Porque mas me atormentan à mi eſtos cabellos de Vicente: quitenlos, y ſaldrè luego al punto. Eſſo no, le dixeron, los has de tener haſta que ſalgas; no pudo ſufrirlos, y ſaliò.

Con gran ſoſsiego entrò vn hombre endemoniado, á oìr vn Sermon en Valencia, donde San Vicente predicaua. En lo mas viuo, è importante dèl, ſaltò de ſu aſsiento, y començò à llorar amargamente, y luego à reir con furia loca, y luego à baylar, y dar tan deſapo-

dera-

derados gritos, y ahullidos, q̃ turbò, y atemorizò todo el Auditorio. Dixole San Vicente desde el Pulpito: Demonio, de parte de Dios te mando, que te sosiegues, hasta que yo acabe. Soſſegose, acabò, llegaron todos los enfermos al pie del Pulpito; el endemoniado no queria llegar. Mandòle el Santo, que llegasse; obedeciò, hizole la señal de la Cruz, y saliò, dando temerosos ahullidos. Confessaos bien, le dixo al hombre, y mirad como guardais los Mandamientos de oy mas, y dad gracias à Dios.

Iba à oír vn curioso igualmente, y embidioso, enemigo mortal de San Vicente, sus Sermones, con animo pestilente, y dañado, para desacreditar su doctrina, y deslucirle. Desesperauase de no poder conseguir lo que pretendia; y entrasele vna legion de demonios en el cuerpo, que son seis mil seiscientos y sesenta y seis, oyendo vn Sermon. Començò à dar ahullidos como lobo: mandòle callar el Santo, callò; baxò del Pulpito, y mandò luego à los demonios que saliessen. Respondieron: No auemos de salir deste ruin hombre hasta auer tomado dèl vengança; porque todo ha sido en querte desluzir, y desacreditar. Aueis de salir, que yo soy sieruo de Iesu Christo, que rogò por sus enemigos, y en su nombre os mando, que lo dexeis libre; y luego salieron, arrojando en el suelo al miserable, desmayado. Dexò vn Sacerdote de San Vicente, de los que consigo lleuaua, para que le confessasse en bolviendo en si.

De S. Basilio se escriue, por singular prodigio, el q̃ auiendo entregado su alma vn triste moço à los demonios, por casarse con vna muger, de quié se auia enamorado, con cedula, y firma de su nombre: Conociendo su desatino, y desalumbramiento, fue al Santo Doctor, y Obispo, dixo su desdicha, que es sobre quantas ay, ni puede auer en el mundo; y fue necessario que el Santo Doctor hiziesse muchas mortificaciones, y dixesse oraciones, y Letanias, y obligasse al Pueblo, q̃ viniesse à la Iglesia, para

Digitized by Google

para que todos rogaſſen a Dios por aquel deſdichado, para q̃ le reſtituyeſſe la cedula el demonio, que en ſu poder tenia, haſta que finalmente la bolviò.

Vn hombre deſeſperado ſe entregò al demonio con cedula, y firma de ſu nombre; fue a oir vn Sermon a San Vicente: tocole Dios en el coraçõ; conociò ſu calamidad, y al baxar del Pulpito, ſe arrojò a ſus pies, pidiendole que le confeſſaſſe. Confeſſoſe, y pidiò al Santo, que ſe compadecieſſe de ſu triſte alma, entregada a tan ruin enemigo, y le ſacaſſe de tamaño peligro. El dia ſiguiente, lo primero que hizo San Vicente, en el Sermon, fue pedir al Auditorio, que rogaſſen a Dios por aquel hõbre, para que el Demonio reſtituyeſſe la cedula; hizo Oracion el Santo, y viſiblemente vieron todos, como le entregò la cedula a San Vicente: entròle luego en los de ſu Compañia, y diò mucho exemplo, haziendo grandes penitencias. Tengo eſcrito arriba eſte ſuceſſo eſpantoſo, ſe repite con mas breuedad.

Ofrecieronle en el Piamonte, vn endemoniado, para que le ſanaſſe; mandò traer Agua Bendita; començò a lauarſe con ella el demonio, y dezia: *Que bona aygua, ha que bona aygua*: Eſta agua, no eſtà bendita, dixo el Santo; traxeronla bendita, echoſela, y ſaliò.

El milagro que hizo, delante el Rey de Inglaterra, en vn endemoniado, ſin otros muchos de enfermos, a quien diò ſalud, es eſte: Auia en San Laudo, Lugar de la Normandia, vn niño de pocos años, de quien auian tomado poſſeſsion los demonios, y no le dexauan comer, beber, ni hablar. Lleuaronſelo a San Vicente, para que los lançaſſe, y dixo, que lo lleuaſſen a Can, a donde caminaua, y le eſperaua el Rey de Inglaterra, que allà los lançaria. Llegò à Can el Santo, y dentro de tres dias el endemoniado. Predicò, delante el Rey, y baxando del Pulpito, ſe lo puſieron delante, hizole la ſeñal de la Cruz, y ſalieron los demonios, dando triſtes ahullidos, aſſom-

Digitized by Google

assombrando con ellos al Rey, y a su Corte; aunque fue mayor el assombro, de que tan facilmente los huuiera arrojado el Santo.

Iuan Antonio Flaminio, grande, y seguro Escritor, dize, que passan de sesenta y seis las personas, de quien San Vicente lançò los demonios, viuiendo. Y que en la Prouincia, y Reyno de Bretania, resucitò diez y seis muertos. Vna muger estuuo tres años posseida de muchas legiones de demonios; sobre tan gran desdicha, tuuo muchas enfermedades, especialmente, lepra, è hydropesia; era recien muerto San Vicente: lleuaronla a su sepulcro, y apenas pisò los vmbrales del Coro, donde està sepultado, quando salieron todos los demonios; se le quitò la lepra, y la hydropesia. Despues le acometiò gota a vna pierna; ofreciò vna de cera al Santo, y sanò.

CAPITVLO XLII.

Milagros en diferentes sujetos.

La Duquesa de Bretania, muger del Duque Don Iuan, no tuuo sucesion en muchos años, y viuia cõ el desconsuelo, que muchos señores viven, a quien el Señor de los señores, no quiere darles hijos: Viuan como deben, a su nobleza, y no como viuen oy; que no es vida para tener fruto de bendicion, sino de maldicion; rogòle a San Vicente, que pidiesse a Dios, le diesse vn hijo, diòselo, a peticion, y ruegos del Santo, y muriòse; repitiò la suplica el Santo, y diòle otro. Dixolo à la Duquesa; pero como no sentia estar preñada, viuia con mucho desconsuelo; quexauase a San Vicente, y la dixo, que no solo estaua preñada; pero que pariria muy presto, y seria hijo, y se llamaria Pedro. Pariò, estando ausente el Santo, y llamose Pedro en el Baptismo, el hijo. Este Cauallero, llegò a ser Duque de Bretania, en ocasion que se trataua con mucho esfuerço la Canonizacion del Santo, y agradecido a lo que su madre le auia contado, de que por intercession suya auia nacido, embiò dos Em-

Digitized by Google

Embaxadores a Roma a que solicitassen con el Sumo Pontifice, el que se abreuiasse, y acabasse con el processo, y con letra abierta, para que gastassen quanto se ofreciesse, sin reparar en las cantidades, como se adelantasse el negocio de Canonizarle.

Los milagros que hizo de conseguir sucesion en casas de muchos, assi señores, como oficiales, fueron iguales con los de las curaciones; a muchos les diò como vna receta santa, y puede servir para todas las que desean tener hijos; y era, que viuiessen bien, que se guardassen de pecar, y que no negassen el debito a sus maridos; que se ofreciessen a Dios por la mañana, y tarde, rezando el Rosario de Maria Santissima, y despues el Credo; y que las que supiessen leer, leyessen el Psalmo 127. q es el *Beati omnes qui timent Dominum.* Y las que no supiessen leer, hiziessen que se lo leyessen todos los dias; que les asseguraua, con estas diligencias, infaliblemente sucesion, como la han tenido todas las que las han hecho.

Vn moço, que servia en nuestro Convento de Santo Tomas de Tolosa, le lleuò a San Vicente dos frascos de vino, quando estuuo en el Palacio del Obispo aposentado, que los embiaua el Suprior del Convento; recibiòlos con mucho agrado, y pidiòle el moço, con muy humilde ruego, que le echasse su bendicion; echosela el Santo, y luego al punto sintiò mudança en su coraçon, como herido de amor Diuino. Tratò de dexar el mundo, entròse en la Religion, y fue insigne Maestro, y Predicador en ella, y en gloria del Santo, referia en sus Sermones, y conversaciones este milagroso prodigio.

Diez dias antes de su muerte venturosa, llegaron muchos enfermos a su posada, a pedirle, que les diera salud. Leuantòse de la cama, saliò a vna antesala, que auia muy grande, y echandoles la bendicion, todos sanaron. A pocos dias de muerto el Santo, fueron tantos los milagros que hizo, que se colgò el sepulcro de votos, ofrendas, medallas, y retratos.

Mu-

Digitized by Google

Murió a cinco de Abril, y aquella noche sucedió en Dinano, Lugar vezino à Vannes, vn prodigioso milagro. El tiẽpo q̃ estuuo en este Lugar San Vicente, tenia cuydado Iuan de Lliquillec, de encender las velas q̃ alumbrauã, quãdo dezia Missa el Sãto. Los cabos q̃ quedaron los lleuò a su casa, y los puso en vna arca, q̃ a la cabecera de la cama tenia. Llegò la fiesta de la Purificacion de Maria Santissima, y su muger los buscò con mucho cuydado a donde su marido los auia puesto, y no los pudo encontrar; queria hazer vna vela de los dos cabos, para lleuarla a la Iglesia aquel dia. La noche, pues, que el Santo murió, despertò su marido, y viò, que estauan encendidos los cabos de vela encima del arca, donde los puso: Assustado, y assombraço despertò a su muger, para que viera aquel prodigio, y quedò al verlo con mayor susto, y assombro. Leuantaronse, dieron gracias a Dios, y luego cuenta en Vannes, y se aueriguò, q̃ se auian encẽdido, la noche misma q̃ San Vicente murió; dãdo a entẽder las luzes de la tierra las luzes inaccessibles q̃ gozaua en el Cielo, alma q̃ tantas encendiò en las almas.

Tantos milagros hizo en la translacion, a mas honroso, y sumptuoso sepulcro de su cuerpo Santo, q̃ por mayor haz: memoria dellos vn Capitulo General de la Orden, q̃ por aquel tiẽpo se celebrò en Mõpeller. Dize en el Capitulo de las denũciaciones (q̃ es lo primero q̃ se pone en las Actas) como fue trasladado el cuerpo de San Vicente a vn sumptuoso sepulcro, assistiendo a este acto el Cardenal de Santa Praxedis, Legado a Latere de Francia, el Duque, y la Duquesa de Bretania, el Obispo de Vannes, y el General de nuestra Religion, q̃ entõces era Fr. Marcial de Aurbelli, y auia cõpuesto el Oficio que reza la Iglesia del Santo, con tal arte, è ingenio, q̃ en el Hymno de Visperas puso su nombre en las letras, que los Versos del comiençan, y el sobrenombre en todas la Antifonas de los Maytines, y el *Mefecit* en las de Laudes; se ponderan en ellas como milagroso

Digitized by Google

prodigio, que en la Procesion de la trãslacion fueron mil Religiosos de la Orden, y ciento y cinquenta mil personas; dizen assi las Actas: *Celebrose tambien, à honra del Santo mismo, vna solemnissima Procession, en la qual se hallò tan gran concurso de Pueblos, que llegaron a contarse ciento y cinquenta mil personas, y mil Frayles de nuestra Orden solo, sin otros de otras Religiones* De la traslacion de el cuerpo de Santo Thomas, se refiere en sus Liciones, que assistieron à la Procession mas de diez mil achas, y ciento y cinquenta mil personas: cosa vna, y otra de tan espantosa admiracion, como lo fueron, y son las obras de Santo Thomas, y los Sermones, y milagros de San Vicente.

En Cardona, le quitaron sus Condes, entonces (y oy Duques) pedazos de la Capa, y Habitos, predicando alli San Vicente, y los guardaron, como preciosa Reliquia, porq̃ sanauan, lleuãdolos à los enfermos, de todas enfermedades; se tienẽ con gran deuocion, y veneracion.

En Valencia viuia vn niño del linage de los Marradas, muy accidentado: sus padres estauan bien acomodados, y sin reparo, gastauan largamente con Medicos, y medicinas, mucha hazienda, por si podian conciliarle algun aliuio en tantos males; pero veía, que con visitas, juntas, y remedios estaua peor el enfermo cada dia. Eran todos los desta casa muy deuotos de San Vicente; y viendo el excessiuo gasto, que se hazia con Medicos, y lo poco que mejoraua el niño (pues la mayor enfermedad de los febricitantes es, que los visiten mucho Medicos) dixo su padre despechado: he de despedir à todos los Medicos, y medicinas, porque con ellos, y ellas està mi hijo cada dia peor. Oyòlo el muchachuelo enfermo, y dixo: A los Medicos, *Pare, si, al Frare, no.*

Què es lo que dizes hijo? le pregũtò su padre; què Frayle no auemos de despedir? adonde està esse Frayle? *Pare meu, al Frare no*, bolviò à repetir el niño doliente El siguiente dia se leuantò, con entera salud, de la

Digitized by Google

la cama, agradeciendo San Vicente la deuocion que le tenia. Preguntòle su padre, que quié le auia sanado? y respondió: *El Frare*, y nunca dixo mas.

Viuian muy cerca del Cõuento de San Francisco; lleuòle à la Iglesia, y al Altar Mayor, donde està este Serafin Llagado; y dixole: Es este? No, respondió el niño. Fue luego al Convento de Predicadores, y enseñandole la Imagen de Santo Domingo, le preguntò: Es este? No. Enseñòle luego vna de San Vicente, que està en el Altar, vezino à la Sacristia, y dixole: Es este? No: Estaua su padre confuso, y dezia: Mi deuocion, y la de mi casa toda, es á San Vicente; no sè quien puede ser este Frayle, que este muchacho dize, pues es constante, que es Santo, auiendole dado tan milagrosamente salud? Salió al Claustro, adonde esta la verdadera efigie de San Vicente: alçò el niño los ojos, y dixo, con singular gozo, y alegria: *Este es el Frare, pare meu, este es el Frare*; Este es el Frayle, Padre mio, este es el Frayle, que me ha dado salud.

Mordió muy asperamente vn censurador, y murmurador de la vida de San Vicente, sus Sermones, y doctrina publicamente; pero pagò muy bien su maldad, pues se le relaxaron ambas ingles, rompiendose, y padecia dolores mortales: dezia, que se le arrancauan, con violencia, de su centro las tripas, y las entrañas. Bolvió sobre si, y conociò que era castigo del Cielo, por auer puesto lengua, y dolo en vida, y doctrina tan santa, y tan pura. Mandò que le lleuassen à su presencia, y puesto en ella, postrado en el suelo, confessò su culpa, y sus dolores, q̃ por ella le auian sobreuenido: hizòle S. Vicente la señal de la Cruz, y soldòse la quiebra; bolviò à su casa sano, y enmendado; y fue pregonero de la virtud de el Santo luego.

Vn hombre, llamado Alano, tenia en su casa vna criada casada, y preñada; llegò el tiẽpo del parto, y auiendo estado en el puesto dos dias, no daua demonstracion ninguna de parir. Vinieron todos à perder las esperãças, ni de que pariesse,

se,ni de que viuiesse. Su amo, y su marido la lleuaron à S. Vicente,para que le echasse la bẽdicion,cõ viua fee, de que con ella pariria,y viuiria;y assi fue. Pusole el Santo las manos sobre la cabeça, echòle la bendicion, y luego haziendo sobre el vientre la señal de la Cruz, dixo: *Iesus Mariæ Filius, salus, & Dominus, sit tibi clemens, & propitius.* Iesvs, Hijo de Maria, salud, y Señor, te sea clemente, y propicio; y luego á su marido: Lleuenla, que ha de parir vn niño en llegando à su casa. Llegó, y pariò vn niño, como el Santo lo dixo.

En Montecalario viuian sus moradores con muy gran desconsuelo, porque despues del mucho gasto de la cultura de las viñas, adonde los mas tenian sus caudales, quando llegauan à tener sazon las vbas para poder lograr los frutos de su gasto, y trabajo, en la vendimia, todos los años se apedreauan, sin que las tempestades dexassen vn razimo. Dixeronselo à San Vicente, y mandoles, que echassen Agua Bendita en todas las viñas, y lograrian la cosecha, con abundancia, y con euidencia.

Fuese el Santo, olvidaronse de hazer lo que les auia dexado ordenado, todos; solo el Labrador que le hospedò en su casa, tuuo cuidado de echar el Agua Bendita: desatose del Cielo la tempestad ordinaria, y auiendo talado todas las viñas, sin auer dexado vn grano de vba en ellas; la del huesped, que echò el Agua Bendita, estaua en medio de las demás perdidas; y tuuo tan colmado fruto, que le reparò con èl de las perdidas de los años passados; y los demàs quedaron perdidos. +

+ Este milagro que se sigue es muy grande, y muy particular. Accidentado de vna pierna S. Vicente, se viò obligado de dexar el curso de andar á pie, y montar, con harta mortificaciõ suya, en vn asnillo. Iba precicãdo por el Principado de Cataluña; y como son tan asperos, de quebrados, y montes, los caminos, le vinieron à faltar al vagage las herraduras. Llegòse à vn Herrador, y dixole: Quiere herrarme este jumentillo? Si, Padre, y luego al puto. Herrò-

lo

lo muy bié, y dixo, ya està herrado, pagueme aora las herraduras. Yo hermano, dixo el Sãto, soy pobre, no tengo moneda ninguna con que pagar, Dios lo pagará. Bueno es esso, replicò el Herrador, cõ esso comeremos; sino tiene, para que lo manda herrar? Venga mi dinero, que todos somos pobres, y el borrico no ha de salir de aqui sino me paga. Inquietauase cõ alguna demasia el Herrador; y el Santo, con mucha paz, se bolviò al asnillo, y le dixo: *Chernia* (esto es) hermano bolved las herraduras, y los clauos à su dueño. Sacudiò el asnillo las manos, y los pies, y dexole en el suelo los clauos, y herraduras. Ea, hijo, tome su haziẽda, y no se altere tãto. El Herrador, confuso, assombrado, y sin color, se arrojò à los pies del Santo; pidiòle perdõ, y bolviò à herrar, con muchas lagrimas, el vagage. Dios se lo pague, dixo el Santo, y pagòse, lo Dios muy bien.

Dezia, y hablaua desatinos, con gran desprecio, de San Vicente, vn Clerigo de Picardia, llamado Braban, delante de vnas mugeres muy deuotas, y aficionadas à San Vicente. Vna de ellas, con sentimiento grande de oír tantos desafueros, y blasfemias, contra quien todo el mundo veneraua, se puso en oracion, y pidiò à Dios, con muchas instancias, y ruegos, que le castigasse, de manera, que se viesse necesitado de valerse del Santo, à quien con tanto desahogo perseguia. Oyòla el Señor, y diòle al Braban tan fiero accidente, estando diziendo vituperios del Santo, que se le torciò la cara, y bolviò la boca al colodrillo. Dixeronle todos, que se ofreciesse à San Vicente, y le pidiesse perdon; hizolo, y luego estuuo bueno.

CAPITVLO XLIII.

Milagros en desauciados.

OLiuerio Duquerisec, Seneschal del Duque de Bretania, llamado de las vozes que daua vna muger afligida, porq̃ vn hijo solo que tenia se lo estaua muriendo, entrò con otros

otros a ver lo que passaua, viò que el enfermo estaua ya sin habla, en los vltimos terminos de la vida a vista de la muerte. Arrodilloſe, con los que le acompañauan, diziendo, que rogassen a San Vicente todos por el enfermo; bolviò en si, abriò los ojos, y dixo, que se hallaua mejorado: no ha de ser solo esso, dixo Oliuerio, sino que has de estar tan bueno, que te leuantes; hizo alli voto de ir a visitar su sepulcro, y no comer, ni beber hasta auerle visitado, y leuantòse el moribundo luego de la cama sano.

Estando desauciado vn hijo de vn hombre muy principal en Dinano, hizo vna promessa a San Vicente, y diòle salud: Olvidose de lo que auia prometido, y bolviò a enfermar su hijo, y estar tambien desauciado de los Medicos segunda vez. Fuesse su padre al sepulcro del Santo, y ofreciòlo alli, con mucho dolor; quando bolvio a casa, ya estaua leuantado. Descuydose de la ofrenda, y bolviò a postrarle el accidente, de manera, que llegò a punto de espirar; temiendo su padre, no se le muriesse, mandò lleuarlo al Santo, a quien le auia ofrecido; diò vna grande ofrenda, y cobrò entera salud.

Ibo Ouet, vezino de los Arrabales de Vannes, estuuo tres años tan postrado de salud, que despues de auerse tullido, llegò a priuarse de los sentidos, y a mirar muy de cerca las puertas de la muerte, desauciado. Hizo voto, a persuasion de los que le assistian a San Vicente de visitar su sepulcro, y mejorò: Passados ocho dias, se leuantò con perfecta salud; cumpliò su voto, y todos los años, por el tiempo mismo, lleuaua vna cantidad de monedas al mismo sepulcro del Santo.

Vn niño de tres años cayò en vna caldera de lexia, que estaua hirviendo, en cuya casa estaua San Vicente hospedado, diò vozes el muchacho, oyole el Santo, y quando entendieron hallarle abrasado, echandole la bendicion, saliò sin lesion ninguna, como si sa-

lie-

siera de vn baño. Vna doncelli ta de quinze años estuuo ocho dias sin poder atrauesar, ni vna ligera sustancia, despues de vna prolija enfermedad; tra taron de hazerle la mortaja, y atahud para enterrarla. Los vezinos, que assistian al consuelo de sus padres, les dixeron, que la ofreciessen a San Vicente; todos la ofrecieron, y luego pidiò de comer; mejorò, y se leuantò, y la lleuaron con el atahud, y la mortaja al sepulcro, y los colgaron entre los demas votos, y promessas.

Este milagro que se sigue, està en duda, de si fue resurreccion, que San Vicente hizo, ò salud que diò, y se pone con la misma duda. Vna niña de doze años, padeciò achaques, de hinchazon en la garganta; vino a crecerle tanto, que se le cerrò, con tal opresion, que ni agua liquida podia passar, ni passò en algunos dias. A juizio de muchos, muriò: Al de otros, no; sino que llegò al vltimo lance del viuir. Sea vno, ò sea otro; hizeron voto a San Vicente sus padres, y ò muerta, ò desauciada, ò resucitò, ò sanò: Assi se refiere del processo, y assi lo escriuo, como se refiere.

En Vannes cayò vn Marinero de vna ventana, que tenia quarenta pies en alto; fue tan fiero el golpe, que le dexo sin mouimiento, ni sentido, ò muerto, ò mortal. Lleuaronlo a la lumbre, para que cobrasse algun calor, y bolviesse en si: No aprouechò la diligencia nada. Vn conocido suyo le encomendò muy de veras a San Vicente, puesto derrodillas: y èl mismo dize, en el processo de la Canonizacion, que aun no auia acabado de hazer la suplica al Santo, quando ya el Marinero se mouio, luego hablò, y el dia siguiente se puso en camino para su tierra, bueno, y sano.

Vn Caualiero de Tolosa, llamado Iayme Ysalguero, de lo mas calificado de la Ciudad, tenia vna hija, que accidentada de fiebre ardiente, llegò a estar desauciada de Medicos, y Cirujanos: Auia conocido a San Vicente, quando estuuo en esta Ciudad, y vien-

Digitized by Google

viendo en tan patente riesgo de morir a su hija, le hizo con muy gran consuelo, voto, y luego cobrò pefecta salud. Mucho importa ofrecer a la memoria, los milagros que los Santos han hecho, aunque muchos sirvan para la admiracion; para que en nuestras dolencias, desconsuelos, y necesidades, vamos en busca de su fauor, y socorro, a pesar de los Hereges protervos, que nieganssu intercession.

En el Convento de San Benito de Rothano, enfermò su Abad, llamado Ybo, de fiebre maligna, y dolor de costado, tan fiero, que a pocos dias le desauciaron los Medicos, no dandole de vida mas q̃ vn dia. Dixeronselo al Prior, y que le dixesse que se confessase, y recibiesse de vna vez los Sacramentos luego, porque se moria constantemente: Entrò el Prior, con mucho desconsuelo, a intimarle la sentencia de muerte, y que tratasse de disponerse a toda priessa para ella. Era el Abad muy buena criatura, y como la esperaua cada dia, no le hizo nouedad el que llegasse; antes con muy sereno, y apacible semblante, dixo: Muy poco he hecho por este Convento, y deseaua adelantarlo mucho, si Dios me prestara la vida, no deue de conuenir, hagase en todo su Diuina voluntad: Yo me he encomendado al Santo Fray Vicente con muchas veras, y con las mismas me buelvo aora a encomendar, que si fuere para mayor servicio del Señor el que viua, me alcancela vida, y si no lo fuere, no la quiero: Cantenme luego vna Missa al Espiritu Santo, y hagan memoria del Santo, que yo le ofrezco de acordarme deste bien toda mi vida, y hazerle pintar, y colocar en nuestra Iglesia; y entretanto vamonos disponiendo para recibir al Señor.

Confessose, en tanto que cantauan la Missa; acabòse, y desde alli le lleuaron al Señor por Viatico; recibiòle con tierno llanto, y singular deuocion, y quedose dormido; vio en sueños, que entraua San Vicente por la celda, y que le venia acompañando San Be-

Digitized by Google

nito su Santo Patriarca, y que le dixo San Vicente a San Benito: Demos aora salud á este Abad, que despues os podreis ir al Occidente. Despertò luego, y se hallo con tan perfecta salud, que se leuantò de la cama, con assombro de todos los Monges, y del Medico que vino a ver el siguiente dia si auia muerto. Mando a vno de aquellos Monges, que luego al punto montasse en la mejor mula del Convento, y fuesse a Vannes, y dixesse Missa de gracias en el sepulcro del Santo, y en su nombre le visitasse, hasta que fuesse, y traxesse de camino la pintura q̃ auia ofrecido, para colocarla en la Iglesia del Convento: assi se hizo, hasta que cumpliò el voto.

En Foyos, Lugar del contorno de Valencia, estaua vn hombre desauciado de tabardillo, y dolor de costado. Dixeronle el estado en que estaua; encomendose muy de veras a San Vicente; quedose dormido, y a poco rato vio, que el Santo entraua en su quarto con otro Compañero, vestido de luzes, y resplandores, y que llegando a la cama, el vno le tenia, y el otro le abria el costado, y le sacaua vn bulto del tamaño de vn hueuo; pero con tanto dolor, que la fuerça del le despertò, dando gritos tan grandes, que llamaron a los que le assistian; vinieron, y dixoles: A donde estàn dos Frayles que estauan aqui aora? Aqui, le dixeron, no ha entrado ninguno. Como puede ser, replicò, que ellos me han curado, y esto y bueno? Sin duda, prosiguiò, que ha sido San Vicente, a quien yo me he encomendado, y me parece que era vno dellos, que venia vestido de luzes.

En el mismo Lugar enfermò de calenturas continuas, Geronimo Guitart, tenia crecimientos todos los dias, que continuados, le pusieron en el estrecho de morir, ya desauciado. Ofreciòle la imaginacion, que si sudaua, constantemente sanaria: Encomendose, con este pensamiento, a San Vicente, pidiendole, que le consiguiesse vn copioso sudor: aquella noche concilió el sueño vn poco, y soñò, q̃ el Santo

le leuantaua la cabeça, y le echaua sobre ella vn cantaro de agua. Entrò en muy grande agonia, porque sentia que estaua bañado de agua: diò muchas vozes, entraron los de su casa, y le hallaron cubierto de sudor, tan grande, que parecia auer entrado en algun rio. Dixo lo q̃ en el sueño le auia sucedido, y leuantose sin accidẽte ninguno de la cama luego.

Iayme Lombart, Oficial de Carpintero, entrò en vna Comedia, que en Valencia representaron vnos deuotos de San Geronimo, y era del Santo Doctor: hizo el papel del Leõ, y le fue preciso vestirse todo de pieles. Era en tiempo que hazian excessiuos calores en la Ciudad; encendiòse con las pieles, y la representacion, con tal estremo, que le acometieron fiebres ardientes con basca paraximales, se le inflamõ todo el cuello, y la boca, y se le hizo vna landre. Desauciaronle los Medicos; recibiò el vltimo Sacramento de la Vncion, porque no pudo el del Viatico, ni tampoco se pudo confessar. En la mayor violencia de su mal, se encomendaua de todo coraçon à San Vicente, porque oian los que le assistian, que dezia, aunque mal pronunciado, *Ferrer*; y tambiẽ lo discurrieron, porque todos sabian que era muy deuoto del Santo, pues todos los dias le rezaua, y se encomendaua à *èl* muy de veras.

Al medio dia le auiã desauciado, y à la noche, entre onze, y doze, entrò el Santo en su aposento, y poniendole la mano en la cabeça, y luego sobre el coraçon, le dixo: Ea, hijo, leuãtate, que ya es hora de Maytines. Leuantòse, y dixo à su madre, y à los que alli estauan aguardando à que espirasse: Y el Frayle, que me ha curado, donde està? Aqui, le respondieron, ni le ay, ni tampoco se ha auido, que hasta aora ninguno ha venido. Como no, si aora, aora acaba de estar conmigo, y me ha dicho, que me leuante, y me ha quitado todos mis males? Suspendiòse vn poco, y dixo, ello es San Vicente mi deuoto à quien yo con todo coraçon me encomendaua, y *era* en el talle, como aquel que està en

en el Clauſtro de Predicadores: ya yo eſtoy bueno, bueno, ya no me duele nada.

CAPITVLO XLIV.

Milagros en difuntos, viuo, y difunto el Santo.

ESte milagro, que ſe ſigue, lo refieren algunos con inteligencia de que lo hizo Sã Vicente, viuiendo, pero ſin buenas noticias, porque en el proceſſo eſtá como ſe ſigue. Vna muger lunatica que à las Lunas todas perdia el juizio, ſe le antojò, eſtando preñada, de comer carne humana: no tuuo mas à mano, para cumplir ſu antojo, otra que la de vn hijuelo ſuyo, que eſtaua trauieſſeando por la caſa. Matòle, y cortando dos pedaços del, los puſo à cozer en vna olla. Vino el marido, viò la ſangre, y entre ella lo demàs, que auia quedado de el cuerpo de ſu hijo muerto. Quedòſe elado, y yerto, como vn caramba-no, del dolor: cobròſe algo, quiſo matar à ſu muger, y como viò que eſtaua con el freneſi, no lo hizo; ſacò los pedaços de la olla, medio cozidos, con los demàs que eſtauan en el ſuelo, y embueltos en vn paño, los lleuò al ſepulcro de San Vicente; Puſolos encima, y puſoſe de rodillas, pidiendo, con mucho dolor, y lagrimas, que reuciteſſe à ſu hijo, pues ſu madre auia hecho aquella crueldad, no ſabiendo lo que hazia, porque eſtaua ſin juizio. Llorò, ſuſpirò, y rogò, haſta que llegò à cerrar la noche; y ſiendo preciſo cerrar las puertas de la Igleſia, le mandaron ſalir.

Saliò, y fue à dar quenta de ſu deſgracia, y tribulacion à ſus amigos, dexando los pedaços de el hijo muerto ſobre el ſepulcro del Santo. Aſsi que pisò el padre los vmbrales de la Igleſia, ſaliendo, reſucitò el muchacho, y fueſſe derecho à ſu caſa, muy alegre, y contento. Quando entrò ſu padre en ella con ſus amigos (que lo venian conſolando) hallò à ſu hijo

Digitized by Google

viuo, que estaua pidiendo, que le diessen pan. Mas yerto quedò el padre quando le viò viuo, que quando le hallò muerto: cobròse, y con pasmo, y assombro, vieron los amigos la sangre del suelo, y la olla en que se estaua coziendo. Para mayor euidencia de tan espantoso milagro, le quedaron al muchachuelo todas las señales de las heridas, que su madre le auia dado. Dedicolo su padre para que sirviesse en la Iglesia en el sepulcro del Santo: sirviò hasta los catorze años, quet omò el Habito de Santo Domingo, en el Convento de Guerandia, y salió muy grande Escolastico, y famoso Predicador.

Passò à las Islas de Sicilia, y predicò en aquel Reyno, con gran sequito, y aplauso, por su virtud, y exemplo, y por lo grande de sus Sermones. Enseñaua en los mas que predicaua, las señales, que con nueuo milagro auian quedado sangrientas de las heridas, que su madre le diò, diziendo, como San Vicente le auia resucitado. Con su predicacion, con su exemplo, y con este prodigio assentò la deuocion, al Glorioso Santo, en toda aquella Isla, con tal felizidad, que oy es vno de los Santos de la mayor deuocion de aquellos Reynos.

Lleuò, pues, su padre al hijo resucitado, el siguiente dia, al sepulcro del Santo, à quien lo dedicò, dandole gracias de tan gran beneficio, en ocasion que estaua vna muger en el mismo sepulcro, y traia vn hijo suyo muerto, de edad de vn año, para que S. Vicente se le resucitasse, y auia venido de dos leguas de Vannes, adonde cargada con el amortajado, lloraua, y suspiraua por la vida de su hijo, y dezia à vozes: Yo os ruego, Maestro Vicente, que si sois tan Santo, como todos lo dizen, y podeis algo en la presencia, donde todos creemos que estais, me bolvais à mi hijo viuo. En esto estaua, quando entrò el niño resucitado, con gran concurso de gente, que à vozes, dauan gracias à San Vicente. Cobrò mayores alientos, oyendo lo que

que dezian, y seguras esperanças de que auia de resucitar su hijo, y repitiò lo mismo con muy gran consuelo. Oyòla S. Vicente, diò vida al difunto niño, començò à llorar; y todos los que le vieron muerto, le vieron luego resucitado. Corriò la voz de vno, y otro milagro; tocaronse las campanas de la Cathedral; llenòse la Iglesia de gente, y todos eran à dar gracias, y encomèdarse, con gran fuerça, á San Vicente.

En Nantes viuia Oliuerio, hombre noble, y principal de aquella Ciudad. Tenia sola vna hija, que llegò à contar los seis años; picole la peste, y estando ya sin aliento, ni espiritu de vida, la lleuaron al sepulcro de San Vicente: alli le pidieron, con muchos ruegos, è instancias, la vida de aquella niña, por el gran desconsuelo, que tenia de su perdida, su padre. Dos vezes se leuantò el sepulcro quatro dedos en alto, estando haziendo al Santo la oracion; leuantòse en pie, y bolviò buena à su casa.

En Yaselmo, vn hombre tenia vn sobrino de edad de quinze años. Lleuòle consigo vna tarde, passeandose àzia el rio. Viendo que otros muchachos, y moços estauan nadando, le dixo, que entrasse, y aprendiesse à nadar; dixole, que no se atreuia. Pues yo entrarè contigo, dixo el tio. Entraron, y arrebatòles vn recial furioso al vno, y al otro; venciòle el tio, porque sabia nadar; el sobrino, como no sabia, dexose lleuar de la corriente, y se iba con ella ahogando: sacaua la cabeça fuera del agua; dauan gritos los de afuera, que eran mas de quarenta hombres, y mugeres, à San Vicente, diziendo: Bendito San Vicente, fauorecele: llegò á vn remolino, y ahogose. De alli á buen rato saliò difunto á la orilla, quebrãtada la cabeça, y los huesos, de algun gran encuentro, q̃ auia dado contra vna peña, q̃ ocultaua el agua. Sacaronle los que dauan gritos, y con vozes, y lagrimas, que derramauan, en tan gran desdicha, le lleuaron por las calles al sepulcro de San Vicente. Iuntòle lo mas

del

del lugar, y todos entraron en la Igleſia, y poniendo el cuerpo difunto delante el ſepulcro, con las miſmas vozes, y lagrimas, pedian que le reſucitaſſe; oyò las vozes, y gemidos el Santo, y reſucitòle, y tambien le ſanò los hueſſos, y cabeça, quebrantada.

Vna muger en Berga, predicãdo el Santo, le truxo muy afligida, vn hijo ſuyo muerto en los braços, pidiendo, con mucho dolor, y llanto le reſtituyeſſe la vida. Hizo vna breue Oracion, S. Vicente tocò al niño, y dixo a la madre: Vete, buena muger, que tu hijo duerme, y antes que entres en tu caſa deſpertará; fueſe la muger, y al entrar de ſu caſa reſucitò.

Otra muger, llamada Guillerma, deſeaua mucho tener ſuceſſion; que eſlo que deſean todas quantas ſe caſan; porque no les parece que ſe logra, y concilia el amor del marido, ſino ay quien lo anime y conſerve, que es el fruto de bendicion. Hizoſe preñada, ſaliò el deſconſuelo que auia de caſa, y llenòſe toda de gozo: Llegò el parto, y pariò vn niño muerto; quedaron muertas las parteras, porque eſperauan grandes albricias. Otras mugeres, que ſe hallarõ al parto, dixeron: Pidamos a San Vicente que lo reſucite, para que lleue ſiquiera agua de Baptiſmo: hizieron Oracion, y antes de acabarla, reſucitò el niño, y deſpues de Baptizado viuiò, y fue el conſuelo, y paz de aquella caſa.

Iuan Suerè, Montero del Duque de Bretania, tuuo vn empeño con vnos hombres, y viniendo a las manos, y ſacando las eſpadas, le dieron tantas heridas en la cabeça, y cuerpo, que quedò alli muerto bien laſtimoſamente; porque llegando vn Sacerdote a ver ſi podia apretarle ſiquiera la mano, dando mueſtras de algun dolor de ſus pecados, no pudo; era que elauian atraueſado el corçon las eſtocadas. Entraronle en la primera caſa, puſieronle dos velas, y vna Cruz encima el cuerpo, llorandole todos como a muerto. No viuia bien, y eſte fue el mayor dolor de los de Palacio, y los que

Digitized by Google

que le conocian, y discurrian que estaria su triste alma en muy mal estado. Vnas deuotas mugeres se compadecieron della, y fueron al sepulcro de San Vicente, pidiendole, con mucho dolor, que diesse vida a aquel difunto, si quiera para que se confessasse. Hecha su Oracion, bolvieron, y le hallaron, que se estaua quexando del dolor de las heridas.

Preguntaronle, que como se hallaua, y dixo: Me han cercado muchos demonios, cõ espantosas figuras, y el Maestro Vicente, vestido de muchas luzes, y resplandores, les mandò, que se fuessen, y me dexassen; se fueron, y me ha restituido la vida. Confessòse muy de espacio, y fue a pie descalço a dar gracias al Santo a su sepulcro, y viuiò despues muy enmendado, y con grande exemplo.

Vn Letrado de los del Consejo del Duque de Bretania, que llamauan Nicolao de Conutis, viuia en Nantes: tenia vna hija sola de dos años, y con vn accidente mortal que tuuo muriò. Hizieronle la caxa de atahud para enterrarla, y amortajada, la pusierõ en ella. Su madre, herida de sentimiento, y dolor, hizo voto a San Vicente, que si resucitaua a su hija, iria a Vannes a pie descalço, con el habito de la Orden, y la lleuaria consigo, y con ella vn Caliz precioso, y rico para la Iglesia. Apenas acabò el voto, quando abriò los ojos la difunta; la sacaron del atahud, y se puso en pie con vida, y con salud. Postraronse de rodillas quantos alli estauan, dando gracias al Santo, y alabanças a Dios. Cumpliò la Madre el votò, y quedò el Caliz, para memoria del milagro a la posteridad.

Quando vino a Espaũa la nueua de que auian Canonizado a San Vicente, hizieron fiestas grandes en todos nuestros Conventos. Hizose en el Convento de San Pedro Martir el Real de Toledo, con mucha grandeza, y obstentacion: Sucediò entre las fiestas, el que se hablasse de los milagros, y prodigios grandes que el Santo auia hecho viuiendo, y estaua continuando muerto: de

Digitized by Google

su sepulcro. Murióseleen este tiempo a vna pobre viuda vn hijo que tenia, era solo, y todo el aliuio de su casa. Lleuaron le a enterrar al Conuento mismo, donde las fiestas del Santo se hizieron, y al entrar por la Iglesia el cuerpo del difunto moço, dixo su madre, con llanto, y dolor, a voces: Señor: Padre San Vicente, ten lastima de mi, que no tenia mas que este hijo, y este le queria para ti: luego al punto se mouiò el difunto, assentaron el feretro los que le lleuauan, quitaron la cubierta, y le hallaron viuo.

Deseaua vna muger en Drido tener hijos, que como son fruto del Sacramento Santo del Matrimonio, y suelen ser la paz de los casados, los desean con estraño anhelo los que no los tienen; a muchos les da el Señor muchos, a otros ninguno, y todo pende de su Diuina, y alta Prouidencia. Concibiò esta muger, y tenia singular consuelo, y gozo de verse preñada, pero perdiòlo facilmente al parir, porque pariò vn monstruo, y fue vn pedazo muy grande de carne, muy basto, è informe: Ofreciòlo a San Vicente, y mandò, que le dixessen vna Missa; como la iban diziendo, iba tomando forma poco a poco; acabose la Missa, y quedò con toda perfeccion, y aun hermosura; porque viuiò, y fue muy galan, y de famoso arte, y talle.

En Vanne viuia vn *Abad* muy virtuoso, y de singular exemplo; tenia vn sobrino, q̃ le servia, y assistia con grandpũtualidad, y amor. Embiole vn dia para q̃ le traxesse algunas nuezes de su huerta. Fue por ellas, subiò al nogal, estaua muy alto, fiose de vna rama, mintiò la rama, cayò, y se hizo pedazos. Dieron cuenta a su tio de la desgracia; fuese al sepulcro de San Vicente, y con muchas lagrimas, y viua fee, pedia al Santo la vida de su sobrino. En este tiempo fueron; con todo rocado, para traer el cuerpo difunto a su casa; pero no fue necessario, porque èl se vino por su pie; pues quando llegaron, ya estaua viuo, y sin mal ninguno del quebranto, y del golpe.

En Zaragoza, Ciudad insig-

Digitized by Google

ſigne del Reyno de Aragon, zeloſo neciamente vn marido de ſu muger, ſin mas auerigua-cion, que la que le ofreciò ſu ciega preſuncion, le diò de puñaladas, y començò por los dos pechos; herida mortalmente, començò a huir, y a llamar a San Vicente, que la fauoreciesſe; ibala ſiguiendo el marido, y continuando las puñaladas; dexóla muerta, y arrojada en el ſuelo, y fuesſe. Diò vozes ſu criada, vinierõ los vezinos, vieron aquel laſtimoſo eſpectaculo; preguntaronle, como auia ſido, y dixo: Yo no sè mas, que quando mi ſeñor la eſtaua dando las puñaladas, que llamaua a San Vicente Ferrer, para que la fauoreciesſe. Hizieron voto al Santo todos, y ſe leuantó luego, ſana, y libre de ſus heridas, diziendo, que San Vicente la avia reſucitado.

En Vannes, vna niña de tres años cayò en vna tinaja de agua, y ſe ahogò. Eſtuuo tres dias ahogada, y ſus padres andauan buſcandola por perdida en todo el Lugar. Deſpedia ya olor peſtilente la tinaja ſiẽpre que paſſauan junto a ella, dixeron a las criadas, que miraſſen lo que auia en aquella tinaja, que tanto hedor arrojaua, fueron, y hallaron la niña ahogada, y ſin faccion ninguna en la caſa: Leuantaron los gritos las criadas; los padres las vozes, y lagrimas, con que concurriò toda la vezindad, y viendo ahogada, y arrojada la niña en el ſuelo, a todos mouia a compaſſion, y laſtima. Los amigos de caſa la cogieron, y aſsi muerta, y con mortal hedor, la lleuaron al ſepulcro de San Vicente, a donde ſe juntò ſin-numero de gente, llamados de las vozes, y lágrimas. Hizieron vòto al Santo, reſucitò, y bolviò por ſu pie a caſa, ſana, y hermoſa.

En Breſa eſtuuo tambien otra niña ahogada mas de tres horas en vn pozo, y el Santo la reſucitò. Otra muger adoleciò de accidente mortal; llegò a eſtar ocho dias ſin poder hablar, en conſideracion de todos, muerta; encomendaronla a San Vicente, y reſucitò.

Vna hija de Martin

Digitized by Google

Guenuago, cayò de repente muerta: hizieron sus padres voto á San Vicente, y la restituyò, acabado el voto, la vida.

CAPITVLO XLV.

Se prosigue el passado.

ENfermò en Dinano, de accidente mortal, vna muger; à los quinze dias de el achaque, muriò. Su marido la queria tanto, que por no verla muerta, ni amortajarla, se saliò de casa, mientras la componian para el entierro. Subiòse, con gran dolor, y tristeza, á vn montecillo, que daua vista á la Torre de la Cathedral de Vannes, adonde està el sepulcro de San Vicente. Assi que descubriò la Torre, se postrò de rodillas, y con viua fee, embuelta en suspiros, y llanto, pedia al Santo Glorioso, la vida de su difunta muger. Hizole voto de ir descalço à visitar su sepulcro, vestido de blanco, y lleuar la mortaja, y vna imagen de cera.

Con esta suplica, y voto entrò en algun consuelo; pero desvaneciòse al entrar por su casa, porque viò, que estaua amortajada. No perdiò las esperanças, antes con mayor fervor, puesto de rodillas, bolviò à suplicar al Santo, por la vida de su muger, reualidando el voto, con mucho dolor, gemidos, y lagrimas. Perseuerò vna hora en su peticion, y viò, que la difunta se mouia. Abriò los ojos, preguntò, què como estaua assi? y que le dieran de comer. El siguiente dia se leuantò, y entendiò en las cosas, y gouierno de su casa, con entera, y perfecta salud. Su marido refiere este milagro en el processo de la Canonizacion del Santo; y añade, que aunque no huuiera resucitado à su muger, como de hecho la resucitò, huuiera sido tan gran prodigio auerla dado entera salud, en enfermedad tan peligrosa, y que la tenia ya tan acabada.

En el mismo Lugar sucediò, que teniendo vna muger en sus braços vna hija suya, de pechos, muy enferma, se le quedò muerta en ellos. Con mu-

Digitized by Google

muchas lagrimas, y sentimiento le hizo la mortaja, y mandò, que le hiziessen vna Cruz de madera, para que la lleuassen con ella al entierro, que es estilo de aquella tierra. Acordòse en este intervalo de los milagros de San Vicente; y el tiempo que estuuo haziendose la Cruz la ofreciò, con mucha fee, al Santo Bendito. Hizole voto, que si resucitaua á su hija, le lleuaria la mortaja, y vna imagen de cera al sepulcro: perseverò en esta suplica media hora, y apenas se auia cumplido, quando resucitò.

Vn niño, llamado Iuan, enfermò de accidente mortal; llegò à termino la enfermedad de dexarle sin habla, sin mouimiento, y sin resuello, yerto, y frio. Vna parienta suya hizo voto de lleuarlo à el sepulcro de San Vicente, en camisa (estilo de aquel Pais) si lo resucitaua, y que daria vn cyrio grande de su peso. Assi que acabò de hazer el voto, bolviò el difunto á cobrar la vida; abriò los ojos, y miró à todas partes, riendòse; pero no hablò en tres horas palabra ninguna, luego despues hablò: y de alli à dos dias fue en camisa á cumplir el voto, que auia hecho su parienta.

En vn Lugar de Vannes estaua jugando vna muchachuela de seis años sobre vna viga, que la auian puesto muy alta; cayò de lo alto de ella, y hundiose los cascos, rota la cabeça por muchas partes, y quedò muerta. Su madre, con tan gran desdicha, quedò desmayada del sentimiento, y dolor. Bolviò en si, y con muchas lagrimas hizo voto à San Vicente, de lleuarla à su sepulcro, si le restituia la vida; luego al punto començò à mouerse, y poniendole vn emplasto en la cabeça, al tercero dia fue à cumplir el voto con su madre.

En Drigo, vna muger iba à moler dos medias de trigo, y lleuaua consigo vn hijuelo suyo; serian como las diez del dia, inquietose el rozin, que el trigo lleuaua, y dioletan fuerte coz al muchacho, que le abrió en dos partes la cabeça, y cayò muerto en el suelo.

lo. Lleuaronlo à vna casa, que estaua al lado de donde sucediò la desdicha, y le pusieron junto à la lumbre, por si cobraua algun aliento, con el calor del fuego, presumiendo que no estaria muerto; pero fue sin prouecho, porque lo estaua.

Su madre auia oído referir los milagros, que hazia cada dia San Vicente, y con firme esperança, fee viua, y sentimiento grande, le dixo al Santo: Maestro Vicente, pues Dios haze cada dia, por vuestra intercesion tantos milagros, yo os ruego humildemente, que bolvais la vida à mi hijo, tan lastimosamente muerto, que sè podeis mucho en la presencia de Dios, que yo visitarè vuestro sepulcro, y lleuarè vna imagen grande de cera. Estuuo en esta suplica con dolor, lagrimas, y suspiros, hasta la hora de Visperas, en que el hijuelo muerto resucitò, y preguntò à su madre, que era aquello, que auia passado? dixole, como el rocin le auia muerto, y que San Vicente le auia resucitado; y el dia siguiente fueron à cumplir el voto hijo, y madre.

En el mismo Lugar muriò vna niña, picada de peste maligna. Su padre hizo voto à San Vicente de lleuar à su sepulcro vn cyrio de cera de el peso de la difunta si la resucitaua: luego abriò los ojos, hablò, y comiò, y fueron ambos al sepulcro del Santo, y colgaron el cyrio.

En San Paterno, vna muger anduuo tres dias de parto, y luego pariò vna criatura muerta: hizo votò à San Vicente; restituyole la vida, porque acabado de hazer el voto començò á llorar.

A otro niño, que auia nacido muerto, y estuuo assi mas de media hora, le encomendaron à San Vicente, con vn Padre nuestro, y Aue Maria las que assistieron al parto, y nacimiento, y resucitò.

Predicando San Vicente en Bolonia, le pidiò vna muger, que era esteril, que le consiguiesse de Dios fruto de bendicion, porque viuia con gran desconsuelo su marido, y no tenian mucha paz, por faltarle, quien

Digitized by Google

quien la ponia entre los casados. Hizose preñada, à ruegos del Santo, pariò vn hijo, y agradecida al beneficio, le puso por nombre Vicente. A los quatro años de su edad, fue cõ otros muchachos al rio à nadar, y ahogose. Lleuaronselo muerto à su casa, y tuuo valor para no quedarse muerta con tan gran desdicha, y con fee viua, y valor, acompañada con lagrimas, que del dolor herida, triste las derramaua, y sin consuelo, llamaua à San Vicente, y con vozes, embueltas en suspiros, le dezia: Este niño, Vicente, tu me le conseguiste, la muerte me le ha quitado: tu me lo has de restituir. Tu me lo diste, Vicente Santo, buelveme al hijo, que me diste: de esteril me hiziste madre, y fecunda; aora ni soy fecunda, ni soy madre: fauoreceme, Santo mio, para que lo buelva à ser.

Que me importò tenerle por fruto, si le auia de perder sin ningun fruto? Menos desdicha fuera, no auermele dado, que auermele quitado, tan gran desdicha? Hasta aora, desde que lo concebí, no he tenido mas que trabajos de preñada, y parida? Esto no es auermele dado hijo, sino quitarme el hijo. No he tenido gozo, ni alegria de madre hasta aora, y aora que le auia de tener, me viene el infortunio, y calamidad de no ser madre. Para que naciò Rayò, si tan presto auia de desaparecer? Para que naciò Luzero, si tan presto auia de apagarle el Ocaso? Si pudiste, venciendo los fueros de mi naturaleza esteril, darme vn hijo; podràs, venciendo los fueros de la muerte, reducirlo à la vida? Si has inclinado tus oídos à los ruegos de tantos que has fauorecido, oye los ruegos, y gemidos de esta triste madre, para que le alcances lo que te pide. Tu me le diste viuo, aora me le traen muerto; por ti ha viuido mi hijo; por ti ha de resucitar mi hijo. Mouiose el Santo a tan tiernos sentimientos; y començò a mouerse el niño; abriò los ojos, riyosse, y abraçò a su madre;

que

que fue mucho no le quitasse la vida el gozo, como pudo auersela quitado el sentimiento.

CAPITVLO XLVI.

Milagros en las nubes.

ESTando en Berga para predicar San Vicente, en el tablado, que le tenian hecho en la Plaza, sepoblò el Cielo de nubes, tan negras, y atezadas, que causauan horror, y miedo a quantos las mirauan. Leuantòse tempestad tan recia, con estruendo de truenos, relampagos, y rayos, que parecia venirse el Cielo a baxo, para reducir a cenizas la tierra. Acudiò todo el Pueblo, como a sagrado, a San Vicente, pidiendole serenasse la tempestad. Tomò Agua Bendita arrojòla ázia la nubes, sossegaron los ayres, serenòse el Cielo, subiò a predicar, y dixo: sino huuieran rogado por vosotros los Apostoles Santos de oy (era dia de San Pedro, y San Pablo) no dexara la tempestad granos, ni frutos, ni hojas en los arboles, ni cosa verde en los prados, y campos; Mirad como viuis, que antes de vn año ha de venir otra mas poderosa tempestad, y rogad a Dios que os guarde vuestras heredades. Sucediò como el Santo lo dixo.

Tuuo, predicando en *la* Ciudad de Castres en Francia el dia de la Ascension, diez mil oyentes. Leuantòse de repente vn viento tan recio, que mouiendo, y concertando las nubes, abortaron vna furiosa tempestad de truenos, relampagos, y rayos. Los que estauan en la Torre començaron a tocar las Campanas, con grã congoja, y prisa; no se oía al Santo con el estruendo de las campanas, y quedòse en silencio. Mandaronles que no tocassen, para que el Santo prosiguiesse, y acabasse el Sermon: Prosiguiòle; y prosiguiò con el Sermon la tempestad; y dixo el Santo Predicador: Roguemos todos a Dios, que cessen las nubes; pusieronse todos de rodillas, y San Vicente los ojos en el Cielo; con que quedò

Digitized by Google

dò raso, y limpio, sin nubes, ni ayres, ni tempestad.

Estauan muy desconsolados los de Carcasona, Lugar de Francia, por la seca grande que auia, y tenian perdidas las esperanças de cosecha de ningun fruto. Embiaron a rogar a San Vicente, que fuesse a predicarles, y a socorrerlos en tan grande necesidad. Pusose en camino, y llegò a tiempo, que salian en Procesion General todas las Parroquias, y toda la Ciudad: Detuuoles el Santo, y dixoles: Hijos, que quereis? que pedis? Padre, respondieron, la salud de las almas lo primero, y luego agua del Cielo, para beneficiar los campos, porque la seca nos tiene ya medio agostados los frutos. Tomò vna Cruz, que vno de los Curas lleuaua, y mandò, que se pusiessen todos de rodillas; pusieronse, y el Santo tambien se puso, haziendo Oracion por todos; antes que se leuantassen, començò a llouer, con tanta abundancia, que se fueron, bien mojados, retirando a la Ciudad, para defenderse de la lluuia, y luego llouio dos dias, y medio sin cessar. En la fuerça del agua del medio dia, que a los dos se siguiò, dixo a los Compañeros San Vicente, que dispusiessen los de la Compañia, que aquella tarde auian de partir. Replicaronle, que estauan cerrados todos los Orizontes, desatãdose en aguazeros las nubes, que como auian de ir: en acabando de comer, dixo, cessarà todo, y tendremos muy buen pedazo de Sol; cessaron las aguas, y salieron. Lo mismo sucedioen Besiers, Lugar de Narbona.

CAPITVLO XLVII.

Milagros diferentes.

EN el Lugar de Piacent, del Reyno de Valencia, tenia vn deuoto del Santo su retrato cõ singular aprecio, y estimacion, sintiò a deshora que daua muchos golpes contra la pared el quadro del Santo: Salieron a la sala a donde estaua, vieron lo que oian, y como amenazaua ruina toda la casa; sacaron quanto en ella auia, y lue-

Digitized by Google

luego se desplomò toda, y cayò a baxo.

En la Capilla, donde està la Pila en que fue Baptizado San Vicente, ay vna hermosa lampara: sucediò vn dia, que baxandola, para echarla con azeite, se quebrò la soga, y se quedò en el ayre pendiente, con assombro de quantos la vierón, y estuuo assi, hasta que se buscò escalera, se traxo, y se baxò.

Dia de los Apostoles San Pedro, y San Pablo, se celebrò la Canonizacion del Santo, y consagraron fiesta especial para este dia, y se hazia todos los años; vno dellos se olvidaron, y no la hizieron. Con estraño assombro, y prodigio se tocaron por si solas todas las campanillas de la Iglesia, como auisando, ò acordando aquel descuydo que se auia tenido, en no celebrar la fiesta, que hasta entonces auian hecho.

Otro prodigio, no menos espantoso, y muy igual al passado; sucediò vn Domingo de Ramos; cayò en este dia vn año la fiesta de San Vicente, y como està reservado, assi el Domingo, como toda la semana penosa, para no rezar, ni celebrar à Santo ninguno, ni à Maria Santissima, que es superior a todos los Santos, los Angeles baxaron del Cielo, y en la celda (que oy està en pie) del Santo Glorioso, cantaron los Maytines a la media noche, que oyeron los mas Religiosos de aquel Convento Santo; porque es hora a que siempre se leuantan a Maytines.

Predicando en Mallorca el Santo, se le llegò vn tabernero, diziendole, que le estauan debiendo muchas cantidades del vino, que auia vendido, y que no le pagauan, ni se mouian a quererle pagar, oyendo tan Santa Doctrina como predicaua. Les dais, le dixo San Vicente, el vino que lleuan, y que os deben como debeis, y teneis obligacion? Si Padre mio: Pues si es assi, traedme vn jarro de esse vino q̃ les dais, y veremos si dezis verdad; con que serà razon que os paguen, y yo lo dirè assi en el Pulpito. Fue por el vino el hombre, tra

xo

xo vn jarro lleno. Leuantò el Escapulario San Vicente, y dixo: Echad echando esse vino: Padre, mancharaseme todo el Habito; no cuydeis de esso, echad; fue echando el vino, y el agua se quedò sobre el Escapulario, y el vino se fue a baxo. Quedò suspenso, y assombrado el tabernero, y el Santo le dixo: Como quereis que os paguen, si lleuan mas agua que vino los que lo lleuan; enmendaos, y procurad restituir, y no os suceda tan gran malcad de oy en adelante.

CAPITVLO XLVIII.

A San Vicente se debiò la restauracion de Napoles.

LEuantòse Napoles en el Reynado de nuestro Grã Monarca Felipe IV. durò la obstinaciõ, fauorecida del Frãces, hasta que el Sereniſsimo Principe Don Iuan de Austria la reduxo a la obediencia de su Rey. Obrò en su restauraciõ milagrosamente San Vicente, porque le escogiò, para tan alta empressa, por su Patron su Alteza, a instancia, de su Confessor. Dispuso, que en el Convento de Sancti-Spiritus, de Palacio, del Orden de Santo Domingo, se descubriesse el Santisſimo Sacramẽto del Altar en la Capilla de San Vicente, y q̃ assistiessen los Religiosos todos, para que pidiessen con suplicas, y Oraciones al Santo, fuesse intercessor con su Inmensa, y Soberana Magestad, para que ablandasse la protervia dura de los rebelados, y del Frances enemigo, q̃ por mar, y tierra tenia d̃ supuestas sus Armadas, para apoderarse de la Ciudad, y Reyno.

Santas, y Catolicas diligencias; buscar al Señor de los Exercitos, antes de mouer las armas, para que logren su empeño las armas en los Exercitos. A los primeros de Abril se animò, y cobrò nueuas fuerças el motin, fauorecido de los muchos tiros que auian abocado por las calles, disparando, y arrassando muchas casas por el suelo. Los dos siguientes dias al quarto, que fue vispera de San Vicente, quando mas encendido estaua el motin, con firme esperança en el Santo glorioso, y poniendose en el

Digitized by Google

pecho vna Reliquia suya, montò en su caballo, y con voz de perdon general, discurriò por las calles todas, y la Ciudad. Luego al punto cesò el aparato Militar de los rebelados; y colgando de los balcones, y ventanas ricas telas, salian de sus casas, con demonstraciones tantas del consuelo, y alegria, que se llenaron las Plazas, y calles de gozo, alborozo, y de gente, apellidando por la vida de su Rey, y de el señor Don Iuan, los que poco antes, ni reconocian al señor Don Iuan, ni á su legitimo Rey, por Rey. Las gracias se dieron publicamante à San Vicente Ferrer, en el Convento de Sancti Spiritus; y para eterna memoria, de tan alto beneficio, mandò su Alteza, se dotasse la Fiesta de San Vicente Ferrer en vna de las dos Parroquias de Consuegra, Lugar de su Encomienda, por la restauracion de Napoles.

)(✝)(

CAPITVLO XLIX.

Milagrosos prodigios de vna Imagen de San Vicente, obrados en las Islas Baleares estos años.

A Instancias, y ruegos *del* Camarlengo de Benedicto XIII. que era Obispo de Mallorca, fue à predicar â estas Islas San Vicente, adonde hizo las conversiones, y milagros, que auemos escrito en el curso, y progresso de su Apostolado. Dexò eternizado su nombre à la posteridad con sus Sermones, y milagros; pues cada Sermon, eran muchos milagros, que despues de auer predicado hazia. Reduxo à todos los Moros, y Iudios; y como estos crecen, como la mala yerba, con el curso de tantos años bolvieron à retoñar, de manera, que estos años passados de setenta y quatro se hallaron trecientas familias de Hebreos auezindados en las Islas. Diuina permission por nuestras culpas! y para que

Digitized by Google

que con prodigio eſpantoſo ſe renouaſsé las dulzes memorias de San Vicente Ferrer, que deſde los viriles de ſu ſepulcro, y con animadas vozes, deſde el Cielo, mouiò los animos Catolicos de las Islas, para que ſe arrancaſſen tan peſtilentes raizes, entregadas al Santo Oficio de la Inquiſicion, y quedaſſe ſin eſta cizaña la ſementera de aquellos Paiſes.

Corria el año paſſado de mil ſeiſcientos y ſetenta y quatro, quando diſpuſo la Altiſsima Prouidencia de el Señor, que de vna almoneda, que en la Ciudad de Mallorca ſe hazia, feriaſſe vn vezino de aquella Isla vna Imagen de San Vicente, de cuerpo entero. Lleuòla à ſu caſa muy alboroçado, pero durole poco el alboroço, porque mirando, con alguna atencion, la Imagen Santa, entrò en gran temor, y reuerencia, diſcurriendo, que pedia colocacion. mas ſuperior, y de mas conſequencia, que la de vna caſa particular, aunque la acompañaſſe la deuocion grande, que al Santo tenia.

Ay en aquella Ciudad vna Plaza eſpacioſa, y grande, que dà viſta à dos murallas, que ſon de los dos Conventos de Santo Domingo, y San Franciſco de Paula, y que ſirven de arrimo à los que vàn à mirar, y diuertirſe con el paſſeo de los Caualleros, que es como en eſta Corte el Prado de San Geronimo. Conſultò ponerla en eſta Plaza, arrimada à la muralla, que defiende, y autoriza el Conuento de los Minimos de el gran Patriarca, que tiene por Empreſſa, y Timbre la Caridad; y començò à hazer tantos, y tan eſpantoſos milagros, que á pocos meſes ſe colgò de ofrendas, y votos de pinturas, cera, y plata. Todo el habito es de plata, ſobrepueſta en el lienço, y ſolo deſcubre de pintura la cara, y manos.

La deuocion es tanta, que todas las noches ſe reza el Roſario, delante eſta Imagen Santa. Era aquel pueſto, an-

Digitized by Google

tes que se pusiera, y colocara en èl, de passeos, y galanteos, adonde quizás avria muchas ofensas de Dios, y aora es Santuario, adonde solo se oyen suspiros, llantos, gemidos, y vozes, pidiendo à Dios clemencia, y benignidad.

CAPITVLO L.

Predica la Imagen, con assombro de toda la Isla, y obra muy singulares prodigios.

MVchas Imagenes, assi de talla, como de pintura, refieren las Historias, que han hablado, como las Imagenes de los Christos del Convento de Santo Domingo de Zamora: han hablado tambien muchas de Maria Santissima, y muchas de los Santos, que aqui notàra, mas que el insinuarlas. El que aya predicado alguna, hasta oy no se ha escrito, ni se ha oido, porque estaua reservado este assombro para San Vicente. Colocòse su Imagen, como auemos escrito, y siguiendo los passos de su original, començò à predicar contra los vicios, con terror, y espanto de los Isleños, que reformados, dieron al Señor mil alabanças, consagrando aquel sitio, para mayor honra suya, y gloria del Santo, en su prodigiosa Imagen.

Refieren auer estado predicando quinze dias continuos; y que à este espantoso prodigio se siguieron singulares milagros; y el que mas se pondera es, que desde que se colocò la Imagen Santa, hasta el año passado de setenta y ocho ha sacado la Inquisicion mas de trecientas familias que auia de Hebreos Iudaizantes, convertidos muchos à nuestra Santa Fè.

Venia vn hombre de el campo, con mucho descuydo de los enemigos, que tenia; quatro de ellos le estuuieron esperando, escondidos, à beneficio de vn arbol. Llegò cerca, salieron, y atandole al mismo arbol, à quema ropa le co-

Digitized by Google

començaron à disparar carabinazos. Depone el hombre, que assi que lo començaron à atar, se encomendò à la Imagen de San Vicente, con vivos afectos de el alma. A los primeros tiros se le apareciò San Vicente, y no permitiò, què ninguno llegasse à herirle, aunque qualquiera bastaua à quitarle la vida; porque la violencia de vna vala, despedida de vna carabina, harà mella en el bronze mas duro. Fueronse los enemigos, con entendimiento de que le dexauan muerto: hallòse desatado, y desde alli fue à dar gracias à la Imagen, publicando à vozes el milagro, que para mayor assombro se veían las señales de los golpes de las valas, y postas, sin auerle herido ninguna.

Vn mancebo, natural de aquella Ciudad, era muy deuoto de la Imagen Santa de San Vicente, y ninguna noche se iba á recoger, que no fuera à visitarla, y rezarle. Vna de ellas le estauan esperando tres enemigos suyos, para matarle, à la hora misma que sabian iba à visitar la Imagen. Fue à visitarla, y reparò, que despidiendo muchos resplandores, se le representò ayrada, y con ceño: començò à temblar, y temer, y reparandose, porque no estáua en buen estado, alli hizo proposito de enmendarse, derramando muchas lagrimas de dolor de sus culpas. Bolviòse à su casa, por diferente camino, que el que solia, y dexò burlados à los enemigos, que le esperauan para quitarle la vida; y al demonio, que esperaua lleuarle su alma; mudando de vida, y dando de ella marauilloso exemplo.

Son tantos los milagros, que desde el año de setenta y quatro hasta oy ha obrado, que no es facil reducirlos à numero; con que serà preciso auer de hazer vn Libro de solo los milagros, añadiendo muchos al que se imprimiò los años atràs en Valencia.

Vna

Vnas Profecias, que corren con nombre de San Vicente, no son suyas, ni mas Profecias, que las que auemos de escriuir en este Libro que se sigue, se han hallado, ni en el processo de su Canonizacion, ni en quantos Autores han escrito la vida del Santo.

LIBRO QVARTO.

CAPITVLO LI.

Del Espiritu, y Don de Profecia de San Vicente.

VNa de las cosas mas singulares, en que se conoce ser los hombres verdaderamente de Dios, es en dezir lo venidero, con espiritu de Profecia. Los demonios son muy astutos, y como no perdieron por la culpa sus prestissimos entendimientos, ni menos la sabiduria, con que fueron adornados, desde el instante que tuuieron ser, pueden conjeturar algunos sucessos venideros, y acertar en los que tienen dependencia, y vnion con las causas naturales, cuyo curso, y efecto se vá continuando por el orden marauilloso q̃ Dios tiene con su altissima Prouidencia dispuesto. No puede el demonio saber los efectos de las causas libres, y mucho menos de las que están reservadas a la voluntad de Dios; estos, el mismo Dios, bueno, y benigno, los reparte, y comunica a los que son suyos, segun su Diuina, y sacra Prouidencia dispone; para que sea vea, como sabe honrarlos, comunicandoles lo mas secreto de sus pensamientos en lo que está por venir.

Fue singularmente fauorecido San Vicente con este espiritu del Señor; pues sobre los muchos casos que diremos,

no

no sucedió cosa grande, y señalada en treinta años, que corrieron desde su muerte, hasta que fue Canonizado, que no las huviera profetizado viuiendo. Estraños acontecimientos de lo estraño de su vida. Lo que mas ruido ha hecho, en quantas de los demas Santos hasta oy Canonizados se han escrito, es la Profecia de Alonso de Borja. Auia passado San Vicente de Xatiua, Ciudad del Reyno de Valencia, a vn Lugar de su Comarca, a donde estaua la madre deste Cauallero, sin sospecha ninguna de preñada; dixole el Santo, que vn hijo que auia de parir seria Papa. La virtud, el exemplo, y los milagros que hazia eran publicos, y notorios en todo el Reyno; conque llenò de gozo el coraçon de la señora, con nueua de tanta consequencia, y gusto; aunque dudaua de su preñez: Pariò dentro de pocos dias vn hijo, y creyò por entero la Profecia. Teniendo tres años el niño, le dixo su madre a vn tio suyo, lo que San Vicente le auia profetizado, y le rogò, que lo lleuasse consigo a que le echasse la bendicion. Lleuòle, y echandosela el Santo, dixo: Lleuen esse niño a la escuela, que serà hombre muy grande, y me ha de honrar mucho.

Criauase entre sus padres, y parientes con mucha vigilancia, mirando àzia el curso de la Profecia, porque no pusieron duda en ello. Fue crecido ya, a estudiara la Vniuersidad de Valencia; vino a predicar el Santo a esta Ciudad, oyòle vn Sermon, aguardole al pie del Pulpito, y despues de auer curado los enfermos que en èl le esperauan, llegò, y le besò lo mano; mirole San Vicente, y dixole: Me alegro de verte, estudia mucho, y sè muy virtuoso, porque has de ser Pontifice de la Iglesia, y me has de Canonizar. Creyòlo el santo moço, como si ya le pusieran la Tyara. Corriò la Profecia, y diò motiuo a muchos, que creyessen, y alabassen; a otros que dudassen, y censurassen, y a otros que embidiassen; y abominassen; que de todos estos sujetos se compone el mundo, para que se mor-

Digitized by Google

mortifique, y exercite la virtud, y tenga mayor premio, quanto tiene mayor contradicion. Estudiò mucho Alonso de, Borja; fue hombre tan grande, que llegò a ser Pontifice de la Iglesia, y Canonizò a San Vicente, con cosas muy singulares que passaron, para que se cumpliesse, como se cumpliò, la Profecia.

Verdaderamente que se rinde el discurso, y que la imaginacion no puede alcançarla, vestida de tan graues circũstancias, que son tan grandes, como la misma Profecia. La de que su madre tendria vn hijo, sucediò con San Benito, con Santo Domingo, y con Santo Thomas, y otros muchos. Dezirle al mismo profetizado, serás Pontifice, y me has de Canonizar, es prodigio hasta oy nunca visto, y que dexa en silencio toda admiracion! Fue dezirle: Yo he de morir Santo; y dixo lo q̃ San Buenaventura dize, q̃ ningun hombre mortal puede dezir; porque el mas Santo puede peligrar como peligraron muchos, q̃ fueron Santos, y no murieron Santos, sino condenados, como se refiere en las vidas de los de la Thebayda, y Scytia, y que alguno dellos, cõ quarenta años de virtud, por soberuio, se condenò, con que no todos los que lo fueron, lo fueron. Dixo, pues, San Vicente lo que ningun hombre viuiendo puede dezir, y cumpliò lo que dixo, pues murió Santo, y le Canonizò, quien dixo que le auia de Canonizar, Calixto.

Tuuo tanta fee con la Profecia este Pontifice, que nunca llegò a dudar della, y lo dixo assi muchas vezes, siendo Canonigo de Lerida, Obispo de Valencia, y Cardenal de los Santos Quatro Coronados en Roma; teniendo esta Dignidad, escriuiò lo que se sigue: Yo Calixto, que assi me he de llamar quando sea Papa, prometo a Dios Omnipotente, y hago solemne voto a la Santissima Trinidad, de perseguir, quando lo sea, con guerras, maldiciones, entredichos, y execraciones, y por todos los caminos posibles, a los Turcos, enemigos del nombre Christiano. Muriò Eugenio,

que

que le hizo Cardenal, y entrando en la eleccion de Pontifice, dixo, a los Cardenales, y al General de la Orden de Santo Domingo: que sabia con certeza, y euidencia, que auia de ser Pontifice, porque se lo auia dicho el Santo Maestro Vicente Ferrer; y saliò electo con todos los votos.

En otra Profecia, dixo otra vez, que auia de morir Santo. En la segunda Quaresma q̃ en Valencia predicò, no parece q̃ hizo el fruto que esperaua en los oyentes, porque no dexasse de cumplirse otra mayor Profecia del Santo de los Santos, q̃ ningun Profeta es bien recibido en su Patria. No pudo ajustar en ella vna materia bié graue, q̃ auia echado raiz para grãdes disensiones; siendo, assi que auia ajustado en la misma Ciudad sangriẽtos, y antiguos vandos, y en quantas Ciudades, y Lugares auia predicado, materias de mayor consequencia, como la de dar Rey a Aragõ, y poner paz en los tres Reynos. Dixo, pues, predicando el Sermon de la despedida de la Quaresma. Yo no he de morir en Valencia, porque no merece mi cuerpo difunto mi Patria, q̃ ha de hazer muchos milagros despues de muerto. Los que ha hecho, dizen a vozes la verdad desta Profecia, porque son tantos, que no pueden contarse, y no murio en Valencia, sino en Vanhes, Ciudad de Bretania.

En otra ocasion, saliendo de Valencia, por la Puerta del Real, q̃ es la mas cercana a Predicadores (llamada assi, porque dà passo a los Palacios de los Virreyes) bolviò la cara a la Ciudad, y dixo, lo que Socrates a su Patria quando le le arrojaron della: *Ingrata Patria, non habebis ossa mea*; Ingrata Patria, no gozarás de mis huessos. Es cõsiguiente esta Profecia a la passada, y que con diferentes vozes siguen vn mismo tenor. Sea el Señor engrandecido por ellas.

Vna pobre muger tenia vn hijo en Cadès de Memboy, Lugar de la Comarca de Barcelona, q̃ de llorar muy recio, y mucho, se vino a quebrar de ambos lados. Su madre, afligida, le llevò a S. Vicente para q̃ le sanasse, echole la bendicion, sanole,

Digitized by Google

y le dixo: Tenga mucho cuydado con esse niño, que ha de honrar a su Patria, y sus parientes. Dieronle estudios, fue tan gran Theologo, que mereciò ser Penitenciario de el Papa Nicolao Quinto; y luego Obispo de Barcelona, y Valido del Rey de Aragon Don Alonso el Quinto: se llamaua Don Iuan Soler, fue tambien Nuncio en España del mismo Pontifice Nicolao; y quando el Rey muriò le hizo su Albazea, con que ilustrò su Patria, fauoreciò á sus amigos, y honrò à sus parientes, como el Santo dixo.

En Charel, Lugar de Francia, auia mucho desconcierto, y escandalo en los baños, que en aquellas edades eran muy continuos, y ordinarios: predicò contra los que iban à bañarse, para que huuiera alguna reforma en ellos. Muchos Caualleros, sin hazer quenta de lo que San Vicente auia corregido, fueron aquella noche, y se bañaron. El siguiente dia, dixo en el Sermõ quanto auian hecho en los baños, con doctrina general, sin nombrar sugeto ninguno; y quedaron los que auian ido, y los demàs que lo supieron, assombrados, y enmendados.

Vno de los Religiosos grandes, y verdaderamente Santo, que de otras Religiones iban en la Compañia de S. Vicente, fue Fr. Gilberto, Frayle de la Gran Religion de la Merced. Era famoso Predicador, y de constante virtud, y santidad, Fundador del Hospital General de la Ciudad de Valencia, y consiguiò aquella fabrica cõ el espiritu, y feruor de sus Sermones. Era Comendador del Convento del Puch (entóces corto, oy fabrica verdaderamẽte Real, y sumptuosa.) Oyò predicar à S. Vicẽte, y viendo la mucha gente que le seguia de Religiosos muy graues de otras Religiõnes, y Sacerdotes Seglares, muy graduados, dexò la Prelacia, y cõ otros Religiosos del mismo Convento, fueron siguiendo à San Vicente, autorizando su santa Compañia, con su virtud, y exemplo. Hizo algunas jornadas con el Santo; llamòle vn dia, y dixole: Hijo mio, bol-

bolveos à vuestro Convento, que vuestros Frayles desean mucho teneros allá, y disponeos para otro mayor viage, que el que hazeis; confessaos, y alabad à Dios por el camino. Obedeciò Fray Gilberto, y quando llegò à su Cõvento de la Madre de Dios de el Puch, con la nueua q̃ tuuieron los Frayles de que venia, salieron todos à recibirle, y abraçarle, dandole la bien venida, se les quedò muerto entre los braços, y subiò à que se la dieran los Angeles en el Cielo; fue, pues, Varon de vida tan inculpable, que hallaron su cuerpo tan entero, y tratable, como si acabara de morir, despues de ciento y cinquenta años de sepultado. Estaua San Vicente, quando espirò Fray Gilberto, algunas jornadas del Puch, y dixo à los de su Compañia: Aora acaba de morir Fray Gilberto, creo q̃ està en buena parte; encomendemosle à Dios.

Hernando de Aragon, vno de los de la Compañia del Santo, no viuia muy bien, y se hazia muy hypocrita. Sufriòle algun tiempo, por si se enmendaua, y conocia su maldad, y su mala vida; no se enmendaua, ni la conociò, y le dixo el Santo: Yo pienso, Hernando, que tendreis enmienda en la desconcertada vida que traeis; y si assi no lo pensara, dias ha q̃ os huuiera arrojado de mi Cõpañia; y tambien porque vendrà tiempo en que trabajeis mucho por mi. Echòse à los pies de S. Vicente, y con dolor, y conocimiento, dixo: Maestro mio, rogad à Dios por mi, porque no me condene, q̃ es cierto, que tengo bien merecido el Infierno. Yo lo he hecho, respondiò el Santo, y me ha concedido esso, y que viuais muchos años, porque aueis de llegar à ser hombre muy grande. No dexeis de la mano al Contemptus Mundi de Kempis (es libro que no puede ser mas pequeño, y no puede ser mayor.) Se enmendò Hernando, llegò à ser, por su virtud, Arçobispo de Tolosa, y trabajò mucho en adelantar el processo de la Canonizacion de su Maestro, q̃ es lo q̃ le auia profetizado, q̃ auia de trabajar para honrarle.

Digitized by Google

Lorenço Peregrino, vn Sacerdote, de los muchos q̃ iban en la Compañia de S. Vicéte, andaua vestido con muy decéte, y honesto trage por defuera, y por dedentro, con muy indecente gala: desacierto bié acha coso, y pestilente en los Sacerdotes; salir del mundo por la dignidad, y quedarse en èl por la vanidad; gastar en las galas, lo que se deb a gastar en los pobres, que estos solo tienen derecho á las rentas de la Iglesia, que es suya, y los que la gozá, Administradores. Nunca discurrió que S. Vicente llegaria á saber su flaqueza, y delirio; pero sucedió, que predicando de la honestidad de los Sacerdotes, en el porte, y trage, le encaró, y dixo, como en cabeça de otro, los vestidos q̃ traía, como los traía, el color, los botones, hasta las cintas, y ataderos: quedó confuso, y corrido, y tan enmendado, que fue el exemplo de los demàs en el trage, y la virtud.

Vn compañero de los que con San Vicente iban, se quedó enfermo en Peñiscola, llamauase Fray Francisco. Prosiguieron su viage, y dixo á la Compañia: Fr. Francisco morirà deste accidente. Muriò de alli á pocos dias, y bolviò á dezir: Fr. Francisco ha muerto, y està en el Purgatorio, hagamos todos oració por su alma, para que salga de las penas que padece. Hizieronla todos, y le aplicaron la disciplina de sangre de aquella noche. El siguiente dia, dixo: Ya està gozando de la vista de la Trinidad Santissima Fr. Francisco; alma dichosa, y bienaventurada!

Como iban en la Compañia de S. Vicente todo linage de gente, y entrauan con espiritu de mejorar de vidas, y adelantarse mucho en la virtud, con escuela tan sana; muchos ni mejorauá, ni se adelantauá, porque entrauan por entrar, y no por aprouechar. Vno auia, que dudaua de quantos milagros, y conversiones, que el Santo hazia; y con necia curiosidad, empeñó todo su cuydado, en hazer reparo, y notar todas sus acciones, aunque fuera la mas menuda, por si podia, poner alguna dellas, ras-

trear

treär lo que deſeaua. Predicò vn dia San Vicente, y haziendo cara à eſte curioſo, y necio impertinente, le dixo quanto auia imaginado aquellos dias, las dudas q̃ tenia, haſta el mas ligero, y ſecreto penſamiento. Conociòlo, y conociòſe, arrojòſe á los pies del Santo, pidiéndole perdon, y dixole: *Penſad en lo que hazeis, y no penſeis en lo que otros no hazen.*

CAPITVLO LII.

Se proſiguen las Profecias.

ESte Don ſingular de penetrar los penſamientos lo manifeſtò en quantas Regiones, Reynos, y Prouincias predicò; pues ſiendo tan diſtantes, y tan diferentes, y las operaciones de ſus moradores tan encontradas, ſegun los eſtilos, y vſanças de los Reynos, quando predicaua, y llegaua à ponderar la grauedad de algun pecado, de vſura, de laſciuia, de murmuracion, ſacrilegio, &c. ponia los ojos en los que tenian alguna culpa de eſtas, con tal eſtudio, y fervor, que dezia el oyente pecador: Eſte Varon es Santo, que me eſtà leyendo el coraçon: Dios le ha reuelado, conſtantemente, mis pecados; y con eſto hizo milagroſas conuerſiones.

Deſeò mucho vn Valenciano, llamado Gaya, ſer vno de los de la Compañia de San Vicente. Eſtaua muy acomodado, y para que le recibieſſe vendió toda ſu hazienda. Llegó al Santo, y dixole, como la auia vendido, y què haria de ella? dixole, que la repartieſſe toda entre los pobres. Repartiò la mitad, y quedòſe cõ otra tanta, ſin reparo, para tener algun reparo en los viages, que con los demás auia de hazer, para la comida. Bolviò, y dixo á San Vicente: Ya eſtá repartida la haziẽda entre pobres, como lo has mandado. Miròle el Santo ayrado, y dixole: Hõbre de poca fee, en mi Cõpañia te puede faltar nada? Pues no te ha de faltar, Dios darà quanto huuieres meneſter de comida, y bebida. No fuera mejor auer puẽſto en el Señor tus eſperanças? Por què me has mentido? La mitad del dinero de lo que has vendido, has

has reservado; apartate de mi, vete, que no te quiero para Discipulo. Turbose Gaya, viendo descubierto su engaño, y turbado, y confuso, se echò a los pies del Santo, y llorò amargamente sobre ellos, prometiendo repartir quanto tenia, y le auia quedado en pobres; hizolo, abraçòlo el Santo, y siguiò su Compañia.

Predicaua en Zaragoça, y suspendiose en medio de vn Sermon vn dia: Quedò en silencio, y a breue espacio, dixo, con amargura, y dolor: Mi madre acaba de morir, encomendadla a Dios. Prosiguiò el Sermon, y bolviò a suspenderse, y quedar en silencio; rompiòlo, con singular alborozo, y alegria, y dixo: A mi madre han subido los Angeles a los Coros de los Bienaventurados. Otro dia diziendo Missa, llorò, y suspirò, y tardò mucho mas de lo que solia: Estaua la oyendo el Rey Don Fernando de Aragon, acabòla, y embiòle a preguntar esta Magestad, si auia alguna gran novedad, que le huuiesse obligado a tales demostraciones? Dezidle al Rey, que mi padre ha muerto. Muriò su hermana Constança predicando en Toledo, y dixo: Aora acaba de morir vna hermana mia, encomendadla a Dios.

Estando en Alexandria de la Palla, tuuò por oyente en sus Sermones a vn Estudiante que se llamaua Bernardino, dixo en vno dellos al Auditorio: Oid vnas buenas nueuas que os traygo: Entre vosotros està vn Estudiante, que serà honra de la Religion de San Francisco, gloria de Italia, y luz de la Iglesia, y le honrarà primero que a mi. Ha de quedar con el exercicio de Predicar como yo, quando yo falte. Este fue San Bernardino de Sena, nueuo Apostol de Italia, Santissimo en la vida, y en la predicacion otro San Vicente. Fue Canonizado cinco años antes que nuestro Santo, porque Nicolao Quinto Canonizò a S. Bernardino el año de 450. y el de 455. Calixto a San Vicente.

Huuo en Tolosa, la segunda vez que San Vicente predicò en esta Ciudad, falta gran de

Digitized by Google

de moneda, y viuian con el desconsuelo que aora se viue en Castilla por su falta. Estad de buen animo, les dixo, que ha de auer mucha abundancia de moneda en todo el Reyno, que se està disponiendo para batirse, batiòse, y cumpliòse la Profecia.

Predicando San Vicente en Tours, vna muger, que debia de ser de algun porte, estaua hablando con otras, tan alto, que embarazaua mucho a los que cerca estauan para oir el Sermon. Dixola San Vicente, que callasse, ò se fuesse, y ni quiso callar, ni se quiso ir. Quedò en silencio el Santo, y no prosiguiò hasta que la echaron de la Iglesia. Echaronla, ofendiòse tanto de la accion, que dando cuenta a dos hijos que tenia, les dixo, que sino vengauan aquella afrenta, y agrauio, no tenian que bolver mas a su presencia. Fueron luego en busca del Santo para quitarle la vida, encontraronle, y al sacar las espadas, quedaron yertos los braços, sin poder mouerlos. Hizo el Santo lo que deuia a Santo, que los perdonò, y pidiò al Señor, que conocieran su arrojo. Echaronse a sus pies, y dixoles: Dezid a vuestra madre, que se cõfiesse de tres grauissimos pecados en que està embaraçada, y no ha confessado, que luego podreis mouer los braços.

La Profecia de los dos Nauios de trigo, que abastecieron a Barcelona, y al Principado, q̃ dixo en la Plaza del Born, predicando San Vicente, fue la primera, y podia ser vnica; la auemos escrito arriba, y aqui la apuntamos, porque merece muchas memorias. Las calamidades de Francia que padecia este Reyno en aquel siglo las profetizò mucho antes, con esta metafora. *Bona gẽt, ell se fa vn pastis en lo noble hostal del Christians, lo qual, quan si cha descubert, pedira molt fort.* Dize en Castellano: Buena gente, ello se està disponiendo en la mas noble hosteria de los Christianos vn pastel, que quando se descubra el ojaldre, despedirá pestilente hedor. Sucediò la muerte desastrada del Duque de Orliens, y las calamidades

que

Digitized by Google

que a ellas se siguiéron.

Al Conde de Vrgel, pretendiente obstinado del Reyno de Aragon (aun despues de auerse Coronado Don Fernando, Infante de Castilla) le lleuauan a este Reyno preso. Auia mouido guerra, con pretexto de q̃ a el le tocaua la Corona, y no a Fernando, a quien San Vicente, y los demas Iueces, por tener derecho mas legitimo, se la dieron. Salióle al encuentro San Vicente, para consolarle en su destierro, y assi que el Conde le vio, ciego de colera, y enojo, arrebatado de passion, y sentimiento, le dixo, que era vn hypocrita embustero, que por sus particulares conveniencias, é intereses, le auia quitado el Reyno, contra toda justicia, y razon, solo por su passion, y maldad. Vos, Conde, respondiò, con blanda paz, y sossiego San Vicente, sois vn mal hombre, pues quitasteis la vida a vuestro hermano, por heredar, y estais, y viuis excomulgado, porque hizisteis matar al Arçobispo de Zaragoça: Y no auia de permitir Dios, que quien tiene la conciencia rota Reynasse en vna Corona tan grande. Era cosa tan secreta, que solo el Conde, y Dios lo sabian: quedò assombrado, y quizás se enmendaria.

Predicando en Tortosa, se suspendiò vn rato, y mirando àzia la parte del rio, que estaua poblada de arboleda *dixo*: En lo espeso de los arboles, que estàn junto al rio, ay alguna paja, y en vn montó de ella se está pegando fuego. Fueron algunos, luego al punto, de los oyentes, y hallaron a vna muger, y a vn hombre, que estauan para ofender a Dios.

En la misma Ciudad tuuo vn dia tanto concurso de oyentes, que no cabian en la Plaza, ni en las calles, q̃ a ella salian. Subiò al Pulpito del tablado, y estauo en silencio, tanto, que se començò a inquietar el Auditorio, dixoles: Sossegaos, que es menester que esperemos la gracia de Dios. De alli a vn corto espacio de tiempo entraron a oir el Sermon todos los Hebreos que auia en la Ciudad, que eran muchos, y a todos los convir-

tiq̃

tiõ de su secta pueril, a la verdad de la Fè, y fueron Baptizados los mas por el mismo Santo, Preguntaronles, que quien les auia mandado venir al Sermon? y dixeron, nadie: Dios nos tocò en en los coraçones, para venir a oir este Varon Santo, que nos ha alumbrado de la ceguedad en que viuiamos de nuestra ley, haziendonos clara euidencia, que la del Mesias, que ha venido, es la verdadera. De aqui discurrieron la Profecia de esperar a que viniesse la gracia de Dios, tocandoles en el coraçon a los Hebreos.

El mayor assombro de las Profecias de San Vicente, es la que se sigue. En la casa donde naciò auia vn Iardin, y en èl vn Cyprès, que porque iba creciendo mucho, y servia de embaraço le quisieron cortar: Dixo San Vicente entonces, tierno niño, de poco mas de diez años, no lo cortè, porque de esse arbol, despues de muy crecido, se ha de hazer vna estatua de Santo, y esse he de ser yo, y esta casa ha de ser Capilla, y me ha de colocar en ella. Muriò, cortaron el Cyprès, hizieron vn retrato de talla del Sãto, consagrose la casa en Capilla, donde se celebra Missa, y la Imagè de bulto, ò estatua, q̃ està oy en el Altar es la que se hizo del Cyprès.

Fue a estudiar a Lerida, siendo Diacono, y tuuo por Maestro de Nouicios a vn Varon de constante virtud, y Santidad, Fr. Tomas Cancer. Dirè deste gran Sieruo de Dios vno de los muchos milagros q̃ hizo, aunque sea de passo, y fue con el demonio. Perseguiale mucho este espiritu infame, y ruin, asqueroso, y abominable. Transformose vn dia en jumẽto, para diuertir, haziendo ruido, al Santo, que estaua rezãdo por el Claustro. Viole, fuese para èl, y echòle al cuello vna cuerda, atòle muy bien con ella, haziendole vn fuerte nudo. Lleuòle al criado del Convento, y entregòsele, diziendo: Toma esta bestia, y ten mucho cuydado de no desatarle esse cordel jamas, mira que importa que nunca le desates. Sirviò mucho tiempo el demonio borrico, para traer agua a la fabrica del Convento, y luego

Digitized by Google

traía leña; faltò el moço, entregòse á otro, fue por leña, y bolviendo con vna buena carga del monte, al passar por el rio, hinchò de manera el cuello el borrico demonio, que le pareciò al moço, que se le ahogaua sin remedio. Metiòse en el rio, y con toda prisa le cortò el cordel, cayò la leña en el agua, quedòse con el cordel en la mano, y desapareciò el borrico. Vino al Convento dando gritos, assombrado, y confuso; y entonces se publicò el milagro del siervo de Dios Fr. Thomas.

Predicò pues, San Vicente quarenta años despues que este su Maestro santo de Nouicios auia muerto, tiempo en que auian perdido la memoria los Frayles de su sepulcro; que entonces eran tantos los Santos, que en la Orden auia, que cuydauan muy poco de señalar sepulturas, porque todas las auiã de señalar. Dixo, pues, predicando, como auia sido Estudiante en aquel Convento, y auia tenido por Maestro de Nouicios vn Santo, porque su cuerpo està oy entero, y tratable, como el dia en que se enterrò, y està sepultado alli, señalando la sepultura. Estaua en el Sermon el Rey Don Fernando de Aragon, y deseoso de ver el cuerpo de Varon tan santo, pidiò que abriessen la sepultura; abriòse, delante esta Magestad, y todo el Convento, y le hallaron tan entero, como dixo San Vicente, con olor suauissimo, que de la sepultura salia. Su Discipulo mismo dispuso, que se le hiziesse vn famoso sepulcro: hizose, de orden del Rey, y otros deuotos, desde donde haze, y ha hecho repetidos milagros. No es pequeño, el que auiendo muerto el año de mil trecientos y setenta y tres, le viõ docientos y treinta y quatro años despues, que fue el de mil y quinientos y nouenta y siete, el Historiador de la Santa Prouincia de Aragon, Diago, entero, y sin corrupcion alguna.

Estando predicando en Valencia, entrò vna señora de algun porte à oirle el Sermon; inquietaronse las demàs mugeres para hazerle lugar; dixola

xola el Santo : Señora, bolueos à vuestra casa luego , y sea luego , que importa mucho. Bolviòse , y entrando en ella , hallò que vna esclaua suya acabaua de parir vn hijo , y que lo estaua ahogando. Remediò aquella crueldad de madre, que vna fiera no hiziera; bolviò al Sermon , y contò lo que le auia passado, con assombro de quantos lo oyeron.

Otro dia, predicando en la Plaza , apareciò sobre el Auditorio vna legion de cuervos, dando tan desapoderados gritos, que no se podia percibir vna sola palabra del Sermon. Riòse San Vicente, leuantò la cabeça ázia donde estauan, y haziendo la señal de la Cruz, dixo: Cuervos graznadores, idos luego al lugar, que os està aparejado (que era el Infierno, de donde auian venido) y desaparecieron.

En todos los Lugares que predicaua era tanto el concurso de la gente, que desde la media noche iban à tomar lugar, porque al romper del Alva ya no le auia. Vn moço se puso sobre vna pared muy alta, durmiòse, vencido del sueño se iba à caer, y si se caia, se haria pedaços; diò vozes San Vicente: Despertad aquel hombre, que si cae, se ha de matar. Despertaronlo , venciòle otra vez el sueño, amenaçò à caerse, y dixo otra vez : *Carperill es que si tomba, è mor, que si adamnat, serà despue de la sua anima.* Si cae, y muere, puede ser que no se salve, que corre gran peligro su alma, y es muy possible que se condene. Despertaronle, y despertò dos vezes del sueño, y de la desdicha en que se hallaua de mal estado, por lo que le dixeron, que el Santo dixo.

Con otro moço, dormido tambien , y en tanto peligro, como el passado , sucediò lo mismo; pero sin verlo San Vicente , dixo : *Digau en aquell dolent, qui dorm sus la muralla , que se suelle , altrament tombara, è fara sondany.* Dezid à aquel desdichado , que duerme sobre la muralla, que despierte , que sino caerà con graue daño de su alma.

Digitized by Google

CAPITVLO LIII.

Fundamento de la Scisma de la Iglesia, que por San Vicente, tan gloriosamente, tuuo fin.

SE pone este capitulo, para que se tenga alguna noticia de lo que debiò la Iglesia à San Vicente, en auer trabajado, en orden á la vnion suya, haziendo que à Benedicto se le leuantasse la obediencia; se verá lo que durò, segun escriuen las Historias, y como consiguiò verla acabada en su tiempo.

Entrò la Scisma el año 1378. durò hasta el de 1429. fin que en tan dilatado curso de tiempo se hallasse temperamento para segar la cerviz de tan venenosa, y pestilente Hydra, hasta que el Señor embiò al mundo à S. Vicente Ferrer: dirèmos como se introduxo, y como se acabò. Gouernaua cõ blanda paz la Iglesia la Santidad de Benedicto XI. Varon verdaderamente santo, de mi Sagrada Religion de Predicadores: murió con gran sentimiento de la Christiandad preuiniendo el dolor, y las lagrimas las calamidades, que de su muerte se auian de seguir à la Iglesia.

Reynaua en Francia Filipo Quarto, y auiendo arrimado el ombro para la eleccion de Clemente Quinto, consiguiò desta Santidad, que passasse la Silla á Leon de Francia, y desde allí à Auiñon. Estuuo en Francia setenta años, adonde se sentaron despues de Cleméte Quinto, Iuan XXII. Benedicto XII. Clemente Sexto, Inocencio Sexto, Vrbano Quinto, y Gregorio Vndezimo. Esta Santidad bolviò à Roma la Silla, á instancias de Baldo, Maestro suyo, y de Santa Catalina de Sena, que con hermosos rayos de luz, de doctrina, santidad, y milagros, resplandecia entonces; y tambien de vna reprehension bien graue, è ingeniosa de vn Obispo. Muriò Gregorio con gran detrimento de la Christiandad, porque fue Santo, y de gran peso de juizio para el gouierno.

Los

Digitized by Google

Los Cardenales Franceſes trataron de elegir ſuceſſor, que bolvieſſe à Francia la Silla Apoſtolica. Los Romanos, con eſta inteligencia, pidieron en el Conclaue Pontifice Italiano, que reſidieſſe en Roma. Eliguierõ al Arçobiſpo de Bary, Italiano, q̃ no era Cardenal; coronòſe, y llamòſe Vrbano Sexto. Entrò gouernando con algun rigor; y deſpechados quinze Cardenales, eligieron otro Pontifice, que ſe llamò Clemente Septimo, haziendo creer, con arte, y maña, que eſta auia ſido eleccion Canonica, y verdadera, y la de Vrbano, no; porque les auian hecho violencia los Romànos amotinados. Siguieron la parte de Vrbano Varones muy grandes, y muy ſantos; la de Clemente tambien ſugetos de la miſma conſequencia. Los mayores Theologos de aquel ſiglo aprueban à los que ſiguieron vno, y otro Pontifice, y entre ellos nueſtro Eminentiſſimo Cayetano, y Melchor Cano, luzes claras de aquel tiempo.

Murió Vrbano Sexto, y eligieron ſus parciales à Bonifacio Nono, viuiendo aun Clemente. Muere Clemente, y eligen ſus parciales à Don Pedro de Luna, que ſe llamò Benedicto XIII. viuiendo Bonifacio. Le coronaron, con condicion, y juramento de que auia de renunciar el Pontificado ſiempre que los ſuceſſores de Bonifacio, ò Bonifacio, renunciaſſen. Muere Bonifacio, y eligen ſus parciales á Inocencio Septimo, viuiendo Benedicto. Muere Inocencio, y eligen à Gregorio XII. docto, y ſanto; poco venturoſo. Al tercer año de ſu Pontificado, y al quinze de Benedicto, eligieron otro nueuo Antipapa, que ſe llamò Alexandro Quinto, con que huuo tres Pontifices. Muere Alexandro, y eligen à Iuan XXIII. viuiendo Gregorio, y Benedicto. No tuuo ſequito Alexandro, ni Iuan, porque todos condenaron ſus elecciones.

Siguiõ à Benedicto San Vicente á Gregorio San Antonino; y vno, y otro parece que ſeguian bien.

Re-

Digitized by Google

Renunciò Iuan XXIII. en el Concilio General de Constancia del año 1414. y luego Gregorio, y con sigular consuelo, porque era muy buen Christiano. Faltaua que renunciasse Benedicto, no quiso; apartose San Vicente de su sequito, y predicò contra su protervia; obligò, y dispuso a que leuantasse la obediencia el Rey de Aragon, y los que le seguian; con que a sus instancias, Oraciones, y mortificaciones la leuantaron, y declararon por perjuro excomulgado, y eligieron a Martino Quinto, en cuya eleccion predicò San Vicente la Oracion de gracias, y tuuo fin el monstruo formidable de la Scisma, declarado ya por scismatico con censuras Benedicto, y predicando publicamente San Vicente contra èl en todos sus Sermones. Bien, que quando muriò, dos Cardenales, hechuras suyas, eligieron a vn Canonigo de Barcelona en Pontifice, llamado Gil Muñoz, natural de Teruel, resucitando la Scisma, que durò muy poco, porque renunciò lo que nunca tuuo, y se contentò con ser Obispo de Mallorca. A los Cardenales que le eligieron los condenò Martino a carcel perpetua, y alli acabaron su vida tristemente. Fue Scisma dudosa treinta y nueue años; clara, y manifiesta onze, que fue desde que le negaron a Benedicto la obediencia, por disposicion de *San* Vicente, hasta que muriò, y eligieron a Gil, ò Egidiò Muñoz, Antipapas, claro, y manifiesto, y le mandò Martino renunciar.

Hase de advertir, que de los Antipapas, a vnos, ninguno les prestò obediencia, sino hombres sin Dios, y sin conciencia, como a Pedro de Corbara, que en su apostasia se llamò Nicolao Quinto, en competencia del verdadero Pontifice Iuan XXII. le adoraron los fraticelos, Hereges proteruos, por lisongear al mal Emperador Luis de Bauiera; A otros, vnos les seguian, y otros no, porque sus elecciones tuuieron apariencia, y probabilidad; como Vrbano Sexto, y Clemẽte Septimo, porque hasta oy no ha determinado la

Igle-

Digitized by Google

Igleſia, qual de las partes padecia engaño. Y el Concilio de Conſtancia, que puſo termino, y acabò con eſta Sciſma, no condenò ninguna dellas.

San Antonio, que la alcançò muchos años, eſcuſa delante de Dios a los que la ſeguian, aquin ſigue Sylveſtro, Prierio, Cayetano, y Cano inſigne Triumvir en todo linage de eſciencias, de mi Sagrada Religion Santa Catalina de Sena ſiguiò la de Vrbano, y San Vicente la de Clemente.

En la Cogregacion de Piſa, auiendo dos Papas, eligieron a vn Frayle de San Franciſco, Candiota, con que huuo tres Papas, eſte ſe llamò Alexandro Quinto. Condenan muchos eſta Congregacion, y el gran Siervo de Dios Bonifacio Ferrer, hermano de San Vicente, la condena, porque ſe hallò en ella. Muriò eſte Alexandro, y eligieron ſus Cardenales a Iuan XXIII. Sciſmatico, que renunciò con Gregorio Quinto, no quiſo renunciar Benedicto.

Penitencias, Oraciones, ſuplicas, y lagrimas de San Vicente fueron la mayor parte, para que ſe acabaſſe eſte monſtruo venenoſo, y formidable de la Sciſma, haziendo que le negaſſe la obediencia a Benedicto, y eligiendo, declarado, publicamente, por Sciſmatico a Martino Quinto, en quien deſcansò, con blanda paz, y ſuaue Tyara, toda la Igleſia.

Digitized by Google

LIBRO QVINTO.

CARTAS QVE ESCRIVIERON à San Vicente diferentes Sugetos, especialmente Reyes.

CAPITVLO LIV.

Carta que escriuiò San Vicente al Rey Don Fernando, en respuesta de la que le embiò de Zaragoza, para que le declarasse la vision de la Cruz de Guadalaxara.

Excelentissimo Príncipi, ac Domino meo Potentissimo Domino Ferdinando, Regi Aragonum Serenissimo.

IESVS. *Excellentissime Princeps, & Domine; Cum omnimoda reuerentia, & subiectione, recepi literas vestras de spectabili miraculo, quod contigit, prædicante quodam Fratre Minore de Sacramento Eucharistiæ Godoloxaræ. Super quo meum scire vultis intentionem. Nouerit ergo excellentia vestra, quod quantum capere possum, & apud Deũ percipio, istud miraculum contigit duplici ratione. Primo quidem ad confirmandam Canonicam doctrinam prædicantis., nam sicut literæ Regis scriptæ, & examinatæ, sigillum imprimitur Regiam pro confirmatione eiusdem, & authoritate, sic Deus Omnipotens, ad confirmandas doctrinæ prædicãtium Euangelicas veritates, ostendit aliquando huius-*

mo-

Digitized by Google

faculain patenti iuxta illud Verbum, Marc. cap. vltim. Prædicauerunt vbique Domino cooperante, & Sermonem confirmante sequentibus signis. Etsi accedere volumus, ad formam, & figuram Crucis apparentis in Cœlo candore niueo, ostenditur, doctrinam illius prædicantis fuisse cœlestem, & absque omni obscuritate erroris.

In stipite autem recto ipsius Crucis apparentis, tria ostensa, scilicet, fundamentũ, & duo poma ostendunt tria necessaria in consecratione Eucharistiæ, scilicet, materiam de pane, & vino, formam Verborum, & intentionem consecrandi. In brachio autem ipsius Crucis transuersali, duo rami quasi arbores à dextris, & à sinistris, significant, ipsam consecrationem veraciter fieri per Sacerdotes, siue sint in dextera gratiæ, siue in sinistra mortalis culpæ.

Quinque autem pomelli à dextris, & à sinistris, ipsarum arborum, seu ramorum inter quos stat vnus pomellus superior, significant quinque verba formalia consecrationis Corporis Christi, siue digne, siue indigne proferantur à Sacerdote. Nam Christus Summus Rex, & Dominus, vtrobique consistit. Et quia omnes pomelli à dextris, & à sinistris, simul connumerati, sunt viginti & duo; significant consecrationem Sanguinis Christi, per vigintiduo verba formaliter adimpleri.

Secundo hoc fuit ostensum (vt credo) ad præfigurandam defensionem Crucis Christi, & Fidei Crucifixi iuxta finem Mundi. Nam tria quæ apparuerunt in recto stipite ipsius Crucis Cœlestis; significant tres futuros Prædicatores circa finem, per tres Angelos significatos de quibus scribitur Apocalipsi quartodecimo cap. Per radicẽ stipitis, intelligitur primus, per mediũ pomum, secundus, per supremum vero pomum, tertius, qui in summo statu, profectitatis, à fidelitate Christianæ Religionis veniet. Post mortẽ, scilicet, Anti-Christi.

Digitized by Google

Duo autem rami, in brachio Crucis transuersali apparentes, designant illos duos Prophetas maximos, scilicet, Henoc, & Heliam tempore Anti-Christi futuros, qui quidem in Scriptura Sacra pos ramos, seu arbores figurantur Apocalysis vndecimo capit. iuxta illud. Hi sunt duo oliuæ, & duo candelabra lucentia, in conspectu Domini terræ stantes. Et rectè in eodem brachio transuersali demonstratus est secundus Angelus venturus, in pomo medio Crucis, quia simul cum dictis Henoc, & Helia tempore, scilicet, Anti-Christi venturus est.

Decem autem pomelli in quolibet ramo, significant perfectam obedientiam, ad diuina mandata quam supra numerati, Prophetæ Sancti seruauerunt. Pomellus verò superior in vtroque; designat altitudinem fidei quam habuerunt. Ex omnibus autem istis, excellentia vestræ Maiestatis Regiæ debet intelligere, & adhibere diligentiam maximam, ad conuersionem Iudæorum, & aliorum infidelium. Ad extirpanda crimina, notoriè corruptiua communitatum, lenonum, scilicet, lupanarium particularium, tauferiarum, per taxillos, & similium, &c. Ad expediendam communitatibus, & personis particularibus iustitiam petentibus eam, & vt literæ mandata ordinationes, vestræ Regiæ Maiestatis, non contemnantur, sed firmiter, & irreuocabiliter debitæ executioni mandentur. Quod vobis præstare dignetur Filius Virginis glorioſe. Amen. Amen. Amen. Scripta in Tamarit. 16. Maij, cum subscriptione de manu mea pro sigillo.

Inutilis seruus Christi, & vestri. Frater Vincentius Ferrer, Predicator.

Al molt alt Senyor Linfant en Marti.

IEVS. Moncar Senyor, vuy que es dia de Sent Mathia Apostol, yo eb degudo re-

Digitized by Google

reuerencia, y honor, he encara ab molt gran goyg, rebuda vna letra de la vostra alta Señoria, è merce, que si serce per sens torbacio demos afers, yo sia ab vos aquesta Quaresma en la Ciutat de Sogorb, perque Senyor meu, pus que yo acba preycat Dicmenge primer vinent, tantos lo Dilluns apresenten à pertir daci, per anar à la vostra excellent presencia, per mi ab gran enyorament desijada, è res que yo pusqua fer a vostre plaer, non à serà torbacio nienugmas consolacio, è honor. Iesvs, lo qual vos amau, vos exalce en la sua benedicio. Amen.

Indigne seruo de Iesu Christi.
Frare Vicent, Pecador.

Dize assi en nuestro Romance.

Al muy alto señor el Infante Don Martin.

IESVS. Mi caro Señor, ey que es dia de San Mathia Apostol, recibí vna de vuestra alta Señoria, con debida reuerencia, y honor, y aun con muy grande gozo. En lla me pedis, que si puedo, sin turbar mis ocupaciones, vaya à verme con vos à Segorbe esta Quaresma. Señor mio, el Domingo que viene tengo de predicar, el Lunes siguiente entenderè en partir, para ir à vuestra excelente presencia, por mi gran cariño deseada. Y quanto pudiere hazer, como sea en vuestro servicio, y gasto, no me serà de turbacion, ni enojo, sino de consuelo, y honra. Iesvs, el que vos amais, os engraedezca con su bendicion. Amen.

Indigno siervo de Iesu Christo.
Fray Vicente Ferrer,
Pecador.

Está advertido en el discurso de esta Historia, como esta firma de Pecador la vsó San Vicente en quantas cartas escriuió, antes que enfermasse en Auiñon, adonde el Señor le hizo su Apostol, y Predicador, despues se firmó Predicador.

Por otra carta que escriuió al Infante Don Martin, se infiere, con demonstracion

Digitized by Google

clara, no auer escrito el Latin de sus Sermones San Vicente, sino sus Discipulos. Porque viuiendo el Santo, se imprimieron en lengua Lemosyna (esto es Valenciana, que es en la que el Santo siempre predicò en todos los Reynos que anduuo, y que la entendian todos, como si fuera la suya dè cada Reyno) y se los dedicò al Infante Don Martin. Parece dezirlo la carta del Santo, que dize assi.

Al molt alt Senyor lo Senyor Infant en Marti.

IESVS. *Molt alt Senyor, la vostra letra he rebuda per Mosen Pere Sanchis, è molt afectuosament suplich à la vostra Senyoria, que la gracia ja otorgada à nosaltres per lo Senyor Rey à requesta, è intercessio vostra, que la jam en breu forma autentica, per tal Senyor, que tots los nostres Frares ensemps ab mi sient tenguts de suplicar nit, y dia per tostemps al Rey del Reys per vostre exalçament. La quantitat, Senyor, que vos voleu saber de la amortizatio que nos auem menester es de 11. ff. Tegens la forma en la gracia Real de Officio lo trellat de la qual vostramet entreclus en la present letra. Del sobrepus Senyor teniu per cert, dels fet dels meus Sermõs segons que en la altra letra vos feu saber.*

Car pux vos Senyor tanta merce feu al nostre Monestir, justa cosa es que jous serueesca dels fruits del meu hort abendant ment. Iatsia que james per ninguna persona nols haja volguts comunicar, è tinch mo Senyor a gran honor, que vos siau lo primer, è que la obra sya enderençada à la vostra Senyoria, per letra que posada al començament dell llibre en lloc de prolech ò prohemi. Lo Salvador conserve, y ensalce la vostra Senyoria en la sua benedicio. Amen. Escrita en Valencia, lo dia de San Sebastià. Placiaus, Senyor, que gireu la cara en vers Sor Catherina, la qual per vos ja què la sua cella de sent Miquel de Lyria. En esta Costa Sogorbi car entex que la almoyna que vos

dos lymanais esser feta, es cessada del tot, è passa gran afan, y prenaus ne pietat Señor.

L. S. de Iesu Christ.

Frare Vicent, Pecador.

Al muy alto, y poderoso Señor Rey Don Martin.

IESVS. Con tan gran gozo, y consuelo mio escriuo à Vuestra Alteza, por la noticia que me han dado de la Corona que ha heredado, por fin, y muerte del Señor Rey, difunto, hermano de Vuestra Alteza, como con sentimiento de lo desastrado de su muerte. Encargo à Vuestra Alteza, de parte de Dios Omnipotente, tenga à la vista, y en la memoria las muertes del Rey Don Pedro su padre, y del Rey Don Iuan su hermano, y reconozca en ellas los juizios espantosos, y tremendos de Dios, con los quales manifiesta, y claramente castiga pecados publicos, y escandalosos. Sabe muy bien V. Alteza como su padre murió emplazado por los Canonigos de Tarragona, por auer puesto mano en el Patrimonio de aquella Sãta Iglesia, y que le quitò la vida su Patrona Santa Tecla: Y que su hermano de V. Alteza, por no auer enmendado, y satisfecho el pecado de su padre, como se lo dexò encargado en su testamento, ha muerto, con muerte tan desastrada, como ha muerto, yendo à caça. Procure V. Alteza soldar las quiebras de sus anteceßores; y sino lo hiziere, atienda, a que le està aparejada vengança, de la ira de Dios, muy espantosa. Iesus, a quien ama V. Alteza, le ensalçe, y engrandezca con su bendicion.

Inutil Siervo de Iesu Christo, y de V. A.

Fray Vicente Ferrer Pecador.

Car-

Digitized by Google

Carta que San Vicente escriuiò al General de la Orden, Fr. Juan de Podionuncijs.

Rmo. P.M y Padre mio.

SOn tan grandes las ocupaciones mias, que me tienen como aprisionado, y no me han dado libertad para escriuir a V. Rma. como pedia mi obligacion. He predicado, desde que nos vimos en Romanis, hasta aora, todos los dias, y muchos dos vezes, y algunos tres, celebrando Missa Cantada con toda solemnidad. Lo mismo he hecho en quantos Lugares he entrado en todo mi dilatado, y prolijo viage. El tiempo me falta, porque todo se gasta en caminar, comer, y dormir, y predicar, y no lo puedo recimir, para otras muchas cosas que se atrauiessan, y ofrecen, con que me es forçoso disponer caminando los Sermones que he de predicar. Pero porque no se me haga cargo del silencio, he determinado escriuir, ocupádo en ello el poco tiẽpo, q̃ me sobra para dar cuẽta a V. Rma. de mis peregrinaciones, aunque sucinta, y breue. Despues q̃ parti de Romanis, passè al Delfinado, adõde estuue predicando en todos sus Lugares, Ciudades, Villas, y Castillos tres continuos meses. Visitè tres famosos Valles, todos de Hereges famosos: el vno se llamaua de Huxerna, el otro de Argenteya, el otro Vallepesima, antiguamente, oy Vallepura Ya auia predicado en estos Valles dos, õ tres vezes, y por la gracia de Dios, auian recibido la Doctrina Euangelica, abraçando las Catolicas verdades, con gran reuerencia, y veneracion. Los visitè otra vez, por su consuelo, y para confirmarlos en lo que auian recibido. Escriuieronme, y aun me rogaron mucho, que passasse a Lombardia, adonde estuue predicando vn año entero, en todas sus Ciudades, Villas, Lugares, y Castillos.

Entrè en el Monferrato, a peticion de su Marques, y sus Vassallos. En aquellas Regiones Vltramontanas hallè muchos

Digitized by Google

chos Valles de Hereges; assi Vvaldenses, como Gazaros; especialmente en la Diocesi Larinense. En todas, y en cada vna dellas predique las verdades de nuestra Fè Catolica, y confutando sus errores, abraçaron ardentissimamente la verdad, por la misericordia de Dios, y con gran consuelo, y deuocion, cooperando el Señor, y confirmando con señales su Diuina palabra.

Auian permanecido en sus errores, por falta de quien les predicasse la verdad. Assi lo entendi de sus moradores, y que auia treinta años que no oian Sermon de Catolicos, si no de los Hereges Vvaldeses, y estos dos vezes solo al año venian de Apuleya. Atienda V. Rma. sobre la culpa de los Prelados de la Iglesia, y de los que de oficio, y profession, deben predicar: q̃ quieren mas viuir con descanso en las Ciudades, en casas alhajadas, y cõpuestas, entregados a las delicias, y regalos, muriendo de hambre los paruulos, y las almas, por quien Iesu Christo murio, porque no ay quien parta el Pan del Euangelio. La mies es mucha, y los obreros pocos; con que con instancias pido al Señor dè la mies, y que embie para su cultura trabajadores.

Hallè vn Obispo Herege en el Valle de Lofris, buscome de secreto, y convertilo. Passo en silencio el auer arruinado, y destruido las Escuelas de los Vvaldenses, que tenian en el Valle de Engroya; La conversion de los Hereges Gazaros en Valpont, sacados de sus abominaciones, a la pureza de la Fè; La de los Hereges del Valle de Laneto, por otro nombre Quinno, adonde los Hereges, que quitaron la vida a San Pedro Martyr, se auian antiguamente retirado; De como compuse los Vandos de los Guelfos, y Gibelinos, con paz, y confederacion general en aquellas partes; que el Señor se sirviò de obrar, a mayor honra, y gloria suya, y aprouechamiento de las almas; sea por todo su Magestad alabado, y bendito. Passè a Lombardia, y Saboya, llamado con gran demostracion

cion de afecto, y amor de sus Principes, y Prelados; Predique en quatro Diocesis suyas, la Deutrense, la Tarratense, la Maurianense, y la Granopolense, y en las Ciudades, Villas, y Castillos mas, ò menos Sermones, segun registraua la necessidad.

Hallome oy en la Diocesi de Geneua, adonde he hallado vn pernicioso error, que es, hazer fiesta solemnemente todos los años, el dia grande del Corpus a San Oriente, cõ Cofradias consagradas a su nombre. Corregi duramente este error, y pregunte a nuestros Frayles, y a los Menores, y tambien a los Curas; que porque no auian predicado contra tan gran desatino, y error? Dixeron, que no se atreuian a hazerlo, porque les quitarian la vida, si tal intentaran; y los Curas, porque les quitauan las ofrendas; los Frayles las limosnas: Contra este error estoy predicando todos los dias con gran fuerça, assistiendome el Señor, cooperando, y confirmando su Diuina Palabra; con que lo he arrancado de raiz, y se ha conseguido el que manifiestan su dolor, y sentimiento de auer errado tan torpemente en la Fè.

Dexando esto firme, y fundamentado, entrarè en la Diocesi de Lausania, porque su Obispo me vino a visitar de tres jornadas de aqui, rogandome, muy de coraçon, que fuera a predicar a su Obispado, porque muchos de sus Feligreses adoran al Sol, y se ofrecen a èl como a su Dios, rezandole sus oraciones quando sale: Y tãbien q̃ ay muchos Valles de Heregesen los terminos de Alemania, y Saboya; y aunque tengo noticia, que son temerarios, y atreuidos, confiando en la acostumbrada misericordia de el Señor, irè, y predicarè, pues estamos ya a las puertas de la Quaresma. Mi Compañero Fray Antonio, y yo nos encomendamos humildemẽte a V. R^ma. a quien el Hijo de la Virgen conserve muchos años, para dechado, y guarda de la Santa Observancia Regular. Amen. De Ge-

Digitized by Google

Geneua a 17. de Diziembre del año 1403.

Inutil Siervo de Chriſto, y humilde hijo de V. Rma.

Fr. Vicente, Tredicadgr.

CAPITVLO LV.

Carta del Rey Don Martin de Aragon.

MAeſtro Vicente. Noſotros tenemos muy gran deſeo de hablar con vos de algunas coſas, que no es conveniente fiarlo a las cartas; y aſsi os rogamos, muy afectuoſamente, que porque importa a nueſtro ſervicio vengais, ſi entendeis complacernos en algo, y nos hareis muy ſingular placer. Dada en Barcelona.

El Rey Martin.

Carta del Rey Don Fernando de Aragon en Valenciano.

MEſtre Vicent, nos abrie ſplacer que Frare Iofre de Blanes, voſtre dexeble, remangues en noſtre ſerviz al preſent, per tal que en la Quaresma, continue ſos Preyes en noſtra Capella, per que os pregã afectuoſament, que per noſtra complaſenſia eſcriſcats de continent al dit Frare, que rémanga aci, durant la dita Quareſma; è ſerà coſa de la qual nos enfareu molt gran placer.

Rex Ferdinandus.

Dize en Caſtellano.

MAeſtro Vicente. Nos hareis guſto, de que Fray Iofre de Blanes, vueſtro Diſcipulo, ſe quede por aora en nueſtro ſervicio, para que continue ſus Sermones de Quareſma en nueſtra Capilla; por lo qual os rógamos afectuoſamente, que eſcriuais, por hazernos guſto, al dicho Fray Iofre, que ſe detenga aqui lo que durare la Quareſma; Serà coſa en que recibiremos muy gran placer.

El Rey Fernando.

Digitized by Google

Otra del mismo Rey.

MAestro Vicente. Auemos informado largamente al Religioso, y amado nuestro Fray Iofre de Blanes, vuestro Discipulo, de algunas cosas, que de nuestra parte os dirá. Por lo qual os rogamos, que todo aquello que os dixere el dicho Fray Iofre de nuestra parte, le deis entera fè, y creencia, como si nosotros personalmẽte os lo dixessemos.

El Rey Fernando.

Otra del mismo Rey.

MAestro Vicente. Por ciertas causas vrgentes, y necessarias, concernientes al buen estado, del bien publico de todo este Principado de Cataluña, nos ha sido conueniente detener nuestra partida hasta la Fiesta de la Pascua que viene, y en passando, entẽdemos partir de aqui, queriẽdo Dios, y passar à esse Reyno de Valencia. Auemos dispuesto detenernos algunos dias en Tortosa con nuestro Santo Padre (era Benedicto XIII.) y estrecharnos con su Santidad, para el ajuste (que està muy arduo) tocante à la vnion de la Santa, y Vniuersal Iglesia de Dios, en la qual entẽdemos, como Rey, y Principe Catolico, con todas nuestras fuerças, con grande atencion, y vigilancia. Y como en estos negocios, que soberanamente tocan al Diuino servicio, sea muy necessaria vuestra presencia, os rogamos, como podemos, de todo coraçon, que no salgais desta Ciudad, ni trateis de ausentaros della à ninguna parte. Antes bien os dispongais, y apresteis, para partir adonde està el dicho Santo Padre, quãdo llegare à vuestra noticia nuestra partida, y sea con tiempo, para que esteis cõ nosotros con el dicho Santo Padre. Y en esto mirad no aya falta, si deseais darnos gusto en algo; porque no deseamos cosa alguna en este mundo (despues de la salvacion de nuestra alma) sino que alcançassemos la vnion de la Sãta Madre Iglesia en nuestros dias. Os certifico, que si os

Digitized by Google

os escusais de venir, por algun camino (lo que no podemos creer) ademas del gran pesar, que nos hariades, tendriais muy gran cargo de conciencia para con nuestro Señor Dios. En Barcelona, con nuestro sello secreto, año 1413.

Rex Ferdinandus.

Otra Carta del mismo Rey.

VEnerable Maestro. Aunque es verdad, que esta Ciudad, Lugares, gentes, y vassallos del Principado de Cataluña, han visto nuestra justicia, que procede de la Diuina gracia, la qual confirma la Silla de los Reyes, con atencio singular. Como creamos ser aun necessarios vuestros santos Sermones, y loables amonestaciones, os rogamos, ta de todo coraçon como podemos, que lo mas presto que podais, vegais à esta Ciudad, para continuar vuestra predicacion, para arrancar del pueblo todos los vicios, y enemistades, informandolos de bien en mejor. Dada en Barcelona.

Rex Ferdinandus.

Carta del mismo Rey en Latin, que la pongo por su elegancia, y por ser en veneracion, como todas las demas de San Vicente.

Venerabili, & Religioso, dilecto que, ac deuoto nostro Fratri Vincentio Ferrarij, in Sacra Pagina eximo professori.

RElegiose, deuote, ac dilecte noster. Rex Regum, & Dominus ponens circulu in naribus superborum, & fraenum in labijs impiorum elationem ipsorum conculcat in infirmum, vt cornua coru, seruitutis iugo submittit, ne ponant in Aquilone sedem suã, & similes altissimo fieri erubescant. Sanè iam diu (proh dolor!) exijt in publicu (quod vos non credimus ignorare) qualiter Iacobus de Vrgelio, fidelitatis suæ rupto fœdere, nobis suo verò Regi, & Domino indissolubiliter alligatus, quot rebellionis actus, quot iniquitatis dolos, stultia Sathanæ concepit, peperit, & fraudes nequi-

Digitized by Google

simas abortauit, Maiestatē nostram insudans offendere, & in nostra ditione infidelitatis perfidiam supplantare, quibus compulit nos, ob planctus, & genitus nostræ Reipublicæ, vt abscripto radicitus ipso morbo ne amplius pullulet, aut concrescat, eidē personaliter, salutis ministraremus medellam.

Ob quod huc accessimus, & Ciuitatem huiusmodi Balagarij (vbi idem Iacobus, & alij eius complices residebant) obsessimus; vsque in diem huiusmodi multipliciter macerantes. Quo digno Dei iudicio (sub cuius virtute prospera cūcta succedunt) intercessionibus gloriosæ Virginis Matris eius, superbū cor ipsius Iacobi, sic humilitate contriuit, quod à dicta Ciuitate ad nostram præsentiā accessit poplicibus flexis, illud Dauidicum verbum materna lingua prosiliens (miserere) seque in posse nostræ Maiestatis immissit, vt de eius persona disponeremus, ad nostræ libitū volūtatis. Nos autē non rigore iustitiæ cōmoti, sed pietatis rore, ac misericordiæ madefacti, eidē mortis naturalis, ac membrorū mutilationis exilijsque securitatem cōcessimus, ac eius vxori, matri, sororibus, & populo captionem vltra prædicta remissimus. Ipsum tamen Iacobum conservari iussimus; inde laudes Altisimo exaltantes cuius gloriæ sunt hæc omnia describenda. Qui vt de eius solita clemētia speramus, sic dexterā nostrā diriget, quod sedebit populus noster, in pulchritudine pacis, & tabernaculis iustitiæ, ac requie opulentia. Cæterū dilectè, & deuotè noster, sūt quā plures in nostri ditione filij Moysi, veusque cæcitate Iudaica laqueati, qui eorū corda Spiritus Sancti gratia inspirāte, ad Fidē Catolicā, tenero volatu anhelant; sperantes sitibunde ad nonnulla, quæ humanus capere, eorum sensus non valet, instructionibus debitis adiuuari.

Vndè cum speremus, firmo vestri ædificātis Sermonis fulgore, ab ipsis ofuscationibus, eosdem, in lucem Catholicæ veritatis prodire. Vos affectuose rogamus, & in Domino exhortamus, quatenus visis præsenti-

tibus Dertusam (vbi plures ex prædictis causa præuia conuenerunt) remeare aliquatenus non tardetis, vt ex vobis Iudæi præfati palmam salutis colligant, qua possint perenni in cœlestibus vita frui. Et deinde Cæsaraugustæ, vbi dante Domino proposuimus in breui sacræ nostræ Coronationis solemnia celebrare, valeatis adire, cũ vestro salutari ad ventu, prædictorum sequentes incessus, ex Iudaica lege quam plurimi, ad orthodoxam sperentur beatitudinem euolare. Nos enim scribimus Procuratore Regiũ, vt ad vestri, & vestrorum remeatus studeat necessaria, celeriter procurare. Dat. Illerdæ, sub nostro secreto sigillo. 20. die Nouem. Anno à Natiu. Dñi. 1413.

Rex Ferdinandus.

Sobre la elegancia con qñe se escriuiò esta Carta, de ella auemos de sacar el aprecio, y veneracion que haria esta Magestad de las prendas, y santidad de S. Vicente, pues le parecia, que su asistencia, al negocio de la vniõ de la Iglesia, bastaua para componerla; à no ser tan testarudo Benedicto, lo huuiera conseguido: dize assi en Romance.

Al Venerable, Religioso, amado, y deuoto nuestro, Fray Vicente Ferrer, eximio Maestro en Sagrada Theologia.

Religioso, deuoto, y amado nuestro. El Rey de los Reyes, y Señor, que pone rienda en las narizes de los sobervios, y freno en los labios de los vanos, arroja su altiuez al cẽtro de la tierra, y sugeta al yugo de su servidumbre su grandeza, porque no pongan su assiento al lado del Aquilon, y tengã empacho de querer serse semejantes al Altissimo. No creo q̃ ignorais que ha muchos dias, que es notorio, y publico (que dolor!) como Iayme de Vrgel, roto el derecho de su fidelidad, se ha rebelado contra Nos, su verdadero Rey, y Señor, vnido ya, y cõfederado, maquinãdo engañus, y traiciones, q̃ las aborrò, auiẽdolas concebido, como astuto Satan, con fraudes, y maldades, todo en ofensa de nuestra

Digitized by Google

tra Mageſtad, procurando plantar en nueſtros vaſſallos rayzes traydoras de infidelidad; auiendonos obligado el llanto, y gemidos de nueſtra Republica, para que cortando rayzes tan peſtilentes (porque ni brotẽ mas, ni crezcã) nos procuraſſemos perſonalmente aplicar, para la publica ſalud, la medicina.

Y para conſeguirlo auemos venido a eſta Ciudad de Balaguer, adonde eſtauan el miſmo Iayme, y ſus ſequazes, que auemos haſta oy baſtantemente mortificado. Iuſtos ſon los juizios de Dios, con cuya prouidencia todo ſuede bien, y con la interceſsion de ſu glorioſa Virgen Madre, pues aſsi ha humillado al ſoberuio coraçon de Iayme, que ha llegado à nueſtra preſencia de rodillas, pidiendo (como Dauid à Dios) miſericordia, ſugetando ſe à todo quãto quiſieremos diſponer de ſu perſona. Pero Nos, monidos, no àzia el rigor de juſticia riguroſos, ſino àzia el rocio de la benignidad ſuaues, le auemos aſſegurado la vida, el deſtierro, y otros caſtigos, aſsi à ſu perſona como a ſu muger, madre, y hermanos; mandandoles ſacar de la priſion a todo, y a ſus ſequazes, poniendo ſolo guardas al dicho Iayme. Auemos dado muchas gracias al Altiſsimo, à cuya gloria, y honra todo ſe ha obrado, y fiamos de ſu bondad, que encamine à buena mano derecha nueſtras direcciones, para que los vaſſallos deſcanſen en bermoſura de paz, y tabernaculos de Iuſticia, y poderoſa opulencia. En lo demas, deuoto, y amado nueſtro, ſabed, que ay en nueſtro Reyno muchos hijos de Moyſen, que enlaçados, y ciegos en el Iuduiſmo, anhelan con tierno buelo, a la Fè Catolica, tocados ſus coraçones con la gracia del Eſpiritu Santo. Deſean ſer fauorecidos cõ algunas inſtrucciones, que ni alcançan, ni pueden percibir.

Teniendo, pues, ſatisfaccion, de que vueſtra doctrina, y Sermones (que tantos reſplandores de exemplo deſpiden) han de ſacarlos de las tinieblas en que eſtàn encarcelados a la luz de la verdad Catoli-

Digitized by Google

lica, os rogamos con mucho amor, y en el Señor os exortamos, que vistas las presentes os partais para Tortosa, adõde os esperan muchos Rabinos, para que por vos consigan la palma de la salud con la, qual puedan gozar de vida eterna en los Cielos. Despues de ajustada esta materia os espero en Zaragoça, donde auemos dispuesto (queriendo el Señor) celebrar nuestra Coronacion, no dudando, de que con vuestra saludable venida a Tortosa, los que siguen las huellas de la ley Iudayca, mejorando de camino, tomarán el buelo a la Biẽauenturança. Nuestro Agente tiene orden de assistiros, assi a vos, como à toda vuestra Compañia, con quanto fuere necessario para vuestra venida. Dada en Lerida a 20. de Nouiembre de 1413.

El Rey Fernando.

Otra Carta de el mismo Rey.

VEnerable Maestro. Tenemos que comunicar cõ vos muchas cosas, que pertenecen al servicio de Dios, y nuestro; Os rogamos, con todo afecto, y buena voluntad, que vista la presente vengais a Zaragoça, que importa assi a nuestro honor, adonde os estaremos esperando. Y en ello nos bareis mucho gusto, y seruicio, y lo agradeceremos mucho. Dat. en Lerida a 4. de Enero de 1414.

El Rey Fernando.

Otra Carta del mismo Rey.

Al Venerable, Religioso, deuoto, y amado nuestro Fr. Vicente Ferrer, Maestro en Sagrada Theologia.

RElegioso, amado, y deuoto nuestro. Tenemos muy gran deseo, de que vengais adonde estamos, que importa para la salud de las almas de nuestros vassallos fieles deste Reyno; y assi os rogamos, con todo amor, y voluntad, que apresureis vuestro viage para venir, que vuestra presencia es muy deseada, porque

Digitized by Google

que no parece aueros visto por esta tierra; y en esto nos hareis muy singular placer. Dad. en Zaragoça a 6. de Março de 1414.

El Rey Fernando.

Otra carta del mismo Rey.

Al Religioso, deuoto, y amado nuestro, el Maestro Fr. Vicente Ferrer.

REligioso, deuoto, y amado nuestro. Sobre algunas cosas, tocantes a nuestro gouierno, y descargo de nuestra conciencia, os embiamos, informado de nuestra intencion, y voluntad, al Religioso, y amado nuestro, el Maestro F. Pedro Iuglar, Confessor del Principe de Girona, nuestro muy amado primogenito: Os rogamos mucho, que a todo aquello, que el referido Maestro os dirà de nuestra parte, deis fee, y credito, assi como si nosotros personalmente os lo dixessemos. Dada en Barcelona, y por indisposicion nuestra, firmada de nuestro Secretario.

Paulus, Secretarius.

ESte Padre Maestro Iuglar era de nuestra Orden, y el Rey le mandò, que estuuiesse a todo quanto San Vicente le ordenasse, y era negocio muy arduo; porque estaua enagenado su Patrimonio Real, y queria saber de San Vicente, si debia cobrarlo; y es materia digna de encomendarla a la memoria, para alabar al Señor; pues no queria el interès tanto, como que saliessen de culpa los que lo tenian con mala fee, y lo tenian muchos. Dize assi: *Porque los que lo poseen viuen en pecado mortal, que los autos, y contratos fueron vsurarios.*

Carta del Rey Don Alonso, que heredò a Fernando.

Al Religioso, amado, y deuoto nuestro Fr. Vicente Ferrer, Maestro en Sagrada Theologia.

REligioso, y amado nuestro. Por la carta conuocatoria, que de presente os embiamos, sois solicitado de la Congregacion de Constancia,

Digitized by Google

cia para que comparezcais juntamente con otros personalmente, para dar fin a la Scisma, y solicitar la vnion de la Iglesia, segun se ha dispuesto, y tratado: Y assi os rogamos, con todo amor, y buena voluntad, y os requerimos, por las entrañas de Iesu Christo, que para que por todo el mundo sean conocidos vuestros ardientes deseos, en orden a la vnion de la Iglesia, os halleis lo mas presto que pudiereis personalmente en Constancia; que para los gastos que en seis meses se harán, os señalamos quinientos y quarenta florines. Y si por la causa misma os detuuiereis mas tiempo, se os proueerá de bastante dinero; que no es bien que ningun Soldado, que sigue las Vanderas de la Fè ortodoxa, se ausente, ò estè lexos de tan gran servicio de Dios, y de la paz perpetua de toda la Christiandad; por la qual, ni bienes, ni persona se ha de perdonar. Dada en el Convento de Poblete a 15. de Abril del año 1416. *El Rey Alfonso.*

Otra carta del mismo Rey.

Al Religioso, y amado nuestro Fray Vicente Ferrer, Maestro en Sagrada Theologia

REligioso, y amado nuestro. Obremos bien, pues que tenemos tiempo, porque aora es el acceptable, y los dias de la salud. Y para que con glorioso fin se acabe lo que ofreciste, con glorioso principio: No solo os rogamos, os roquerimos, y exortamos, por las entrañas de la misericordia de Iesu Christo, que porque la causa que se trata es de Dios, os deis priessa en el viage, para que llegueis presto a Constancia, donde la salud publica, que necessita de vuestra luz, y guia, os llama, y està, de daros vozes, ronca; para que (lo que no suceda) no falte a tanto bien vuestra ardiente caridad yendose lexos; pues fuera de ser tan gran servicio de Dios, tendran inmortal gloria los merecimientos, y nos dareis inmenso gusto. Dada en Barcelona a 30. de Agosto de 416.

Rex Alfonsus.

Digitized by Google

Carta del Rey Don Fernando en que le pide le declare aquel prodigio, que tanto ruido bizo en Eſpaña.

FVe, pues, que eſtando predicando en la Plaza de Guadalaxara vn Religioſo de el Serafin de la Igleſia S. Francisco mi Padre, de el Diuino Sacramento del Altar, ſe apareciò en el Cielo vna Cruz, de eſtraño modo compueſta. Era blanca como el ampo de la nieue; en el tronco tenia dos bolas redondas, ò mançanillas algo crecidas: de los braços le ſalian dos ramos, que enramauan la Cruz por ambas partes, y de ellos pendientes cinco mançanillas a cada lado, que hazian numero de veinte; auia encima de todas vna ſuperior, y mayor, que las coronaua. Dieron luego cuenta al Rey de Caſtilla, que entonces era Don Iuan: y como coſa tan eſtraña, y eſpantoſa, le embiò al Rey Don Fernando de Aragon vn teſtimonio autenticado: y eſta Mageſtad ſe le embiò a San Vicente, pidiendole, que le declaraſſe lo que ſignificaua aquella Cruz, con la carta que ſe ſigue, eſcrita en Latin, que traducida, dize aſsi.

Al Venerable, Religioſo, deuoto, y amado nueſtro Fr. Vicente Ferrer, Maeſtro en Sagrada Theologia.

RElegioſo, y amado nueſtro. Por cartas que he tenido de Caſtilla, me ha venido vn teſtimonio, con publico inſtrumento, en que refiere, que a diez y ocho del mes de Março paſſado, predicando vn Religioſo de la Orden de San Franciſco en Guadalaxara, Ciudad de los Reynos de Caſtilla, y llegando a tratar del Myſterio Sacroſanto del Diuino Sacramento de el Altar, vieron todos los oyentes, y vezinos, aſsi Chriſtianos, como Hebreos (que aſsi lo dize el teſtimonio, è inſtrumento publico) vna Cruz, de ſingular forma, y compoſtura, la qual và con eſta carta dibujada, con el inſtrumento

Digitized by Google

mismo con que ha venido, la qual podeis ver, y considerar con grande atencion. A los cinco dias q̃ se viò esta Cruz en el Cielo, se convirtieron ciento y veinte y dos Iudios, como lo refieren las mismas cartas, y que despreciando la ceguera del Iudaismo, recibieron el Agua del Bautismo, y entraron por su puerta a la verdad, y luz de nuestra Fè Catolica. Estamos con gran deseo de saber lo que nos dize el Cielo con esta Santa Vision; y os rogamos, y encargamos en el Señor, que procureis declararnos esta materia, por carta, que esperamos, que en ello nos dareis inmenso gusto. Dada en Zaragoça a 11. de Mayo de 414.

El Rey Fernando.

Hallòle esta carta a S. Vicente en Tamarit, Lugar del Campo, que llaman de Tarragona, y respondiò en Latin tãbien, dando larga cuenta de lo que la Crùz representaua. Auemos escrito arriba, en el primer Libro de esta Historia, lo que el Santo discurriò sobre ello, traducida en substancia toda la carta; y aunque tengo escrito algun parrafo dèl, và en Latin, para que se vea, el que el Santo escriuia, y quan ageno es del de sus Sermones, la ponemos toda arriba en las cartas que respondiò, que aunque fueron muchas, no se han descubierto mas que las que alli escriuimos hasta aora.

Carta del Obispo de Mallorca, Camarlengo del Papa, a la Ciudad, en orden a S. Vicente.

Alls mols honrats, y sabis Senyors los Iurats de la Ciutat de Mallorques, amics nostres molt cars.

HOnrats Senyors, è cars amics. Segons auem entes, lo Reuerend Mestre Vicent es ara en Valencia, segons santament ha acostumat prehicant la Santa Doctrina Euangelical. Oy nos desijant la bona instruccio, è salvacio de vostres animes, auem per

Digitized by Google

nostra letra, è persona certa molt afectuosament pregat, lo dit Mestre, que per charitat, ell vulla passar en aquexa Isla, è Regne per la Santa Doctrina predicar. Esabent ahi serà abla ajuda de Deu aops de les animes molte profitos. Per queu pregam, que aximatex vullats escriure, è tremetre ab humil suplicació al dit Mestre Vicent, que per reuerencia de Deu, è per tant be, ell vulla passar aqui; è en ajo vullats esser atents, per be de corps, è animes de toes loc del dit Regne. E sia lo Sant Spirit ab vostra guarda. Scrita in Tortosa. à 27. Nou.

Bisbe de Mallorque, Camarlench de nostre Señor lo Papa.

Dize assi en Romance.

A los muy Honrados, y Sabios Señores los Iurados de la Ciudad de Mallorca, amigos nuestros muy caros.

HOnrados Señores, y caros amigos. Auemos entendido, que el Reuerendo Maestro Vicente está en Valencia predicando, como santamente acostumbra, la Santa Doctrina Euangélica. Deseando, pues, la salvacion de vuestras almas, con su buena instruccion, auemos rogado, muy afectuosamente al dicho Maestro, por carta nuestra, y persona segura, y cierta, que por amor de Dios, y por caridad, se digne de passar a essa Isla, y Reyno a predicar la dicha Santa Doctrina. Y sabiendo, que con el fauor de Dios, será de mucha importancia para el prouecho de vuestras almas; os rogamos, que escriuais al dicho Maestro Vicente, y con humilde rendimiento le pidais, que por reuerencia de Dios, y por tanto bien, quiera passar a essa Isla. Y con esto cumplireis con vuestra obligacion, mirando por el bien de los cuerpos, y de las almas del Reyno. Sea el Espiritu Santo en vuestra guarda. Escrita en Tortosa a 27. de Nouiembre.

El Obispo de Mallorca vuestro Patricio, Camarlengo del Santo Padre.

Otra

Otra carta del mismo, escrita al Rey Don Fernando, dandale cuenta como passaua San Vicente a Mallorca. Dize assi:

Muy alto, Excelente Principe, y muy Poderoso Señor.

CON humilde rendimiento hago saber a V. A. Real, como de largo tiempo acà he hecho yo mi poder de hazer passar al Reuerendo Maestro Vicente Ferrer a la Isla de Mallorca, porque tengo confiança en nuestro Señor, que èl (mediante Dios) con sus santos Sermones, doctrinas, y obras virtuosas, aprouechará mucho a las animas de los Pueblos de la dicha Isla, y a las personas, en la reformacion, y buen gouierno de su estado, y buena vida, de muchas maneras. He tenido hasta aqui muchos impedimentos, para no cumplir esta voluntad, y proposito: mas aora (Señor) segun he visto en vna carta de el dicho Maestro Vicente, por la gracia de Dios, y vuestra, està apreстado para passar a la dicha Isla. Por lo qual, yo hago a nuestro Señor Dios, y a vos, Señor, humildes gracias, porque innumerable serà el prouecho que se seguirà en la dicha Isla; y vos, Señor, que en esto aueis manifestado singular aficion a la dicha Isla, de nuestro Señor tendreis el premio. Yo solo estoy esperando carta de el dicho Maestro Vicente de Barcelona; Y parto luego, y me voy a Barcelona, para acompañarle en el dicho passage. Por lo qual (muy alto Señor) si a vuestra Excelente Señoria daràn gusto algunas cosas en la dicha Isla, ò en qualquiera otra parte en que os pueda servir, yo lo tendrè por singular gracia, y merced, que gusteis de mandarmelas. Suplicando humilmente a vuestra Real Alteza, me tenga por recomendado. El Espiritu Santo sea cõtinua proteccion, y guarda de vuestra muy Alta Señoria, y se sirva de conservarla por largo tiempo, en toda prosperi-

Digitized by Google

peridad, y enſalçamiento. De Peniſcola a diez de Agoſto.

De V. M. Real, humilde Vaſſallo, y Subdito.

El Camarlengo del Santo Padre.

Auiendo ido S. Vicente a predicar a Mallorca, en virtud de eſtas cartas, eſcriue al Rey el Procurador Real de aquellas Islas, dandole quenta como el Santo las auia reformado. Dize aſsi:

Molt Alt, è molt Excellent Princep, è Victorios Senyor.

SEnyor, à la voſtra Alta Senyoria ſignific, com Meſtre Vicent ha arribat en eſta Ciutat Diuendres primer dia de Setembre, lo qual es eſtat rebut molt ſolemnemẽt, è lo Diſapte de mati comença de prehicar. Foy al dit prehique la mes part del Poble de eſta Ciutat. Halo (Senyor) en tanta deuocio, que totes les nits ſich fan grans Proceſſons, è ſich açoten molts homes, dones, è infants. E viſtes per noſtre Senyor les oracions, è pregaries del infans, è del Poble ates (Senyor) que aquest Regne era del tot perdut per ſecada, de continent (Senyor) al tercer jorn, que lo dit Meſtre Vicent ha prehicat, ha molt ve plogut per tota la Isla, de que le Poble ſe eſt molt alegrat. Noſtre Senyor Deu (molt victorioſo Senyor) vos mantenga per molts anys, exalçãt voſtra alta, è Real Corona ab victoria dels enemichs. Scrita en Mallorcas a ſetſe de Setembre any mil quatrecents y trezſe.

Senyor. Humil vaſſall de voſtra gran Senyoria, que beſant voſtrans mans, è peus, ſe recomana en voſtra gracia, è merce,

Pedro de Caſaldaguila.

Dize en Caſtellano.

SEñor, a vueſtra Alta Señoria repreſento, como el Maeſ-

Digitized by Google

Maestro Vicente ha llegado a esta Ciudad Viernes pimer dia de Setiembre, y lo ha recibido con gran solemnidad. El Sabado por la mañana començò a predicar, y acudiò al Sermon la mayor parte de esta Ciudad. Predica, Señor, con tanta deuocion, que todas las noches se hazen grandes Processiones de diciplina, y se açotan en ellas hombres, mugeres, y niños. Vistas por el Señor las oraciones, y ruegos de los niños, y del Pueblo, estando este Reyno de el todo perdido por la seca, al tercer Sermon del Maestro Vicente, llouiò por toda la Isla, con grande alegria, y consuelo de todos. Nuestro Señor Dios (muy victorioso Señor) os mãtenga por muchos años, exalçando vuestra Alta, y Real Corona, con victoria de los enemigos. Escrita en Mallorca a diez y siete de Setiembre de 1413.

Señor. Humilde vassallo de V. gr en Señoria, que besa vuestras manos, y pies, y se encomienda en vuestra gracia, y merced. Pedro, &c.

Carta de San Vicente en respuesta de vna que le escriuieron la Iusticia, y Iurados de Murcia.

IESVS. Honorats Senyors: Si plau a Deus, apres que yo acha visitat algunes terres a les quals som obligat per mia promisso, anarè a visitar a vos altres, segons que requir vostra bona deuocio, per so vos referich de la meguà ma aço petit.

Fr. Vicente, Predicador.

JESVS. Señores honrados. Si Dios fuere servido, despues de auer cumplido la promessa, que tengo hecha a algunos Lugares a quienes tengo especial obligacion, passarè a veros, y consolaros, como lo pide vuestra buena deuocion; y por tanto os respondo de mi mano a vuestra peticion.

Fr. Vicente, Predicador.

A todas las cartas que los Reyes, y Particulares escriuieron a San Vicente, respondia

Digitized by Google

dia con mucha puntualidad, y en los Archiuos donde se han sacado todas las que le escriuieron, no se ha hallado respuesta ninguna del Santo, y se discurre, que las guardauan con veneracion de Reliquias.

Carta que escriuieron a San Vicente el Cardenal Aliaco Iuan Gerson, Chanciller de Paris.

Al nombradissimo Doctor, y Predicador, zeloso de la salud de las almas, el Maestro Fr. Vicente, del Orden de Predicadores. Padre mio, en la caridad de Christo muy amado. Iuan Gerson.

TAn grandes cosas he oido muchas vezes, por relacion de otros, de vuestras virtudes (Doctor muy esclarecido) y especialmente en platicas que he tenido con el Padre, y señor General de vuestra Orden de Predicadores, que me pareceis bien retratado, conforme a vuestro nombre, por aquello que dize en su Apocalypsis San Iuan, que fue atalaya de toda la Iglesia: *Mirè con atencion, y vi vn cauallo, y el que en èl iba mõtado tenia vn arco, y dieronle vna Corona, y salió vencedor, para vencer.* Salisteis, en verdad, para vencer (ò glorioso Vicente) Pero a quien venceriais? De que manera? Cõ que armas? Con que aparejo de guerra? Y finalmente, con que arco triunfariades coronado?

Responde aquel (cuyo imitador sois) San Pablo, diziendo, que las armas de nuestra Milicia no son carnales, con lo demas que vos mejor que yo entendeis. Ofrecense en este punto muchas cosas, que con mas gusto, y por ventura con mas aprouechamiento, descubriria de palabra, que por pluma, a vuestra profunda sabiduria; pero me apartan de este consuelo otras muchas ocupaciones; y tambien, que no me ha parecido apropósito ocuparos, alargando mi carta, reparando, en que entendeis en negocios de mayor consequencia. No passarè al menos en silencio, el que se-

pais

que veais mi deseo, y el de otros muchos, que en esto me acompañan. Muchos sugetos de cuenta, y suposicio, y el General de vuestra Religion, dan testimonio insigne, y singulares alabanças, al zelo, y amor que teneis a la paz de la Iglesia.

Dizen, que en el Reyno de Aragon nunca se concluyeran las capitulaciones de paz, y nunca se atreuiera hombre ninguno a quitar la obediencia, tan justa, y tan animosamente a Pedro de Luna, que tan empedernido està contra nuestra Madre la Iglesia, sino se interpusiera vuestra autoridad, y porque disteis en ello vuestro parecer. Por este feruor vuestro tan singular, y señalado, esperamos los que estamos en este Sacro, y General Concilio, el fruto tan deseado de la paz, y vnion de la Iglesia, que ha cerca de quarenta años que anda desterrada. O! dichoso vos, tres, y aun quatro vezes bienauenturado, si os hallassedes aqui presente, y no de oidos, sino con los ojos quisierais ver la eleccion de Sumo Pontifice que ya se acerca! Quiero dezir, que dexando en lo que por allà entendeis, con passo acelerado llegasseis a ca, y ensseñasseis vuestra cara alegre al Santo Concilio. Sino me engaño, mas importa esto, y se arrima mas a vuestra virtud, que si os quedais por allà en el empleo que aueis començado.

Ofreced a la memoria el Bienauenturado Apostol San Pablo, q escriue a los Galatas assi: Despues de catorze años subi a Ierusalem, en compañia de Bernabè, y Tyto, y comuniquè con los Apostoles el Euangelio que predico a los Gentiles, porque la carrera de mi predicacion no fuera en vano. Lo dicho basta para que entendais lo que os importa. Nuestro Señor sea con vos, y recibid con buena voluntad esta mi carta. Mas porque no sè si la discrecion de vuestro prudente zelo querrà tomar mi consejo, y venir acà por aora, he determinado de auerme con vos con toda llaneza. Nues-

Digitized by Google

tro Señor guarde, y guie, con serve, y confirme en bien vuestra vida. Amen.

Al pie desta carta escriuiò los renglones siguientes el Cardenal Aliaco.

Reuerendo Maestro Padre muy amado.

LAs platicas familiares que me acuerdo auer passado con vos en Genoua, y Padua, y vuestros saludables Sermones q̃ he oido, me hazen tener confiança en vos de todo lo que es bueno, y en especial de la humildad, que es el fundameto de toda la virtud. Por esta razon os aconsejo lo mismo que mi amado Hermano, y Compañero el Canciller de Paris.

Vuestro en todo,
Pedro Cardenal Cameracense.

Luego prosigue de su letra Iuan Gerson.

¶ Despues de auer escrito esta carta, se vnieron con el Santo Concilio los Señores Castellanos el Viernes passado, y quitaron como los demas la obediencia publicamente a Pedro de Luna. Ruegoos, Padre, que pongais en paz el Reyno aunque os cueste mucho trabajo, ò por dezir mejor los Reynos. Nuestro Señor os mantenga. Escrita en Constancia a 21. de Iulio.

Vuestro deuoto, Iuan, Canciller de Paris.

CAPITVLO LVI.

Sucesso estraño de donde tuuieron principio las Missas de San Vicente Ferrer.

FRanciscа Ferrer, vna de las tres hermanas de San Vicente, casò en Valencia muy bien. Ausentòse su marido para ajustar vnas dependencias que tenia en Alicante, porque deuia de tener algun trato por la mar. Entre los criados que dexò fue a vn esclauo, de quien se hazia tanta confiança para el gouierno de la casa, que assistia como

con

con oficio de Mayordomo; y como era forçoso dar cuenta de lo que auia a su señora, por que assi lo pedia la ocupacion, y tambien con esta ocasion visitarla, y verla muchas vezes. Vna dellas entrò estando en la cama, a tiempo que los demas criados, y criadas, vnos estauan ocupados, y otros fuera. Tuuo atreuimiento, y arrojo de manchar el lecho con violencia, y fuerça el esclauo vil; y quedò la señora preñada. Concibiò tanto horror, de auer concebido del horroroso esclauo, que viuia con gran tristeza, y desconsuelo; pero no bastò a que no tuuiesse de la culpa mucho dolor, y arrepentimiento. Al demonio le parecia que tenia gran presa en el horror, y la afliccion que tenia en la triste señora, y la afligia mucho mas con sugestiones de que no confessasse aquel pecado. No pudo conseguirlo, y viendo que vn dia saliò de casa con animo de confessarse se fingiò Sacerdote, y sentado en el confessonario la oyò sus pecados, que con gran dolor, y arrepentimiento los dixo. Aprouechòle el dolor, y la contricion para no condenarse, aunque no le aprouechò la confession, por auer sido hecha al demonio. Murió, y fue al Purgatorio, adonde estaua condenada para muchos años si San Vicente su hermano no la huuiera con sus Missas sacado de aquellas penas. Estaua el Santo cantando Missa en el Altar Mayor del Conuento de Predicadores de Valencia (que es el q̃ oy està al lado de la puerta del Clauſtro, q̃ haze passo para la Iglesia.) Estando en el Memento de los Difuntos, rogando por esta hermana, especialmente por auer poco tiempo que era muerta, se le apareciò cercada de llamas de fuego, y le dixo: Que se compadeciesse della, porque padecia muy graues tormentos, y auia de ser por muchos años, por vn pecado que auia cometido, violentada de vn esclauo suyo, y aunque auia tenido dolor, no lo auia confessado, porque el demonio, en trage

de Sacerdote Estrangero, la auia oido la confesion. Compadeciòse mucho San Vicente, y las Missas que le dixo, fueron las que llaman de

De la Santissima Trinidad	tres.	3
De las Llagas del Señor	cinco.	5
De los Gozos de Nuestra Señora	siete.	7
De la Circumcision	vna.	1
De San Ioachin, y demas Patriarcas	tres.	3
De los Euangelistas	quatro.	4
De San Iuan Baptista, y demas Profetas	tres.	3
De los doze Apostoles	cinco.	5
La Passion del Domingo de Ramos	vna.	1
La Passion del Miercoles Santo	vna.	1
De San Miguel	vna.	1
Del Angel de la Guarda	vna.	1
De todos los Coros de los Angeles	nueue.	9
De los Martyres	vna.	1
De Virgines	vna.	1
De Requiem, con particular Oracion por el alma por quien se dizen, y memoria general de Difuntos	vna.	1

Son 47 mil.

Acabó de dezir las Missas referidas San Vicente, y su hermana vestida de inmortal tunicela de gloria, con muchas luzes, y resplandores, se le apareciò, dandole gracias, y auiso, como se iba al Cielo.

De otro suceso estraño tuuo tambié aparicion, diziendo Missa, pero no fue en el Purgatorio, sino en el Cielo, y que fue como se sigue. Llegò vn Frances en Bolonia a confessarse con San Vicente, auiendole oido predicar de la bondad, y clemencia de Dios, y como perdona benigno, y bue-

bueno los pecadores todos, que confiessan con dolor, y arrepentimiento, y proposito de enmendarse, los pecados, aunque sean mas que las arenas del mar, y mayores que los que han cometido quantos ay en el infierno condenados por ellos. Estaua el triste Frances desesperado del perdon, porque le parecia, que la culpa que auia cometido no le podia tener, ni Dios se le auia de dar. Con gran consuelo se echò a los pies del Santo, y le dixo su desesperacion de la misericordia de Dios, por auer violado torpemente a su misma hija: Lo dixo con muchas lagrimas, gran sentimiento, muchos suspiros, demõstraciones claras de su arrepentimiento.

Dixole el Santo. Hazed penitencia siete años, que Dios será servido de perdonaros. Como, Padre mio, replicò el penitente, culpa tan atroz se ha de perdonar con solo penitencia de siete años? Si, hijo, le dixo San Vicente. Es posible, replicaua, que con tan corta penitencia se me ha de perdonar? Con menos ha de ser; ayunad solos tres dias a pan, y agua. Padre mio, que dize? con tan ligera penitencia ha de alcançar perdon, vn hombre tan abominable como yo? Si, hijo, con esse conocimiento, con mucho menos. Dezid tres vezes no mas el Padre nuestro luego. Començò a dezirlos, y diziendolos, espirò alli a los pies del Santo. Dixo Missa el dia siguente, y sele apareciò lleno de luzes, y resplandores, y le dixo; que por auer tenido tan grande arrepentimiẽto, y contriciõ, auia ido al Cielo, sin auer passado por las penas del Purgatorio. Aquel dia fue el Sermon deste caso, y se convirtieron sin numero de hombres, y mugeres perdidas.

Dase quenta de la Provincia de Bretaña à donde San Vicente marchò.

LLamòse antiguamente Bretaña vna Isla muy grande del Occeano de la vãda del Norte, a quiẽ llamarõ los Cosmografos antiguos Al-

Albion, y despues Bretaña. Oy tiene por nombre Inglaterra, y Escocia; y fue el caso, Que viuiendo en paz los Bretones, les presentaron guerra los Escoceses, y como se hallauan con pocas fuerças los Bretones, llamaron en su ayuda a los Ingleses; accion poco meditada; porque fue como si las ouejas llamassen a los lobos para defenderse de las raposas. Siguieron el alcance los Ingleses a los de Escocia àzia lo mas Setentrional de la Isla, y leuantaronse con lo restante, señoreandose de los miseros Bretones. Fueron tantas las crueldades que con ellos hazian; que les fue forçoso dexar su Patria, y passarse a Francia. Hizieron assiento en sus confines, cerca de su tierra, dandò nombre de Bretaña, a donde se hospedaron. La antigua, que tantos siglos posseyeron, perdio este nombre, y se llamò Inglaterra.

La Bretaña, donde San Vicente murio, es en la que està en los confines de Francia, no es Isla, aunque es tierra maritima; esto es, porque algun autor escriuiò, que auia muerto en la Isla de Inglaterra, alucinado, con el nombre de Bretaña antigua. Baña a esta Bretaña el rio Liger, que oy se dize Locre, ò Limdre; donde està el cuerpo del Santo glorioso, haziendo milagros desde que murio, que ha mas de 28. años.

Otras cosas de San Vicente.

La Oracion que San Vicente dezia, quando reuocitaua los muertos, era esta, que trae Laurencio Surio.

Iesv Maria Filius, mundi salus & Dominus, qui huius animam ex nihilo fecit, eam in hoc corpus restituat, ad laudem & gloriam nominis sui.

La que dezia quando sanaua los enfermos, la trae el Doctor Iuan Luis Viualdo de Montemayor, en el tratado que haze de la contricion, con este elogio al Santo. El Bienauenturadissimo Vicente confessor de Iesu Christo, y Doctor Euangelico, del Orden de Predicadores, que en el oficio de la predicacion, quitados los Apostoles, no ha tenido igual.

Digitized by Google

igual: Para predicar guardaua el modo siguiente de viuir. Dormia cinco horas no mas de noche, lo restante gastaua en estudiar, y en Oracion mental; en llegando el dia dezia Missa publicamente, y luego predicaua. Acabado el Sermon sanaua todo los enfermos, santiguandolos, y diziendo estas palabras.

Signa autē eos qui crediderint hæc sequētur, super egros manus imponent, & bene habebunt. Iesus Maria Filius mundi salus, & Dominus qui te traxit ad fidem Catholicam, te in ea conseruet, & beatum faciat, & ab hac infirmitate liberare dignetur.

Compañeros que llevò San Vicente de su Orden, en el discurso de su Apostolado.

LOs Compañeros que llevaua San Vicente de la Orden, fueron Varones insignes.

Fray Iorge de Blanes, gran Predicador, lo fue del Rey D. Fernando de Aragon, de nacion Catalana.

Fray Antonio Fuster, de quien habla el Santo, escriuiendo al Reuerendissimo General.

Fray Rafael Cardona, de nacion Valenciano, que desde Tolosa acompañò al Santo, hasta que muriò. Bolviòse a Cataluña, y en este Reyno, y el de Francia, predicaua todos los dias como su Maestro. Tuvo gloriosa muerte.

Fray Iuan de Alcoy.

Fray Iuan de Gentilprado, Valenciano tambien, que desde Tolosa siguiò al Santo, fue Predicador grande, y predicando muriò.

Fray Yuo de Millocen.

Fray Pedro Zerdan, Catalan, que no siendo muy Estudiante fue insigne Predicador, y Doctor, assistiendo a San Vicente.

Fray Pedro de Muya, a quien amò el Santo tiernamente, gran siervo de Dios.

Fray Blas de Alvernia, muy noble, le convirtiò el Santo: tomò el Habito, siguiòle muchos años, y muriò con gran-

Digitized by Google

grande pinion de Santo, haze su cuerpo muchos milagros.

El Maestro Fray Pedro Quexalt, mas Discipulo que compañero, Varon grande en letras, y santidad.

LAVS DEO.

TA-

Digitized by Google

TABLA
DE LOS CAPITVLOS DEL primer Libro.

EXordio, Pagina 1.
Cap. 1. Padres, y posteridad de San Vicente Ferrer, p. 3.
Cap. 2. Señales que precedieron a su nacimiento, p. 3.
Cap. 3. Baptismo de S. Vicente, y del amor que en sus tiernos años tuuo a Dios, p. 6.
Cap. 4. Deuotos exercicios del Santo en sus niñezes, y cuydado de sus padres en su educacion, p. 8.
Cap. 5. Condicion, ingenio, estudios, y cordura en sus primeros años, p. 10.
Cap. 6. Dà principio a exercitarse en mortificaciones, con natural inclinacion a personas virtuosas, p. 12.
Cap. 7. Sucesso milagroso de S. Vicente poco antes que tomasse el Habito, p. 15.
Cap. 8. Dispone tomar el Habito en el Conuento Grande de Predicadores de Valencia, p. 17.
Cap. 9. Toma el Habito en el Santo, y gran Conuento de Predicadores, p. 21.
Cap. 10. Professa San Vicente, y entra en los estudios mayores, p. 23.
Cap. 11. Prodigio grande que sucedió, seguido a vna profecia del Santo, siendo Diacono, p. 24.
Cap. 12. Graduase de Maestro en la Vniuersidad de Lerida. Passa a Valencia a leer la Cathedra de la Cathedral. Compone vna grande disension, p. 27.
Cap. 13. Laço de el Demonio contra San Vicente. Va-

Digitized by Google

lor, y victoria de el Santo, pag. 29.
Cap. 14. Arma el Demonio nueuos laços contra la pureza de San Vicente, p. 32.
Cap. 15. Prosigue el Demonio con nueuo laço; desatale S. Vicente facilmente, p. 34.
Cap 16. Traza nueua invencion el Demonio contra la pureza de S. Vicente, p. 38.
Cap. 17. Amotinase contra los Iudios el Pueblo de Valencia; Conviertelos S. Vicente, p. 41.
Cap. 18. Hazen Confessor de la Reyna Doña Violante a San Vicente. Estraños dos casos que sucedieron con esta Magestad, p. 44.
Cap. 19. Cumplese la profecia de S. Vicente en la muerte desastrada del Rey D. Iuan, p 46
Cap. 20. Ay scisma en la Iglesia. Sucessos raros de san Vicente en este Tiempo, p. 51.
Cap. 21. Sale san Vicente de Auiñon. Comiença su Apostolado. Siguele mucha gente; y del orden que lleuauan, p. 54.
Cap. 22. Dispone la Diciplina de Penitentes de sangre, y ponela en execucion. Raro prodigio de su compañero, p. 56.
Cap. 23. Mueue el Demonio tempestad contra la Diciplina. Serenase, y se prosigue, p. 59.
Cap. 24. Prosigue en el exercicio de su Apostolado. Viages que hizo en su execucion, p. 61.
Cap. 25. Entra en el Reyno de Aragon, y passa a Cataluña, pag. 64.
Cap. 26. Passa al Reyno de Valencia. Sucessos en este viage, pag 68.
Cap. 27. Llega a Origuela, y a Murcia. Singulares cosas que le sucedieron, p. 72.
Cap 28. Entra en Castilla: se refieren los Lugares donde predicò, p. 77.
Cap. 29. Parte para Granada, y predica al Rey Moro, y a su Corte, p. 81.

Cap.

Digitized by Google

Cap.30. Prosigue predicando en Andaluzia. Sucesso espantoso en Ezija, p. 83.
Cap. 31. Buelve a Castilla la Vieja: sucessos raros, y de grande assombro en este viage, p. 84.
Cap. 32. Passa a Salamanca san Vicente. Conviertese la Synagoga, y dize, que es el Angel del Apocalypsi, p. 87.
Cap. 33. Entra por Galicia, y luego por Vizcaya, y dà la buelta al Reyno de Aragon, p. 91.
Cap. 34. Lugares que anduvo hasta llegar al Reyno, y á Caspe, pag. 94.
Cap. 35. Nombra la Iunta por Rey de Aragon a Don Fernando, Infante de Castilla, a instancias de san Vicente, p. 98.
Cap. 36. Prosigue su Apostolado en el Reyno de Aragon, y Cataluña. Sucesso espantoso en Lerida, y Castejon de la Plana, pag. 103.
Cap. 37. Sale para Balaguer, y Perpiñan; dà la buelta a Valencia. Recibimiento grande que se le hizo, p. 107.
Cap. 38. Retirase a vn desierto Ines de Moncada, mouida de vn Sermon de san Vicente. Breue compendio de su vida. Muere santa, p. 112.
Cap. 39. Sale de Valencia san Vicente, passa a Trayguera, a Barcelona, y Mallorca. Sucesso estraño con vn moço simple, p. 116.
Cap. 40. Llaman Benedicto Treze, y el Rey Fernando a san Vicente desde Tortosa. Embarcase, y viene a esta Ciudad. p. 120.
Cap 41. Entra san Vicente en el Campo de Tarragona. Milagroso prodigio en este viage, p. 123.
Cap. 42. Passa a Morella san Vicente a reducir a Benedicto Treze, llamado del Rey Fernando, p. 126.
Cap. 43. Sale de Morella, passa a Encinacorba, Paniza, y Zaragoça p. 128.
Cap. 43. Haze su viage con animo de passar a Niza. Buelve a

Digitized by Google

Narbona,y Perpiñan. Sucesso estraño con vnos Hebreos, 131
Cap.45. Enferma san Vicente; Iesu Christo le aparece, y sana, y predica contra la protervia de Benedicto Treze, p.136.
Cap.46. Corre el Principado de Cataluña. Dale el Rey Fernando vn gran priuilegio. Se le aparece santo Domingo, p.139.
Cap.47. Entra en Monblanc, y en Berga. Prodigios grandes que en estos Lugares sucedieron, p.144.
Cap.48. Empeñase el Rey con san Vicente para que vaya al Concilio de Constancia, p.146.
Cap.49. Assiste en el Concilio de Constancia san Vicente Ferrer, p.150.
Cap.50. Sale de Constancia, y dá la buelta a Francia san Vicente, p.152.
Cap.51. Llega a Tolosa. Singulares prodigios que le sucedieron, p.154.
Cap.52. Lleuale a su Palacio el Arçobispo. Singulares casos que sucedieron, p.158.
Cap.53. Dexa algunas mugeres en Tolosa de las de su compañia, y prosigue su viage, p.161.
Cap.54 Entrada, y sucessos de san Vicente en la Ciudad de Villafranca, p.163.
Cap.55. Entra en Borgoña, y passa a Bretania san Vicente, pag. 165.
Cap.56. Encaminase a la Ciudad de Iosselino; singular sucesso con vnos Monges Benitos, p.169.
Cap.57. Entra san Vicente en el Reyno de Inglaterra; oyele predicar su Rey Enrique, p.172.
Cap.58. Buelve a Vannes san Vicente. Milagrosa detencion en Vannes, p.174.
Cap.59. Enferma san Vicente. Resignacion que tuuo en la enfermedad, p.177.
Cap.60. Reuelale el Señor su muerte. Muere san Vicente, 179.

Cap.

Digitized by Google

Cap.61.Lo que passò despues de muerto sanVicen te,hasta que le dieron sepultura,p.183.
Cap.62.Talle,facciones,y compostura de san Vicent e,p.186.
Cap.63.Conversion Milagrosa de vna muger oyendo predicar a san Vicente,p.190.

Tabla del segundo Libro.

CAp.1.Inclinacion santa que tuuo al exercicio de las virtudes san Vicente,p.1.
Cap 2.De su humildad,p.4
Cap.3.Forma de vida de san Vicente,p.9.
Cap.4.Se prosigue el passado,p.11.
Cap.5.Mansedumbre de san Vicente,p.14.
Cap.6.Paciencia que huuo en los trabajos,p.17.
Cap.7.Castidad de san Vicente,p.19.
Cap.8.Se prosigue el passado,p.22.
Cap.9.Obediencia,y pobreza que tuuo,p.25.
Cap.10.Zelo de la Religion,y de la salud de las almas,p.28.
Cap.11.Sentencias de la Serafica Madre santa Catalina de Sena,p.32.
Cap.12.Fè,viua,y caridad ardiente del Santo;p.34.
Cap.13.Amor a Dios,p.37.
Cap.15.Amor del proximo,p.39.
Cap.15.De su predicacion,p.41.
Cap.16.Prosiguese el passado,p.44.
Cap.17.Conventos donde san Vicente fue Estudiante, y Lector,p.49.
Cap.18.Tratados,y libros que san Vicente compuso,p.50.

Del

Digitized by Google

Del Libro tercero.

Cap. 19. Milagros de san Vicente, p. 52.
Cap. 20. Otros diferentes milagros, p. 57.
Cap. 21. Milagros en todo linage de enfermedades, p. 62.
Cap. 22. Ciegos a quienes restituyò la vista, p. 64.
Cap. 23. Tullidos, p. 71.
Cap. 24. De gota coral, p. 72.
Cap. 25. Locos que sanò, p. 73.
Cap. 26. De perlesia, p. 75.
Cap. 27. De gota arthetica, p. 75.
Cap. 28. De hinchazones, p. 76.
Cap. 29. De lepra, p. 76.
Cap. 30. De fuego, p. 77.
Cap. 31. De malos partos, p. 78.
Cap. 32. dolores de estomago, p. 78
Cap. 33. detenoion de orina; p. 78.
Cap. 34. De quebrados, p. 78.
Cap. 35. De dolor de ijada, p. 79.
Cap. 36. De calenturas ardientes, p. 80.
Cap. 37. De dolor de muelas, y dientes, p. 81.
Cap. 38. Milagros con nauegantes, p. 81.
Cap. 39. Milagros en hurtos, y cosas perdidas, 84.
Cap. 40. Dos prodigiosos milagros que con vn soldado, y vn moço hizo san Vicente, p 87.
Cap. 41. Milagros en posseidos de demonios, p. 89.
Cap. 42. Milagros en diferentes sugetos, p. 95.
Cap. 43. Milagros en desauciados, p. 101.
Cap. 44. Milagros en difuntos, viuo, y difunto el Santo, p. 107.
Cap. 45. Prosiguese el passado, p. 114.
Cap. 46. Milagros en las nubes, p. 118.
Cap. 47. Milagros diferentes, p. 119.

Cap.

Digitized by Google

Cap.48. A san Vicente se debiò la restauracion de Napoles, 121
Cap.46. Milagrosos prodigios de vna Imagen de san Vicente obrados en las Islas Baleares, p. 122.
Cap.50. Predica la Imagen, y obra muchos prodigios, p. 124.

Del Libro quarto,

Cap.51. Del espiritu, y Don de profecia de san Vincente, p. 126
Cap.52. Prosiguense las profecias, p. 133.
Cap.53. Fundamento de la scisma de la Iglesia, que por san Vicente tuuo glorioso fin, p. 140.

Del Libro Quinto.

Cap.54. Cartas que escriuiò san Vicente, y le escriuieron diferentes sugetos, especialmente Reyes, p. 148.
Cap.56. De donde tuuieron principio las Missas de san Vicente Ferrer, p. 174.
Dase quenta de la Prouincia de Bretania donde san Vicente Muriò, 177.
De otras cosas de san Vicente, p. 178.
Compañeros que lleuò san Vicente en el discurso de su Apostolado, p. 178.

FIN.

Digitized by Google

Digitized by Google

viuifico Sol de las Tres Diuinas Personas, la quales son vida, ser, y augmento de quanto de la nada salió à luz.

§. V.

ENtre las syluestres fieras, que son montaraz dibuxo de la Trinidad Augustissima, hizo mencion del Pardo San Dionisio Areopagita, cap. 2. de Cœlest. Hierar. *Pardus in diuinis*, escriue tambien Riciardo, *significat Summam Trinitatem.* Que cosa singular se descubre en el Pardo para ser por ella retrato de las Tres Diuinas Personas? Yo no puedo entender que sea otra si no la que refiere el Brixiano. Tiene el Pardo esta rara propriedad entre todos los brutos caçadores, que quando intenta caçar, dà tres saltos, y si en el tercero salto no haze presa, se retira de la caça, despreciandola con enojo: *Pardus si in tertio saltu non capit feram, indignatus abit.* Representa acaso el Pardo à la Trinidad Santissima en esta propriedad tan rara? Si Catolicos, porque quando las Tres Diuinas Personas pretenden caçar las almas, y dàn tres saltos piadosos con inspiraciones celestes para que todas se

Ricciar. verb. Pard. n. 2.

Brix. vbi sup.

aequale, difficultèr moueatur, & ad malum declinare non possit. Conocese el ser diuino en el numero de tres, dize el mismo Pierio, porque el numero de dos mas se conoce por indicio de espiritu infernal, que de espiritu celeste. Que por esso el Sacerdote Heli no dixo al muchacho Samuel, que respondiesse a la segunda vez que en sueños le llamaron, sino à la tercera vez: como dando à entender, que la segunda vez que le llamaron podia ser voz de espiritu diabolico; mas llamandole tercera vez, no podia ser voz de mal espiritu, sino voz de espiritu diuino: *Dualem numerum pessimi spiritus esse suspicatur, vti Dei ternarium. Nam cum Angelus Domini Samuelem bis vocasset, tertiam vocationem expectandam duxit; vt vocem diuinam esse cognosceret.* El grande Interprete Alapide dize, hablando del numero ternario, que es numero, que indica vniuersidad: *Tria enim vniuersitatem significant.* Que es lo mismo que escriuiò Aristoteles: *Tria sunt omnia.* El numero de tres comprehende todas las cosas. Por esso dispuso Dios, que la Tiara de Aaron tuuiesse tres Coronas Pontificias para denotar que era el Sumo Sacerdote

Pier. ibi dem.

Alap. Exod. 28. ver. 39.

Arist. 1. de c. lo, cap.

ceremonias de los Hebreos resplandece el numero ternario de la Trinidad Beatissima. Apuntemos algunas con brevedad. En la fiesta de los tabernaculos, llamada *Zephegia*, se valen de tres especies de arboles, de palma, de sauce, y myrto; mas no tienen por bueno al myrto que no tiene tres hojas en cada nudo, para denotar el Misterio de las Tres Diuinas Personas en la vnidad de la Essencia: *Myrtus quæ vtuntur in tabernaculis* (dize Riciardo) *non est bona, nisi habeat terna folia per singulos nodos.* En la Circuncision dolorosa vsan los Hebreos del numero ternario, porque assisten tres testigos à ella, vno que corta el prepucio, y dos que tienen al niño. Valense de tres cosas para executar la Circuncision, de vna patena, ò salvilla, de tierra de los sepulcros de sus progenitores difuntos, que ponen en la salvilla para embolver la carne que cortan, y de vino con que dan gracias à Dios por beneficio tan grande. O que doctrinal documento! En la tierra de sus mayores sepultan el prepucio del niño recien nacido, juntando la cuna à la sepultura, las faxas à la mortaja! O de-

Riciar. in sup.

el Sol, segun testifican los Santos Padres de la Iglesia. En la entidad de el Sol se representa el Padre, en el rayo luminoso el Hijo, y en el calor, ò resplandor el Espiritu Santo. Llamase el Sol en la primera lengua de Adan *Son*, que segun Antonio Riciardo, tiene tres interpretaciones: *Pacem facio, sano, & osculor.* Hago pazes con los hombres, dize el Padre, que es Sol. Sano todas sus dolencias, dize el Hijo, que es rayo saludable. Doyles osculo amoroso, dize el Espiritu Santo, que es calor resplandeciente del amor Diuino. Leido *Sol* al revès, dize *Los*, que se interpreta, segun el Brixiano: *Solvo, & è vinculis mortis æternæ libero.* Desato, y libro à los hombres de las prisiones horribles de la muerte eterna. Que toda la luz de el Sol de la Trinidad benignissima se ocupò en romper los lazos de las tinieblas mortiferas, que tenian aprisionados todos los hijos de Adan. Por esso dixo Riciardo, que las Tres Diuinas Personas eran symbolo expresissimo de toda benignidad, y clemencia; y que si à la

Digitized by Google

... quo gratias agunt Deo. En los purpureos, donde recueſtan los ... as circuncidados, ponen eſcritos tres nombres miſterioſos, para que por virtud de tales nombres queden defendidos los infantes de la malicia diabolica. Los tres nombres ſon eſtos: *Sanoi*, *Sanſanoi*, *Samnagalaph*. Todos los quales tres nombres declaran las Tres Perſonas Trinidad Diuina, porque ſe... do ... interpreta *Sanoi primus* ... *ita*..., que es el Padre: *San*... ...rpr... *Secundus ramus Diuini*... ...es ... Hijo: *Samnagalaph* ſe ... *ertii ramus Diuinitatis*, que ... u ... nto. ... ...s H... ...o à no entien... ...que nas ... ...iui- turas ... ...ria- les. ... ...na-

COM... ...uii ... de

...las Tres Perſonas Diuinas, mas para caſtigar las torpezas de Sodoma, dos no mas, de las Tres ſe dize que fueron à executar el caſtigo: *Angelos tres miſſos ad annunciandum partum Sarræ, & duos ad excidium Sodomæ ſignificat Trinitatem Sanctiſſimam ad effectum benignum concurrere, in puniendis verò malis ſolis Filio, & Spiritui Sancto datum iudicium.* A eſte Sol Trino de Dios deben mirar las criaturas todas, porque puedan viuir con ſus fulgores. Que ſin los rayos ſolares de Dios Trino ſon todas las criaturas, como la flor Dulipantes, de quien eſcriue el Brixiano, que viue de mirar al Sol, y muere de carecer de ſus rayos. Por eſſo pintò Ruſcelo en vn geroglyfico ingenioſo la hermoſa flor Dulipantes mirando al Sol entre nubes eſcondido con eſta letra, que declaraua ſus penas. Sin ſus rayos mis deſmayos, porque en auſencia de el Sol deſfalleze el aliento de mi vida. Aſsi mueren las criaturas racionales, que no fixan ſu atencion en el

A ... viui-

Riccio Verb. Angel. num. 51.

Ruſ... in in... Carol. Gonzag...

BIBLIOTECA DE MONTSERRAT
13020100002468
DE MONTSERRAT B
Armari CXLVIII
Prestatge 8°
Número 21
Digitized by Google

Digitized by Google